

UNA VIDA DE LOGROS

50 años construyendo el futuro

Hospital Nacional de Niños
Dr. Carlos Sáenz Herrera

50.º Aniversario



HOSPITAL NACIONAL DE NIÑOS
Doctor Carlos Sáenz Herrera

Centro de Ciencias Médicas CCSS

UNA VIDA DE LOGROS

50 años construyendo el futuro



Hospital Nacional de Niños
Dr. Carlos Sáenz Herrera

50.º Aniversario



HOSPITAL NACIONAL DE NIÑOS
Doctor Carlos Sáenz Herrera

Centro de Ciencias Médicas CCSS

Créditos

Gestor del proyecto:

Rodolfo Hernández Gómez, Hospital Nacional de Niños

Coordinación general:

Rodolfo Hernández Gómez, Hospital Nacional de Niños
Samantha Coto Arias, 20/20 Comunicación

Comité editorial:

Rodolfo Hernández Gómez, Hospital Nacional de Niños
Olga Arguedas Arguedas, Hospital Nacional de Niños
Carlos Jiménez Herrera, Hospital Nacional de Niños

Comisión de enlace:

Olga Arguedas Arguedas, Hospital Nacional de Niños
Carlos Jiménez Herrera, Hospital Nacional de Niños
Claudio Solís Palma, Hospital Nacional de Niños
Marlene Badilla Mesén, Hospital Nacional de Niños
María José Ramírez Fernández, Hospital Nacional de Niños
Patricia Salas González, Hospital Nacional de Niños
Carlos Villalobos Gómez, Hospital Nacional de Niños

Gestión ejecutiva:

Marianela Sánchez Salazar, 20/20 Comunicación

Conceptualización editorial:

Samantha Coto Arias, 20/20 Comunicación
Juan José Rodríguez Rojas, 20/20 Comunicación

Investigación y redacción:

Luis Miguel Ramírez Salazar, 20/20 Comunicación
Juan José Rodríguez Rojas, 20/20 Comunicación
Marianela Sánchez Salazar, 20/20 Comunicación

Edición de contenido:

Samantha Coto Arias, 20/20 Comunicación

Diseño, concepto gráfico, diagramación y arte general:

Elizabeth Meza Prado, Orígenes Creativos

Fotografía:

Mónica Navarro Leandro, Hospital Nacional de Niños
Carlos Villalobos Gómez, Hospital Nacional de Niños
María Matamoros Loría, Hospital Nacional de Niños
Alejandra Vásquez Portilla, Hospital Nacional de Niños

Impresión:

Consorcio Litográfico Herediano, S.A.

Consejo de Dirección del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera

Dr. Rodolfo Hernández Gómez
Director General

Dr. Orlando Urroz Torres
Sub Director General

MSc. Adriana Romero Retana
Directora Administrativa Financiera

Dra. Olga Arguedas Arguedas
Jefa Departamento de Medicina

Dr. Carlos Jiménez Herrera
Jefe Departamento de Consulta Externa y Emergencias

Dr. Gerardo Mora Badilla
Jefe Departamento de Cirugía

Dr. Juan Manuel Carrillo Hénchoz
Jefe Departamento de Hemato-oncología

Dra. Yadira Umaña Torres
Jefa Departamento de Enfermería

Lic. Denney Artavia Escalante
Sub Directora Administrativa

Esta publicación se realizó gracias al respaldo financiero de la Fundación para el Desarrollo del Hospital Nacional de Niños y de la empresa EDICA Ltda., a quienes extendemos nuestro profundo agradecimiento.

Las fotografías de este documento son publicadas con la autorización de los personajes, sus familias y autoridades del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera.

Índice

Prólogo	5
Un viaje de 50 años	5
Relato sobre la construcción	7
I Década. Construir para salvar	15
Levantando el sueño de todos	17
La fiebre que nunca olvidará	24
Cuando un héroe se va... otro llega en su lugar	26
II Década. Forjando identidad	31
El cambio permanente de una época dorada	33
Diversiones que compran vida	38
Un santo entre nosotros	42
III Década. Un gigante de la innovación	47
El explorador de la salud	49
La posada del alivio	52
Trasplantes de órganos: el regalo de una segunda vida	55
Clínicas interdisciplinarias: oasis en medio de la enfermedad	59
IV Década. El Hospital que siempre llega primero	63
Pizarra, pizarra, pizarra... Juntos todo es posible	65
Una institución que echa raíces y crece	68
El amor es más espeso que la sangre	71
Un Hospital de nuevo mundo	74
V Década. Aprender afuera	79
En el teatro de la vida nadie escoge su papel	81
Un hospital sin paredes	85
El color sana el dolor	89
La red que atrapa la calidad	92
Perspectivas. Las piezas del rompecabezas que faltan	95
La increíble historia del súper héroe nómada	97
La esperanza se vestirá de torre	100
Los sueños de los soñadores	104
La Unidad que palpita	108
Álbum	111
Departamentos	125
Trazos de esperanza	137
Anexos	145

Un viaje de 50 años

El Dr. Carlos Sáenz Herrera conocía muy bien de viajes. Había recorrido el mundo, pero le esperaba una trayectoria muy superior a las que había realizado, cuando comenzaría hace 50 años el viaje hacia el país de los sueños. Se preparaba para abordar el buque insignia de la salud en Costa Rica y, como en todo viaje, la preparación era fundamental. ¿Llevaré en mi maleta lo indispensable para llegar al destino con éxito? ¿Habré incluido lo necesario para superar las dificultades o imprevistos de este viaje? Eran algunas de las preguntas que, quizás, se hubiera formulado nuestro fundador y primer director.

El Dr. Carlos Sáenz imaginaba el éxito de esta cruzada en defensa de la niñez costarricense, pero algunos detractores lo intentaron opacar. Eran aquellos que nunca se aventurarian a zarpar y enfrentarse a las tempestades de la vida. Su misión sería frustrada, porque las velas estaban ya en alto y el viento soplaba con vigor.

Cincuenta años después algunos hemos viajado en este barco con pasión y dedicación. Yo, por ejemplo, he sido un tripulante más que conoció este buque cuando apenas empezaba a remar.

Llegué de paciente en 1966 y fui atendido por el Dr. Edgar Cordero Carvajal, por haber desarrollado un problema agudo de los riñones.

Agradezco a la vida, porque he conocido al Hospital como paciente, como estudiante, como médico, como sub director y como



director, esta última función hace ya 13 años.

Cuando veo hacia atrás y recorro en mi memoria los años de vida del Hospital, encuentro solo buenos recuerdos. Contemplo el servicio y la satisfacción de la misión cumplida de cada día, llevada a cabo por cientos de colaboradores que estuvieron, que están y que estarán. Con el ejemplo y cultura propia del Hospital, se asegura una vida futura longeva y fructífera.

Hoy disfruto del presente y puedo mirar al futuro lleno de esperanza, porque hemos sido una institución con el peso de los años, que ahora miramos ligeros. Nos hemos cargado de experiencia y abrazamos el éxito permanentemente.

El modelo especial de desarrollo que, como un nutriente vital para el organismo, impregnó el pensamiento del personal de esta noble institución, es un legado del Dr. Sáenz Herrera. Nos enseñó que la vitamina

de la perseverancia es fundamental para soñar en grande.

Actualmente, desarrollamos el Hospital de la mano de la C.C.S.S. y el apoyo de todos los costarricenses, lo cual también aprendimos del maestro Sáenz Herrera. Nos enseñó que para progresar no se vale extender la mano por una limosna, sino que se debe buscar el compromiso social por medio de la cohesión entre lo público y lo privado.

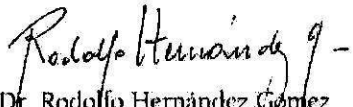
Desde un inicio este hospital se ha caracterizado por una estructura que, como un tripode ayuda a sostener una cámara, se apoya en sus tres pilares (asistencial, docencia e investigación) y sostiene la

visión y la misión encomendada hace cinco décadas.

Estos tres pilares, amparados por un modelo de gestión basado en valores, expanden la calidad en toda la organización.

Dicho modelo está interiorizado en cada uno de los colaboradores de este centro médico, lo que permite una comunicación de corazón a corazón entre personal y pacientes. Por una parte, los pacientes entregan su mayor confianza y, por otra, el personal entrega su compromiso y dedicación. Los pacientes y la familia reconocen estos diálogos con el cariño mostrado en las vastas ayudas que hemos recibido.

Las velas siguen en alto. El viento sopla fuerte. El viaje no ha terminado. Queremos que más y más se nos unan a nuestra tripulación para seguir navegando. ¡Ah, pero aplican restricciones! Necesitamos personas con principios y valores profundamente arraigados, serios en su accionar y de un conocimiento científico-técnico muy sólido. Somos el Hospital Nacional de Niños, una entidad que mira al horizonte y sabe muy bien por dónde está navegando.


Dr. Rodolfo Hernández Gómez
Director General Hospital Nacional de Niños

Relato sobre la construcción

Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera

Preparado y compilado por:
Ing. Federico Lachner Ch.
Marzo, 2014

Antecedentes de la construcción

A raíz de la epidemia de poliomielitis que azotó el país en el año 1954, el sistema hospitalario de aquel entonces afrontó graves problemas médico-administrativos que motivaron al Dr. Carlos Sáenz Herrera a pensar en la idea de construir una nueva Consulta Externa y remodelar las salas de encamados del Hospital San Juan de Dios. A partir de ese año, el Dr. Sáenz se dedicó a propalar la idea y a captar fondos para realizarla.

Programa de necesidades y primeros diseños

Con la ayuda del Punto Cuarto del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública se obtuvo el apoyo del Arq. Peter Pfisterer, arquitecto hospitalario de gran experiencia, el cual realizó el programa de necesidades y una estimación preliminar del costo. Al ver que el costo era muy alto, que lo programado no solucionaba del todo los problemas y que las distancias a otros centros de apoyo como los de rayos X eran muy largas, el Dr. Sáenz, asesorado por técnicos, decidió que lo mejor era construir un hospital completamente nuevo en otro sitio.

Primeras donaciones

Un grupo de personas honorables dedicaron todo su empeño en levantar los fondos para financiar las nuevas instalaciones. Así fue como mediante una campaña en la prensa y radio (no había TV), se logró captar una suma superior a un millón de colones de aquella época como primer financiamiento para la construcción del Hospital Nacional de Niños, obteniendo una respuesta entusiasta y efectiva de los costarricenses.

El 1.º de junio de 1954, en acto especial organizado al efecto, el Dr. Carlos Sáenz Herrera, Presidente del Comité Pro-Construcción del Hospital Nacional de Niños, hizo entrega a la Junta de Protección Social de San José de un cheque por la suma de ₡1.037.970.10 y un pagaré de ₡50.000 ante los directores señores Fernando Valverde y Máximo Terán, dineros depositados en el Banco Nacional de Costa Rica que espontáneamente actuó como tesorero.

La Junta de Protección Social de San José destinó para la construcción del Hospital Nacional de Niños un terreno disponible en la esquina de la calle 20 sur con el Paseo Colón, mismo donde se encuentra actualmente el centro médico (dato tomado de la Reseña Histórica del HNN, 1979).

Planos finales

El programa de necesidades sirvió de base para la ejecución de los planos constructivos básicos, los cuales fueron revisados en diciembre de 1954 por Técnicos de la División de Facilidades Hospitalarias del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos. Una vez que se aceptaron las sugerencias de ese órgano y pasaran la revisión de la Dirección de Asistencia Médico Social de Costa Rica, se procedió a buscar alguna compañía que pudiera hacer los planos definitivos. Se chocó con problemas para adjudicar este trabajo a alguna firma local, de manera que se escogió una firma norteamericana: la firma White, Noakes y Neubauer. El contrato se firmó el 28 de mayo de 1956 y partieron para Estados Unidos renombrados profesionales costarricenses que sirvieron de apoyo a la firma norteamericana en nacionalizar los planos, es decir, ajustarlos al clima, diseños, materiales y maderas locales. Estos profesionales eran: Ing. Ricardo Herrera, Ing. Guillermo Carranza, Ing. Jorge Gordienko y el Arq. Alfredo Arguedas. Sin embargo, las especificaciones de las instalaciones eléctricas y mecánicas fueron hechas con normas norteamericanas y materiales de primer orden.

El 2 de mayo de 1957, el Dr. Sáenz hace entrega a los personeros de la

Junta de Protección Social de San José de los planos y especificaciones del futuro hospital.

Financiación

Por la valiosa información aportada por el Ing. Charles S. Pineo, Director del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública y miembro del Comité Ejecutivo Pro-Hospital de Niños, se hicieron gestiones ante el Gobierno de Costa Rica y éste, a su vez, solicitó al Gobierno de los Estados Unidos un préstamo por \$2.000.000 (dos millones de dólares) del fondo establecido por la "Ley de seguridad Mutua de 1956 para promover el desarrollo económico de América Latina, mediante la financiación de Programas de Salud Pública, Educación, etc.". El 5 de abril de 1957 se recibió la grata noticia de una respuesta afirmativa.

El documento conteniendo el "Acuerdo de Proyecto N.º I.C.A. - C.R. 14" fue firmado en San José el 24 de abril de 1957 por el Dr. Máximo Terán, en ese entonces, Ministro de Salud Pública y el Sr. Raymond Smith, Director a.i. del Punto Cuarto (USOM). Ese documento dio base al acuerdo de préstamo firmado el 29 de abril de 1957 por el Lic. Gonzalo Facio, Embajador de Costa Rica en Washington D.C. y el Export-Import Bank (EXIMBANK) en calidad de apoderado del I.C.A. Agencia del gobierno norteamericano que manejaba el dinero del Fondo anteriormente citado. La ayuda del Sr. Robert F. Woodward, Embajador de los Estados Unidos en San José, fue decisiva en la obtención de ese crédito, así como también lo fue la responsabilidad y comprensión con que asumieron este importante compromiso económico los Poderes de la República: Ejecutivo y Legislativo.

Otra fuente de financiación fueron las famosas Ferias de las Flores, ferias que se llevaban a cabo una vez al año con el auspicio de Embajadas de muchos países, las cuales financiaban e importaban con sus exoneraciones diplomáticas, quesos, vinos, licores, dulces, chocolates, juguetes, etc., los cuales vendían al público y la recaudación íntegra iba para el fondo Pro-Hospital Nacional de Niños. Estas ferias se realizaron por varios años y llegaron a recaudar importantes sumas, todo por esta noble causa. Las ferias debieron suspenderse por la queja de varios comerciantes que se sintieron afectados por ellas (todos los anteriores datos fueron tomados de la Reseña Histórica del año 1999 al cumplirse 35 años de inaugurado el Hospital).

Contrato de inspección

La obra requería un grupo de ingenieros y arquitectos de primer orden y con mucha experiencia en obras hospitalarias. El contrato recayó en la firma Noakes, Neubauer y Herrera, y su gerente fue el Ing. Ricardo Herrera Mata, el cual fue firmado el 3 de marzo de 1958.

Licitación pública para la construcción

Esta magna obra, una de las más grandes de esa época, requería de empresas con la capacidad y experiencia necesarias para ejecutarla muy bien y entregarla en tiempo. Así es que en La Gaceta N.º 82 del 15 de abril de 1959 salió publicado el Cartel para la Licitación Pública N.º 3635 para la construcción del Hospital Nacional de Niños. Se presentaron ocho ofertas, muchas de las cuales eran extranjeras y

por consiguiente sus precios fueron elevados; sin embargo, la oferta conjunta de EDICA LTDA. y Arguedas, Dobles & Soto ofreció un precio dentro de los parámetros del rango de precio estimado por los ingenieros diseñadores. Cabe aclarar aquí, que la firma EDICA LTDA. era una firma fundada un par de años antes, formada por un grupo de ingenieros de mucha experiencia, a saber: Ing. Douglas Soto Pinto, Ing. Guillermo Aguedas Klots, Arq. Álvaro Dobles Rodríguez, Ing. Mario Johanning Fernández, Ing. Fernando Beeche Tinoco y el Ing. Alberto Faith Lizano. A pesar de la experiencia de este grupo de profesionales, la Junta exigió que la firma Arguedas, Dobles & Soto, Ltda., firma que tenía ya una década de construir en el país, entrara conjuntamente con EDICA LTDA. para garantizar así una mayor seguridad y cumplimiento.

Adjudicación y firma del contrato

Después de haber analizado las ofertas y los precios ofertados, la Junta le adjudicó a EDICA LTDA. y a Arguedas, Dobles & Soto Ltda. la ejecución de la obra en la suma de ₡14.200.000, suma que para ese tiempo era muy alta (para comparar, el salario de un peón era de aproximadamente ₡0.75 por hora). El contrato se firmó el 31 de octubre de 1959 y el plazo para entrega fue fijado para el 27 de noviembre de 1962.

Inicio de la obra

Dada la capacidad y el hecho de que el Ing. Mario Johanning había trabajado arduamente en el presupuesto del hospital, la empresa lo escogió como Gerente de Proyecto

para dirigirlo. El Ing. Johanning nombró al Ing. Walter Sagot Castro como el director de la obra mecánica (agua potable, aguas negras, gases médicos, ventilación, aire acondicionado de quirófanos, etc.). La parte eléctrica fue contratada a Red Cornellius Inc., una firma de Estados Unidos, dado que no había en el país firma alguna que pudiera ejecutar esa parte tan compleja. De Maestro de Obras fungió el Sr. Rafael Araya y su asistente Sr. Juan Araya. La obra se inició el 28 de noviembre de 1959 con el trazado y algunas demoliciones. Ya para enero de 1960, el movimiento de tierras estaba en su punto máximo para aprovechar la época seca y hacerlo más eficiente.

Equipo de construcción especial

La estructura de esta obra fue diseñada con un sistema de losa plana (Flat Slab), lo que significa que el edificio no tiene vigas, la losa es plana en toda su extensión. Eso requirió importar de Inglaterra una formaleta metálica marca Acrow, que formaba una gran mesa con puntales de acero ajustables a manera de patas.

El volumen de concreto a usar era enorme, por lo se requirió importar de Estados Unidos una bomba de concreto que, mediante una tubería

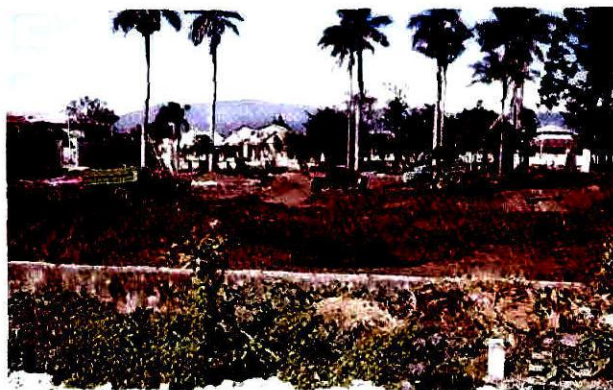
de acero, impulsara el concreto a todos los niveles del edificio.

Para subir las grandes cantidades de materiales, especialmente bloques de concreto, se utilizó una grúa Liebherr montada en rieles que corría a lo largo de la obra frente al Paseo Colón.

Todos esos equipos fueron primicias en el país, dado que era la primera vez que se usaban.

Construcción

Es así como en noviembre de 1959 se inicia la obra haciendo oficinas y



Equipo de movimiento de tierras en acción.



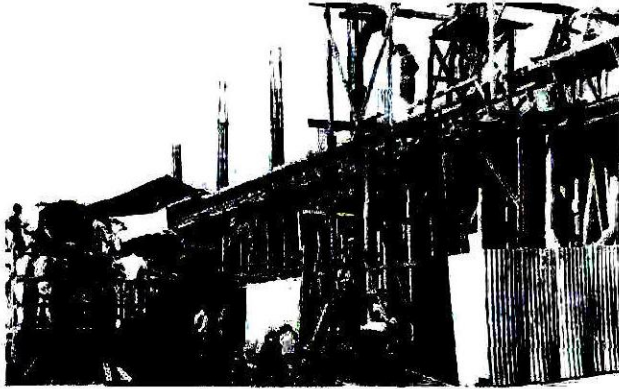
Ingenieros Douglas Soto y Mario Johanning y asistente Lachner inspeccionando formaleta plana.



Bomba de Concreto.



Grúa Liebherr montada en rieles que corría a lo largo de la fachada.



Concretera descargando y bomba impulsando concreto.



Ing. Herrera y Lachner revisando armaduras.



Tuberías de hierro fundido para aguas negras.



Tuberías de cobre para agua potable.

bodegas provisionales y demoliendo partes del antiguo Asilo Chapuí. Ya en enero de 1960 se inician las excavaciones del sótano y en febrero y marzo las de los cimientos. En abril se inician las coladas de concreto de las cimentaciones y muros.

En mayo de 1960 el Ing. Johanning llama como su asistente al estudiante de ingeniería Federico Lachner Chartier, el cual fungió en tareas específicas en muchos campos, especialmente en la eficientización de los cortes de varilla de refuerzo, en la supervisión del armado y colado del concreto, la construcción de paredes, así como también en la distribución de los herrajes para todas las más de mil puertas.

Problemas constructivos

El Ing. Sagot afrontó el problema de la falta de personal con experiencia en la armada y posterior calafateado de las tuberías de aguas negras, dado que se tenía que usar hierro fundido calafateado con yute y plomo derretido al no existir en esa época tuberías y accesorios de PVC (Cloruro de Polivinilo). El problema se solucionó al contratarse un maestro plomero traído de Panamá, el Sr. Octavio Isaza, el cual escogió un grupo de albañiles y carpinteros para adiestrarlos en ese oficio. Resultó que los carpinteros fueron más hábiles y aprendieron el nuevo oficio muy rápido. Otro problema que surgió fue el de la confección de los ductos para los sistemas de

ventilación y aire acondicionado. Este se solucionó trayendo también de Panamá un técnico en ese campo, el cual llegó un viernes y el sábado en la noche, dada la destreza de los operarios costarricenses, ya se tenía entrenado el personal necesario.

La obra requirió también de una cantidad enorme de importaciones de muy diversas clases: acero, cemento (no había fábricas de cemento en esa época), aditivos para concreto, tuberías y accesorios de cobre, de hierro fundido, de hierro forjado, enchapes de pisos, de paredes, cerrajería y hasta la pintura fue importada. Lo anterior sin nombrar la gran cantidad de equipos como extractores, bombas, válvulas, plantas de emergencia, equipos de aire acondi-



Albañil colocando briquettes.

dicionado, etc. Hubo necesidad de contar con personal específico para tramitar todos esos pedidos y expedir las exoneraciones cuyo trámite, a manera de anécdota, eran tratadas por los funcionarios públicos con gran eficiencia dado que eran, nada menos que para el Hospital Nacional de Niños, obra que contaba con todo el apoyo de los costarricenses.

La fabricación de todos los muebles fijos que requería el Hospital presentó también un reto, dado que las ebanisterías de ese tiempo eran muy pequeñas y no tenían la capacidad necesaria para poder construir los cientos de muebles, marquetería de puertas y ventanas, puertas, etc., que requería el Hospital. EDICA LTDA. con la meta de entregar la obra en el tiempo contractual a toda costa, hizo un pedido de maquinaria de ebanistería a Suecia y en el sótano del Hospital en construcción se instaló un gran taller dirigido por el Sr. Jorge Zamora Peraza; éste, con gran capacidad de mando, logró captar un equipo de ebanistas y carpinteros finos con los cuales se ejecutó el cien por ciento de los muebles y otros materiales requeridos, en el tiempo requerido.

Cambio de dirección

A mediados del año 1961, el Ing. Johanning se enfermó y fue sustituido por el Ing. Luis Manuel Chacón Jiménez, socio reciente de EDICA, el cual siguió con gran empeño la dirección de la obra hasta su entrega final. El Ing. Chacón entró a dirigir la obra cuando se iniciaba la etapa de acabados, una de las etapas más delicadas de una construcción ya que ahí es en donde se demuestra la calidad de un constructor. EDICA LTDA. tiene, desde esa época, el orgullo de entregar obras muy bien terminadas y con acabados impecables.

Acabados finales

Al ir ensamblando todas las instalaciones del Hospital, se presentaron varios problemas que requirieron atención especial. Uno de los más serios fue el poco espacio del entre-cielo que obligaba a desviar los ductos de ventilación y aire acondicionado. En algunos casos hubo necesidad de partirlos en dos conductos para permitir el paso de tuberías de desagüe, las cuales por trabajar por gravedad,

no podían ser desviadas o cambiadas de pendiente.

El Arq. Pfisterer dedicó largas horas a diseñar los dibujos semi-indígenas que adornarían las paredes de los largos corredores de las salas de encamados. Estos dibujos tienen la característica de que deben ser vistos de lado y no de frente de manera que un niño o adulto al caminar por esos pasillos puede admirarlos perfectamente. Fueron hechos con ladrillos de concreto coloreados (briquettes) para darle al Hospital cierta alegría infantil. La construcción de estas paredes significó otro reto dado que si el albañil se equivocaba en la colocación de un solo ladrillo, se echaba a perder el dibujo y obligaba a demoler lo hecho. Esto requirió una supervisión continua de los operarios a cargo de esa etapa.

Entrega final

Fue así que, después de casi tres largos años de ardua labor, se llegó al final de esta magna obra, todo un reto para esos años. El 19 de noviembre de 1962, EDICA LTDA., representada por el Ing. Douglas Soto y el Ing. Luis Manuel Chacón, hizo entrega de la misma en el tiempo estipulado en el contrato, ante el Dr. Carlos Sáenz Herrera y otras distinguidas personalidades.

Epilogo

EDICA LTDA., con esa obra, adquirió una gran experiencia y se ganó el respeto de los costarricenses. Hoy, cincuenta años después, la empresa sigue siendo una de las constructoras líderes en el país, conocida por su seriedad y excelencia en sus ejecuciones.



Foto del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Saenz Herrera, ya terminado en noviembre de 1983.





1964

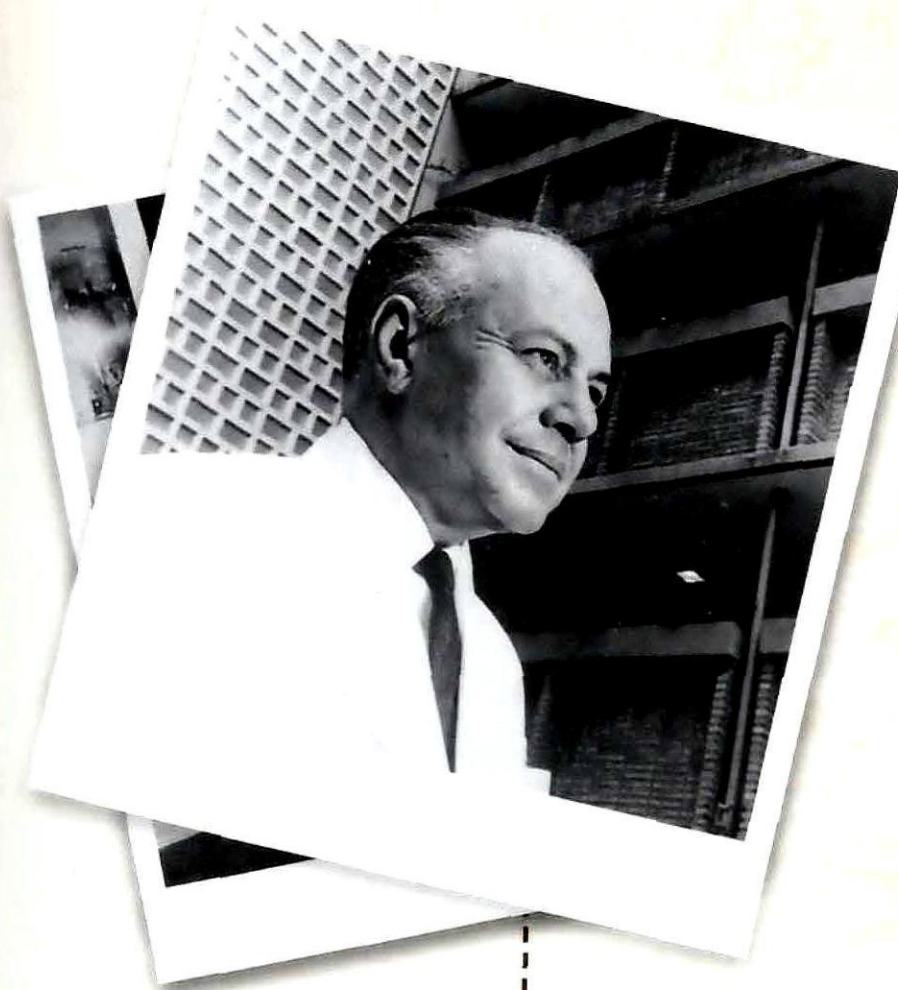
1973

1983



1964-1973

Construir
para salvar



¿Qué se transmite
cuando se dice la palabra
"hazaña"?

1993



2003



2013

2014

I DÉCADA

• Héroes, conquistas, honor, orgullo, fuerza, valentía? Sí, todo eso y mucho más. Una hazaña es siempre un hecho que perdura en la memoria colectiva; un logro sin precedentes, que muchas veces puede sorprender o mirarse inesperado. Las hazañas nunca son hechos vacíos, se alimentan a través del tiempo y fortalecen la esperanza en el presente.

Si decimos que es una hazaña construir un hospital de atención pediátrica especializada nunca antes visto para un país pobre, con menos de un millón de habitantes, pero con muchísimas necesidades en la salud, claramente no estaríamos mintiendo.

¿Quién piensa en lograr lo imposible? Quizás todos en algún momento. ¿Pero quién realiza lo imposible? Solamente los héroes. Costa Rica miró una generación de conquistadores orgullosos de patriotismo, valientes hidalgos de la salud. Sáenz Herrera, Ortiz Brenes, Loría Cortés son solo algunos apellidos que harán de la palabra "hazaña" un hecho pleno, concreto y real.

Ningún capitán es lo que es sin su tripulación. El pueblo de Costa Rica remó en conjunto para realizar esta utopía, que muchos veían como locura, pero que la mayoría creyó. De la muerte, surgió la vida. La crisis de polio como detonante principal tejió las alas para volar alto en el sueño de

hacer un Hospital exclusivo para la población infantil. La fe y el compromiso social de este pequeño país emprendió una carrera contrarreloj para salvar la vida de sus hijos.

Los niños no son el futuro. Siempre son el presente. Esta mentalidad fue la que condujo a todo al personal pediátrico del Hospital San Juan de Dios, a empresas, embajadas internacionales y a personas individuales a pensar en la necesidad urgente del hoy. Era inhumano tener a cuatro niños en una sola cama, por la falta de espacio. Era inconcebible que si un niño vomitaba, tenía siempre que manchar a quien tenía al lado. Situaciones angustiantes probaron el molde laborioso del que estaba hecha aquella generación.

Pronto, la luz de la esperanza comenzó a brillar. Aquella meta titánica se miraba factible. Costa Rica vislumbró en el tablero internacional y pronto la ayuda extranjera empezó a llegar. El gobierno de los Estados Unidos de América tomó una cuota importante.

El Hospital creció, el país creció, los niños crecieron. Sáenz Herrera se despidió, y un joven médico sin mucha experiencia, pero con la venia del pionero director, tomó su lugar. El Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera se convertía así en el centro médico más importante de todo un país.

Levantando el sueño de todos

El Hospital Nacional de Niños fue inaugurado el 24 de mayo de 1964. Es el resultado de una campaña contra la muerte y la precariedad; miles de costarricenses contribuyeron a la causa.

Arroró mi niño
 arroró mi sol
 arroró pedazo
 de mi corazón.

Duérmete, mi niño, pronto sonarás con planetas y cometas dentro de esta sonda espacial...

Su cuerpo sentía la presión negativa que liberaban sus músculos pectorales, agarrotados por aquella maldita polio. Estaba dentro de la cápsula de un Sputnik imaginario, al que llamaban "Pulmón de Acero", que lo mantendría con vida hasta que aquel angelote negro, que hace unas horas lo había visitado, se fuera.

"Con la polio, los problemas respiratorios eran los más graves, y el pulmón de acero evitaba que los niños murieran por un paro respiratorio", comenta Francisco Trejos, uno de los primeros enfermeros del Hospital Nacional de Niños.

Era 1954. En menos de una semana los casos de poliomielitis habían aumentado considerablemente. Del 30 de abril al 6 de mayo aparecieron poco menos de 40 casos nuevos, y las salas Llorente y Calderón Muñoz del Hospital San Juan de Dios no daban abasto en la atención médica, como tampoco lo hacía una tal Casa Verde situada en el jardín trasero del hospital, exclu-

sivamente utilizada para aislar a los pacientes con esta patología.

Don Víctor Rojas recuerda esa casa, pues estuvo allí cuando tenía tan solo tres años. Miraba con ojos de lechuza y boca de bocina aquella inquisidora máquina. Ahora no puede recordar como su cuerpo era absorbido por el interior del Pulmón de Acero, el cual disponía de una cápsula estrecha que lo aislaba herméticamente del exterior mediante un collar ajustado alrededor del cuello. Solo su cabeza estaba fuera de la sensación espacial. Y era por eso, quizás, que contaba las horas pensando en las cosas de este mundo: regresar a subirse a los árboles en los charrales de por su casa en Zaragoza de Palmares o, simplemente, corretear descalzo con los demás güilas descamisados que no tendrían nunca que pasar semanas o hasta meses incubados en ese contenedor.

La necesidad era urgente. Las plumas mortales de la noche alada robaban, sin piedad, el aliento de los niños. Y al amanecer una llamada telefónica anunciaba la catástrofe. "Había un terror en todo el país. La gente se acostaba con miedo de que al día siguiente sus hijos ya estuvieran paralizados", recuerda quien entonces fuera estudiante de Medicina, el Dr. Edgar Mohs.

La mortalidad llegó a un pico histórico. La idea que tanto meditaba el Dr. Carlos Sáenz mientras estudiaba en Estrasburgo de construir un centro de atención especializada a la población infantil, daba golpes de ansiedad en su cabeza.

Compromiso social

Ya no podía más. Este jefe de la Sección de Pediatría del San Juan de Dios se abalanzó a la cabina de radio, tomó el micrófono e hizo resonar su voz con gran energía, invitando a todo el pueblo costarricense a unirse en la noble causa de ayudar a los más pequeños.

"Inspirados en la dulce expresión del niño que disfruta en esta noche del último día de marzo de 1954 de su apacible sueño, emprendemos nosotros, sereno el espíritu y emocionado el corazón, una campaña nacional destinada a buscar mayor protección para aquellos niños que, perdida la salud, requieren urgentemente de asistencia médico social".

Las palabras del Dr. Sáenz fueron como el disparo de una bala que despliega automáticamente los pies de los atletas. Daba inicio una carrera contra la muerte y la precariedad.



El servicio de pediatría del Hospital San Juan de Dios tenía una capacidad de 140 camas distribuidas en tres salas.

“El ‘Pulmón’ era un tubo grande con una cama, lo deslizaban a uno hacia dentro y lo encerraban. Sentía mucho calor. Mi mamá me llevaba a rehabilitación y me ponían en ese tubo. Siempre me causaba temor; ahora no soporto que me tengan en lugares encerrados. Mi mamá tenía miedo que yo me muriera, después de la enfermedad el doctor le dijo que yo no iba a caminar, pero empecé a hacerlo a los 3 años”

Hortensia Arias, sobreviviente

Aquel San José, siempre gris de nubes, comenzó a esclarecer. Dos aviadores dinámicos, Otto Escalante y Tobias Carrillo, pusieron a volar su imaginación en favor de la causa y organizaron la “Marcha de los Dieces”.

Prepararon un pedazo de cartón troquelado que representaba un termómetro con unas rayas que se iban pintando para medir el incremento en las donaciones. Lo colocaron en la esquina noreste del Parque Central, donde la gente caminaba entre palomas mirando al que era el Teatro Raventós, y el eco del recién extinto tranvía aún soplaba en el aire. Pronto se empezaron a recibir contribuciones de empresas y personas físicas que donaban desde un diez hasta mil colones, que un Comité se dedicó a recoger.

Dos meses después de arrancada la Marcha, el Comité encabezado por el Vicepresidente de la República de la época, el Dr. Raúl Blanco Cervantes, entregó poco más de un millón

de colones a la Junta de Protección Social de San José, quien fuera hasta 1978 la institución madre del Hospital.

Mientras tanto, un “exquisito y culto” arquitecto -como lo recuerda el Dr. Carlos Arrea- llamado Peter Pfisterer estaba trabajando en los planos arquitectónicos de esta nueva obra. Cerca de 300 planos trazaban el Programa de Necesidades Básicas que el Dr. Sáenz y su equipo habían preparado para la construcción del nuevo centro médico. Una vez revisados en Washington, Estados Unidos, y enviadas ciertas modificaciones, se conoce que todo el proyecto iba a tener un costo cercano a los 23 millones de colones, y que la ayuda hasta ahora brindada era como una gota en una clepsidra que urgía llenarse pronto.

Negocios blancos

“¡Buenas tardes, señores de la Directiva! Reciban mi más profundo

agradecimiento por la colaboración brindada al Comité Pro-Hospital de Niños”, comenzó diciendo Carlos Sáenz en la XX Sesión de la Junta de Protección Social del 10 de enero de 1955. El doctor expuso el gran reto que debía perseguir el sistema de salud en el país. “El proyecto del Hospital ha sido calificado de magnífico y objeto de elogio en Washington”, continuaba el galeno, quien hizo ver a la Junta el desbalance económico de los ingresos frente a la gran suma que les faltaba por recoger. Cerca de un mes después se conforma un Comité para el estudio económico del Hospital.

La población del país crecía descontroladamente desde 1927, tanto así que para 1964 era el tercer país con mayor natalidad del mundo, y en el San Juan de Dios se tenían que acomodar hasta cuatro niños por cama.

Sáenz y su equipo centraban sus esperanzas en el norte. Su compañero del Comité Ejecutivo del Hospital Nacional de Niños, el Ing. Charles

"Nos juntamos un grupo de señoras para ayudar al Hospital, pero el (Ortiz) fue quien les metió candela y todos le dijeron 'te ayudamos', y así fue como vinieron las ideas para hacer un hospital de niños en Costa Rica"

Ligia Volio, viuda del Dr. Roberto Ortiz

Pineo, había informado de un fondo estadounidense de 15 millones de dólares destinados a ayudar en asuntos de salud y educación a toda América Latina. De inmediato, se contactó con el embajador Robert Woodward, quien envió la solicitud del fondo al senador George A. Smathers.

En ese mismo periodo, el 28 de mayo de 1956 se firma un contrato con la empresa norteamericana White, Noakes & Neubauer, la cual se llevó cinco ingenieros costarricenses para colaborar en la confección de los planos de trabajo, entre ellos don Carlos Saborío, quien laboraba en aquel tiempo para la Junta de Protección Social.

"Me pareció una oportunidad lindísima de entrar en un ambiente que aquí, en ese entonces, no se conocía con ese grado de detalle. El proceso constructivo se separaba del proceso profesional, cuando aquí se mezclaba. Como resultado de la experiencia en Washington, tuvimos claro que no se podía ser diseñador y constructor", comenta Saborío, quien colaboró en el diseño de los planos mecánicos de un hospital que sería construido con los estándares más novedosos de la época.

Empieza un año más y con él llega la noticia de que la misión de Woodward con el senador había sido sumamente exitosa. Poco más de una décima parte del fondo (11 millones de colones) iba a constituir un empréstito otorgado por el

Export-Import Bank of Washington (EXIMBANK) al Hospital para que pudiera desarrollarse.

La semana siguiente de que el empréstito fuera aprobado por el senado se dio la noticia en Costa Rica. El embajador Woodward ofreció una conferencia de prensa a las 11 de la mañana, y eso puso en apuros a los diputados de la nación, quienes cuatro horas después debían sesionar el proyecto para darle el visto bueno. "Esta va a ser la sesión más corta de la historia de la Asamblea Legislativa", profetizó el entonces diputado Mario Echandi Jiménez.

"Los señores Diputados que estén de acuerdo sírvanse ponerse de pie", exhortó el presidente del Congreso don Otto Cortés, hijo del ex presidente León Cortés. De inmediato, el sonido de todas las sillas moviéndose para atrás estremeció el auditorio. Ningún diputado se quedó sentado. "Se aprueba, en segunda instancia, el préstamo con el EXIMBANK. Por agotado el orden del día, se levanta la sesión a las quince horas con cinco minutos", enunció seguidamente Cortés, cual si fuera juez con su mallette.

Un ejército de niños armados de clarinetes, flautas y trombones desfilaron por San José agradeciendo a Robert Woodward, quien estaba celebrando en nuestro país el Día estadounidense de las Fuerzas Armadas. Las manitas de los pequeños internados en el San Juan de Dios se conjugaban con el blanco de sus



- En 1954 la población total en Costa Rica rondaba los 900.000 habitantes. El número de afectados por la poliomielitis ascendió a 2.000 en aquel momento.
- Se hizo una convocatoria a los diputados de 1954-1958, pero solo tres acudieron a la reunión. Se tuvo que buscar uno por uno para que visitara las instalaciones de Pediatría del Hospital San Juan de Dios.
- De 1954 al 31 de julio de 1957 se recibieron en donaciones 1.416.896 colones.
- El 2 de mayo de 1957 se entregan los planos modificados a la Junta de Protección Social y el 2 de agosto de 1957 se les hace entrega de los fondos para administración.
- En 1958 la enfermera Norma Wright Rose se va a estudiar a la Universidad de Michigan con el fin de regresar al país a aportar sus conocimientos, una vez construido el Hospital Nacional de Niños.
- Asimismo, las enfermeras Florence Williams, Luisa Sotela, Cecilia Flores, Marta Gonzalez y Elena Ulloa van a estudiar al Children Medical Center de Boston. Luego, ellas serían quienes organizarían el Departamento de Enfermería del HNN.
- Para el 30 de setiembre de 1962 se habían recogido 2.915.059 de colones en donaciones.
- El Hospital Nacional de Niños fue el primero creado en Costa Rica por constructores especialistas en hospitales.
- La primera Feria de las Flores se realizó en 1954 en Tierra Blanca de Cartago para beneficio de la iglesia del lugar.

enfermeras y parecían palomas mensajeras de paz, mientras la Banda del Instituto de Alajuela entonaba las notas de los himnos patrios de *Estados Unidos y Costa Rica*.

Una vez más, el dinamismo nacional se hizo ver, pues se inició una cruzada que motivó al pueblo costarricense a continuar las donaciones para el Hospital. El Comité Femenino de Pediatría organizaba todo tipo de actividades: desfiles de moda, tés, instalación de alcancías y más. Sin embargo, la calculadora aún no daba cifras positivas. Faltaban todavía 4 millones de colones para arrancar con la construcción. Había que pensar en algo más grande...



Una de las actividades más llamativas de la Feria de las Flores era la coronación de la Reina. En la foto, el Dr. Sáenz coronando a una de las ganadoras.

Flores para los niños

“Era como un turno gigante”. Así de simple, pero contundente define lo que fueron las Ferias de las Flores el Dr. Carlos Arrea: la tercera fuerza más grande que logró recaudar dinero para el Hospital.

Kioscos con ventas de comida por un lado, artículos diversos por otro. La gritería de las rifas. El *rock & roll* balanceaba de derecha a izquierda a los animados en la pista de baile y ya después bajaba el ritmo de la música dejando solo a las parejas abrazadas y flechadas por un “Blue Moon” de Elvis Presley o un “Only You” de The Platters. “¡Los bailes y el alborozo de música y de jóvenes, de ritmos, de nueva ola, en la Feria de las Flores!”.

Al otro lado de la Feria, un grupo de hermosas señoritas dejaba perplejos a todos los caballeros que admiraban sus cabellos recogidos, cortos y arremolinados creciendo en contra de la gravedad. Eran las candidatas a ser la Reina de las Flores, quienes un día antes se habían paseado por toda la

Avenida Central en automóviles cargados de flores avanzando al ritmo de los disparos atronadores de bombetas. “¡Qué lindas van nuestras reinas a alegrar los corazones, a derramar sus encantos en la Feria de las Flores!”.

Era la fiesta de la alegría del pueblo costarricense y de invitados extranjeros también que reaccionaban con mucho entusiasmo. Representaciones de las colonias extranjeras tenían también su lugar en la venta de productos que no se vendían en Costa Rica y eran importados de sus países. No era extraño mirar a uno que otro señor Embajador arremangándose la camisa para asar una carne o para lavar platos. “¡Los rojos quesos de Holanda, sabrosos y fogorones; también llegan de Canadá los más sabrosos salmones; de los viñedos de Francia los vinos y los amores; con los tacos y el tequila se alegran los corazones, México llena de gozo en la Feria de las Flores!”.

Las Ferias de las Flores se organizaron por 12 años, en siete diferentes sedes, dinamizando a todo el país,

pues no solo había un campo ferial, sino que a la vez se organizaban otras mini ferias en los pueblos más alejados. Según las memorias del Dr. Roberto Ortiz, quienes se encargaban de preparar la Feria descansaban pocos meses una vez terminada y empezaban a organizar la siguiente.

“La Feria de las Flores había sido uno de los medios más efectivos, para lograr que la idea de construir, equipar y operar este Hospital penetrara hondamente en la conciencia nacional”, se lee en uno de los recuerdos del Dr. Carlos Sáenz.

¡Manos a la obra!

El sueño de todos comenzó a levantarse el 28 de noviembre de 1959, luego de que, por licitación pública, ganara los derechos de construcción la empresa Edica Ltda. y Arguedas, Dobles & Soto. Nunca antes se había hecho un contrato de 14 millones para la construcción de un edificio en Costa Rica. Se planteaba como una verdadera joya de la infraestruc-

tura nacional: 483 camas, 6 pisos, amplio sótano, una escuela primaria, biblioteca, campos de juego y rehabilitación, jardines y urbanización exterior.

Habían entubado un pequeño riachuelo que pasaba por detrás del Hospital San Juan de Dios, e inclusive aquel "exquisito" arquitecto suizo-norteamericano había empezado mucho antes a cortar algunas palmeras del terreno con características pantanosas, con tal de ir preparando el lugar que pronto se cubriría de andamios, varillas y cemento.

La promesa de Edica era que en 28 meses estuviera terminado el hospital. Y, conforme se iba acercando la fecha, las ilusiones se agrandaban al tamaño de los palmerones del Chapuí, que como centinelas vigilaban la construcción. Quienes cruzaban el Paseo Colón en sus multicolores vochos no podían evitar sacar la cabeza por la ventana y echarle un vistazo, aunque fuera a un metro cuadrado de los 16 mil que estaban en construcción,

Se presentaron nuevamente los cálculos, y el hospital seguía con un déficit. No se tenía dinero para comprar el equipo que utilizaría el centro médico. Faltaban poco más de un millón de colones. Así que se suspendieron las obras, hasta que en marzo del 63 la ceniza del volcán Irazú trajo consigo a uno de los hombres más importantes del mundo en ese momento: el presidente John F. Kennedy.

"En aquel entonces, el Dr. Rodrigo Loria y yo le habíamos insistido al Dr. Carlos Sáenz sobre lo importante que sería que el presidente Kennedy visitara el ya casi concluido Hospital Nacional de Niños", se lee en las memorias del Dr. Roberto Ortiz.



El terreno dispuesto por Junta de Protección Social tenía características pantanosas, esquinero, con frente al Paseo Colón y a la calle 20 Sur.

Así fue que, aprovechando la coyuntura política y que el Dr. Sáenz era el Vicepresidente del país, se fueron los doctores a la Embajada, que fungía en esos días como Casa Presidencial de los Estados Unidos, como si fueran asesores del presidente Orlich.

Este último y Kennedy hablaron por unas dos horas de los problemas del país, hasta que el estadounidense le preguntó a Orlich que quiénes eran sus acompañantes, los cuales en todo este tiempo habían permanecido en silencio. Entonces, el Dr. Sáenz toma la palabra y los presenta como personeros del Hospital de Niños.

Un recuerdo de su entrada a San José le agolpa la mente al mandatario estadounidense. ¡Era aquel hospital en construcción que estaba detrás de la tarima para el Cuerpo Diplomático! Los personeros hablaron del proyecto y le plantearon a Kennedy la posibilidad de recibir una donación para comprar el equipo faltante, y este accedió con poco más de 800 mil colones.

"Quedé muy impresionado por la participación que el pueblo de Costa Rica ha tenido en la financiación de este hospital. Estoy seguro que esta participación junto con el equipo faltante que ahora se podrá adquirir, permitirá al Hospital de Niños

iniciar muy pronto su importante función en beneficio de la niñez de Costa Rica”, pronunció Kennedy en uno de sus discursos, días después de la reunión.

Las manos de Sáenz se extendieron para recibir de aquel diputado y ahora presidente Mario Echandi las llaves del edificio. Esa noche del 19 de noviembre de 1963 se encendieron todas las luces del Hospital, que a la vista de cualquier josefino, aquel edificio parecía un transatlántico encallado en plena capital.

Las coincidencias no podían ser más elocuentes y las luces del Paseo Colón parecían dar homenaje al exquisito arquitecto Peter Pfisterer que escasas horas antes había fallecido en Boston. “Fue como si el débil hilo de que pendía su ser, hubiera resistido hasta el instante preciso en que se terminaba una labor a la que él se dio por entero”, escribía el Dr. Sáenz en el periódico.

Se abre el telón

La fecha del 24 de mayo de 1964 quedará enmarcada en la historia de Costa Rica, porque el sueño de todos ya era realidad. Un tropel de automóviles se amolotaba en los alrededores del centro médico y gente de todos los lugares del país acudió a la cita a la que se les había invitado públicamente.

Los balcones del Hospital, decorados con banderas patrias hechas guirnaldas, cientos de sillas colocadas en los jardines de forma muy ordenada y el sol de aquella mañana que quemaba las tristezas, eran parte del escenario festivo. “¿Aquí es el Hospital de Niños?”, preguntaba un humilde campesino que llevaba en una mano una alforja y en la otra un niño pequeño.

Primeros responsables del Hospital Nacional de Niños

- Primeros responsables del Hospital Nacional de Niños
- Marta de los Ángeles Porras, Administradora
- Iris Milano, Sub administradora
- Rodrigo Sauma, Jefe del Departamento Financiero
- Miguel Angel Castro, Jefe de la Sección de Proveeduría
- Davis Rodríguez, Jefe de la Sección de Mantenimiento
- Grace Castro, Jefe del Departamento de Estadística
- Ángela F. Ortiz, Jefe de la Sección de Aseo
- Dra. Cecilia Lizano, Jefe del Departamento de Laboratorio
- Dr. Carlos Cordero Chaverri, Jefe del Departamento de Rayos X
- Dr. David Henchoz, Jefe de la Sección de Fisioterapia
- Lic. Áurea Vargas, Jefe de Farmacia
- Sra. Flor M. Sabono, Jefe de Servicio Social
- Virginia Solórzano, Jefe de Servicio Central



Uno de los salones de juego del Hospital, posterior a su inauguración.

- Isabel Moya de Paniagua, Jefe del Servicio de Dietética
- Florence Williams, Jefe del Departamento de Enfermería
- Dr. Rodrigo Lorta Cortés, Jefe del Departamento de Medicina
- Dr. Roberto Ortiz Brenes, Jefe del Departamento de Cirugía
- Dr. Alfonso Rodríguez Esquivel, Jefe del Departamento de Consulta Externa
- Dr. Federico Sobrado, Jefe de médicos residentes e internos

A las nueve de la mañana la Banda de San José dio inicio a la ceremonia tocando el Himno Nacional, pronto una serie de discursos de notables jerarcas del país pregonaron las buenas nuevas del acontecimiento histórico. El Coro Universitario parecía un cúmulo de seres celestes, quienes con sus voces vendían gratis una emoción a los oídos del público que querían tener manos para batirlas.

Como quien recibe a un santo en el cielo y al ritmo del galope de los aplausos, subía el Dr. Sáenz al estrado principal a desarrollar su discurso. Habla convencido y fervoroso

mientras piensa en Pfisterer, que lo acompaña en la sonrisa del niño que se acurruca en brazos de su campesino padre. Toma aire y termina agradeciendo a cada costarricense que después lo empararía de aplausos.

“Será pues el Hospital un monumento objetivo a la buena voluntad, a la comprensión, a la decisión y a la tenacidad de miles de personas que en estrecha colaboración con tres administraciones sucesivas han logrado darle vida”.

Las palabras del Dr. Sáenz seguían flotando en la emoción. Marita de Orlich cortó la cinta de inauguración como si fuera el corte que violentamente arre-



Tras más de 10 años de gestiones, el Hospital Nacional de Niños abre sus puertas al fin el 24 de mayo de 1964.

mete el mejor atleta de una maratón, atravesando la meta, provocándole al pueblo de Costa Rica la sensación de levantar un preciado trofeo.

Decenas de telegramas de felicitación atisharon los ojos de Sáenz. Su corazón latía fuerte y veloz, como el de un niño recién nacido que hoy podría

dormir más tranquilo, pues el sueño de todos lo cobijaba placidamente.

Como un árbol gigantesco que crece despacio y en silencio, así fue el Hospital Nacional de Niños; un producto del esfuerzo del pueblo costarricense para los que construyen el futuro.

Engranajes

- En 1958 el presbítero Benjamín Núñez Vargas, de San Isidro de Coronado, sugirió que la Feria de las Flores podría ser, no a beneficio de la obra social de su parroquia, sino a beneficio del Hospital Nacional de Niños. Así comenzó la tradición de usar a la Feria como fuerza de donación.
- Las Ferias de las Flores se dieron en Coronado (1958), Santo Domingo (1959), Heredia (1961), Alajuela (1962), San José (1963), Desamparados (1964) y Bonanza (1970), precedidas por otras mini ferias cantonales.
- El empresario Otto Holst van Patten iniciaba la organización de la feria seis meses antes, junto a su esposa Marta Quirós Sánchez, quien era sobrina del Dr. Carlos Sáenz. Realizaban pedidos de productos para vender en las Ferias a Europa y a Estados Unidos. Otto sería después el Gerente General del Parque de Diversiones
- La Feria de las Flores contribuyó con un 14% del dinero recaudado para la construcción del Hospital, convirtiéndose en la tercera fuerza más importante seguida del Gobierno y los bonos internacionales.
- Unas 10 mil personas visitaron el Hospital en su inauguración y, en junio del mismo año, se volvió a abrir al público para efectuar nuevamente las visitas guiadas.
- El Hospital entró en operación el 8 de agosto de 1964.
- A finales de los sesenta se empezó a formar cirujanos pediatras costarricenses y extranjeros en Costa Rica, especializándose primero en pediatría.

La fiebre que nunca olvidará

Cuando se inaugura el Hospital Nacional de Niños, muchos de los pacientes internados en Pediatría del San Juan de Dios no imaginaban que serían trasladados a un lugar mucho más cómodo y feliz.

Eran las 5 de la mañana de un 8 de junio de 1964 cuando María Isabel Porras llegó a la Casa Verde del Hospital San Juan de Dios; la recibió el silencio que aún arrastraba la madrugada. Sola ella, de nueve años, a la par de su madre, comenzaron la fila de pacientes que con los minutos se fue engrosando.

María Isabel tenía fiebre e inflamación en las glándulas. Su mamá siempre la cuidaba mucho, al punto que, al primer estornudo de su hija, la llevaba a un médico para que la revisara. La premura con la que arribaron aquella mañana de junio les haría pasar a la historia sin ellas imaginarlo.

Al salir el sol se asomó un hombre por la entrada de aquella casa y avisó con voz fuerte a la multitud:

-Hoy no vamos a atender aquí, sino en el Hospital Nacional de Niños.

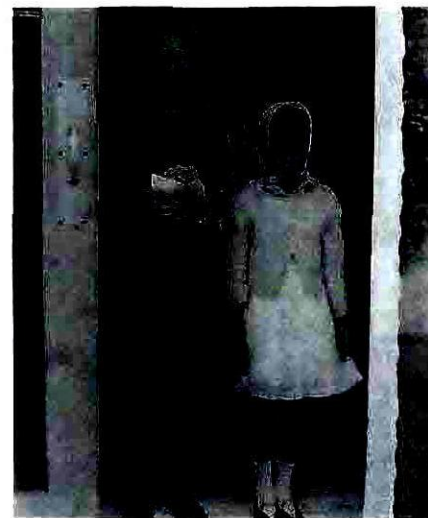
La madre de María Isabel tomó la ficha que le indicaba que sería la primera en ser atendida y se fue caminando de la mano con su hija por el Paseo Colón, mientras admiraba al gigante con olor a nuevo.

Llegaron al consultorio del Dr. Walter Piedra Chinchilla. María Isabel era un pequeño diente de león que parecía deshojarse con cada tos, totalmente vestida de blanco, metida en un “camisoncito”, frágil y delgada.

“A mi se me olvidó el dolor y todo, cuando me llevaron a conocer el hospital, me tomaron un montón de fotos, me dieron confites; como que les hice mucha gracia a los médicos que estaban muy contentos con-

“Yo estaba en rehabilitación cuando me pasaron en ambulancia al Hospital de Niños. Sentía que me iban a perder y me puse a llorar, porque pensaba que ya no iba a poder encontrar a mis papas. Hasta que vi a mi papa llegar sentí el alivio. Todo era nuevo y bonito. Las camas eran

como cunas y yo ya estaba grande como de 12 años. Me decía a mí misma: ¡Cómo me van a acostar aquí! Ya luego pude disfrutar de las comidas, que eran muy ricas, y hasta a la escuela me mandaron”
Hortensia Arias, primeros pacientes del Hospital



María Isabel Fallas, junto con su madre recibió la primera ficha para la atención en el nuevo edificio del Hospital Nacional de Niños.

migo”, recuerda doña María Isabel, quien ese día se convertiría en la primer paciente atendida en Consulta Externa de un grupo de 50 niños, luego de que una semana antes había cerrado la antigua sección homóloga en el San Juan de Dios.

En ella trabajó quien fuera enfermero Francisco Trejos. Él recuerda cómo la alegría se mezclaba con la emoción de ser fundadores de un hospital “que iba a tener una trayectoria increíble a nivel centroamericano y que preparaba al mejor equipo”, según comenta Trejos.

Al mes siguiente de la apertura de la Consulta Externa, se empezaron a trasladar los otros pacientes que estaban en Pediatría en el San Juan de Dios. A partir de mediados de agosto y todo el mes de setiembre, se trabajó para darle un nuevo sitio a los 189 internados de las diferentes

"Yo fui becado del Hospital de Niños para abrirlo. Fuimos los fundadores de Consulta Externa. Venía del San Juan de Dios y estábamos deseando la fecha en que inaugurarán el Hospital de Niños. Y en el día tan esperado aquello fue increíble".

Francisco Trejos, primeros enfermeros

salas del viejo hospital vecino y del Hospital Central de la C.C.S.S.

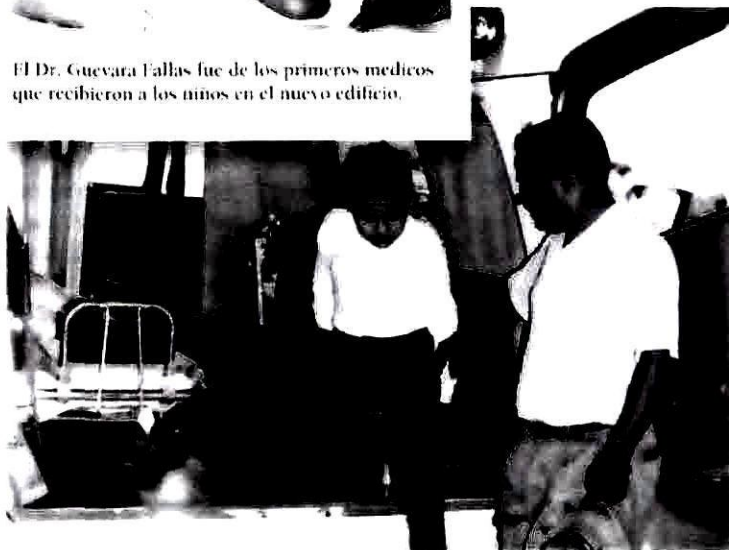
María Isabel mira el Hospital Nacional de Niños y le agradece. El recuerdo de aquel lunes de junio, hace cincuenta años, está tan presente en su vida que ya sus dos nietos han aprendido a valorar este centro médico, pues según ella, "les ha salvado la vida".

Engranes

- En esta primera década se crean las especialidades médicas de Neurología, Endocrinología, Oncología, Alergología, Hematología y Nefrología.
- El presupuesto del Hospital creció en un 150% de 1965 a 1972. El costo por día en el centro médico en este último año era de 99,63 colones.
- En 1972, como estímulo para las Damas Grises, grupo de mujeres voluntarias que llevaban recreación a los niños internados, el Dr. Edgar Mohs le entrega un pin de honor por conmemorar las mil horas de servicio a las señoras Carmen Pérez, Cecilia de Anderson y Florita de Aymerich.
- Luego de la apertura del Hospital, el Gobierno de la República se convierte en la fuente de ingresos más importante, representando un 63.12%.
- En 1964 se nombra Directora de Enfermería a Florence Williams, mientras que Elena Ulloa organiza la Sala de Operaciones.
- Virginia Solórzano se prepara en la Universidad Católica de Puerto Rico y se especializa para dirigir el Centro de Equipos.
- En 1970 se crea el Servicio de Patología para el proceso de biopsias.
- El Dr. Carlos Sáenz Herrera realizó carrera política como Ministro de Salud de 1949 a 1953 y Vicepresidente de 1962 a 1966.



El Dr. Guevara Fallas fue de los primeros médicos que recibieron a los niños en el nuevo edificio.



Un sábado 27 de julio fue el último día de atención de pacientes en el servicio de Pediatría del Hospital San Juan de Dios.

Cuando un héroe se va... otro llega en su lugar

Carlos Sáenz Herrera renunció a su cargo como director del Hospital Nacional de Niños tras sufrir afecciones en su salud. En ese momento no se sabía con exactitud quién iba a dirigir el centro médico. La respuesta estaba muy cerca.

Su madre murió cuando apenas tenía cuatro meses. A sus siete años le tocó despedirse de su padre y luego de dos hermanos. La oleada de decesos en la vida de Carlos Sáenz Herrera fue motivo de superación. El fundador del Hospital Nacional de Niños aprendió que entre la muerte y la vida estaba la medicina: su pasión.

Regresó a Bruselas, donde nació, repasando el viaje naval que dieciocho años atrás había hecho en el vientre de su madre, quien huía de sus temores por aquel terremoto de Cartago en 1910.

Decidió estudiar en la Universidad Libre de Bruselas, el alma máter que había acogido a Rafael Ángel Calderón Guardia y otros colegas-compatriotas más. Sacó su especialización en Estrasburgo y regresó al país para servir como jefe de la Sección de Pediatría del Hospital San Juan de Dios.

Carlos Sáenz era pequeño de estatura, pero un gigante en el servicio. Sus primeros días como médico los pasaba junto a los niños en sus casas, suministrándoles medicamentos, esperando a que se les bajara la fiebre y haciendo uno que otro chiste que arrancaba las risas de sus pacientes.



El Dr. Sáenz Herrera fue el líder pionero que abrió camino al ejercicio de la pediatría y sus sub especialidades en Costa Rica.

"Es uno de los impulsores de la pediatría más dedicados. Con sus enseñanzas formó médicos de gran valor científico en esta especialidad"
Antonio Peña Chararria

En Sáenz Herrera la simpatía era una característica espontánea. Una vez, recuerda su hijo, el Dr. Alberto Sáenz Pacheco, que llegaba una madre muy preocupada por su pequeño, lo llevaba en sus brazos con tal sobreprotección que, al verla, el doctor se le

acercó y le dice: "¡Poné al chiquillo en el suelo, no ves que la tierra tiene terramicinal!". La inocente madre nunca supo que el doctor estaba bromeando y después se fue a correr la voz muy contenta de haber descubierto semejante antibiótico natural.

Ya para 1964, el Dr. Sáenz Herrera era un héroe nacional. Había movido a toda una nación con sus palabras y sus gestos para que se unieran a la causa de la construcción de un hospital sin precedentes en el país. Se convirtió en su director y supo defenderlo a cabalidad.

Tejer la camiseta del Hospital con la mística del servicio fue su misión, pues según él "hasta las cosas más inertes parecen adquirir vida, si hay quien se las transmita".

Vivió su carrera entre lágrimas y risas. Su emotividad lo condujo como apóstol en el servicio. Pensaba que el Hospital había sido un logro estupendo, pero que el reto más valioso era conjugar la humanidad y la ciencia, la bondad y el rigor dentro de sus paredes. "Lo perfecto es enemigo de lo bueno, pero lo bueno tiene que ser muy bueno", solía decir.

El nombre Carlos Sáenz Herrera se escribía en letras doradas hasta en el extranjero. En 1970 fue invitado como orador principal a inaugurar el Hospital del Niño de la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez. Según el Dr. Edgar Mohs, el discurso impecable del pediatra hizo estremecer al enorme auditorio que lo escuchaba con atención y lo aplaudía con emoción.

Esa noche Sáenz regresó a su habitación en un hotel en el Distrito Federal y, pocas horas después en la madrugada, tuvo su primera crisis de salud. Lo envían inmediatamente en ambulancia al hospital y al mediodía regresa mejorado.

"Nos quedamos un día más para estar seguros que podíamos volar. Se recuperó bastante bien y en el avión nos hablaba de algunas cosas en broma", recuerda el Dr. Edgar Mohs, quien lo acompañaba como asistente en el viaje.

Debido a sus posteriores quebrantos, escribió una carta que ya tenía preparada en la mente. La circular llegó al personal del Hospital y, al ver que venía firmada por el doctor, esperaron el tradicional comunicado

"Fue el hombre que luchó de verdad por la salud del niño, modelando el destino del pequeño personaje en sentido positivo y culminando con su obra magna, el HNN. Para aquellos que lo hemos conocido, para todos los que lo hemos escuchado en sus

diálogos y sus referencias en su afán constante de mejorar y superar todo lo relacionado con la salud del niño enfermo y el hospital infantil que él dirigió, sabemos de estas luchas suyas"

Dr. Hanss W. Niehaus

informativo en un perfecto y fluido castellano, pero cuál fue la sorpresa cuando leyeron...

"No voy a hacer en esta oportunidad su reseña histórica, ni a referirme a los vínculos de todo orden que me ligan a él. Baste afirmar que este hospital es parte de mi vida y que, al dejarlo, dejo también en él porción importante de mi ser".

Algunos jamás lo esperaron. Otros, como el Dr. Mohs, ya estaban preparados para la noticia, pues había *reducido su tiempo de trabajo como Viceministro de Salud para dedicarse*

medio tiempo en el Hospital Nacional de Niños.

"Cada vez, el doctor me dio más responsabilidades. Él me contaba que se sentía más frágil y me decía que me estaba preparando para que siguiera yo como director del Hospital", recuerda Mohs.

Adiós

Sáenz dejó de trabajar el 1.º de octubre de 1971. Eran alrededor de las siete de la mañana y, como de costumbre, caminó a la Dirección



El Dr. Carlos Saenz Herrera acompañado de sus colegas el Dr. Mario Saborio y el Dr. Jorge Lobet durante su última visita al Hospital Nacional de Niños.

"El Dr. Sáenz que levantó este monumento y lo sostuvo sin fatigas, ni desaliento, con sacrificios de sus propios intereses, heroicamente, y que esto lo sabe todo el país, quien debe acudir como honesto pagador a reconocer que está en deuda con él para entregarle, en pago eludible e impostergable la placa de oro y mármol que contará con el honroso nombre de Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera"

Oscar Fischel Robles

"El dedicaba al Hospital horas de horas. Circulaba por todo el Hospital. Conocía a todos los empleados por su nombre. Llegaba en las noches cuando estaban las consultas muy llenas. Entraba a la cocina y levantaba las ollas, y veían que estaba cocinando. Muy comunicativo con el personal. Con todo el mundo bromeaba y ellos lo felicitaban"

Dr. Alberto Sáenz

General del Hospital, donde estaba su oficina. Observó la "Oración Simple" de san Francisco de Asís detrás de su escritorio, que diariamente le recordaba ser instrumento de paz. Se sentó en la silla y comenzó a trabajar como cualquier otro día.

Revisó la correspondencia, contestó llamadas, analizó las estadísticas del día anterior, otorgó citas y se reunió con los jefes de Departamento, como normalmente lo hacía. Cuando la tarde caía sobre los cerros de Escazú, el Director sabía que estaba pronta su hora de salida.

Colgó por última vez la gabacha que por 36 años lo honró. Apretó el co-

razón y salió al pasadizo, donde un éxodo de besos y abrazos lo embesitaba. El Dr. Sáenz Herrera respondía al amor de sus compañeros y, como un empleado más, se dirigió al reloj marcador para marcar su salida. Pasó el umbral que divide al centro médico del Paseo Colón y el Hospital adoptó su nombre.

No fue sino hasta el 26 de octubre que dejaría por completo su plaza de director. Visitó el Hospital apoyado en un bordon, entró a todos los departamentos que pudo y se despidió personalmente de cada uno de los colaboradores. Luego le fue dedicado un acto donde se le entregó un pergamino de agradecimiento por parte de todas las enfermeras.

"Desafortunadamente todo en la vida tiene su principio y su fin. El Dr. Carlos Sáenz Herrera se ha ido para su casa, que no es siquiera "su" casa, porque un hombre como él, que todo lo ha dado al país, ni casa propia tiene. Como su persona humilde y modesta, es la casa que alquila en un modesto barrio", escribía el Dr. Roberto Ortiz Brenes en el periódico.

Ahora, ya don Carlos podía descansar más tranquilo en su finca en Las Nubes de Coronado leyendo sobre genética animal al ritmo de una sinfonía de Beethoven. Miraría sus vacas con el mismo amor de siempre, y cruzaría los dedos para que fuera Edgar Mohs su sucesor. Ese, su asistente, quien llegaba los domingos con su esposa a conversar con él sobre los problemas del Hospital y del país en esa misma mesa que ahora parecía tan vacía.

Las riendas del gigante

Tres eran los candidatos para tomar la riendas del centro médico más

moderno del país. Dos de ellos habían presentado ya sus documentos, pero Mohs aún no se decidía. Sabía que era vano competir contra dos jefes de Departamento experimentados como lo eran el Dr. Rodrigo Loria Cortés y el Dr. Alfonso Rodríguez Esquivel, cuando él apenas tenía 32 años.

"La gente se dio cuenta de que el Dr. Sáenz quería que fuera yo quien continuara con su trabajo. Eso fue clave para que estas dos personas se retiraran, dejándome solo en la competencia", relata Mohs quien se esperó hasta el último día para presentar sus documentos. La recomendación del maestro había barrido con los formalismos institucionales.

6:30 a.m. No era costumbre que el teléfono de don Edgar sonara tan temprano en la mañana. En seguida, el doctor reconoció la voz de su colega Carlos Arrea que le hablaba del otro lado del teléfono. "Anoche en la sesión de Junta del Hospital Nacional de Niños te nombraron Director". Apenas colgó, se vistió con su mejor traje y entró sonriente al Hospital que llevaba ahora el nombre de su predecesor. El teléfono de su oficina no dejó de repicar y la lectura de los telegramas se prolongó por varios minutos. Mohs se estaba convirtiendo en el Director más joven que ninguna institución hubiera tenido jamás.

"Todo eso, más los años que había pasado al lado del Dr. Sáenz, hicieron que realmente yo me sintiera bien. Como cuando me casé, que tenía apenas 20 años, y me sentía todo un señor. Así también en el hospital me vi con experiencia, con consejos...", asevera Mohs quien por sus 30 años al mando del Hospital se convertiría en el director más longevo de la historia del país.



El Dr. Carlos Saenz dejó su cargo como Director luego de 36 años de carrera médica.

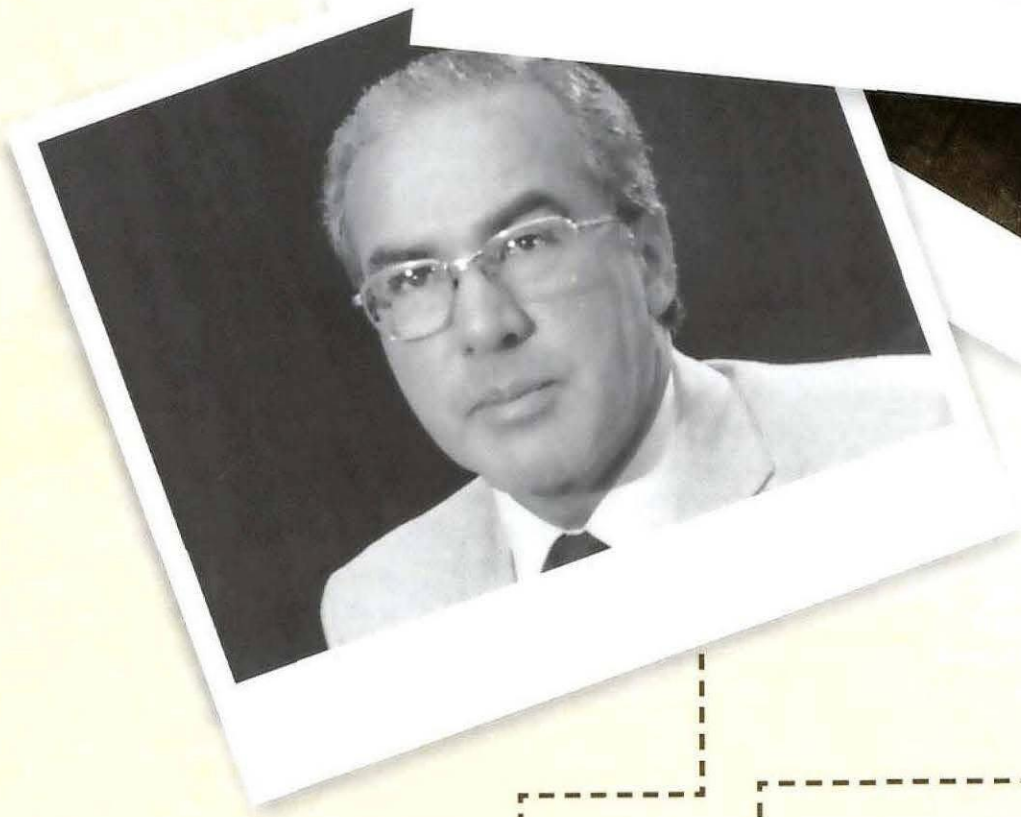
Engranajes

- El Dr. Carlos Sáenz Herrera desarrolló su actividad médica en conjunto con su pasión de criar ganado. Así, se convirtió en uno de los fundadores de la Cooperativa de Leche Dos Pinos, debido a su preocupación por vender la leche más sana, trayendo las primeras procesadoras.
- Al final de la década, el Hospital cuenta con 495 camas: 363 para medicina y 132 para cirugía.
- En esta década, se crea el servicio de Medicina 4 para atender a los niños con desnutrición severa.
- Finalizando esta década, se crea la Unidad de Cuidados Intensivos con una capacidad para 9 pacientes.
- Se crea el Banco de Sangre, un Centro de Vacunación, Electroencefalografía, Audiología, Clínica de Labio Leporino y Paladar Hendido.

Recientemente, en 2002, la Organización Panamericana de la Salud lo nombró Héroe de la Salud de las Américas por la erradicación de la poliomielitis, la difteria y la desnutrición severa en Costa Rica; y don Edgar no deja de atribuirle sus méritos al legado que su maestro Sáenz le dejó. "Él me enseñó que en un país pequeño y pobre como Costa Rica se podían hacer grandes cosas; que la probidad y la honestidad estaban por encima del conocimiento".

Pensar en grande. Hay hombres que luchan toda su vida: esos son los imprescindibles. Sáenz y Mohs fueron la cabeza de una época en crecimiento en un país subdesarrollado, que encontraba motores de progreso en sus héroes. Apóstoles del servicio que vieron a cada paciente no como un número o un cliente, sino como un ser humano que sufre. Esos son los héroes que el país necesita y aprende a cultivar.

"El Hospital Nacional de Niños supo responder al esfuerzo de su director y a la altura de su categoría. Él lo guió con perfecta armonía desde el primer momento y la capacidad del mismo se ha hecho sentir en el ámbito nacional y extranjero"
Dr. Roberto Ortiz Brenes



1964



1973

1983



1974-1983

Los primeros diez años del Hospital Nacional de Niños transcurrieron entre vítores y aplausos.

Forjando
identidad



1993



2003



2013

2014

II DÉCADA

Comenzaba una década de retos, de cambios permanentes. La mortalidad infantil bajó como picada de una montaña rusa, que más tarde se construiría en un lugar de San José para llevar diversión a todo el pueblo de Costa Rica.

La erradicación de los problemas infecto-contagiosos en la salud de los niños, tan altos que prácticamente invisibilizaban otro tipo de enfermedades, redundó en un éxito memorable. Sin embargo, derrotado el fantasma de la polio o la difteria, surgió un problema mucho más difícil de manejar: las enfermedades congénitas.

Iniciaba el auge de la especialización pediátrica. El Hospital Nacional de Niños comenzó a enviar embajadores de la salud a diferentes países, con el fin de que adquirieran los estudios necesarios, para regresar a aportar en un campo completamente novedoso para el país, pero a la vez sumamente necesario.

El Hospital, como luz y ejemplo de servicio, recibió condecoraciones importantes a nivel internacional por medio de la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de la Salud.

El país, que necesitaba de héroes, comenzó a parirlos por doquier. La creación de una Unidad de Enseñanza hacía posible la formación

permanente en los médicos, quienes se preparaban para hacer frente a un escuadrón de males desconocidos, y que poco a poco fueron mitigando.

El ingreso de la tecnología como aliado fundamental permitió la creación de nuevos servicios. El Hospital Nacional de Niños estaba convirtiéndose en una potencia. Era realmente una época de crecimiento, donde el Gobierno tenía su mirada fija en la seguridad social y, así, a mitad de la década el único nosocomio pediátrico del país vino a formar parte de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Las emociones compraron esperanzas. La creación del Parque de Diversiones vino a aliviar la cartera del Hospital. "El niño sano ayuda al niño enfermo", se convirtió en el lema preferido de quienes hacían todo lo posible por integrar a la población costarricense en la colaboración para el mantenimiento de un hospital único en su especie.

Finalmente, para cerrar una década dorada con un broche especial, la carta de la Santa Sede del Vaticano que anunciaba la visita del Santo Padre Juan Pablo II al Hospital Nacional de Niños, hizo estremecer a todo aquel que tenía a este centro médico como su segundo hogar. El día fue único y perdurará eternamente entre las paredes y salones, que susurran esta historia en los oídos de todo aquel que se quiera asombrar.

El cambio permanente de una época dorada

Esta es la época de mayor crecimiento del Hospital, el cual tuvo que hacer frente a nuevas enfermedades, que antes ni tan siquiera se sabía que existían. El centro médico extiende sus manos y abraza la ayuda internacional.

Estaba escrito como si fuera una cábala. Diez años después de la crisis de polio de 1954, se fundaría el Hospital Nacional de Niños y, diez años después del arduo trabajo médico, se erradicaría la enfermedad que despertó la conciencia nacional y que impulsó la creación de un centro de salud especializado. Daba inicio una época dorada en la salud costarricense.

La universalización de los servicios de salud y la eliminación de barreras económicas entre hospitales propició un ambiente favorable para el desarrollo. El estímulo a los Programas de Salud Rural y la creación de un Servicio de Emergencias Médicas agilizaron la atención de salud y ayudaron, enormemente, a la prevención de enfermedades.

Los viejos "Pulmones de Acero" estaban listos para ir a dar a la charrera. No obstante, la mortalidad infantil seguía arrojando cifras preocupantes. Al comienzo de la década de los setenta, fallecían 61,5 niños por cada mil nacidos vivos. Además, la desnutrición estaba afectando a la tercera parte de la población infantil.

"Eran como los cuatro jinetes del apocalipsis: diarrea, neumonías, enfermedades prevenibles con vacunación como: sarampión, tosfe-

rina, tetanos, etc., y la desnutrición severa", afirma quien fue el director del Hospital Nacional de Niños en aquella época, Dr. Edgar Mohs.

Morían cerca de 3500 niños al año por diarreas y los casos de parasitosis eran sumamente graves, al punto que, con facilidad, se encontraban niños cubiertos de lombrices que salían de sus oídos y narices.

Hacia la cumbre

Con la entrada de Edgar Mohs a la Dirección del Hospital en 1971, se

implementa de inmediato el Servicio de Emergencias Médicas para atender a miles de niños que llegaban a Consulta Externa por diarrea y deshidratación.

"Tenía que hacer cosas importantes en el Hospital para honrar la memoria del Dr. Sáenz. No se trata de sostener lo que él hizo, porque con los años el avance científico es tan grande, que eso sería quedarnos atrás".
Dr. Edgar Mohs



Dr. Edgar Mohs, ex director general del Hospital Nacional de Niños.

"Era muy importante canalizar una vena y comenzar a pasarle suero lo antes posible. Se actuaba más rápido y se defendían las camas de hospitalización, porque muchos de esos niños resolvían su problema en tres días, egresaban y volvían después a controles en Consulta Externa", explica Mohs, quien cataloga la creación de

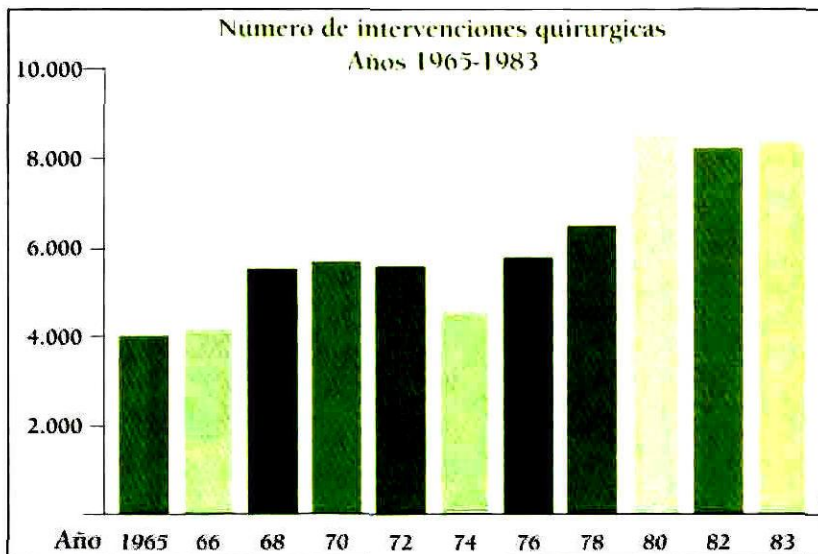
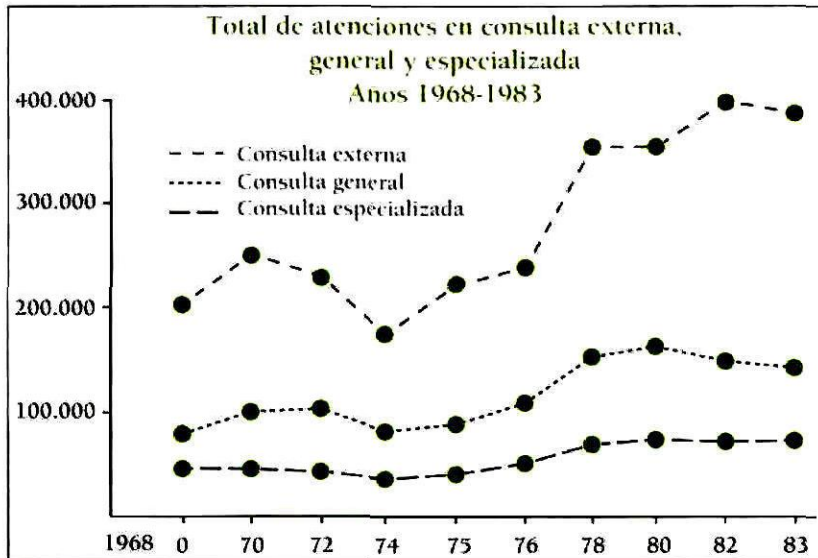
este ágil servicio como un paso muy importante en la atención médica.

El Hospital sabía muy bien lo que tenía que hacer para erradicar por completo las enfermedades infecciosas que tanto problema estaban causando, pero no habían afinado tanto el "cómo". Así, se llevó a cabo el Programa de Salud Ru-

ral, defendido cabalmente por la Presidencia de la República -representada por José Figueres Ferrer- y cuestionado por algunos médicos quienes veían insensato enviar a personal inexperto a servir de embajadores de la salud en los pueblos.

El Programa de Salud Rural pretendía que los pacientes ya no tuvieran que trasladarse de sus casas, aunque vivieran lejos, para que fueran atendidos en los centros de salud de una ciudad, sino que, a través de asistentes de salud se distribuían los medicamentos y las vacunas. El Programa comenzó a ejecutarse en 1974.

La cuestionada "insensatez" marcó una reducción del 80% en los casos de infecciones de sarampión, tosferina y tétanos, entre otros. Nunca antes



Gráficas de la época reflejan el crecimiento exponencial que tuvo el Hospital Nacional de Niños durante la década de los setenta y principios de los ochenta.

¿Cómo llegó el primer fax a Costa Rica?

Un médico japonés de Kobe, el Dr. Fuyoka, llegó a visitar al Dr. Mohs al Hospital de Niños. Tras una visita guiada que el entonces Director le hace, el japonés queda muy contento. Cuando retorna a su país, escribe a Mohs diciéndole: "necesito su dirección exacta para mandarle un regalo en agradecimiento por el tiempo que ud. me dedicó en Costa Rica".

A los días, llega un paquetero, un fax que nadie sabía como manejar, ya que no existía uno solo en todo Costa Rica. Luego de que el Jefe de Mantenimiento lo estudiara y lo conectara, le escribieron a Fuyoka agradeciéndole. Fuyoka respondió: Fue así como se estableció la primera comunicación via fax en el país.

se había visto semejante hazaña en el mundo. "Costa Rica aparecía como una estrella en el mundo de la salud pública", expresa el ex director Mohs.

El éxito del sistema de salud conllevó a la clausura del servicio para niños desnutridos en 1978. El Hospital se había propuesto un nuevo objetivo al resolver los problemas consuetudinarios. Ahora, el norte estaba enfocado en convertir al Hospital de Niños en un Centro Especializado de Ciencias Médicas.

Nuevo paradigma

La situación de la salud cambió totalmente. Con la creación del Servicio de Emergencias Médicas al inicio de la década de los setenta, el índice ocupacional bajó drásticamente treinta puntos de un año para otro, representando un movimiento estadístico nunca antes percibido en el Hospital. De igual forma, los

días de estancia se reducían. Por el contrario, la Consulta Externa creció exponencialmente un 100% en atenciones de 1974 a 1982.

Otro cambio dramático se dio en las causas de muerte de los niños. En 1975, un 14.2% del total de muertes se debían a las enfermedades diarreicas, y cinco años más tarde esa causa vendría a representar solo un 3%. Aparecería un mal mucho peor de controlar para aquel tiempo: las anomalías congénitas, que figuraba un 41.7% de las muertes en 1982.

Un nuevo paradigma se empezó a gestar dentro del Hospital. "El cambio en la salud fue muy fuerte, y había que correr para hacer frente a los nuevos retos. Teníamos que integrarnos al mundo desarrollado, porque no podíamos hacerlo solos", indica Mohs. Según este médico, de no ser por la ayuda brindada por los países extranjeros, el aumento de las muertes hubiera sido un evento inexorable.

Dos años llevaron al vuelo de la esperanza al Hospital: la formación especializada y la investigación científica, y un hombre insigne estaba dejando un legado importantísimo en la formación médica. Se trataba del Dr. Rodrigo Loria Cortés y su aporte en la fundación de la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Costa Rica (ver recuadro: "El médico se hizo profesor").

En 1976 se crea la Unidad de Enseñanza, con el fin de apoyar la constante formación de calidad del equipo médico y, en 1978, se desarrolla también la Unidad de Bioética e Investigación. "Tenemos que estar cambiando todos los días, pensando en el cambio todos los días, que el cambio se vuelva lo permanente", era la consigna que se repetía como estribillo entre los colaboradores del centro médico.

Reclutaron a los mejores profesionales de la salud para formarlos como pediatras en el Hospital. Luego, por medio de las relaciones

El médico se hizo profesor

El Dr. Rodrigo Loria Cortés se graduó como médico en la Universidad Autónoma de México en 1949, cuando tenía 24 años de edad. Continuó sus estudios de posgrado en Francia y Estados Unidos. Años después de su regreso a Costa Rica fue nombrado por el presidente de aquel entonces José María Figueres como Ministro de Salud, convirtiéndose en el jerarca más joven de la historia costarricense.

Al mismo tiempo, Loria Cortés se desempeñó como profesor de la Escuela de Enfermería de la UCR hasta 1961, cuando se convertiría en Jefe

de Servicio de la Sección de Pediatría del Hospital San Juan de Dios.

Desde este hospital pudo conocer la dura realidad por la que pasaban los niños enfermos, y las malas condiciones en las que eran atendidos. Así, el doctor sumó esfuerzos con el resto de los pioneros del Hospital Nacional de Niños y se convirtió en uno de los abanderados más insignes de este centro médico.

En el Hospital combatió asiduamente las enfermedades infecto-contagiosas, creó la Semana Pediátrica mientras fungía como director de la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Costa

Rica, y más recientemente, fundó el comité de redacción de la Revista Médica del Hospital Nacional de Niños.

"Ya no tenemos la polio en Costa Rica. Sin embargo, seguimos siendo azotados por otras formas de parálisis, aquellas que producen la inmovilidad del pensamiento, de buenas acciones, de decisiones oportunas, y para luchar contra esto necesitamos que su ejemplo siga vivo y que nos fortalezca en los retos presentes y futuros", evoca su ex alumna y actual Directora del Departamento de Medicina, la Dra. Olga Arguedas.

Graduados extranjeros
1967 a 1983

Países	Especialidad	
Nicaragua	Pediatría:	10
	Cirugía:	15
	Neonatología:	1
El Salvador	Pediatría:	6
	Neonatología:	1
Honduras	Pediatría:	2
	Patología:	1
Guatemala	Pediatría:	2
Mexico	Pediatría:	4
	Cirugía:	2
República Dominicana	Pediatría:	2
	Cirugía:	1
	Hematología:	1
Panamá	Pediatría:	1
Bolivia	Pediatría:	2
	Cirugía:	1
Venezuela	Cirugía:	1
Argentina	Pediatría:	1
Israel	Pediatría:	1
Total		55

La fama del Hospital Nacional de Niños trascendió las fronteras y abrió las puertas a la formación de médicos extranjeros en el país.

internacionales que establecía este centro médico, consiguieron becas para enviar al exterior a estos jóvenes, con el fin de obtener una sub especialidad.

El Hospital pasó de tener cero sub especialistas a contar con 35 de ellos en muy pocos años, gracias al renombre adquirido a nivel internacional. "Yo siempre decía que prefería Estados Unidos o Canadá porque estaban más cerca, pero hubo muchos que se nos fueron a Australia, o a Francia, a Suecia", recuerda el galeno Mohs, remarcando que tres de los inmunólogos se formaron en Gotemburgo, de donde le vino a él después un doctorado Honoris Causa (ver recuadro: "Embajadores de la salud").

La primera generación de médicos especialistas llegó al país a estrenar un nuevo piso, cuando en agosto de 1981 se ponen en uso las recién remodeladas y ampliadas instalaciones del servicio de Emergencias del Hospital. Poco tiempo después, se amplía el área de Neonatología para atender patologías médico-quirúrgicas complejas; se organiza además el servicio de Endocrinología y enfermedades metabólicas y se inaugura la nueva unidad para estudios con ultrasonido y tomografía computarizada.

Todo este arduo trabajo de cambiar permanentemente hizo que el Hospital alcanzara un renombre especial, tanto por su capacidad de respuesta a los problemas de salud de la época,

Desde que estaba terminando medicina, siempre me impresionaron los profesores más brillantes. A esos me acerqué y tuve la suerte de trabajar con ellos. Aprendí a admirar el talento de las personas, su visión y la capacidad de cómo resolvían los problemas"
Dr. Edgar Mohs

como por la visión de tomar sabias decisiones para el futuro del centro médico.

En 1983 la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de la Salud designan al Hospital como centro de enseñanza e investigación de rehidratación oral y diarrea. Un premio que cerró con broche de oro una década de luchas y crecimiento, de retos y metas alcanzadas.

El Hospital Nacional de Niños supo congeniar la armonía del espíritu pionero de un reformador de la salud como lo fue el Dr. Sáenz Herrera, y de la innovación académica de los nuevos profesionales que hicieron frente a los nuevos problemas de salud emergentes como un brote fantasma, invisibilizado por la precariedad y la pobreza de un país.

Como una cábala que suma 30 años. Los mismos que estuvo al frente el responsable de dirigir la orquesta de los cambios permanentes. El hombre al mando, apoyado por un gran equipo, supo hacer amistad donde más la necesitaba y barrió con las fronteras institucionales de la salud. El hombre testigo de una época dorada para la salud.

Embajadores de la salud

A continuación, un listado de algunos pediatras que se especializaron en el extranjero y regresaron a sus labores como parte del equipo profesional del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera. Gracias a ellos y a otros embajadores de la salud, el Hospital reafirmó su liderazgo como lumbrera del conocimiento pediátrico en Costa Rica.

Juan Manuel Carrillo Henchoz.

Jefe del Departamento de Hematología

Lugar de Formación: México D.F.

Centro de residencia y estudios: Hospital Infantil de México

Especialización: Hematología Pediátrica

Año: 1978-1979

Influencias: Dr. Samuel Dorantes Meza, Jefe del Departamento de Hematología

Oscar Porras Madrigal, Jefe del servicio de Inmunología y Reumatología

Lugar de Formación: Gotemburgo, Suecia

Centro de residencia y estudios: Instituto de Inmunología Clínica en el Östra sjukhuset, Universidad de Gotemburgo

Especialización: Inmunología clínica

Año: 1981

Influencias: Dr. Lars Hanson, Dra. Cateriana Svanborg Eden y el Dr. Anders Fasth

Jorge Faerron Angel, Jefe de Clínica del Servicio de Cardiología

Lugar de Formación: Toronto, Canadá

Centro de residencia y estudios: The Hospital for Sick Children, Universidad de Toronto

Especialización: Cardiología pediátrica

Año: Julio 1982 - Agosto 1986

Influencias: Dr. Peter Hesslein, Director de la Unidad de Electrofisiología Cardíaca

Carla Odio Perez, Profesora de Pediatría y enfermedades infecciosas

Lugar de Formación: Dallas, Texas, Estados Unidos

Centro de residencia y estudios:

Southwestern Medical Center, Health Sciences Center

Especialización: Infectología Pediátrica

Año: marzo de 1981

Influencias: George H. McCracken Jr., M.D. Asistente en Infectología y Director del Programa de entrenamiento en Infectología Pediátrica

Arnaldo Bonilla Ibarra, Oftalmólogo

Lugar de Formación: México D.F.

Centro de residencia y estudios:

Hospital de la Asociación para Evitar la Ceguera

Especialización: Oftalmología

Año: 1981-1983

Influencias: Dr. Alfredo Gómez Leal, Director de la Cátedra

Manuel Soto Quiros, Jefe Unidad de Enseñanza

Lugar de formación: Melbourne, Australia

Centro de residencia y estudios:

Royal Children's Hospital, Melbourne University

Especialización: Posgrado en Neumología Pediátrica

Año: Junio 1981 - Julio 1983

Influencias: Dr. Rodrigo Loria Cortés, Pediatría, Jefe de Departamento de Pediatría HNN, Jefe de Cátedra de Pediatría Universidad de Costa Rica – Dr. Peter Phelan, Neumología pediátrica, Head Thoracic Medicine Department, Royal Children's Hospital, Melbourne Australia – Dr. Lars Hanson, Maestría y Doctorado, Head Immunology Department, Göteborg University, Suecia



- El PIB para salud pasó de 5% en 1970 a 10% en 1982.
- De 1970 a 1980 la mortalidad se redujo al 38%. Los niños menores de un año redujeron su mortalidad en un 69%, y de 1 a 4 años bajo 79%.
- En esta década toman auge las especialidades pediátricas. Al Hospital llegan profesionales que fueron a un proceso de entrenamiento en el exterior.
- Se realizan los primeros trasplantes de córnea, implantes óseos y cirugías reconstructivas en ortopedia.
- En la década de los setenta se inicia el programa de seguimiento de Enfermería en el Hogar para niños de alto riesgo.
- En el lapso entre 1974 y 1983 se inicia el Programa Escolar y del Adolescente del Departamento de Enfermería.
- En marzo de 1974 se inaugura el servicio de Patología.
- En 1976 se crea la Sección de Medicina Social.
- En 1976 se crea la Unidad de Enseñanza.
- En 1976 inicia el Registro Hospitalario de Cáncer.
- El Banco de Leche funciona desde 1977.
- Se clausura el servicio para niños desnutridos en 1978.
- Durante el año 1978 se realiza el primer trasplante de riñón. Se escriben los primeros planes de atención en enfermería para estos pacientes.
- En 1978 se utiliza la unidosis para servicios de especialización, con el fin de disminuir al máximo los errores terapéuticos.

Diversiones que compran vida

El Parque de Diversiones es el oasis de una sociedad sedienta de felicidad. Por treinta años, giran y giran sin parar las ruletas que tantas alegrías nos dan.

En el distrito de La Uruca, en San José, hay un lugar donde cientos de gritos anónimos se mezclan con música de fiesta. Suenan campanillas como alarmas, máquinas que suben, bajan y dan vueltas a velocidades *taquicárdicas* que disparan adrenalina.

Estamos llegando al Parque de Diversiones Dr. Roberto Ortiz Brenes, y desde fuera los rugidos de los dragones con ruedas se iragan las careajadas estridentes de los visitantes.

Hoy es viernes 2x1. Sergio, Rodolfo, Daniela y Natalia tienen todo el Parque a su disposición. Vienen desde Tres Ríos, y desde que entraron venían con la meta definida de subirse al Búmeran, la atracción más novedosa.

“Es mi primera vez y estaba deseando montarme aquí; desde que veníamos en el bus, estábamos pensándolo”, comenta uno de los cuatro jóvenes mientras sube las gradas que lo llevan al juego mecánico.

¡Pshhhhh!, hace sonar una válvula de alivio escapando el aire que ha contenido la energía necesaria para subir el pesado tren de siete carros disponibles para 28 pasajeros. Se retira 40 metros hacia atrás como tomando impulso para un descenso de impacto. Dos veces más se oye el aire liberado y el tren sale espantado



Amparados en ofrecer un espacio familiar, el ahora Parque Diversiones, fue tomando su lugar entre los costarricenses.

a 85 kilómetros por hora sobre los rieles de la montaña rusa. Hace dos vueltas, dejando a los pasajeros de cabeza por milésimas de segundo. Y, como si fuera poco, otro bucle de 360 grados completos los recibe y, con la velocidad de la inercia, sube otros 40 metros para repetir el mismo recorrido, pero esta vez de espaldas.

“¡Qué tuanis, mae!”, exclama uno de los jóvenes emocionados. Es la tercera vez consecutiva que sienten el vacío en sus entrañas. Quienes escalan ahora la cumbre de la diversión con la máquina son quienes, sin saberlo, ayudan a otros a escalar a la vida con las máquinas de un hospital especializado para la niñez.

El génesis de las emociones

Bajo el lema “el niño sano ayuda al niño enfermo”, la Asociación Pro-Hospital Nacional de Niños (APHNN) trabaja desde hace 60 años en favor de la niñez costarricense. Comenzó realizando las primeras actividades de recaudación de fondos para la construcción del Hospital de Niños; luego organizó por 12 años las Ferias de las Flores para el mantenimiento del centro de salud.

En 1970 se suspendió la realización de este concurrido evento social. Muchos de los comerciantes de productos importados alegaban competencia desleal debido a la



El terreno donde inició la construcción del Parque de Diversiones era propiedad de la C.C.S.S.



El impulso de la Junta Directiva de la Asociación Pro Hospital Nacional de Niños fue vital para terminar el proyecto.

exención de impuestos para los productos importados de las diferentes embajadas.

La Feria había alcanzado un éxito tremendo, y los de la Asociación no se iban a quedar con los brazos cruzados. La temura de los niños enfermos los impulsó a buscar nuevas ideas para seguir financiando el único centro médico especializado del país.

A la cabeza de la APHNN estaba un hombre persistente, de templanza firme, pero con enorme sensibilidad. Era el Dr. Roberto Ortiz Brenes, padre de la cirugía pediátrica en el país.

“Cuando él se decidía a hacer algo, era como un tractor que no lo paraba nada. Iba para adelante, hablaba con el Gobierno, con los empresarios y tenía la virtud de hablar con un campesino y con un presidente de la República”, recuerda su sucesor Luis Gamboa, quien ahora preside la APHNN.

Ortiz, en calidad de director de la Caja Costarricense del Seguro Social, fue a conocer la finca “La Caja”. Ochocientas manzanas de terreno le abrieron los ojos y la mente al doctor, quien ya imaginaba trasladar allí todos los servicios que se ofrecían en la extinta Feria de las Flores.

La C.C.S.S. dio en alquiler unas 45 manzanas de terreno a la Asociación para desarrollar el Parque de Diversiones. Después de realizar un estudio donde se pronosticaba este parque como una actividad rentable, arrancó la construcción en 1978. De inmediato, se suscitaron las trabas.

“Teníamos el terreno, pero resulta que Daniel Oduber como presidente -de un momento a otro- nos quitó el terreno. Pasó un tiempo y Daniel no hizo nada en el terreno. Entonces, Roberto fue y le dijo ‘mirá, Daniel, eso lo teníamos nosotros para hacer el parque y veo que ya a vos se te quitó la idea, pero te vengo a decir

que espero que nos des el terreno para poder a hacerlo”, recuerda la viuda del Dr. Ortiz, Ligia Volio.

Ante la correspondencia de Oduber, la construcción continuó. Personas de gran influencia se sumaron a la causa para financiar la compra de nuevos juegos mecánicos. Cuenta doña Ligia Volio que algunas señoras con familia en el extranjero, o que eran extranjeras, se dedicaron a importar juegos de Estados Unidos, Italia o Alemania.

Encender las luces

El Parque de Diversiones se inaugura el 18 de diciembre de 1981 sin causar mucha algarabía. Su concepto daba la imagen de un turno más, en un lugar retirado de San José. Unos botes de pedal en un lago, el juego del Pulpo, La Batidora, un carrusel de abejones para niños -todos de segunda- no eran tan llamativos para la población.

“Había una montaña rusa que le decíamos ‘la escandalosa’, porque era más el ruido que hacía, que lo que divertía”, recuerda jocosamente Hernán Pérez, jefe de Mantenimiento en los inicios del Parque.

El terreno le quedaba enorme a las atracciones y la infraestructura. El lago, los módulos (donde se ubican hoy los restaurantes) y un pequeñísimo campo ferial constituían el lugar de la diversión en La Uruca. La Junta Directiva de la APHNN trabajó arduamente para consolidar al Parque de Diversiones como un lugar de recreo para toda la población del país, y lo consiguió por medio de la seguridad.

“La gente se fue percatando que era un lugar exclusivamente para la familia. No había cabida para los borrachines, ni antisociales. Era un lugar seguro y se podía compartir sanamente. Mientras los niños se divertían, se podía saborear un sandwich y una siesta en el campo”, comenta Pérez.

Cuando en los ochenta la mayor afluencia de visitantes rondaba las mil personas, en los noventas las visitas se multiplicaron por mucho. La adquisición de nuevos juegos mecánicos, la limpieza y la seguridad eran los llamativos más fuertes para que la familia entera pudiera disfrutar un fin de semana en el Parque.

Oasis capitalino

Actualmente es el único parque de atracciones mecánicas cuyo objetivo es ayudar a un hospital pediátrico. Hasta el momento, el Parque ha donado varios millones de dólares, correspondientes al 20% de los excedentes netos anuales que percibe.

Además, se encuentra respaldado desde 1974 por la Asociación Internacional de Parques de Diversiones y Atracciones (IAAPA, por sus siglas en inglés), en donde se pueden estudiar las mejores prácticas de los parques más exitosos del mundo. De la misma forma, se estudian normativas que ni siquiera existen en el país para brindarle a los visitantes la mejor seguridad.

Otra de sus labores sociales es la administración del Albergue Santiago Crespo, el cual recibe y alimenta a familiares de los niños y niñas de zonas alejadas de San José que deben recibir atención en el centro médico y que no poseen los recursos necesarios para su estadía en la capital. Según datos de la APHNN, se invirtieron 36.6 millones de colones en 2013 para la operación del Albergue.

El presidente de la Asociación aclara que el resto de los fondos operativos se utilizan para inversiones en juegos mecánicos e infraestructura, ya que el precio de las atracciones oscila entre 1.5 y 30 millones de dólares.

“El Parque de Diversiones es un oasis para la ciudad de San José, porque comenzó como una actividad para generar dinero para el Hospital, pero se ha convertido en un sitio de esparcimiento para la gente del país”, recalca Gamboa.

Valió la pena

Mirar aquella tierra, imaginar a la gente sonriendo y pensar que grano a grano se podría construir el gran castillo de arena. Ese fue el gran legado del Dr. Ortiz Brenes: un parque de sonrisas que hoy lleva su nombre. “Contaminó” de mística a todos sus allegados, según afirma su sucesor Gamboa, quien agradece enormemente haberse topado con él en esta vida.

“El Parque de Diversiones es un oasis para la ciudad de San José, porque comenzó como una actividad para generar dinero para el HNN, pero se ha convertido en un sitio de esparcimiento para la gente del país. Las risas, los gritos y el harullo que escuchamos en sus calles, edificios y fiestas infantiles son el mejor premio a los esfuerzos del Dr. Ortiz Brenes por dotar a este país de un Parque de Diversiones”.

Lic. Luis Gamboa

“El trabajo que realizo es un poco anónimo, y mejor que sea así, porque el Parque no debe ser plataforma para buscar política. Uno no debe esperar retribución. Yo hago esto porque mi país me ha dado mucho: educación, salud, oportunidades”, asevera Gamboa, quien confiesa no tener la capacidad para tratar con un niño enfermo, pero que sí tiene toda la habilidad para administrar un Parque de Diversiones que les ayude financieramente.

Son las seis de la tarde y ya las luces de todos los juegos mecánicos se encienden. Aquello parece un desfile de colores. Las risas y los gritos no han cesado. Es la música permanente de aquel lugar.

Sergio, Daniela, Rodolfo y Natalia regresan a sus casas, quizás con su ropa mojada, y sus rostros quemados, pero con un saco de emociones en su interior. Sin saberlo, ayudaron a que un niño enfermo tenga ahora lo suficiente para vivir. Como dice don Hernán Pérez, “de no haber sido por la gran honradez de quienes asumieron este esfuerzo, el Parque apenas tendría un potrero con muchos caballos”.



La firma del traspaso se realizó en las instalaciones del Hospital Nacional de Niños.

El Hospital hace lo necesario para servir al país

La Ley N.º 5349, publicada en La Gaceta N.º 186 del 3 de octubre de 1973, dispuso el traspaso de las instituciones del Sistema Hospitalario Nacional a la Caja Costarricense del Seguro Social. Progresivamente todos los hospitales vinieron a formar parte de esta institución que constituía la mayor fuente financiera para el sistema de salud.

“La Caja iba teniendo cada vez más recursos, el gobierno en vez tenía cada vez menos. Entonces, en algunos centros se veían diferencias en la calidad de la atención. Había hospitales que tenían muy pocos recursos y el Ministerio de Salud no podía ayudarles mucho con presupuesto. Se consideró que desde el punto de vista financiero y estructural iba a ser mejor tener un sistema nacional de salud”, explica el Dr. Elías Jiménez, sub director del Hospital en aquel momento.

Jiménez comenta que fue un momento caracterizado por las discusiones a lo interno. Por un lado, había quienes mantenían el celo de la autonomía; y por otro, quienes veían como inexorable el traspaso, ya que si el Gobierno no daba el subsidio, el Hospital se hundía.

Entonces, el 31 de mayo de 1976 se formaliza el traspaso del Patronato del HNN a la Caja Costarricense del Seguro Social.

A raíz del traspaso, se clausuró el servicio de Pediatría del Hospital México que contaba con 180 camas y se decidió no abrir más camas en el Hospital Calderón Guardia, lo cual representó una sustancial economía y un mejor aprovechamiento de los recursos. Para el Hospital Nacional de Niños fue simplemente un compromiso para seguir buscando la calidad en la salud de los pacientes.

Engranes

- En 1979 se adquiere la primera microcomputadora.
- En 1981 se forma la Asociación Lucha Contra el Cáncer Infantil.
- El 18 de diciembre de 1981 se inaugura el Parque de Diversiones.
- En 1982 se amplía el área de Neonatología para atender patologías médico-quirúrgicas complejas.
- En 1982 se organiza el servicio de Endocrinología y de enfermedades metabólicas.
- En 1982 se practicaron 8200 intervenciones quirúrgicas.
- 1982 se inaugura la nueva unidad para estudios con ultrasonido y la tomografía computarizada.
- 1983 la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de la Salud designan al Hospital como centro de enseñanza e investigación de rehidratación oral y diarrea.
- En 1979, el Hospital tenía un presupuesto de 90 millones de colones, contaba con 1200 empleados, había realizado 2,5 millones de atenciones, internado a 280 mil pacientes, y realizado 90 mil operaciones.
- En 1984, la esperanza de vida era de 74 años. Había un médico por cada 700 habitantes, una cama por cada 275 hospitalarios y una persona era atendida 4 veces por año, en promedio.
- Las muertes por diarrea bajaron 85% y por infecciones respiratorias un 65% en 1984.

Un santo entre nosotros

"Os animo a proseguir en el servicio con auténtico espíritu de entrega al que sufre", dijo el Santo Padre al personal.

Legó cabalgando los cielos en un DC-10 de Alitalia cuando apenas iniciaba marzo. Bajó del avión, besó nuestra tierra y empezó a bendecirla, mientras los fuertes vientos le alborotaban las canas lacias de su cabello. Costa Rica estaba mirando a un santo.

"No he querido dejar de tener un encuentro con vosotros, queridos niños y niñas enfermos en este hospital. Os saludo con un cariñoso abrazo, en el que incluyo también a todos los niños que sufren en sus hogares o en otros centros hospitalarios", habló el papa Juan Pablo II en el Auditorio del Hospital Nacional de Niños, la mañana del día siguiente de su llegada.

Fue jueves. El Hospital entero esperaba desde hace dos años la fecha del 3 de marzo de 1983. El Vaticano había elegido al Hospital Nacional de Niños como un lugar particular que el Santo Padre visitaría, debido al renombre alcanzado internacionalmente y a sus logros en la salud, tales como la reducción en un 80% de la mortalidad infantil.

Yadira Umaña recuerda bien esa fecha. Era supervisora de enfermería y le había tocado trabajar toda la noche anterior desde las 10. "Me tocó organizar que todo el Hospital estuviera ordenado. Las superviso-

ras de la noche amanecimos aquí a las 6 de la mañana. Teníamos todo impecable y para la mañana nos acomodaron en un lugar y no nos podíamos mover de ahí", recuerda la enfermera.

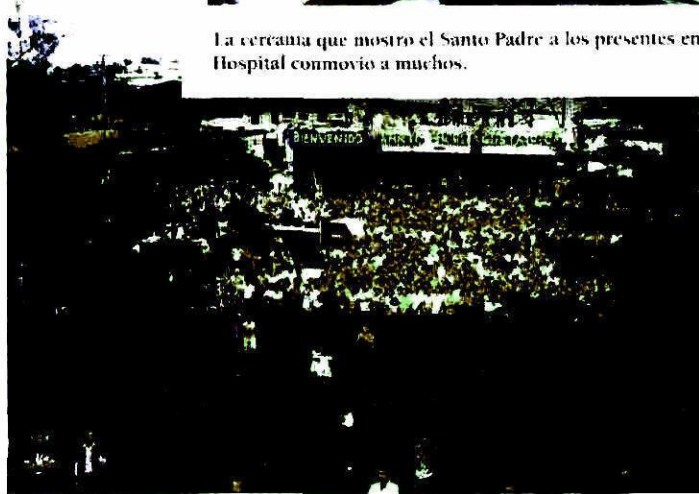
A las 8 de la mañana el Papamóvil dobló en Calle 20 e ingresó a la explanada del Hospital. Una multitud de periodistas y fotógrafos estaban preparados para retratar aquel momento histórico. El Papa descendió del vehículo, saludó al director Ed-

gar Mohs y luego a sus representantes. La marquesina de la entrada lo guió hasta el vestibulo del Hospital donde puso sus manos en la placa conmemorativa de su visita.

Continuó caminando en medio de la gente, que se abalanzaba hacia los cordeles de seguridad con gran impetu intentando tocarle aunque fuera la orla de su túnica. El Papa extendió sus dos manos y permitió que aquel sueño imposible para muchos se hiciera realidad.



La cercanía que mostró el Santo Padre a los presentes en el Hospital conmovió a muchos.



Una muchedumbre se conglomeró en el Paseo Colon a la llegada del Papa.



Las situaciones de salud en las que se encontraban muchos de los niños a los que el Papa se acercó eran conmovedoras.

Sus pasos se dirigieron hacia un ascensor exclusivo para su uso y se elevaron hasta el cuarto piso. Se abren las puertas como los ojos de un niño recién nacido que mira la luz por primera vez, se enciende la euforia del personal que lo espera a la entrada y el Papa camina al lado de Mohs hacia Cirugía 2, donde están internados los niños más pe-

queños, él saluda a todos los que se encuentra a su paso.

Primero, lo recibieron los médicos de las salas de operación, y luego fue saludando, uno por uno, a los grupos de trabajo: auxiliares, residentes, estudiantes, misceláneos, damas voluntarias... El Papa iba arrastrando a su paso cámaras de televisión,

fotógrafos y uno que otro sacerdote de solideo púrpura.

Ingresa a Cirugía 2 y el Santo Padre apoya sus manos en una cuna, y en ella mira a un pequeño que grita, en otra asoma su rostro donde duerme un bebé que no tendría cuatro meses de nacido, entre sensaciones que nunca conoceremos. Su rostro se contrae, sonríe, se enternece. El Papa se toma todo el tiempo del mundo para acariciar, ver a cada bebé y darle palabras de ánimo a sus padres.

Después de poco más de 10 minutos, pasa a los siguientes salones de Cirugía 3. Esta vez el personal médico, administrativo y auxiliar se enfila recostándose a lo largo del muro del pasillo que va hacia los salones donde están internados niños de más edad.

“Recuerdo que cuando vi venir al Papa, sentí escalofríos. Son segundos, pestañear y ya, pero fue bendición desde el momento que lo pude tocar. Muchos tuvimos la

Milagro inédito

Alejandra Rodríguez pasó por muchas clínicas y hospitales antes de que le detectaran el problema congénito que llevaba en su sistema renal. El Dr. Daniel Coto Fong fue el médico que la atendió y operó el día después de la visita del Papa.

Contra todo pronóstico Alejandra quedó embarazada 21 años después de su operación; sin embargo, abortó espontáneamente al bebé que llevaba en su seno. Esto incrementó sus temores. “Cuando tuve la pérdida, yo decía ‘será que de verdad yo no puedo tener un bebé’, pero supe que

por la operación no podía ser, porque ahí había estado el Papa”.

Los doctores le advirtieron que no quedara embarazada en un plazo de seis meses, pero Alejandra en cuatro meses recibió nuevamente la noticia de que iba a ser madre. Nació su hijo Pablo saludablemente, y año y dos meses después vendría Matías.

A este segundo, le detectarían durante su gestación un problema congénito en su cabeza llamado agenesia parcial de cuerpo calloso. Los padres ya estaban preparados para recibir a un niño con

discapacidad, y después de varios ultrasonidos, al octavo mes de embarazo ocurrió algo inesperado.

“Llega el doctor y nos sienta a Eric (mi esposo) y a mí y nos dice ‘vea, yo no creo mucho en los milagros, pero seguro ustedes han rezado mucho, porque ya no aparece nada aquí. Este chiquito no tiene nada’. Me hicieron como dos ultrasonidos más para ver si era la máquina que estaba fallando”, recuerda con gran alegría la madre de cuatro niños, quien ahora es una gran devota a Juan Pablo II por la intercesión que ha hecho en su vida y en la de sus hijos.

"La visita de Juan Pablo II para nosotros significó algo muy importante en el Hospital. Siento que hubo un antes y un después de ese día"

Dr. Orlando Urroz

oportunidad de verlo, pero no todos le pudimos dar la mano", comenta Edith Angulo, quien en aquel momento tenía 21 años y apenas un mes y medio de ser mamá. "Estaba incapacitada por maternidad, pero cuando me dijeron que venía el Papa inmediatamente dije que si iba a ir al Hospital", agrega la actual secretaria de la Dirección General.

En uno de los salones se encuentra a un niño alto de tez morena, acostado en una cama, y al ver que el Papa se dirige donde él, se apresura a sacar de debajo de la almohada una Biblia negra con unos papeles y una foto del Sumo Pontífice vistiendo una capa roja. El niño le da un lapicero de tinta azul y el Santo Padre, rompiendo todo protocolo, se dispone a firmarle al niño la Biblia. Al momento, los fotógrafos se alborotan encimándose en las ventanas del salón.

El Papa continúa saludando a cada niño, y de repente cambia la dirección. ¡Por aquí, Su Santidad!, le indica el arzobispo Josefino Román Arrieta. El Papa no lo escucha y rompe nuevamente el protocolo moviéndose hacia un cuarto de Cuidados Intermedios, donde un joven Orlando Urroz, actual sub director del Hospital, se le queda mirando sorprendido.

"¿Qué tiene el niño?" -preguntó el polaco. "Un parásito que se está comiendo las arterias de su intestino", le respondió el entonces residente de cirugía. El Papa se detiene, lo mira con amor y le entrega unas palabras. Entonces, Urroz expide lágrimas y

exclama con la garganta hecha un nudo al pequeño: "¡Te das cuenta a quien tenemos a la orilla de tu cama! ¡Tenemos al Papa!".

Luego, Juan Pablo II entra a una pequeña sala de televisión que tiene de fondo un mural de Blanca Nieves en el bosque. Unas aves de fantasía parecen subírsele al Papa en los hombros, y los niños de frente con pantuflas y batas de cuadros lo saludan. El Pontífice extiende su mano y da su bendición en la cabeza de cada uno de ellos, como si fuera un padre que infunde un gesto de protección.

Allí está la niña Alejandra Rodríguez, una pelirroja de cachetes rosados, quien mirando hacia la blancura de aquel señor, le reconoce de inmediato, porque sus padres le habían enseñado una estampita. Tiene seis años y espera en el Hospital una operación que se pensaba podía comprometer su fertilidad en el futuro (ver recuadro "Milagro inédito").

"Escuché que gritaron: ¡ahí viene el Papa!". Entonces yo me asomaba para ver cómo era. Es una impresión enorme, porque uno ve a esa persona con esa bata tan blanca. En ese momento yo suspiré y me quedé anonadada como diciendo 'bueno, estoy en frente... ¡del Papa!', recuerda Alejandra, quien atribuye la imposición de manos que le hizo el Santo Padre como un milagro en su vida, pues a pesar de los pronósticos en relación con su enfermedad ahora es madre de cuatro hijos.

"Me acuerdo de los miedillos que uno sentía de la operación, pero un

día antes yo le dije a mami que ya no tenía miedo y que me podían operar", agrega.

Detrás de la pequeña Alejandra, la enfermera Umaña, que para esas horas ya estaba trasnochada por el arduo trabajo de la noche anterior, mira al Sumo Pontífice con detenimiento e inclina su cabeza en señal de admiración. "Uno deseaba poder abrazarlo. Es la experiencia más linda de mi vida", señala.

Tanto Alejandra como Yadira, que estuvieron en el mismo lugar aquel día, sintieron la enorme energía transmitida por Juan Pablo II. Tal fue su impresión, que las dos hicieron lo posible por tener otra oportunidad de verlo. Entonces, fueron a Roma: Yadira en el '94 y Alejandra en el '95.

La comitiva continuó el recorrido bajando las gradas del cuarto piso para descender al tercero, donde llegaría el lugar climax de aquella visita. Allí, los ojos del Sumo Pontífice delataron sufrimiento. Eran pacientes con cáncer en sus sillas de ruedas, pegados en una malla que tenía como fondo a la cúpula del antiguo Chapuá.

En ese momento, después de besar la frente de aquellos niños con leucemia y signarles en su frente con la cruz, el hombre religioso dejó escapar un aullido del alma que tomó forma en las siguientes palabras.

"El dolor, la enfermedad y el sufrimiento son intrínsecos del hombre, y forman parte de la naturaleza humana y del misterio de la redención. Si no se comprenden así, serían inútiles, pero si logran descubrirlo, con ellos logran elevar su alma".

Cuando quitó la mirada de ellos, quizá habrá sentido de nuevo el

pinchónazo de aquella bala incrustada dos años atrás en sus intestinos. O vinieron, tal vez, a su mente las imágenes de la guerra de los nazis en su país natal. Ahora, centenares de ojos le señalan el camino, le recuerdan su misión y la sombra de Pedro obra un milagro.

“Santidad, mi hija está agonizando, necesita oración”, le comunica desesperadamente una madre. “Mujer, para ti también hay bendición”, se voltea diciéndole el santo polaco. Seguidamente, la madre ingresa al cuarto donde está internada su hija y la ve con los ojos abiertos. “¡Mami!” -exclamó la hija. “¡Hellen!, si esto es real vuélvame a hablar”. En ese momento, Marlene Soto supo que había sucedido algo sobrenatural.

Dos salones más recibieron al Pontífice antes de que tomara el ascensor para bajar al auditorio. Repitió el mismo procedimiento de saludar a la fila de trabajadores que hasta se arrodillaban o se persignaban cuando miraban delante a la máxima autoridad de la Iglesia Católica.

“Os animo a proseguir en el servicio con auténtico espíritu de entrega al que sufre. Os pido que en su trabajo tengan presentes las palabras de Jesús: ‘Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis’”, dijo pocos minutos después el Obispo de Roma a todos los médicos.

A este punto solo unos pocos habían estado todo el recorrido con el hombre de blanco. Entre ellos, el Dr. Edgar Mohs, quien lo dirigió por todos los salones que visitaba; y también el Dr. Rafael Jiménez, quien persiguió



El Papa encarna la frase de Jesús: “Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidais porque de los que son como estos es el Reino de los Cielos”.

al Pontífice por todo el hospital para hacerle las mejores fotos. Jiménez comenta que en todo el recorrido siempre le ganó las mejores posiciones a los fotógrafos del Vaticano, pues por su agilidad atlética y la abundante longitud de sus piernas subía las gradas de cuatro en cuatro, adelantándose incluso al mismo ascensor.

“Me dicen el fotógrafo del Papa. Usted no se imagina la energía que emanaba ese señor. Era algo impresionante. Si uno le hubiera tomado una fotografía *kirtian*, el aura le podía haber llegado a más de un metro”, cuenta Jiménez emocionado, quien terminó su labor del día cuando el Papa ingresó al auditorio.

Una escena humilde, pero con una fuerza avasalladora. Una silla presidencial alta sobre una alfombra. Al fondo las banderas de Costa Rica y Ciudad del Vaticano extendidas, y

un micrófono esperando amplificar las palabras que tocarían los corazones de todo el personal médico y algunos niños que esperaban, ansiosamente, sentados en las butacas.

“Sabed, queridos míos, que con vuestros sufrimientos, aceptados con espíritu de fe, estáis unidos a los de Cristo, que sufrió y dio la vida por todos los hombres”, aseveraba con fuerza el polaco, mientras su español se detenía en las vocales que pronunciaba haciendo énfasis en la importancia de su mensaje.

Alzó la mano derecha y habló en latín. El movimiento de arriba a abajo de su mano simbolizó su recorrido vertical del cuarto piso al segundo, y los movimientos de derecha a izquierda enmarcaban la totalidad recorrida horizontalmente de un extremo al otro del nosocomio. Costa Rica estaba mirando a un santo.



1964



1973



1983



1984-1993

Un gigante de
la innovación



Llega el Hospital
Nacional de Niños a sus
30 años y nuevos retos
son asumidos con coraje
por el centro médico.

1993



2003



2013

2014

III DÉCADA

En la década de los ochenta, el nosocomio alcanza un nivel de calidad y excelencia en la atención, por la preocupación del personal en renovarse constantemente.

Es así como se empiezan a instaurar nuevos servicios, técnicas y tratamientos por parte de los subespecialistas que aplican sus conocimientos aprendidos en el extranjero. Estos profesionales reactivan el engranaje del Hospital con una visión hacia el futuro.

Nace en la década de los ochenta la primera clínica interdisciplinaria para niños infectados con V.I.H. Este servicio integral da paso a la proliferación de muchos espacios más de trabajo en beneficio de los pacientes y sus familiares más cercanos.

Gracias a las clínicas interdisciplinarias, los niños y niñas afrontan en compañía de un batallón de profesionales un padecimiento específico, a la vez que aprenden a luchar con valentía contra la enfermedad. Esta nueva forma de atención incorpora de lleno a los padres y madres de familia, con el objetivo de que se conviertan en un pilar de apoyo para sus hijos e hijas, y aprendan sobre el mal en compañía de ellos.

Sin embargo, las novedosas formas de atención médica no serían posibles sin la investigación médica que empieza a desarrollarse con más fuerza a

finales de los ochenta y principios de los noventa. Con la llegada del nuevo milenio a la vuelta de la esquina, los médicos se transforman en investigadores para conocer más acerca de los padecimientos y explorar cómo vencer el dolor de sus pacientes.

Prestigiosas revistas médicas publican parte de los trabajos en investigación que el equipo del centro pediátrico realiza. Gracias al trabajo de los doctores sedientos de conocimiento, el Hospital Nacional de Niños es declarado por la Organización Mundial de la Salud como Centro de Ciencias Médicas de la Caja Costarricense del Seguro Social en 1994. Además, la Organización Panamericana de la Salud lo bautiza como centro colaborador de enseñanza para la Pediatría en 1989.

El prestigio que siempre ha caracterizado al centro médico de Paseo Colón le ha dado el valor para afrontar retos y ser pionero en diversas áreas a nivel internacional. Es así, como en la década de los ochenta se consolidan los trasplantes de riñón y se empiezan a explorar los de médula ósea con resultados satisfactorios, además comienzan a realizarse procedimientos más complejos como los trasplantes de corazón pulmón.

Un Hospital que avanza con paso firme en mejoras y procurando atención de calidad para todos los niños y niñas de Costa Rica.

El explorador de la salud

La investigación forma parte del estandarte de la institución médica. Gracias a la curiosidad de sus doctores es posible implementar los últimos avances en la atención de los pacientes.

A orillas del Paseo Colón habita un ser curioso e inquieto. Investiga, prueba, busca respuestas. Husmea por los rincones de las ciencias médicas para dar al traste con el dolor y el padecimiento, para extirpar el llanto y los quejidos de aquellos niños y niñas que sufren, para dar consuelo, apoyo y esperanza en un futuro a aquellos flagelados por enfermedades crónicas.

Desde afuera, se le ve como un enorme edificio de concreto con gran cantidad de ventanas que saludan a la calle. Sin embargo, en su interior habita una maquinaria científica de hombres y mujeres exploradores de la salud. Héroes silenciosos de gabacha blanca que luchan contra la enfermedad, y cuyo principal poder es el conocimiento.

En Costa Rica se le conoce como Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera, y desde 1989 la Organización Panamericana de la Salud lo bautizó como centro colaborador de enseñanza para la Pediatría. Esta condecoración tan importante la obtiene gracias a que, en 1970, la mortalidad infantil decreció en un 80%. Además, en 1963, fueron desterrados del país la difteria y la polio, mientras que la desnutrición dejó de ser un villano para la sociedad costarricense.

La ardua labor de protección a los infantes se debe en mucho a la investigación científica, un pilar que desde etapas tempranas complementa la función del Hospital Nacional de Niños.

El prestigio de un Hospital dedicado a la atención médica de menores de edad en Centroamérica llegó a oídos del destacado pediatra del *Children's Hospital of Philadelphia*, Benjamin K. Silverman, quien a finales de la década de los ochenta evaluó la atención

de emergencias en el centro médico durante dos semanas, y expresó en su informe que "el Hospital Nacional de Niños es un hospital pediátrico superior".

Las ansias por encontrar respuestas a las reacciones del cuerpo humano nace a finales de los setenta, pero toma mayor protagonismo a mediados de los ochenta cuando se incluyen dentro del Hospital múltiples programas activos de investigación.



Al día de hoy la investigación médica representa una de las motivaciones del Hospital.

El 24 de mayo de 1990 el Hospital es declarado centro colaborador de la Organización Mundial de la Salud para la docencia y la investigación en Pediatría

Una de las más importantes investigaciones tuvo que ver con el tratamiento de los niños y niñas con cáncer. El detonante de la exploración se debió a tres factores importantes. El primero de ellos sucedió en un hospital en Memphis, Estados Unidos, donde se desarrolló un método novedoso para tratar a los niños con leucemia, bajo el nombre de "terapia total". Médicos del Hospital Nacional de Niños, incluido el Dr. Elias Jiménez, tuvieron la oportunidad de codearse con estos especialistas norteamericanos y absorber conocimientos al respecto. Los resultados tan positivos que obtuvo el método, estimularon la investigación en diversos campos.

En segundo lugar, se estableció en el Hospital el primer Comité de Bioética e Investigación, con el propósito de analizar proyectos de investigación, de manera que el avance de la ciencia se diera siempre asociado al respeto de los principios éticos que protegen la integridad de los niños y sus familias. Este comité pionero, establecido en 1978, fue la semilla que décadas después floreció en una red de comités de ética de la investigación en los servicios de salud costarricenses.

El tercer factor que contribuyó al aumento de exploración médica fue la creación del Laboratorio de Investigación del Hospital Nacional de Niños, donde llegaban los estudios especiales para la atención de pacientes con patologías particulares que requerían métodos más minuciosos y sofisticados para poder descifrar sus diagnósticos.

"Un hospital necesita tres cosas para tener calidad: personas que

brinden buena asistencia médica, programas de educación asociados con universidades e investigación. No hay ningún centro médico de primera línea que prescindiera de esos tres factores", considera el Dr. Elias Jiménez Fonseca, quien fungió como jefe del Servicio de Hematología, sub Director y Director del Hospital Nacional de Niños.

Ya no había marcha hacia atrás, el Hospital abrió sus puertas a la investigación, que decidió hacer del centro médico su hogar. Así se inicia la trayectoria de una larga cadena de especialistas que deseaban desarrollar la búsqueda del conocimiento pediátrico en diversos campos. Sus descubrimientos no solo incidieron en el desarrollo de soluciones innovadoras a los problemas de complejidad creciente que enfrentaba la pediatría costarricense a esas alturas de su historia, sino que colocaron al Hospital Nacional de Niños en el escenario mundial de las publicaciones científicas con artículos publicados en revistas médicas de gran prestigio internacional.

El mundo se dio cuenta de que en este pequeño país en vías de desarrollo, existía un centro pediátrico que transpiraba excelencia y que se comportaba como un hospital de niños de un país industrializado. El vuelo hacia cumbres más altas continuaba y el 19 de mayo de 1994 el Hospital deja de ser un centro asistencial y se transforma en un Centro de Ciencias Médicas.

El Hospital empieza a exportar médicos a todas partes del mundo para que recolectaran conocimiento y cosecharan en Costa Rica investigación aplicada a pacientes que requerían

de tratamientos. El convenio entre el Hospital Nacional de Niños y la Heart Foundation de Estados Unidos, permitió que decenas de doctores viajaran a ese país para recibir capacitación y trabajar con el equipo médico norteamericano.

El Hospital se convierte en la segunda fuente de investigación científica publicada a nivel nacional, solo antecedido por la Universidad de Costa Rica y, además, llegó a ser un actor destacado en los escenarios latinoamericanos de las ciencias médicas, compartiendo honores con países como Brasil, Argentina y México.

Uno de los tantos médicos que globalizó su experiencia fue el pediatra Daniel Pizarro, quien en la década de los ochenta encabezó el Servicio de Emergencias del Hospital Nacional de Niños. Muchos fueron sus aportes en la investigación pediátrica, pero sus trabajos de mayor impacto en salud infantil fueron en el campo de la rehidratación oral.

La inspiración nace de un protocolo desarrollado en Bangladesh por los médicos Adam Phillips y Norbert Hirschhorn, quienes desarrollaron investigaciones sobre el funcionamiento del aparato digestivo y su comportamiento con el agua, el potasio, el sodio y glucosa en los enfermos con cólera. A partir de las exploraciones, fabricaron una solución que compensara la pérdida de agua y electrolitos que se producía por la enfermedad.

El Hospital Nacional de Niños es declarado Centro de Ciencias Médicas de la Caja Costarricense del Seguro Social el 19 de mayo de 1994

Años después del descubrimiento del rotavirus en Australia como principal agente productor de diarrea en niños, personal médico del Hospital de Maryland de Estados Unidos, encabezado por el Dr. Myron Levine, quiso experimentar si la solución fabricada por Phillips y Hirschhorn traería resultados positivos ante la enfermedad. Eligieron al Hospital Nacional de Niños de Costa Rica como centro de investigación. Los hallazgos fueron los esperados: la solución funcionó de nuevo, esta vez para tratar diarreas por rotavirus en niños.

Luego de la partida de los médicos de Maryland, encomendaron al servicio de emergencias del Dr. Pizarro que continuara con el protocolo. Con los años, el doctor perfeccionó la solución, que fue reconocida a nivel internacional por mejorar los resultados en la rehidratación de niños y niñas atacados por enfermedades infecciosas. El boletín de la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó el hecho en 1987.



Los organismos internacionales han seguido de cerca la labor del Hospital Nacional de Niños.

Mientras avanzaba la investigación, iban aumentando los resultados positivos del tratamiento. Antes de que el Dr. Pizarro interviniera, el protocolo era aplicado solo a mayores de seis meses, la mano del médico permitió que la solución fuera administrada a recién nacidos y menores de un mes de edad.

En 1989, la prestigiosa revista médica *The Lancet* publica un informe de Pizarro y, posteriormente, el *Journal of Pediatrics* solicita un trabajo similar al médico costarricense.

El nombre final del tratamiento fue la solución 90, sin embargo, fuera de las fronteras se empezó a conocer como "solución Pizarro".

No hay duda de que los resultados que la investigación trajo al Hospital Nacional de Niños han sido exitosos. Los héroes de bata blanca estarán dispuestos a buscar respuesta en la ciencia, con el fin de acabar con el dolor de cientos de niños y niñas.

Engranajes

- En esta década la expansión y universalización de la seguridad social alcanza a la niñez, ya que los servicios quirúrgicos pediátricos generales se trasladan a los centros hospitalarios regionales, con amplia participación y liderazgo del Hospital Nacional de Niños, no solo con apoyo profesional sino también en la gestión.
- En la década de los ochenta se presenta un cambio del perfil epidemiológico, el crecimiento y el desarrollo de las opciones diagnósticas avanzadas. Se dan grandes transformaciones en la cirugía neonatal de anomalías complejas como las cardiopatías de los recién nacidos, los defectos del tubo neural, la cirugía ortopédica temprana para evitar defectos durante el crecimiento del menor, entre otros grandes pasos que da el Hospital Nacional de Niños.
- En la década de los ochenta el centro pediátrico lamenta la partida del Dr. Loria Cortés, cuya vida dedicó a la atención de los niños y niñas.
- Durante el transcurso de la tercer decenio del Hospital Nacional de Niños nace el Comité de Estudio Integral del Niño Agredido, como respuesta a la preocupación del centro médico por erradicar este tipo de violencia.
- Nace en el periodo posterior a la celebración de los 30 años del Hospital Nacional de Niños el Centro Diagnóstico en el Departamento de Consulta Externa.
- La Fundación para el Desarrollo del Hospital Nacional de Niños ve la luz en la década de los ochenta.

La posada del alivio

Los padres y madres olvidan, durante un par de horas, el dolor de sus hijos al poder descansar en las instalaciones del albergue Santiago Crespo.

En una camilla del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera yace un niño desde hace dos días, su madre aguarda paciente a su lado. Durante la estadía de su hijo en el centro médico, sus párpados no se han vuelto a fusionar a la espera de un sueño profundo, reconfortante. El amor por ese niño trata de ahuyentar el cansancio evidente. Por ese pequeño ser humano, la madre clavaría sus pies a la orilla de la cama cuidándolo, protegiéndolo, rezando por su pronta recuperación.

La sonrisa de una enfermera rompe el trance de la mujer, le ofrece un descanso, que atenúe por unas horas

del trago amargo. La invita a intentar entregarse a Morfeo mientras su niño es cuidado por los funcionarios del Hospital. La madre confía en que su hijo ha quedado en las mejores manos y se retira en busca de una recarga de energías para continuar dando apoyo al pequeño durante su enfermedad.

Albergue Santiago Crespo

A menos de dos cuerdas del Hospital Nacional de Niños se encuentra, desde 1992, el albergue Santiago Crespo, un espacio de alojamiento para padres y madres de pacientes del centro médico. Entre Calle 20 y

Avenida 3 existe una casa en la que caben muchos hogares, procedentes de todos los rincones de Costa Rica.

Gracias a la contribución de la Asociación Pro-Hospital Nacional de Niños, el alojamiento de miles de padres y madres de escasos recursos es posible. Desde Limón, hasta Liberia, de San Carlos a Parrita, numerosos han sido los hospedados en el albergue Santiago Crespo.

La primera piedra. A finales de la década de los ochenta, muchos padres de familia tenían que traer a sus hijos desde lugares muy alejados para que recibieran atención especializada en el Hospital Nacio-



El albergue Santiago Crespo da hospedaje a pacientes del Hospital Nacional de Niños y familiares.

Al menos 2700 personas por mes, en promedio, se ven beneficiadas por los servicios de alimentación y hospedaje que brinda el albergue Santiago Crespo



La administración del albergue Santiago Crespo esta a cargo de la APHNN, misma encargada del Parque Diversión.

nal de Niños. Uno de los inconvenientes que se presentaba era, en algunas ocasiones, la temprana hora de asignación de una cita médica, que resultaba incompatible con los horarios de los medios de transporte y largos trayectos de viaje.

Por otra parte, muchos de los familiares de niños internados no tenían a dónde ir mientras el paciente se encontraba alojado en el centro médico. Antes de 1992 era común ver los pasillos del Hospital abarrotados de padres y madres que velaban a sus hijos. Pasaban hasta 15 días al lado de las cunas y camitas esperando el mejoramiento en la salud de sus niños y niñas.

A pesar de la gran preocupación, el centro médico no contaba con la capacidad económica ni de infraestructura para ofrecer a los padres un espacio para descansar. Se empieza a concebir la idea de crear un albergue para brindar posada a quienes se encontraban en estas circunstancias.

La situación de las familias de zonas rurales que venían a consulta se trató de solventar a través de una ayuda económica que el Instituto Mixto de Ayuda Social, en coordinación con el área de Trabajo Social del Hospital de Niños, otorgaba. No obstante, esta asistencia era insuficiente.

“Eran en su mayoría familias campesinas, hablamos de personas que venían tal vez por primera vez a San José y ubicarse en ese contexto era muy fuerte. Por ahí empezamos a documentar esa necesidad y a realizar ese diagnóstico social, con el fin de encontrar una solución”, explica Ana Virginia Quesada, jefa del Servicio de Trabajo Social.

Aunado al problema, algunos padres y madres en condiciones precarias se veían obligados a pagar hospedaje en hoteles ubicados en zonas de alto riesgo social, exponiendo así su integridad con tal de procurar la atención médica a sus niños.

Parte de los ingresos obtenidos por el Parque de Diversión son destinados para el mantenimiento del albergue

Viajar con un niño en silla de ruedas, o en una camilla, o teniendo que alimentarlo por una sonda, o con un tanque de oxígeno al lado... La situación se agravaba en el niño con enfermedad crónica que, además, tenía que visitar el Hospital muchas veces.

La intervención del Dr. Roberto Ortiz Brenes, presidente en ese tiempo de la Asociación Pro-Hospital Nacional de Niños fue fundamental para encontrar la salida a las dificultades. El grupo de trabajo inicia la búsqueda de patrocinios para financiar el albergue. El Dr. Ortiz vende su idea a la Asociación Santiago Crespo Calvo, dueños de la centenaria Tienda La Gloria. La familia Crespo se casó de inmediato con la causa y asumió el costo de la obra, incluyendo la compra del terreno y el mobiliario.

Un sueño que, en principio, se veía difuso comienza a cobrar forma en 1992, año en que se inaugura el albergue Santiago Crespo Calvo, llamado así en honor al comerciante josefino y a su familia, ciudadanos de corazón sensible y generoso, cuyo apoyo brindado para la construcción de la obra fue esencial.

Antes de abrir sus puertas, el albergue recibió la bendición de un sacerdote para augurarle años de buena ventura a la edificación y a todos aquellos que buscaran refugio bajo su techo. En un principio el sitio dio mucho apoyo a los servicios de cirugía; sin embargo, conforme

El 5 de marzo de 2014 abrió sus puertas el albergue Ronald McDonald, el cual aloja a más padres y madres provenientes de zonas rurales, y que deben asistir a citas médicas o estar al lado de sus hijos mientras se encuentran internados en el Hospital

fue creciendo empezó a recibir a más padres y madres de diversos sitios y especialidades del Hospital.

Un sitio modesto pero limpio para descansar, agua, jabón y un poco de privacidad, una ración de alimento para aliviar el dolor de la enfermedad de un hijo y la lejanía del resto de la familia, el albergue Santiago Crespo es un ejemplo concreto del accionar de un Hospital con una visión integral, que trasciende más allá de sus paredes.

El albergue soñado. En la actualidad, el departamento de Enfermería del centro médico es el encargado

de remitir los casos que requieren de los servicios del albergue. “Las enfermeras mantenemos un contacto directo con los pacientes y sus padres, por lo que en la mayoría de los casos nos percatamos de sus necesidades, es en ese momento cuando tenemos que señalar la posibilidad de que el albergue los pueda recibir”, indica Yadira Umaña, directora de Enfermería del centro médico.

Con el pasar de los años, el albergue se está haciendo pequeño debido a la gran cantidad de personas que visitan el Hospital Nacional de Niños provenientes de zonas alejadas. Dentro de los proyectos a futuro

se encuentra la renovación de esta querida estancia, pero también la construcción de nuevos espacios que les permitan a los padres de niños hospitalizados o afligidos por enfermedades crónicas descansar por un rato y sentir de cerca el abrazo de un hogar lejos de sus casas.

Mientras un niño duerme al cuidado de los médicos y enfermeras del Hospital, una madre reposa a menos de 150 metros de la cunita en la que se encuentra el menor. La mujer cierra sus ojos y sueña tomada de la manita de su hijo, esperanzada en que la salud retorne pronto a su cuerpo.

El abrigo del albergue San Gabriel

En noviembre del año 2000, la Fundación pro Unidad de Cuidado Paliativo marcó el comienzo del nuevo milenio con la apertura, del que fue en aquel momento, el primer centro diurno de atención de cuidado paliativo pediátrico en América Latina, y uno de los 5 existentes en todo el mundo. El nombre de este albergue es San Gabriel.

Este centro de atención brinda el servicio a los pacientes de la Unidad de Cuidado Paliativo y a sus padres. Se ubica en las cercanías del Hospital Nacional de Niños y atiende tanto a padres y madres, como a sus hijos, quienes reciben cuidados en el centro pediátrico.

Un segundo hogar para los niños con cáncer

Debido a los avances obtenidos con el tratamiento del cáncer en los niños, surgió la necesidad de contar con un lugar apropiado en las cercanías del Hospital Nacional de Niños, donde éstos pudieran permanecer el tiempo que fuera necesario para recibir el tratamiento adecuado.

Por estas razones la Junta Directiva de la Asociación Lucha Contra el Cáncer Infantil, se abocó a llevar a

cabo la construcción de un albergue para estos niños. La idea de realizar esta obra, nació hace alrededor de diez años y se plasmó el día 29 de noviembre de 1993.

Con la construcción del edificio del albergue, se solucionó el problema de no contar con una oficina propia para el buen funcionamiento de la Asociación y consecuentemente de su Junta Directiva y personal administrativo.

Trasplantes de órganos: el regalo de una segunda vida

La década de los ochenta fue el escenario en el cual se llevó a cabo el auge de los trasplantes de niños, salvando así la vida a cientos de pequeños.

Era el menor de una familia de tres hermanos que no lograron cumplir un año en la Tierra debido a una enfermedad congénita transmitida por su madre, aquella que deseaba obsequiarles la vida y que no podía evitar que sus hijos murieran.

Tenía por nombre Óscar Madrigal y, con apenas meses de haber nacido, contaba con una sentencia de muerte. Correría la misma desdicha al igual que sus hermanos, decían los médicos. La frase “no hay nada más que hacer” ahogaba de dolor a su madre.

Aferrándose a la esperanza, la mamá de Óscar buscó aliento dentro de las paredes del Hospital Nacional de Niños y un doctor respondió al llamado. El destino puso en su camino a un pediatra inmunólogo de nombre Óscar, al igual que su hijo.

Un trasplante de médula ósea sería la luz al final del túnel. El Dr. Óscar Porras asumió el reto y con apenas cuatro meses de nacido, el niño con la sentencia de muerte fue sometido al procedimiento. Bajo la guía del Dr. Porras, se constituyó un equipo de trabajo de gran mística integrado por inmunólogos, hematólogos, intensivistas, trabajadoras sociales, psicólogos, nutricionistas y enfermeras especializadas.

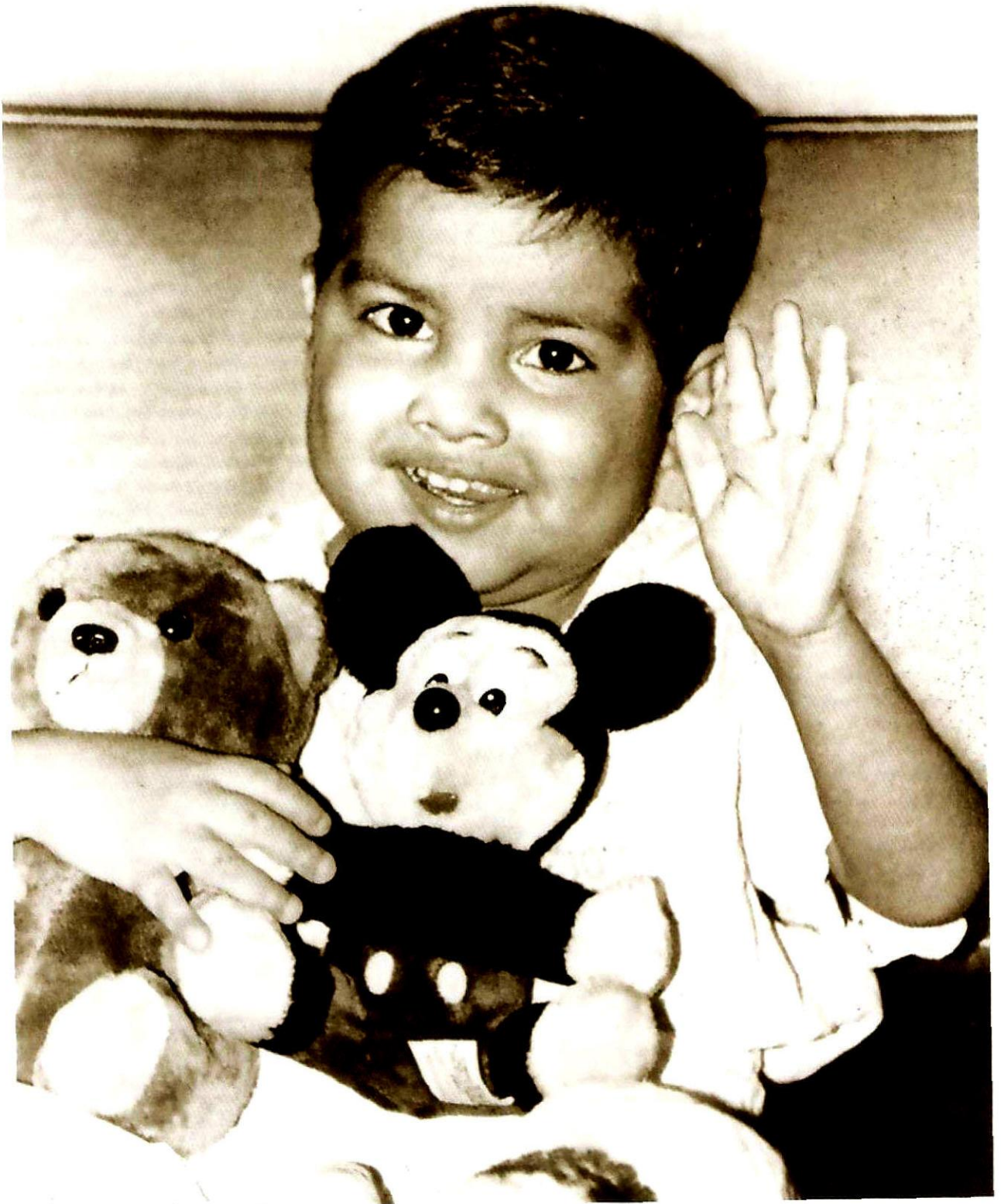
Una sentencia de vida

Óscar Madrigal cumplirá 29 años el próximo 1.º de agosto. Desde que tiene memoria vive en El Porvenir de Desamparados y, en la actualidad, es el encargado técnico de una cadena de supermercados de San José.

Lo que recuerda del Hospital Nacional de Niños es muy poco. A veces, le vienen recuerdos de cuando iba a las citas de control, pero sin ningún trago amargo que recordar. Dice que le tiene mucho cariño al centro médico, porque desde pequeño su madre le contaba que fue el primer niño en ser trasplantado de médula



El caso de Oscar Madrigal fue ampliamente cubierto por los medios de comunicación en aquel momento.



Robert Hernandez Arias fue el primer niño en recibir un trasplante corazón-pulmon.

El primer trasplante que realizó el Hospital Nacional de Niños fue de riñón, y se practicó a una niña llamada Leda. Lamentablemente, no sobrevivió. En una segunda oportunidad, un niño llamado Older tuvo la oportunidad de vivir gracias al trasplante, en la actualidad tiene 33 años.



Older junto con la enfermera Yadira Umana y el Dr. Rodolfo Hernández en la actualidad.

ósea en Centroamérica. “El Hospital está lleno de excelentes de profesionales. Yo debo agradecerles a ellos por su aporte. Gracias”, expresa con sinceridad Madrigal.

Oscar no estaría pronto a cumplir 29, no sería vecino de Desamparados, ni tampoco trabajaría como encargado técnico en un supermercado de no ser por la visión del Dr. Óscar Porras.

La preparación del inmunólogo inició en Suecia donde aprendió la técnica de los trasplantes de médula ósea. Entre octubre y noviembre de 1985 iniciaron todos los preparativos para dar inicio al procedimiento. Su tutor sueco, el Dr. Anders Fasth, viajó para darle apoyo en el procedimiento, que pudo hacerse realidad gracias a donaciones de diversos sectores de la sociedad, a la visión de estos pioneros y a la convicción de las autoridades del Hospital de que los niños costarricenses tenían el derecho a tener acceso a formas modernas de tratamiento que, aunque complejos y caros, podían salvar su vida.

“Hicimos un trasplante que fue pionero en dos sentidos: era el primero que se hacía en Costa Rica y la primera vez que se hacía en Centro-

américa, y lo segundo fue el tipo de trasplante, utilizamos una tecnología que en esa época era revolucionaria”, explica Porras.

El procedimiento consistió en usar a la madre como donadora y eliminar las células que podrían dañar al menor a partir de anticuerpos monoclonales, última tecnología de esos tiempos.

El 2 de diciembre de 1985, Óscar recibió la médula ósea de su propia madre, como símbolo de su deseo de regalarle la vida por segunda vez.

Gracias al Hospital Nacional de Niños, esta mujer tuvo la oportunidad de cambiar el destino de su hijo; el fue sobreseído de la sentencia de muerte que venía sellada desde su nacimiento. Óscar pudo crecer, reír, soñar y, más allá de toda expectativa, vivir.

Donar esperanza: los estímulos en trasplante de órganos

Las especialidades quirúrgicas obtienen su máximo apogeo en la época que comprende de los años sesenta

Engranajes

- De cara a un nuevo decenio, el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera es sometido a una tercera remodelación y refuerzo de la planta física en la segunda mitad de los años ochenta.
- El equipo de Hemato-oncología del Hospital Nacional de Niños gana el Premio Ancora en Ciencias de 1981-1982, otorgado por el Periódico La Nación.
- El 2 de diciembre de 1985 un grupo de profesionales de la salud, encabezados por el Dr. Óscar Porras, realizan el primer trasplante de médula ósea en el país.
- Los albores de los noventa fueron testigos del inicio de procedimientos quirúrgicos de alta complejidad, muchos de ellos pioneros a nivel regional.
- El Dr. Adriano Arguedas Mohs ganó el Premio Merle Carson de California, al mejor trabajo científico en 1991.
- En 1992 la Dra. Carla Odio P. recibió un reconocimiento especial por parte del Directorio de la Asamblea Legislativa por la encomiable labor en el avance del país en las Ciencias Médicas.
- El 21 de abril de 1992 la Sala de Juegos del Hospital Nacional de Niños fue remodelada gracias a la contribución de la Fundación Make a Wish de Costa Rica.
- En 1984, Luis Alberto Monge, Presidente de la República de Costa Rica visita las instalaciones del centro pediátrico de Paseo Colón.

De 1988 a 2022, el centro médico realizó 361 trasplantes de órganos como hígado, corazón, riñón, médula ósea, córneas y pulmón

hasta los setenta, donde cada área inicia una evolución hacia la intervención por medio del bisturí.

El albor de los trasplantes de órganos se enfoca principalmente en los adultos. No es hasta la década de los setenta que se empieza a explorar la posibilidad en niños y niñas.

En el mundo, la experiencia en trasplantes se estaba enfocando en órganos abdominales, como riñones e hígado, además los de corazón y pulmón marcaban un hito en la medicina quirúrgica.

Como era costumbre, el Hospital Nacional de Niños seguía el rumbo de los centros médicos de primera línea. Se empezaron a conformar los primeros grupos de trabajo para la investigación y análisis de las posibilidades de incursionar en la práctica de trasplantes. El centro médico inicia, así, el envío de médicos para su preparación en el exterior.

Posterior a la especialización fuera de nuestras fronteras, el equipo médico-quirúrgico del Hospital constató que contaban con la capacidad humana, tecnológica y de infraestructura para empezar a realizar los procedimientos de trasplante de órganos.

Las primeras intervenciones se desarrollaron en órganos renales. El Dr. Gilberth Madrigal Campos tuvo a su cargo la coordinación del primer trasplante de riñón, en los años

setenta. En esa misma época, se realizaron implantes óseos y de tejidos, como el de córnea. Algunos de estos procedimientos tuvieron resultados satisfactorios, otros lastimosamente no fueron lo esperado.

Todos los departamentos del centro médico se avocaron a la atención y preparación de pacientes que iban a ser trasplantados, un entusiasmo especial imperaba particularmente en el personal de Enfermería. La enfermera de ese entonces, Ana Live Barrantes, recuerda que en el caso de los primeros trasplantes de riñón, las medidas de limpieza y esterilización eran extremas.

Este grupo de profesionales entabló una relación muy cercana con los pacientes y sus familias, debido a que tenían que permanecer hasta 12 horas con los trasplantados en un espacio completamente aislado. “Los niños empezaban a encariñarse con nosotros, se acostumbraban a nuestros cuidados”, explica Yadira Umaña, jefa del departamento de Enfermería del Hospital.

“Para 1993, los programas de trasplantes de hígado y órganos torácicos tenían una visión clara. Fue factible identificar los primeros pacientes candidatos”, recuerda el Dr. Gerardo Mora, jefe del departamento de Cirugía del Hospital.

Esta evolución inspiró a los médicos para asumir retos como la realización

del primer trasplante corazón-pulmón efectuado en Centroamérica el 1.º de setiembre de 1993. La mayoría de costarricenses siguieron de cerca el caso de Robert Hernández Arias, un niño de apenas cuatro años, quien recibió el trasplante.

Debido a la condición de Robert, los especialistas le daban solo un mes de vida; sin embargo, las manos sanadoras de los cirujanos, encabezados por el Dr. Gerardo Mora Badilla, le regalaron a Robert 14 años más de alegrías en compañía de sus familiares y amigos.

Se contaba con el equipo humano y la infraestructura, no obstante, la fórmula para el éxito de los programas de trasplantes requería de un factor más: la generosidad de la población. Con la mirada puesta en el objetivo, el centro médico inicia una campaña de concientización para que los costarricenses entendieran la importancia de la donación de órganos.

“La población fue siempre muy pro donación, lo que ocurre es que como país no lo hemos aprovechado. El trasplante de órganos es una de las prácticas médicas más solidarias, porque se necesita de la participación de los donantes”, considera el Dr. Mora.

Gracias a la generosidad de otros, que donan parte de sí mismos, muchos padres y madres tienen la oportunidad de criar a sus hijos, tomarles de la mano, compartir sonrisas, pero sobre todo tener la satisfacción de procurarles una vida plena con la esperanza de que después de hoy habrá un mañana.

Clínicas interdisciplinarias: oasis en medio de la enfermedad

Una atención integral de los pacientes dependiendo de su padecimiento es la idea de estas unidades que han ayudado a los niños y niñas a convivir con sus males.

Después de celebrar 25 años de sembrar sonrisas en los rostros de miles de niños enfermos, el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera se preparaba para extender sus servicios a través de las clínicas interdisciplinarias.

En la segunda mitad de la década de los ochenta y los primeros años de la década de los noventa, nacen dentro del Hospital grupos que tienen como fin combatir una patología de manera integral. El objetivo fue formar un batallón multidisciplinario para atacar padecimientos específicos. La primera línea de este ejército de la salud la conforman médicos sub especialistas, con el apoyo de profesionales en psicología, nutrición, trabajo social, enfermería y demás personal capacitado.

Florece en el centro médico unidades especializadas como la Clínica de Niños Expuestos e Infeccionados por el Virus de Inmunodeficiencia Humana, Clínica de Lupus, Clínica de Fibrosis Quística, Clínica de Niños con Oxigenodependencia, Clínica de Mielomeningocele, entre otra gran variedad de espacios para la atención de padecimientos en un modelo transdisciplinario.

El trato especializado es la estrategia elegida por los médicos del Hospital para ayudar a los menores a que

entiendan su enfermedad, la afronten con valor y sepan sobrellevarla con naturalidad. De igual manera, se da un acompañamiento a sus padres, madres y otros familiares cercanos para que apoyen la lucha de estos niños.

La guerra contra el miedo

La hermana mayor de todas las clínicas interdisciplinarias que retoñaron en el Hospital es la de niños y niñas con infección por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (V.I.H.). Esta unidad inicia sus labores en 1985, bajo el liderazgo del Dr. Óscar Porras, actual coordinador del espacio de atención interdisciplinaria.

En plena mitad de los ochenta, el V.I.H. era un fantasma que recorría la sociedad. Los costarricenses desconocían lo relacionado con la enfermedad, el rechazo fue el escudo ante la ignorancia y se empezaron a crear mitos acerca de cómo se transmitía el virus.

El miedo a ser contagiado permeó, incluso, en los profesionales de la

salud, quienes atendían a los niños infectados con V.I.H. porque no tenían otra opción, era visto como un castigo.

Para contrarrestar la situación, los pioneros de la clínica de V.I.H. empuñaron el conocimiento como arma en contra de la ignorancia. Pronto los médicos recibieron capacitaciones alrededor del tema. El espectro del miedo se desvaneció y abandonó para siempre el Hospital Nacional de Niños.

En los inicios de la actividad no existían tratamientos para los pacientes con la condición, por lo que el trabajo se fundamentaba en respaldo psicológico y el ataque a las infecciones severas. Durante la atención de los niños con el virus, el Hospital ideó internarlos de acuerdo a su edad junto a otros pacientes con diversas patologías, con el fin de no aislarlos por su condición.

“Esta fue una decisión inteligente del Hospital porque hizo que todo el personal estuviera involucrado en el tratamiento y en el manejo de los niños, entonces eso quitó los miedos,

La proliferación de las clínicas interdisciplinarias en la década de los ochenta se debió principalmente a que el Hospital Nacional de Niños se preocupó en enviar a pediatras costarricenses a prepararse en el extranjero



Los funcionarios de la Unidad de Cuidados Paliativos realizan visitas a domicilio regularmente.

además se comenzó a hablar de la enfermedad, la gente empezó a saber sobre V.I.H.", expresa el Dr. Porras con satisfacción.

Derrotados el miedo y la ignorancia, la clínica venció su primer obstáculo.

La llegada de los antirretrovirales marcó un hito en la atención de los pacientes, ya que las infecciones severas en los niños comenzaron a desaparecer y la calidad de vida tanto de los menores como de sus familias mejoró. "La gente entendió que se podía vivir con el V.I.H.", manifiesta Porras.

El nuevo reto que llega a la clínica de niños y niñas con infección por V.I.H. es la atención de los adolescentes, en donde la rebeldía se convierte en enemiga del tratamiento. Para el personal del centro de atención médica se debe trabajar de manera más cercana con los jóvenes para que entiendan la importancia de mantener bajo control la enfermedad crónica que padecen.

A pesar de las dificultades, la Clínica ha visto pasar por sus consultorios una gran cantidad de casos de éxito.

El Dr. Porras recuerda con cariño el caso una joven que desde niña fue diagnosticada con V.I.H. y que, en la actualidad, es una profesional destacada justamente en el área de la salud. Otra persona que dejó huella tras su paso por la Clínica es un joven que ahora se dedica a dar charlas para concientizar sobre la enfermedad, compartir sus experiencias y motivar a quienes padecen la condición. Ambos dan fe de la entrega de cada una de las personas que han laborado en pro de los pacientes con V.I.H. del Hospital Nacional de Niños.

Viven sin dolor

En 1987, mientras la Dra. Lisbeth Quesada Tristán se preparaba en cuidados paliativos en Estados Unidos e Inglaterra, en nuestro país esas dos palabras, en conjunto, no

formaban parte del vocabulario costarricense.

En su entrenamiento, la médica tuvo la oportunidad de visitar hospicios en varios estados del país norteamericano en los que la medicina paliativa estaba en su máximo apogeo. Incluso, Quesada conoció en Londres a la pionera de esta especialidad en todo el mundo, la Dra. Cicely Saunders.

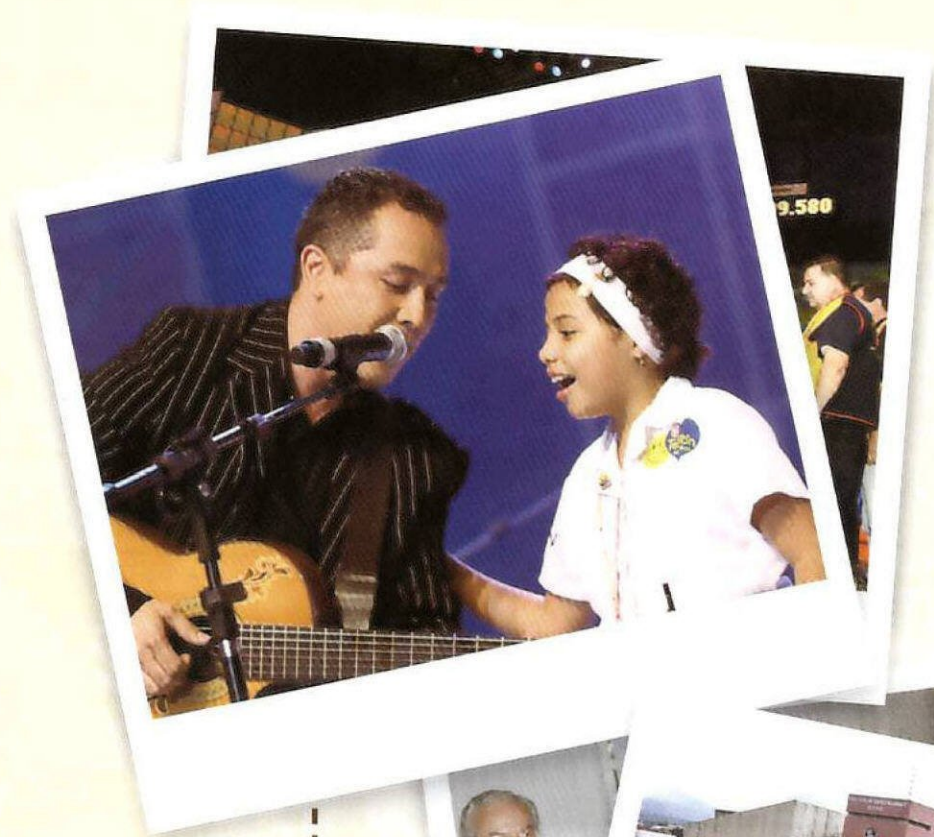
Desde su llegada a Costa Rica, la Dra. Quesada trajo consigo el concepto de cuidados paliativos y el deseo de implementarlo en los hospitales nacionales. En ese momento, inicia su camino hasta convertirse en la madre de los cuidados paliativos pediátricos en nuestro país.

El primer reto con el que se enfrentó fue el de la indiferencia ante el tema. "Nadie sabía de los cuidados paliativos. Yo traté de meterlo dentro de la seguridad social pero no fue posible. Entonces pensé que aquí lo que hay que hacer es enseñar, sembrar la semilla", rememora Quesada Tristán.

Su semilla germinó a partir de seminarios y cursos en los que impartía conocimientos relacionados con los cuidados paliativos. El interés empezó a aflorar en profesionales en enfermería, psicología y medicina.

El 1.º de octubre de 1990 llega al Hospital Nacional de Niños la Dra. Quesada para fundar la Unidad de Cuidados Paliativos, trabajando un medio tiempo que pronto se convirtió en una jornada completa debido a la gran cantidad de labores que implicaron el dar a luz a la clínica. De esta forma, la médica trabajó cuatro años de manera gratuita.

Para apoyar el desarrollo de la Clínica, nace en 1992 la Fundación



1964



1973



1983



1994-2003

El Hospital
que siempre
llega primero

A sus 40 años el
Hospital continúa
expandiéndose. Crece
en calidad, crece en
servicios y crece en
infraestructura, todo
con el fin de procurar el
bienestar de los niños y
niñas costarricenses.

1993

2003

2013

2014



IV DÉCADA

El traspaso de siglo encuentra al centro pediátrico preparado para asumir los nuevos retos del milenio. La tecnología que se usaba en la década de los sesenta tuvo que dar paso a los últimos avances en atención y equipo médico, que el nosocomio incorporó pronto a sus instalaciones.

Con las nuevas tecnologías vino un cambio en la preparación y capacitación de todo el personal. Pronto se apropiaron del manejo del novedoso equipo para el tratamiento de enfermedades, aquellas que anteriormente causaban la muerte de los pequeños.

La década de los noventa también fue escenario de una unión que permitió al Hospital soñar alto. Se trata de la contribución del Club Activo 20-30 y la realización de la Teletón. Este evento, que se convirtió en tradición de fin de año en Costa Rica, ha dejado su huella en muros, equipo médico y los corazones de cientos de niños que se han favorecido por la contribución y solidaridad de todo un pueblo.

Gracias en parte a Teletón, dos pilares se erigen al cielo como muestra del deseo del Hospital Nacional de Niños por mantener a sus preciados chicos y chicas gozando de la mejor salud. El Edificio de Especialida-

des y el Centro para la Prevención de la Discapacidad, han permitido albergar gran cantidad de unidades y servicios que han crecido a lo largo de 40 años de existencia. Ambos son monumentos al esfuerzo, reflejan la colaboración de diversas instituciones y de la ciudadanía que se preocupa por los más indefensos: las niñas y los niños.

Mientras el Hospital Nacional de Niños expande sus horizontes, en su interior continúa toda una maquinaria médica trabajando en mejorar la calidad del servicio que prestan a los pequeños. Una muestra de ello es el trabajo desarrollado por los cirujanos pediátricos para perfeccionar las técnicas y procedimientos con el fin de dar vida. Es así como el centro hospitalario continúa con su Unidad de Trasplantes absorbiendo el conocimiento procedente de otros países. Después de años de contribución de médicos extranjeros, es a finales de la década de los noventa que, por primera vez, manos costarricenses se hacen cargo de realizar un trasplante de hígado con resultados exitosos.

Preparándose para su aniversario 50, el Hospital sigue con la mirada puesta en su objetivo: cambiar llanto y dolor, por risas y alegría.

Pizarra, pizarra, pizarra...

Juntos todo es posible

El Club Activo 20-30 ha sido siempre un amigo constante que ha ayudado al Hospital Nacional de Niños a crecer y extender sus servicios para ayudar a los hijos costarricenses.

Veintisiete horas han transcurrido desde que las televisoras costarricenses se hicieron una sola por los niños y niñas. Faltan pocos minutos para que acabe la cadena y el monto se acerca lentamente a la meta. Los nervios se apoderan de los presentadores, los organizadores del evento y el público del espectáculo. Llega el momento de pedir pizarra, es la última oportunidad para demostrar la solidaridad de todo un país.

“Pizarra, pizarra, pizarra”. Miles de voces se hacen una sola en busca del objetivo.

Los números empiezan a danzar hacia la derecha del tablero electrónico. Un último suspiro consume los segundos antes de que aparezca la cifra completa. El silencio endeble es sustituido por la algarabía de todo un pueblo. La meta se ha cumplido.

Desde 1995, el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera ha visto los frutos del esfuerzo de toda una nación a través de la Teletón. El centro médico y los Servicios de Pediatría y Neonatología de los diferentes hospitales a lo largo y ancho de todo el país, no serían lo que son hoy sin la colaboración de miles de costarricenses que han cimentado una atención de calidad para sus niñas y niños.

Mientras decenas de artistas han desfilado en las tarimas del evento a lo largo de los años, tras bastidores trabajan sin cesar quienes en principio han hecho posible las 19 teletones que se han realizado en pro del Hospital y del desarrollo de la pediatría nacional. Los miembros del Club Activo 20-30 Internacional de San José son los responsables de que los pequeños reciban las mejores condiciones para la atención de su enfermedad, cuando han requerido del cuidado hospitalario.

El primer granito de arena

En 1955, llega a Costa Rica el ingeniero Napoleón Duarte, proveniente de El Salvador, con una idea en su mente, moldear en el país una organización con el objetivo de servir a la comunidad y, en especial, a la niñez.

Duarte se pone en contacto con uno de los primeros rotarios ticos, Miguel Ángel Castro Carazo, quien de inmediato se enamora de la idea, y decide emprender el viaje. Es así como durante un año iniciaron las reuniones para organizar el grupo. Finalmente, el 18 de marzo de 1956 se entrega la Carta Constitutiva y se funda el Club Activo 20-30 Internacional de San José.

El ex presidente del Club Activo 20-30, Mario Iglesias Villalobos, es uno de los principales pioneros en el desarrollo de la Teletón en Costa Rica

La primera Teletón hecha en Costa Rica se llevó a cabo en 1984, y hasta 1989 contribuyeron a la construcción y equipamiento de centros de rehabilitación integral para personas con discapacidad en Santa Cruz, San Carlos, Limón y Pérez Zeledón. Además, con el dinero recaudado en la época se logró equipar el Área de Rehabilitación del Hospital Monseñor Sanabria de Puntarenas.

Mientras tanto, a principios de la década de los noventa, la Dirección del Hospital estaba analizando la posibilidad de obtener recursos adyuvantes a los que la Caja Costarricense del Seguro Social le proporcionaba, con el fin de facilitar el desarrollo de la infraestructura.

Antes del primer contacto con el Club Activo 20-30, esos ingresos extra que requería el centro médico provenían de la Asociación Pro Hospital Nacional de Niños, a través del Parque de Diversiones.

Posteriormente, se fueron acercando más organizaciones que facilitaron

la obtención de recursos, tales como la Asociación Pro Recién Nacido (APRENA), la Asociación Lucha contra el Cáncer Infantil y la Fundación para el Desarrollo del Hospital Nacional de Niños. Esta última es la que empieza a ligarse con el grupo que organiza la Teletón.

El primer encuentro con el Club Activo 20-30 tuvo lugar en el Hospital, gracias a la participación del señor Mario Iglesias Villalobos. Las autoridades del centro médico plantearon diferentes necesidades, que iban desde ampliación de la infraestructura hasta la adquisición de nuevos equipos.

Es así como, en 1995, inicia una relación entre el Club Activo 20-30 y el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera. La primera meta era la ampliación de las instalaciones. Desde la segunda mitad de los ochenta se estaba maquinando la idea de construir el Edificio de Especialidades, por lo que, desde la primera Teletón hasta la del año 1999, se logró recaudar un total de 600 millones de colones para el levantamiento de la torre en el patio trasero del centro médico.

“El edificio de Especialidades, si no hubiese sido por la Teletón, no sería una realidad. No proporcionó todos los fondos, pero sí dio el impulso necesario para que se estableciera esa construcción como una prioridad de la institución”, considera el Dr. Elías Jiménez, quien fue director del Hospital Nacional de Niños en la segunda mitad de la década de los noventa.

Al igual que el levantamiento de la Torre de Especialidades, la Teletón ha contribuido a la construcción y equipamiento de muchas áreas dentro del centro hospitalario. En el año 2001 se doblaron los esfuerzos



El trabajo de logística que conlleva cada Teletón ve su esfuerzo reflejado al cumplir la gran meta.

En 2013, la Teletón logró recaudar ₡703.815.245. El dinero se destinará a mejorar los servicios pediátricos en Nicoya, Liberia, Upala y en el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera

para construir lo que es hoy el Centro para la Prevención de Discapacidades, también conocido como “Edificio de Tamizaje”. La pizarra de esa Teletón marcó el monto de ₡190.512.955.

Juntos todo ha sido posible

La primera Teletón tuvo lugar en el Gimnasio Nacional, ubicado en La Sabana. El reducto deportivo albergó una gran cantidad de artistas nacionales e internacionales. Algunos de los cantantes extranjeros que acompañaron la causa en 1995 fueron María Conchita Alonso y Raphael, entre otros intérpretes iberoamericanos.

Desde sus inicios, las televisoras costarricenses más importantes han dicho sí al evento. La primera transmisión de la Teletón se exten-

dió durante 28 horas, una más de la prevista para poder completar con la lista de presentaciones y motivar a la audiencia a contribuir con la causa.

No es hasta el año 2000 que se eligen niñas y niños “símbolo”. Antes del siglo XXI se presentaba una serie de historias de pacientes del Hospital para motivar a los costarricenses a que dieran el tan sonado “granito de arena”.

Quien siempre ha sido la protagonista de la Teletón es la pizarra. Ya en 1995 los animadores del evento coreaban en compañía del público presente el monto que se desprendía desde el tablero electrónico. Alegrías, preocupación, ilusiones y angustias ha acarreado la pizarra.

Con el pasar de los años, la Teletón se ha vuelto un evento más com-

plejo, hay muchas formas de donar, voluntarios con alcancías en mano salen a la calle, y comunidades de todas partes del país se han aventurado a realizar las mini teletones.

Desde 1995 hasta la fecha, el Club Activo 20-30, en unión con todo un pueblo solidario, ha recaudado casi 7000 millones, los cuales se han visto reflejados en el equipamiento de departamentos del centro médico, construcción de nuevos espacios y la adquisición de equipo de última tecnología para la atención de sus pacientes y para el cuidado de los pequeños en diversos hospitales de todo el país.

“Para el Club Activo 20-30 Internacional de San José es un orgullo trabajar a la par de los profesionales

del Hospital Nacional de Niños. Nos motiva ver cómo con las uñas trabajan, y ahí es donde nos toca meterles el hombro, para mejorar la condición del Hospital pero, sobre todo, de la calidad de vida de los niños y niñas”, expresa Rubén Salas, miembro activo del Club.

El Hospital y la atención pediátrica nacional tienen más proyectos a futuro, los pacientes cada día requieren de mejor atención y para ellos estará atento un pueblo dispuesto a contribuir a una institución que vela por el bienestar de los más pequeños, muchas veces indefensos.

Y las voces se unirán nuevamente para pedir: “pizarra, pizarra, pizarra...”.



La integración de los niños al escenario junto con sus historias de vida ha logrado motivar a voluntarios y artistas.

Engranes

- Para contrarrestar las listas de espera en cirugía, dan inicio en el Hospital Nacional de Niños los programas de contratación de servicios de cirugía mayor ambulatoria con profesionales idóneos, en el caso de la Cirugía General Pediátrica, Otorrinolaringología, Cirugía Reconstructiva y Oftalmología.
- La década de los noventa ve el nacimiento de la Clínica del Adolescente, que tiene como prioridad atender a esta población muchas veces olvidada por el sistema de salud. El objetivo del Hospital es orientar a los jóvenes en su padecimiento.
- La apertura del Edificio de Especialidades permitió descongestionar el edificio de internamiento, área en donde se realizaba también Consulta Externa; gracias a ello, los pacientes de Hemato-oncología y de Inmunología pudieron ser atendidos en el Hospital de Día sin necesidad de ingresar a hospitalización. Es así como los niños que venían a recibir quimioterapia en horas de la mañana, permanecían en el centro médico durante su tratamiento y, al final del día, regresaban a sus hogares.
- Junto con la Fundación PANIAMOR, el Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Nacional de Niños, se capacita en Niño Agredido a profesionales provenientes de Panamá, Honduras, Guatemala y El Salvador, entre 1993 y 1995.
- En 1994 se lleva a cabo en los quirófanos del Hospital Nacional de Niños la primera reconstrucción de laringe previamente obliterada por trauma.

Una institución que echa raíces y crece

Nuevas especialidades y una atención temprana forman parte del quehacer del Hospital Nacional de Niños en su trabajo por sanar a los pequeños indefensos.

El sueño de tener un centro médico especializado en la atención pediátrica al servicio de los niños y niñas costarricenses comenzaba a cobrar forma. Hace ya 50 años se plantó en las entrañas de San José un faro de vida. El Hospital Nacional de Niños extendió sus brazos en 1964 para recibir a los menores asolados por la enfermedad y el dolor.

Con el pasar del tiempo, la institución se ha consolidado como pionera en muchos campos de la medicina, manteniendo un nivel de primer mundo con altos estándares de calidad en su quehacer diario.

Conforme crece este hijo de un benemérito de la patria, también lo hace la población costarricense. Las necesidades de los niños y niñas de la década de los años sesenta no son las mismas que se presentan en los retoños del nuevo siglo. Los retos son diferentes, y el personal que labora en el centro hospitalario tiene la obligación de mantener en alto el nombre del Dr. Carlos Sáenz Herrera.

Ya para la tercera década de vida del Hospital, el hogar se estaba volviendo pequeño. Se sugiere la posibilidad de ampliar las instalaciones para recibir a más pequeños que buscan recuperar su salud. A pesar del obstáculo económico, la Dirección General y las jefaturas de los diferentes departamentos del centro médico



Un 26 de abril de 2000, fue inaugurada la primera extensión física del Hospital Nacional de Niños.

asumen el reto de hacer realidad el Edificio de Especialidades.

Debido a la excelente labor del Hospital, la mortalidad infantil se reduce drásticamente ya para la década de los ochenta. Nuevos paradigmas en la atención pediátrica se hacen visibles, los niños con enfermedades crónicas y congénitas logran sobrevivir, por lo que se requiere desarrollar modelos de atención más especializados, complejos y costosos. Como parte del abordaje de esta nueva situación, se hace relevante la necesidad de construir nuevos espacios.

Aunado a esto, las cifras de consulta externa se disparan exponencialmente. El centro hospitalario llega a un tope en su capacidad para servir de manera óptima a los pacientes. Era inevitable, el personal médico y los usuarios del servicio de salud pedían auxilio: se requería de la construcción de una nueva infraestructura y equipo especializado para habilitarla.

Con la mano que extendió el pueblo costarricense a través de la Tele-tón, se empezaba a delinear el futuro borroso de los nuevos espacios. Sin el dinero recaudado a través de

Posterior a la inauguración del Edificio de Especialidades, el primer servicio que se trasladó a la nueva infraestructura fue el de Cardiología

este evento no sería posible tener lo que hoy se conoce como el Edificio de Especialidades y el Centro para la Prevención de Discapacidades (mejor conocido como Edificio de Tamizaje).

El Hospital se diversifica

Durante las primeras tres décadas de vida, el centro pediátrico estuvo al tanto de procurar el mejor personal médico capacitado. Es por ello que, desde muy temprano, el Hospital envió a varios médicos a diversificar sus conocimientos. Es así como la institución se llena de sub especialistas en ramas como cardiología, oncología, inmunología, infectología, neumología, nefrología, hematología, dermatología, alergología, neurología, neonatología, cuidado intensivo, gastroenterología, psiquiatría, endocrinología, desarrollo, genética, ortopedia y oftalmología, entre muchas otras.

La gama de atención especializada crecía mientras el edificio se iba encogiéndose. Es así como nace la idea de construir en el patio trasero del Hospital una torre que albergara todas estas subespecialidades, con un renovado y moderno equipo médico.

Por otra parte, el paradigma de la atención pediátrica empieza a cambiar ya entrada la última década del siglo XX. Se empieza a conceptualizar un nuevo modelo de hospital en el que la cantidad de camillas tiene que reducirse para dar espacio a la consulta externa, la atención

ambulatoria médica y quirúrgica y la clasificación por padecimiento de los niños y niñas que ingresan a la unidad médica.

“Concluimos que lo importante no era el número de pacientes internados. La consulta externa llegamos a conceptualizarla tan importante y ese pensamiento es distinto al de hospitalización”, explica el Dr. Edgar Mohs, quien fue director del Hospital Nacional de Niños por 30 años.

El Edificio de Especialidades tuvo un costo de 1800 millones de colones, de los cuales 600 fueron recaudados en las primeras cinco teletonos y 1200 millones fueron aportados por la Caja Costarricense del Seguro Social.

La torre fue inaugurada el 26 de abril del 2000, siendo la primera gran inversión en infraestructura que realiza el Hospital Nacional de Niños, luego de su fundación. El acto de apertura contó con la presencia del entonces Presidente de la República, Miguel Ángel Rodríguez, y del Presidente

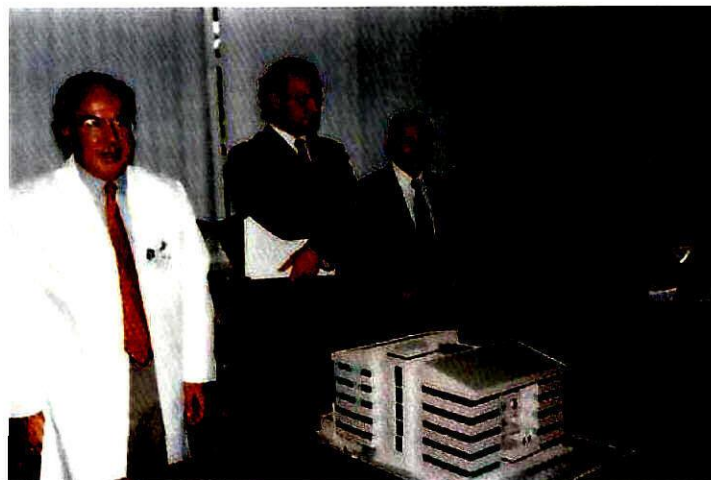
de la Caja Costarricense del Seguro Social, Rodolfo Piza Rocafort.

Una gota de sangre por la vida

Los servicios que presta el Hospital Nacional de Niños se han extendido, incluso, antes del nacimiento de un niño o niña.

Con los progresos en la disminución de las cifras de mortalidad infantil en Costa Rica, inicia la preocupación del centro médico por estar preparados para la atención de menores con padecimientos complejos que antes no se presentaban, debido a que la mayoría de pacientes con ciertas complicaciones fallecía en épocas precedentes.

En la década de los setenta, emergen los diagnósticos de las enfermedades metabólicas, una condición difícil de manejar. No obstante, el Hospital contaba con un médico dedicado a la biogenética, el Dr. Carlos de Céspedes, quien fue pionero en esta área.



La C.C.S.S. firmó un compromiso para el financiamiento del Edificio de Especialidades.

El Programa Nacional de Tamizaje recibe, el 9 de junio de 2003, el prestigioso premio Reina Sofía de España, el cual es un reconocimiento a la investigación científica

Desde que llega a la institución, este profesional comienza a interesarse por atender mejor a los pacientes con estos padecimientos; sin embargo, la cantidad de casos era cada vez mayor. Para afrontar la situación, De Céspedes promueve la creación del Programa Nacional de Tamizaje, conocido por el público como la prueba del talón. Mediante un simple procedimiento, que consiste en la extracción de unas gotitas de sangre del talón de los recién nacidos, se hace posible el diagnóstico precoz y la prevención de complicaciones y secuelas para el resto de sus vidas.

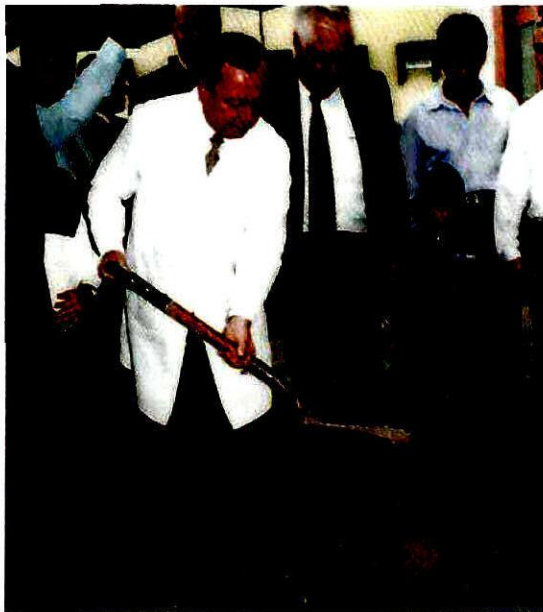
En ese momento, el Ministerio de Salud promueve un decreto en el que obliga a que todos los bebés del país deban someterse a este método de detección temprana de enfermedades y enviar las muestras para su análisis al Hospital Nacional de Niños. El Programa adquiere tanto éxito que se hace necesario crear un nuevo espacio para trabajar de manera adecuada.

Es así como el Hospital ve la necesidad de construir un tercer edificio, dedicado a la investigación y detección temprana de enfermedades hereditarias. Se empieza a concebir entonces la idea del Centro Nacional para la Prevención de Discapacidades.

La infraestructura se construye al lado del Edificio de Especialidades y fue inaugurado en el año 2002, por el Dr. Rodolfo Hernández Gómez, actual Director del Hospital. La obra tuvo un costo de 760 millones de colones,

incluyendo equipo médico de última tecnología, como el espectrómetro de masas, donado por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón. Parte del dinero fue donado por la Junta de Protección Social, así como de la Teletón. El auditorio de este centro fue construido y equipado con dineros de la Asociación Pro Hospital Nacional de Niños y lleva el nombre del Dr. Roberto Ortiz Brenes.

En la actualidad, bajo la dirección del Dr. Manuel Saborio Rocafort, el Centro Nacional para la Prevención de discapacidades ha desarrollado la plataforma necesaria para el diagnóstico preventivo de 24 enfermedades diferentes. Mediante la alianza con todos los pediatras del país, de los tres niveles de atención pediátrica de la Seguridad Social costarricense, de las maternidades a nivel privado y de Correos de Costa Rica, se brinda una atención eficiente, de primer mundo a todo el territorio nacional.



El Dr. Rodolfo Hernández coloca, de manera simbólica, la primera piedra del Centro Nacional para la Prevención de Discapacidades.



La inversión para concluir el Centro Nacional para la Prevención de Discapacidades fue de 760 millones de colones.

El amor es más espeso que la sangre

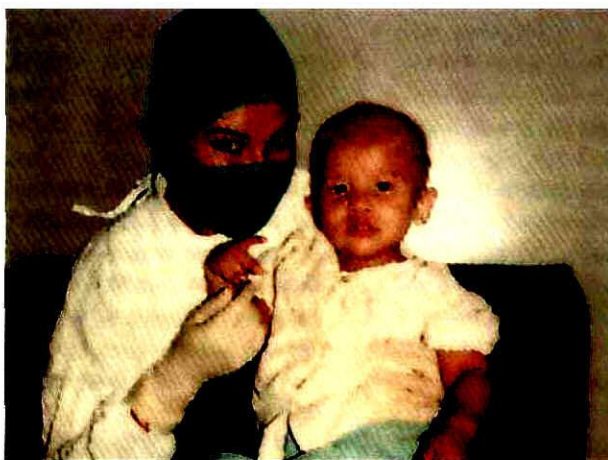
Entre el 1 y 2 de agosto de 2002 el Hospital fue testigo de un hito importante: se realizó el primer trasplante de hígado en manos de médicos ticos.

Andrea y Julio César Córdoba Brenes son el principio y el fin de una familia cartaginesa de cinco hijos. A simple vista no se parecen, Julio es más moreno que Andrea, y ella tiene las facciones del rostro ligeramente más finas. Sin embargo, comparten un vínculo que ningún otro par de hermanos posee, desde hace 12 años Julio lleva en su cuerpo parte del hígado que el amor de Andrea le donó.

Con apenas dos años y ocho meses de haber nacido, Julio César pasó a la historia por ser el primer niño en recibir un trasplante de hígado en manos de médicos costarricenses. Como ya es costumbre, el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera fue el escenario del importante acontecimiento histórico.

La operación de Julio se llevó a cabo entre el 1 y el 2 de agosto de 2002, en un procedimiento que se extendió durante 19 largas horas. El trasplante formaba parte de una cooperación entre un grupo de galenos japoneses que se venía gestando desde 1999. El equipo tico era encabezado por la Dra. María Amalia Matamoros, quien tuvo la oportunidad de viajar a Japón para recibir capacitación en el tema de trasplantes de hígado.

Antes que Julio, otros 15 niños fueron sometidos al procedimiento; sin



A mediados de los ochenta, las enfermeras idearon planes estandarizados de atención para pacientes trasplantados.

embargo, era la primera vez que la operación era efectuada en su mayor parte por especialistas costarricenses.

Lo que anunció la varicela

Julio tenía apenas 15 días de nacido, cuando su hermana Carolina llegó de la escuela con puntitos rojos en su cuerpo. Era varicela, una enfermedad nueva en aquella casa. Pronto las otras hermanas se contagiaron de ella, y a los pocos días en la piel del bebé recién nacido empezaron también a salir ampollas acuosas y brillantes.

Su madre, María de los Ángeles Brenes, lo llevó al centro médico de Cartago, para que fuera visto por una pediatra. La doctora que lo atendió se mostró asombrada, no por la varicela, sino por el color tan amarillo de la piel de Julio.

Iniciaron, de inmediato, los exámenes de urgencia para determinar la condición en la que se encontraba el bebé. Todos los resultados eran anormales, por lo que la doctora remitió el caso con preocupación al Hospital Nacional de Niños.

Las jornadas de cooperación de los médicos japoneses, provenientes de la Universidad de Kyoto, tuvieron un costo aproximado de \$17.000

La primera Navidad del pequeño Julio la pasó hospitalizado. Continuaron los exámenes y los médicos lograron determinar que el bebé presentaba una atresia de vías biliares, lo que significaba que había nacido con el conducto de la bilis sin desarrollar.

El hijo de María de los Ángeles tuvo que ser operado, por primera vez, con apenas tres meses de vida y para hacerle una cirugía de Kasai, que consiste en crear una comunicación entre el hígado y el intestino. Sin embargo, la condición de Julio requería irremediablemente de un trasplante.

Después de la operación, el niño tuvo que visitar el Hospital al menos una vez al mes para citas de control. La Dra. María Amalia Matamoros indicó a la familia que a Julio lo colocarían en lista de espera para el trasplante de hígado que requería.

“Vine muy desanimada ese día del Hospital, porque nunca pensamos que iba a requerir de un trasplante. Para nosotros fue un golpe muy duro porque ninguno de nuestros hijos había padecido de ninguna enfermedad grave”, recuerda doña María de los Ángeles.

El amor dijo sí

Después de la devastadora noticia, Julio y su madre regresaron a su casa en Loyola de Cartago para comunicarle a su familia el siguiente paso. Todos se reunieron a escuchar lo que seguía.

Con apenas 18 años, pero los suficientes para tomar una decisión por cuenta propia, Andrea dijo “mami, yo quiero ser la donante”. El papá de Julio César, que heredó el nombre a su hijo, también se ofreció a dar parte de su hígado. Sin embargo, Andrea insistió, pensando en que su padre era la única fuente de ingreso económico al hogar, y que un procedimiento como aquel lo podría dejar inhabilitado para dedicarse a su oficio, la mecánica.

Andrea fue sometida a toda clase de exámenes para determinar si podía ser candidata para la donación. A la misma vez, médicos y psicólogos trataban de explicarle las implicaciones que tendría de continuar con su decisión. En ningún momento ella se echó para atrás.

“Los médicos me decían que mi cuerpo iba a quedar marcado, que aunque yo donara mi hígado eso no aseguraba que mi hermano no lo rechazaría. No me importó, si yo podía darle parte de mí, lo iba a hacer”, expresa Andrea con una fuerte convicción en su tono de voz.

Al final de todas las pruebas, se determinó que Andrea era una donante adecuada para su hermano. Ahora restaba aguardar el día en que los llamaran para llevar a cabo el procedimiento.

El inesperado día

Pasaron los meses entre cita y cita, esperando a que la lista de espera colocara en primer lugar a Julio.

A principios del año 2002, por un misterioso revés del destino, el expediente del niño no se podía localizar, un hecho que preocupaba tanto a María de los Ángeles como a los médicos, ya que se habían perdido todos los registros del padecimiento de Julio.

Durante ese año, médicos japoneses de la Universidad de Kyoto se encontraban de visita en el país para realizar procedimientos de trasplantes. La labor de los galenos se basaba principalmente en transmitir sus conocimientos a los doctores costarricenses. La principal discípula de los especialistas nipones era la Dra. María Amalia Matamoros.

El 31 de julio de 2002, María de los Ángeles se preparaba para ir a dejar a sus hijas a la escuela cuando el Dr. Quesada, del Hospital Nacional de Niños, le llamó con urgencia para decirle que acudiera lo más pronto posible al centro médico en compañía de Julio y Andrea.

Por una serie de situaciones, los dos pacientes que estaban arriba en la lista de espera no pudieron ser sometidos al procedimiento, por lo que seguía Julio. De inmediato, doña María de los Ángeles llamó al trabajo de Andrea para avisarle la esperada noticia. Ese mismo día la donante estaba cumpliendo 20 años y como un regalo del cielo, el expediente desaparecido de su hermanito fue encontrado justo en esa misma fecha.

Llegó el momento, entró primero al quirófano Andrea para que los médicos procedieran a extraerle parte de su hígado. Posteriormente fue el turno de Julio.

Durante las 19 horas de la operación, doña María de los Ángeles en

Luis Esteban Torres, de 4 años, fue el primer niño costarricense en recibir un trasplante de hígado

compañía de su esposo se turnaban para ir a visitar a su hija recién operada, y a aguardar la puerta en la que se encontraba Julio siendo trasplantado. Entre rezos y cansancios, un camillero llegaba a decirles a los padres que la operación transcurría con normalidad, en el interior la Dra. María Amalia Matamoros dirigía a un grupo de al menos 15 personas entre médicos, enfermeros y anestesiastas.

Al final de la cirugía, Matamoros salió a decirle a los padres "nuestro trabajo está listo, ahora le toca al de arriba". Al menos 17 días duró la recuperación de Julio, quien

sobrevivió a un par de intentos de su cuerpo por rechazar el trasplante.

En la actualidad, Julio tiene 14 años, cursa noveno año en el Liceo de Guadalupe de Cartago. Si bien tiene que tomar a diario un par de medicamentos y asistir a citas de control, su salud es envidiable. Su hermana Andrea está casada y tiene una niña.

Como cualquier otro par de hermanos, se pelean, ríen, se vuelven a pelear. Entre broma y broma, Andrea le dice a Julio que si no la deja de molestar le tiene que devolver su hígado. Sin embargo, aunque pudiera no lo haría, porque tiene la satisfacción de que, a pesar de no ser su madre, le dio un regalo de vida a su hermano y un lazo especial tejido con la fuerza del amor los unirá para siempre.



Las cirugías de trasplantes pueden extenderse hasta más de 24 horas, por la complejidad del procedimiento (foto con líneas ilustrativas).

Engranajes

- En 1996, nace la primera Clínica del Comportamiento en coordinación con la Clínica Solón Núñez, a cargo del Dr. Luis Ricardo Segreda Sagot.
- En 1998, el Servicio de Neonatología del Hospital Nacional de Niños inicia el uso de la ventilación de alta frecuencia por oscilación así como la administración de óxido nítrico, medidas terapéuticas novedosas que contribuyen a la disminución de la mortalidad en patologías tales como el síndrome de aspiración de meconio, hipertensión pulmonar persistente y hernia diafragmática congénita.
- En 1998 se realiza la primera asistencia circulatoria extracorpórea exitosa continua durante 36 horas por falla cardíaca.
- En el año 2000, el Programa de Nutrición Clínica del Hospital Nacional de Niños introduce programas nuevos como el Soporte Nutricional Enteral y Parenteral en el hogar, lo que ha ayudado a disminuir los días de hospitalización de los niños(as) que anteriormente no tenían la posibilidad de recibir este tipo de alimentación en su casa.
- Es en 1999 cuando el Departamento de Cirugía marca un hito en la intervención quirúrgica: se realiza el primer trasplante hepático con donador vivo relacionado en Costa Rica.
- Posterior a la jubilación del destacado Dr. Edgar Mohs, el 1.º de marzo del 2000 asume la Dirección del Hospital Nacional de Niños el Dr. Rodolfo Hernández.
- Es en la década de los noventa y principios de los años 2000 cuando se refuerza el programa de trasplantes en el centro hospitalario.

Un Hospital de nuevo mundo

El centro médico siempre ha caminado de la mano de la tecnología. Los avances más importantes en pro de la salud han tenido cabida durante décadas.

Mientras el siglo XX agonizaba en la década de los noventa, en el horizonte se asomaba una nueva era. Las películas y series futuristas mostraban un mundo plagado de autos voladores, viajes a la Luna y hologramas para la comunicación intergaláctica. Sin embargo, a pesar de estos pronósticos de avanzada, en la realidad moderna, los vehículos todavía circulan en carretera, solo un par de hombres han visitado el satélite natural de la Tierra y desconocemos qué hay más allá de nuestro Sistema Solar.

No obstante, la tecnología si ha permitido avanzar en otras áreas del conocimiento, y mejorar la calidad de vida de las personas. El Hospital Nacional de Niños ha sido tutor en el país de la incorporación de avances médicos para el tratamiento y atención de sus pacientes.

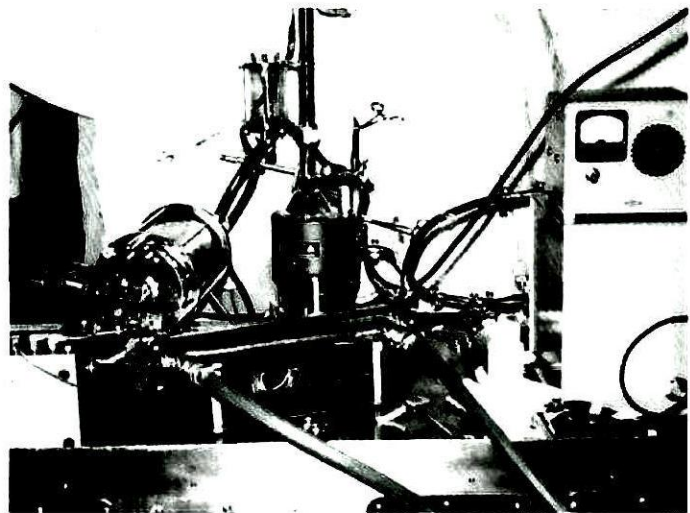
El término "nueva tecnología" es tan efímero como el tiempo que se tarda en sustituir un progreso por otro. Desde el nacimiento del centro médico, se ha incorporado lo último en técnicas y equipos para procurar una atención de calidad para los niños y niñas.

Desde etapas tempranas de su funcionamiento, el Hospital puso músculo y voluntad para preparar a sus colaboradores en el extranjero.

A su regreso, estos viajeros trajeron consigo nuevas técnicas y procedimientos que se estaban aplicando en otros países. Con los sub especialistas ya incorporados al Hospital, y a partir de la investigación propia, se empezaron a desarrollar nuevos avances con sello costarricense.

Por ejemplo, técnicas como el protocolo de rehidratación oral desarrollado por el Dr. Daniel Pizarro, o los procedimientos médicos que en su momento la unidad de Trasplantes incorporó a su labor diaria, el uso

de factor surfactante para el tratamiento de la llamada enfermedad de membrana hialina asociada a los nacimientos prematuros, modalidades modernas de ventilación mecánica para niños críticamente enfermos, nuevos protocolos de quimioterapia y radiación para el tratamiento de leucemias y tumores sólidos, antibióticos innovadores para el tratamiento de enfermedades infecciosas, procedimientos endoscópicos para la exploración de la vía aérea y la vía digestiva, implementación de la hemodiálisis y la diálisis peritoneal



La primera máquina de circulación extracorpórea hizo posible las investigaciones para cirugías de corazón.

A principios de los noventa, el Hospital inició una campaña de recolección de fondos, con el fin de adquirir un bisturí láser para extirpar tumores en niños y niñas con cáncer sin provocar daños en tejidos cercanos

ambulatoria, técnicas de biología molecular para el diagnóstico de enfermedades genéticas y metabólicas, uso de medicamentos biológicos para el tratamiento de enfermedades reumáticas y uso de esteroides en el tratamiento de la meningitis bacteriana, por citar algunos de ellos.



El Banco Nacional de Piel destaca internacionalmente, entre otros motivos, gracias a la tecnología aplicada en sus procesos.

La tecnología va al quirófano

Los avances tecnológicos también han penetrado en el área quirúrgica con gran ímpetu a lo largo de los años.

Un progreso que marcó una diferencia en la atención de los pacientes sucedió desde la década de los sesenta, con la adquisición de la primera máquina de circulación extracorpórea, que permitió las primeras exploraciones en cirugía de corazón abierto. Durante las operaciones de este tipo, cuando es necesario detener el funcionamiento del corazón, este aparato reemplaza la función del órgano vital y mantiene circulando la sangre por todo el organismo.

En el caso de los grupos de oftalmología, neurocirugía y otorrinolaringología, dan inicio a las cirugías con el uso de microscopios, en los años setenta. Este avance significó un salto importante en la capacidad para atender pacientes que, por su condición, solo permitían un abordaje macroscópico de su padecimiento.

Ya en los años ochenta aparece un gran progreso, protagonizado por los procedimientos video-asistidos, en los cuales se incluye la cirugía laparoscópica y cirugía endoscópica, que fueron implementadas tanto por cirujanos pediatras generales como por especialistas en ortopedia y otorrinolaringología.

“La clave de todo esto es un país que siempre se ha preocupado por dotar a un hospital dedicado a la niñez de los recursos tecnológicos de punta”, considera el Dr. Gerardo Mora Badiella, jefe del departamento de Cirugía.

En los noventa, se incorporan procedimientos más complejos, a partir de la experiencia de años anteriores. Algunos de estos avances fueron los alargamientos y salvamientos de extremidades en casos oncológicos, por parte del departamento de Ortopedia.

Al ser un centro médico especializado en la atención de niños y niñas, la adaptación misma de las técnicas

al contexto y la salud de los menores supone un avance importante en cuanto a tratamiento y atención de los pacientes.

Ya entrado el nuevo milenio, se empieza a cimentar lo que es hoy en día el Banco Nacional de Piel, dedicado al injerto de tejidos por quemaduras y otros padecimientos. Este avance supone, además, el uso de células madre y de otras tecnologías alrededor de la preservación de sistemas de membranas.

Avances para el corazón

El servicio de Cardiología del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera también se ha visto beneficiado por el auge de las nuevas tecnologías, principalmente durante las últimas dos décadas.

Acercándose al año 1994, el departamento adquiere el primer ecocardiógrafo bidimensional a color,

que supone un cambio radical para la atención de los pacientes de la unidad, ya que a través de este aparato se puede visualizar el corazón y las válvulas cardíacas mediante ultrasonidos. De esta forma se logra obtener información sobre el correcto funcionamiento del órgano, con la ventaja de que no es una prueba invasiva y no supone efectos secundarios.

En 1998 entra a funcionar la nueva programadora de marcapasos, y para 1999 se adquieren los nuevos marcapasos implantables.

La inauguración del Edificio de Especialidades en el año 2000 trajo consigo la mudanza del servicio de Cardiología hacia la torre, pero además entra en funcionamiento el nuevo ecocardiógrafo a color. Finalmente en el 2002, se incorpora uno más avanzado con transductores transesofágicos.

“Todos estos avances han permitido optimizar la atención de los niños.

Lo más importante es que hemos podido progresar en procedimientos cada vez menos invasivos”, considera el jefe de Cardiología, Dr. Rafael Gutiérrez.

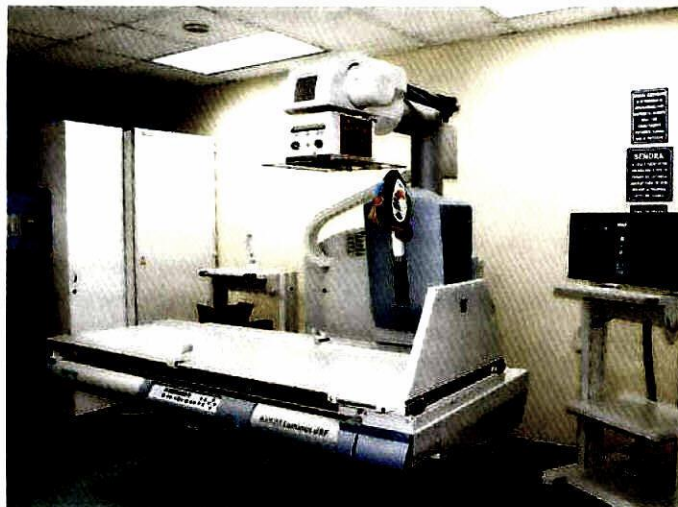
Expediente electrónico

No solo en la atención clínica de los pacientes del centro médico se han implementado nuevas tecnologías. Desde la primera parte de los años 2000, el servicio de Informática desarrolló el expediente electrónico. De esta forma, el Hospital Nacional de Niños se convierte en el primero del país en incorporar este manejo de los archivos médicos.

Desde el año 2002, los médicos de 52 especialidades médicas tienen a la distancia de un clic el historial de su paciente, el cual contiene información sobre visitas al Hospital, consultas realizadas, medicamentos recetados, padecimientos crónicos, exámenes de laboratorio y otra serie

de datos esenciales para la atención de calidad de los pequeños.

“Esta es solo la punta del árbol de Navidad. Debajo de la implementación del expediente electrónico hay un enorme trabajo realizado a partir del diagnóstico de las necesidades de cada departamento”, explica Heidy Trejos, jefa del departamento de Informática.



La donación de un infantescopio digital gracias al Comité Pro Ayuda al Hospital Nacional de Niños en 2005, permite estudios a más de 6000 niños por año.

La Unidad donde el dolor es pasajero

Nace la Unidad de Trauma en el 1.º de diciembre de 2001, como un proyecto que se gesta en el Departamento de Cirugía y en la Dirección. Ve la luz debido a la creciente cantidad de pacientes que sufren alguna lesión traumática y que requieren de una atención integral. Gracias al apoyo del gobierno de Israel, el ahora jefe de la Unidad, Marco Vargas, recibió una beca para formarse en la especialidad.

La Unidad de Trauma es la relación entre los pacientes, paramédicos, los médicos y la investigación de las causas que llevaron al niño a requerir atención. Esta Unidad trabaja en campañas de prevención desde el 2002. Además brindan programas de educación en escuelas sobre cómo reaccionar ante una situación de trauma.

El equipo se compone de una emergencióloga, un cirujano, una especialista en emergencias y desastres, además de un cuerpo médico capacitado que complementa la Unidad de Trauma.

El Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera es el centro médico costarricense pionero en la implementación del expediente electrónico para la atención ambulatoria, que fue implementado desde el año 2000

El uso del expediente médico ha permitido a los colaboradores del centro hospitalario optimizar los recursos, reducir los tiempos de atención y mejorar los diagnósticos

al tener a mano todo el historial de un paciente. "Es un gran logro del Hospital. En el caso de Consulta Externa ha facilitado mucho el trabajo. Tenemos al alcance todos los datos médicos de los pacientes", opina el Dr. Carlos Jiménez, jefe de este departamento.

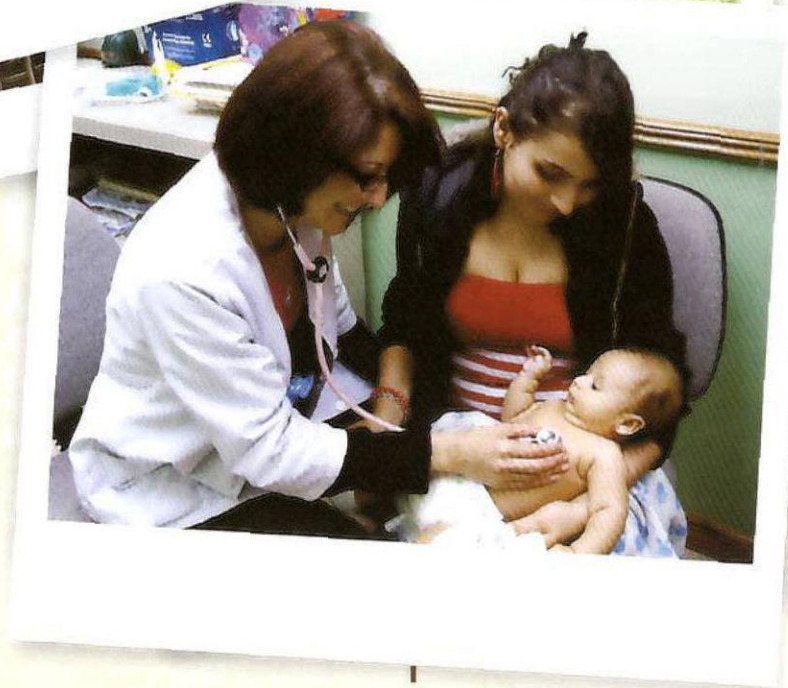
Por fuera, la fachada del Hospital Nacional de Niños no ha cambiado mucho, sin embargo, en su interior las nuevas tecnologías se han transformado en el músculo que mueve el centro médico, en procura de una mejor atención para los niños y niñas costarricenses.



El uso de las nuevas tecnologías es vital para el avance en las investigaciones y diagnósticos médicos.

Engranajes

- En el 2000, el Hospital Nacional de Niños obtuvo el primer lugar en la categoría de hospitales especializados, premio otorgado por la labor del Comité de Estudio Integral del Niño Agredido.
- Da inicio a principios de los 2000 las investigaciones de Cultivo de Piel, con el fin de atender la creciente demanda de trasplantes de este tipo por parte de la Unidad de Niños Quemados.
- En agosto de 2001 da inicio el programa de formación de residentes en Urología Pediátrica bajo el programa de residencias médicas, CENDEISSS – Universidad de Costa Rica.
- En el año 2000, se logra la computarización total del Laboratorio, al contar con un sistema informático especializado para esta unidad.
- Es durante esta década que se inicia con el programa de Foto Coagulación con Láser en el Hospital Dr. Carlos Sáenz Herrera.
- En el 2001, la Dra. Olga Arguedas Arguedas, Pediatra Inmunóloga, recibió la Medalla al Mérito Pediátrico por su dedicación a los niños y a la investigación y enseñanza. Este reconocimiento fue instituido por el Dr. Edgar Mohs y su esposa doña Vicky Orlich.
- La Organización Panamericana de la Salud (OPS) designó al ex director del Hospital Nacional de Niños, el Dr. Edgar Mohs Villalta como Héroe de la Salud Pública de las Américas.
- En el 2003, el Hospital Nacional de Niños gana el Premio Alfredo Cruz Bolaños por excelencia en pro de la salud de la niñez.



1964



1973



1983



2004-2013

Aprender afuera

Al final de este viaje
hemos cruzado ya el
umbral de un nuevo
milenio.



1993



2003

2013

2014

V DÉCADA

El Hospital Nacional de Niños ya es un grande en la referencia médica. Su organización sólida y su transcurso histórico lo impulsan a saltar los obstáculos de nuevas enfermedades.

La especialización médica de la mano con la tecnología elevan la atención de los pacientes a un plano en donde la calidad permanente es la característica más importante. Así, garantizar las sonrisas y el bienestar de niños, padres y médicos es un compromiso que adquiere nuevos retos cada año.

Llegamos a la última década de la historia de este nosocomio. Lo que hemos transcurrido es lo que nos da la imagen de lo que somos hoy. Somos lo que fuimos y lo que hemos avanzando. La vista sigue puesta en el horizonte, y explotamos la creatividad para adecuar espacios y sistemas en función del niño costarricense.

De esta manera, el Hospital ha desarrollado iniciativas que, inspiradas en modelos de otros hospitales exitosos a nivel mundial, dinami-

zan a la institución. Las paredes se vuelven invisibles. La atención del niño en su ambiente y su contexto se convierte en lo más importante para tener en cuenta en la pediatría. El Hospital Nacional de Niños va más allá.

La creación de los sistemas de Hospitales de Día, la Red de Servicios Pediátricos y la atención extramuros son los ejemplos de esta praxis que se ha colado como metodología de esta nueva década.

Asimismo, el Hospital encuentra su esencia en el color y la diversión en cuanto se pueda. La adecuación de un centro médico para una población peculiar como es la infantil es una realidad que usted leerá también en estas páginas.

Al final de este viaje somos lo que fuimos cuando hemos leído estas letras. La evocación a la que nos ha llevado esta lectura es, ahora, la justificación del momento presente. Nos vemos frente a frente al espejo y conocemos la realidad. ¿Qué hemos sido, entonces?

En el teatro de la vida nadie escoge su papel

Ochenta pacientes por día, en promedio, son atendidos en el Hospital de Día de Hemato-oncología. Veinte especialistas forman parte del personal de esta unidad.

Huele a azufre entre el monte Eta y el Golfo Maliaco en Grecia. Es el año 480 a.C. Los hoplitas espartanos están frente a un rey-dios con su ejército 50 veces más grande que el de ellos. El viento les asfixia. Los hoplitas se contraen en una formación de caparazón, protegidos por sus escudos. Solo Leónidas está cara a cara de los enmascarados persas. Atrás, su rey Jerjes, lleno de aretes en su cara, lo mira con desdén desde su trono de oro. La armadura le pesa a Leónidas. Suelta el escudo y su yelmo, pero le cuesta deshacerse también de su lanza.

¡Tu lanza! Le grita el jefe del ejército enmascarado. El griego la suelta y cae de rodillas, mientras Jerjes se eleva en su soberbia. Leónidas mira el suelo y piensa en su esposa. Desde esa posición ruge una orden que hace abrir el caparazón. De él sale un guerrero y clava la lanza al jefe de los enmascarados. Leónidas se levanta rápidamente y, recuperado el aliento y su lanza, la arroja contra la humanidad de Jerjes, arrebatándole los aretes guindados en su boca. Una tempestad de flechas inunda los escudos y cuerpos de los griegos.

Dicen que las Termópilas le deben su calor a Hércules, que murió abrasado en sus aguas. El valeroso Leónidas es como él. Su rugido es incesante, pero su muerte es



Según las autoridades del Hospital siete de cada 10 niños logra superar el cáncer.

inminente. El valor de este sacrificio conllevó a que los griegos vencieran definitivamente a los persas en Platea, kilómetros después, evitando la conquista. No ha existido ningún otro ejército como el de Esparta que arrasó con sus enemigos a su paso y luchó en proporción de un espartano por cada 50 persas. Solo los mejores soldados pueden librar las batallas más difíciles.

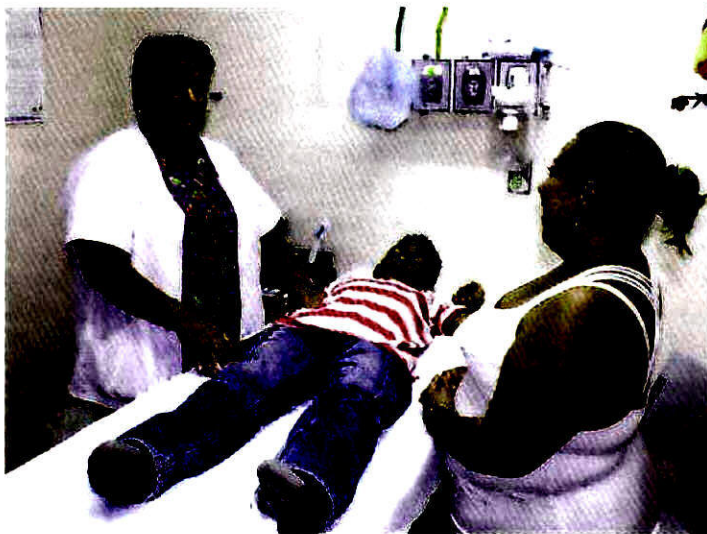
-¡Eeeeeerlaaaaaan, despertá, que se nos hace tarde!

Son las cinco de la mañana en el albergue Santiago Crespo. Doña Kathia

García y su hijo Erlan Gudiel hace 15 días que duermen allí. Hoy es jueves, a Erlan le toca cita en el Hospital de Día de Hemato-oncología.

Mientras van de camino al Hospital, Erlan sigue soñando despierto, quizá con esos soldados griegos que vio en una película y luego jugó en un Play Station con sus vecinos en Batán. Tiene 12 años y quiere ser actor. Solo le falta vestirse con un yelmo y una lanza para hacer de soldado espartano, pues tiene todo el valor del mundo.

Faltando diez para las 7 llegan a la consulta externa del Hospital de Día.



La atención del Hospital de Día se extiende también al Servicio de Endocrinología.

Lo pasan al segundo piso y le hacen un hemograma. Sube al tercero, lo pesan y la secretaria enfermera alista el expediente de Erlan. "Hoy le toca quimio y espalda", dice la madre con unos ojos que ya su hijo ha mirado otras veces. Es la mirada intimidante en la que amarran el alma al cuerpo, brotan la esperanza y preparan la lucha contra el enemigo silencioso del cáncer.

Erlan tenía apenas ocho años cuando empezó a recibir quimioterapia. Las células plasmáticas de la médula ósea comenzaron a multiplicarse y a acumularse anómalamente, afectando el organismo del pequeño.

Después de casi tres años, la familia Gudiel García había ganado la primera batalla: no más quimioterapia. Erlan paseaba feliz en el parque de Batán en Matina, que para él lucía más verde que nunca. Cantó a Prince Royce y a Romeo, sus artistas

favoritos, y bailó sin descansar. Presentó una coreografía con sus compañeros en su escuela y fue tan buena que la presentó en Limón y después en el Festival de las Artes en San José. Su pasión la combinaba con los constantes viajes al Hospital de Niños cada dos semanas para hacerse los chequeos normales.

El 13 de febrero tuvo una visita diferente. Le dolían mucho los pies y la cabeza. Le sometieron un examen de la médula y aparecieron, de nuevo acumuladas, las células plasmáticas. Erlan estaba sufriendo una recaída.

"Fue fuerte recibir la noticia de la recaída, porque es duro volver a comenzar. Sé que me voy a curar. Voy a hacer mi vida otra vez cuando salga, como antes", recalca el joven limonense mientras yace acostado con una vía intravenosa en donde tendrá que pasarle por una hora la quimioterapia. Recibirá otro proce-

dimiento médico, descansará y se irá de nuevo para el albergue.

Erlan y su madre tendrán que seguir viniendo tres días a la semana a las 7 de la mañana y retirarse antes de las 4. Se irán cuando termine la cita médica, e incluso cuando el pequeño se sienta lo suficientemente bien, podrán retirarse a su casa desde jueves y regresar nuevamente lunes. Este es el objetivo de los Hospitales de Día: reducir el internamiento de los pacientes y brindar atención ambulatoria.

Cada día, al menos 80 pacientes son atendidos en Consulta Externa en el Hospital de Día de Hemato-oncología. No todos reciben el tratamiento de quimioterapia. Algunos vienen a retirar medicamentos o a realizar exámenes de laboratorio. Los casos de mayor duración son los relacionados con soluciones intravenosas, transfusiones sanguíneas, aspiración de médula ósea o aplicación de quimioterapia intratecal, los cuales no deben exceder las 8 horas, sino se pasaría el paciente a hospitalización.

El Hospital de Día de Hemato-oncología cuenta con ocho médicos, seis enfermeras, dos trabajadores sociales, tres psicólogos y una nutricionista, todos con el fin de apostar por mejorar el bienestar de los pacientes. Muchos de ellos, vienen un día solo a consulta psicológica, y luego se retiran para sus casas. Los más pequeños arman legos en una sala de juegos, otros admiran las peceras que adornan la sala de espera, y otros sueñan columpiarse como lo hace el negrito pintado de Adrián Gómez en una de las paredes de este tercer piso.

"Cada vez que viene un niño nuevo a nuestros servicios, la enfermedad nos plantea una serie de preguntas e interrogantes, cuya respuesta en muchas oportunidades, desconocemos. Todos

nosotros ponemos nuestra capacidad, damos nuestro entusiasmo, ofrecemos nuestro corazón y hacemos lo mejor por el niño enfermo”, expresa el Dr. Juan Manuel Carrillo, jefe del departamento de Hemato-oncología.

Erlan ha entrado a un salón especial. Él sabe ya lo que es una quimioterapia intratecal y su semblante no refleja ningún temor. Luego de 15 minutos de haber sido anestesiado, su cara es un cuadro de Picasso luchando por encontrar simetría y estabilidad. Una aguja ha ingresado a lo más profundo de su espalda para revisar si el líquido cefalorraquídeo está en condiciones estables.

“A fin de mes le toca el examen de médula”, señala la madre. Este procedimiento de punción se repetirá nuevamente para examinar el hueso y llegar a la parte interior. Se aspirará la médula y se tomará una muestra de su estado.

En unos días también entrará al Liceo de Venecia en Batán, donde las clases ya comenzaron, pero él

no ha podido integrarse debido a su alojamiento en el albergue Santiago Crespo. Es su primer año como colegial y lo mira como un reto.

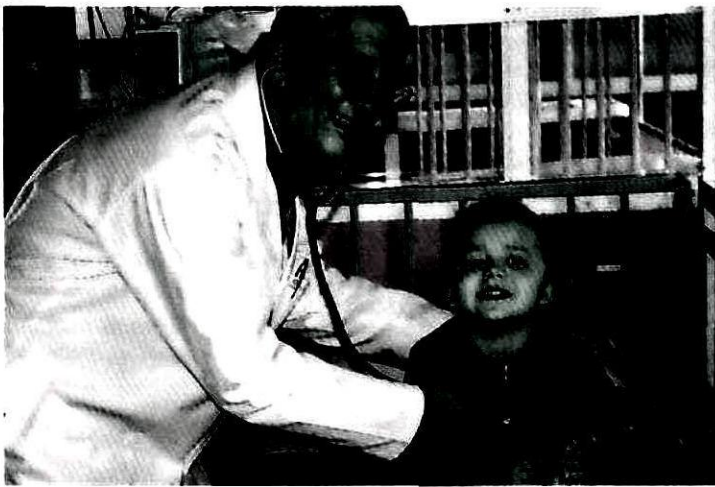
“Es más duro el colegio porque hay más materias. Pero la maestra está dispuesta a dejar los materiales a la casa, para yo hacer los trabajos. Voy a estudiar desde mi casa”, dice el pequeño Gudiel que tiene ojos tan negros y profundos como determinantes. Son los ojos de su madre.

Ambos se conocen desde siempre. Kathia le prometió a Erlan que después de que salieran del Hospital de Día le compraría una pizza, y entonces a él le sale una luz de sus ojos, y recupera el ánimo después de la punción. Quiere ser actor, pero no está actuando ahora. Lo que siente es real y no puede describirlo. Es una sensación que mezcla la esperanza con el dolor y, desde lo profundo de su alma, hay un grito de guerra que ruje incesantemente.

“Mi hijo es un luchador, porque todo lo que pasó hace tres años llegó

Engranes

- En 2008 se remodela la farmacia de Hospitalización.
- En 2009 se remodela la Unidad de Terapia Respiratoria y Neumología.
- Se invierten 280 millones de colones en la remodelación del Servicio de Infectología, el cual se inaugura en julio de 2010.
- El 07 de octubre de 2013 comienza el proyecto de renovación y modernización de las salas de operaciones.
- En noviembre de 2013 se remodelan los consultorios de Emergencias y Consulta Externa con una inversión de 8,5 millones de colones.
- En 2013 se remodela la Consulta Externa de Hemato-oncología con una inversión de aproximadamente 400 mil dólares.
- En marzo de 2014 se inicia la segunda remodelación de la Sala de Juegos.
- Se acondiciona la nueva área de trasplante de órganos y tejidos.
- Se construye la minitorre del Este, la cual incluye sala de sesiones del servicio de Infectología, área de almacenamiento de ventiladores para neonatos, farmacia especializada de hemato-oncología y sala de asistentes de cirugía general.
- Se invierten 100 mil dólares para remodelar el servicio de Medicina I.



El Dr. Carrillo Henchoz, jefe del departamento de Hemato-oncología, atiende a un paciente.

a la meta y ahora se propone llegar a la meta otra vez”, expresa Kathia con gran orgullo.

El papel de Leónidas le queda corto a Erlan. Ese grito de guerra ha arrasado contra el enemigo maligno del cáncer en tres años, y sabe que pronto lo derrotará. El pozo negro de sus ojos lo afirma cuando habla en silencio.

“A todos ustedes les aseguro que su aporte es muy valioso, porque lograron empoderar al niño enfermo, a cambiar el miedo por seguridad, cambian la incertidumbre por la serenidad, cambian las dudas por la esperanza”, dice el doctor Carrillo a sus colegas, quienes son aliados importantísimos en esta batalla.

Afuera del umbral que separa la sala de espera del Hospital de Día, hay un niño que llora. Su madre lo fuerza a ingresar, pero el niño grita “mami, no quiero, no quiero”. Nunca sabremos su nombre, y tampoco su destino. Quizá, él ya sepa que es momento de la batalla, pero aún no está preparado. ¿Y cuándo sabe uno que está preparado para la guerra, si nunca ha peleado?

Inauguración del Banco Nacional de Piel

El 30 de junio de 2010 se inaugura el Banco Nacional de Piel. Se convierte en el primer centro de este tipo en el país y en Centroamérica para la atención a pacientes quemados y con lesiones severas.

Desde entonces, el Banco de Piel está al servicio, no solo de pacientes pediátricos, sino también de adultos que sufren quemaduras y que se internan en la Unidad de Quemados del Hospital San Juan de Dios.

Este centro de atención tiene a su disposición reservas de pieles cada-

veritas que pueden ser utilizadas en casos urgentes, los cuales requieren opciones terapéuticas. “Un injerto de piel cubre temporalmente y prepara la lesión para su regeneración y recuperación, disminuye el dolor, la posibilidad de infecciones y permite la estabilización sistémica del paciente”, explica la jefe del Banco Dra. Marlen Herrera Corrales.

El equipamiento de este Banco se logró con recursos de la Telefón y trabaja en conjunto con el personal técnico de disección de la Clínica Oftalmológica Nacional.

A Erlan le tocó prepararse desde los 8 años y nadie le preguntó si quería enfrentar a este enemigo. Él dice que es capaz de audicionar para cualquier papel que le den, con tal de salir en una obra. Entonces, se abre el telón y este pequeño actor está ejecutando la obra de su vida, en un papel que no escogió, pero que se aventura cada día a llevarlo con amor, esperanza y valentía.

El Hospital de Día hace honor a su nombre, porque llena de luz a estos pequeños, mejorando su calidad de vida. Según Carrillo, siete de cada diez niños con cáncer tratados recuperan el brillo de la salud. Hoy, la luz emanada en la negritud de los ojos de Erlan es un buen presagio de que las batallas más difíciles las libran los mejores soldados.

Un hospital sin paredes

Pacientes son atendidos en sus casas mediante el servicio extramuros del Hospital. Cinco especialidades médicas operan con esta modalidad de atención.

Dawn Rubio miró la luz por primera vez en el Hospital Calderón Guardia, cuando ya terminaba el primer mes del año 2013. Su madre, Karla Alvarado, nunca sabría que su hija tendría un problema de salud en su sistema digestivo, hasta que miró lo abultado que Dawn traía su abdomen.

La bebé fue trasladada de inmediato a la sección de Neonatología del Hospital Nacional de Niños. Allí permanecería 15 días más, luego de que se le pudiera destapar su vejiga. Karla y Dawn regresaron a su hogar, pero la situación no mejoró. La niña mostraba síntomas de una enfermedad digestiva severa.

Regresó al Hospital, la operaron y escurrieron su intestino. Dawn sería diagnosticada con una discapacidad para alimentarse por sí sola, por lo que necesitaría del procedimiento de nutrición parenteral (vía intravenosa) que ofrece el Servicio de Gastroenterología y Endoscopia.

Al transcurso de dos meses, la pequeña Dawn fue enviada a su casa. Karla ya no tendría que estar al lado de la camita de su hija en el Hospital. Ahora, por medio de un proceso de entrenamiento, sería capacitada para darle la nutrición parenteral a su hija en su casa.

Karla ha tenido que aprender a cambiar un catéter, que lleva los nutrientes que Dawn necesita, cada ocho días. Además debe colocarle



Las ferias de la salud en lugares como Sixaola, son parte de la labor extramuros que lleva a cabo el Hospital.

una sonda, ensamblar las mangueras y montar la parenteral, que estará en refrigeración previamente, en la máquina médica. Todo eso sin necesidad de trasladarse al Hospital.

“No es lo mismo estar en el Hospital que en la casa. Apostamos a mejorar la calidad de vida de los pacientes. Además, para los papás significa disminuir costos y para el Hospital disminuir las infecciones intrahospitalarias”, explica la enfermera Azilde Villalobos, quien se encargó de entrenar a Karla en la nutrición de su hija.

En pro de atender a los pacientes en las mejores condiciones, el Hospital

Nacional de Niños ha integrado una filosofía de trabajo que implica “desbordar los muros de forma permanente”, como dice el sub director del centro médico, Dr. Orlando Urroz.

“Los niños nos enseñan que hay que adaptarse a sus necesidades particulares, más que al escenario amplio y universal. Identificar su especificidad como persona hace que nuestras acciones desde el punto de vista curativo, de apoyo, de rehabilitación, etc., tengan un mejor beneficio para el chiquito y su familia”, dice el galeno, quien también asegura que conocer el entorno en el que vive un paciente es la primera labor de un médico.



Monteverde es otra de las tantas comunidades beneficiadas con el sistema de atención extramuros.

Ayudando a crecer

La nutrición asistida en el hogar es un programa que se desarrolla desde 1996 cuando se envió al primer paciente para que fuera atendido en su casa con una parenteral. La enfermera Villalobos hizo equipo con el Dr. Alfredo Mora, quien había estudiado estos procedimientos durante 18 meses en Australia.

“Nos arriesgamos al enviar a este paciente a su casa, pues nunca antes se había hecho algo así”, dice Villalobos. Este paciente necesitaba un trasplante de intestino urgentemente, y mientras tanto recibía alimentación por la vena hasta que falleció. “En nueve meses de atención extramuros él fue al kinder, participó en el desfile del 15 de setiembre, hizo cosas que nunca había hecho”, agrega la enfermera.

Actualmente la niña Dawn es uno de los dos casos que el Hospital Nacional de Niños maneja a nivel de extramuros. El Servicio de Gastroen-

terología y Endoscopia también lleva la alimentación enteral por medio del intestino en una sonda a 70 niños en todo el país.

Este sistema consiste en una bomba de infusión y un microcomputador que ayudan a pasar la leche al niño. Así que la madre ya no tendría que estar con una jeringa pegada al niño ocho veces al día, sino que se programa la máquina para que en una o dos horas se realice la infusión.

“Nos sentimos muy contentos porque sabemos que a lo largo del tiempo hay que ofrecer calidad. Pensamos en llegar a las casas e integrar a la familia. La familia puede gastar menos, está contenta por un servicio que se le da en el hogar y pueden disfrutar de sus hijos”, indica el Dr. Mora.

Darse un respiro

La atención especializada extramuros se proyecta en casi todos los servi-

cios del Hospital. El neumólogo José Pablo Gutiérrez tiene a cargo desde 1997 el programa de atención en el hogar para pacientes con problemas respiratorios.

“No es solo sacar al paciente al hogar, es sacar el servicio y hacerlo interdisciplinario en un entorno de inserción con los servicios básicos”, explica Gutiérrez, quien ha integrado un equipo con dos enfermeros, un terapeuta respiratorio y una trabajadora social que hacen las visitas domiciliarias.

Al igual que en el servicio explicado anteriormente, el personal de Enfermería de este departamento capacita a los padres para que puedan utilizar los ventiladores, aspiradores o concentradores de oxígeno que asisten a alrededor de 350 pacientes.

“Un médico requiere nueve años para aprender a manejar en forma correcta un ventilador artificial. Los parámetros de decisión de cómo debe ventilarse tienen una indicación médica, pero a los padres se les entrena en el manejo diario y cuidado del aparato. Es una capacitación por competencia”, asevera Gutiérrez.

Programas como estos invierten millones de colones, no solo porque entre tres personas hacen las visitas domiciliarias a todo el país, sino también por el costo del mantenimiento de los aparatos médicos. Cuando el promedio de hospitalización de un paciente ronda los 750 mil colones, la compra de un ventilador mecánico oscila entre 10 mil y 12 mil dólares; a lo que habría que sumarle los insumos que se cambian mensualmente. Todo para apostar por la integración del niño en la sociedad.

Según el enfermero Christian Brenes, en siete meses se han realizado un

promedio de 23 visitas por mes. El equipo de Enfermería también cumple una labor de fiscalización del entorno en el que se desarrolla el paciente dentro de su hogar.

“Llegar a la casa y poner a los padres y los niños a hacer la rutina, nos da la idea perfecta de cómo están haciendo las cosas. Así procedemos a corregir los ambientes y comentar con ayuda social para que se puedan hacer los cambios en la infraestructura del lugar”, menciona Brenes.

Este trabajo es fundamental, puesto que se comprueba que el cuidado al paciente no termina en la puerta del Hospital. En muchas ocasiones se han detectado riesgos, que si no fuera por ello, se habrían ocasionado daños irremediabiles. Tal es el caso que comenta el terapeuta respiratorio José Pablo Salazar.

“En La Capiro hubo una noticia de un derrumbe que cayó en unos ranchitos donde falleció una señora. En uno de ellos, dormía un niño que estaba siendo atendido por nosotros. No le habíamos dado el visto bueno para que se reintegrara a su hogar, por la condición física del lugar donde vivía. El día del derrumbe, su casa se vio afectada, pero el niño se salvó”.

Asimismo, por medio de las visitas se han encontrado ambientes sumamente calurosos, o cercanos a cocinas de leña e, incluso, se han encontrado cilindros arriba de una cuna sin un soporte que los sostenga.

“Si uno tuviera que definir el equipo, tendríamos que decir que es un trabajo de dar una visión integral en donde el recurso técnico hospitalario se aplica en la vivencia de la enfermedad de la persona. Es el desafío de transferir y ver más el cuidado altamente tecnológico, a una comu-

nidad, que permite la reinserción del paciente en su medio, para devolverle el bienestar”, resume Gutiérrez.

Filosofía transversal

“El Hospital no se concreta en la atención de la enfermedad de un niño y, una vez que se trata, nos olvidamos de él; sino que hay seguimientos posteriores, no solo en la consulta externa, sino dependiendo de la patología que muestra, tenemos equipo de apoyo que hace visitas al hogar”, comenta el director del centro médico, Dr. Rodolfo Hernández.

La invisibilización de los muros es un objetivo muy presente en todo el Hospital. Si bien, no todos los departamentos lo desarrollan, es porque aún no se cuenta con la tecnología adecuada. No obstante, existen los servicios como Enfermería en el Hogar, Trabajo Social, Cuidados Paliativos, Programa de cuidado integral del niño quemado, y las vastas ferias de salud que se realizan en lugares remotos, donde muchos, por primera vez, reciben atención pediátrica especializada en zonas que, de otra forma, nunca tendrían acceso a un pediatra.

En Nefrología también se ha desarrollado esta modalidad de atención para los pacientes con problemas de insuficiencia renal crónica, que no han sido calificados para un trasplante y que se les aplica una diálisis peritoneal.

“Es el tratamiento ideal en pediatría porque le permite al niño tener una actividad cotidiana común. Le permite ir a la escuela, tener un desarrollo lo más normal posible”, aclara la nefróloga Sara Fernández.

El procedimiento cuenta con un catéter colocado en el abdomen,

donde se introduce un líquido que permanece 4 o 5 horas para hacer el intercambio con la sangre y así limpiarla. Luego se saca este líquido y se pone uno nuevo. Fernández asegura que en 8 a 15 días se puede aprender a aplicar la diálisis, que inclusive se puede hacer en la propia escuela del niño.

“Estamos favoreciendo un escenario a futuro con un punto de vista de mayor sostenibilidad en el nivel financiero, y con un recurso humano de gran experiencia; y a su vez estamos absorbiendo ese legado extraordinario que a través de su gente permite una ‘empresa’ HNN más robusta”, afirma el sub director Urroz.

La niña Dawn juega con su madre, que le hace muecas de cucharita. Ella se ríe y Karla deja escapar un brote de felicidad en su mirada tierna. Antes de quedar embarazada, Karla trabajaba en cruceros. Tantos años de mirar al mar le han hecho comprender que las posibilidades para ser feliz son tan grandes como el horizonte.

“Necesitamos ser cada día más humanos. Sentarse en el suelo con los pacientes. Buscar alternativas de comunicación que dan grandes réditos y resuelven los problemas mucho más fácilmente”, dice el Dr. Carlos Jiménez.

Conforme pasa el tiempo, la bebé va ganando peso, y ya muy pronto podrá despegarse 12 horas de la máquina. Así, gradualmente, hasta que la parenteral sea suministrada solo de noche.

La pequeñita le hace honor a su nombre, cuando cada mañana en un pequeño cuarto en Coronado, amanece entre mangueras y un catéter, pero con un nuevo sol que brilla y le otorga una gran esperanza.

Soluciones novedosas para pacientes con epilepsia

Entre 5 y 10 personas por cada mil habitantes padecen de epilepsia. Los casos se presentan en mayor número si se habla de población pediátrica. Es por esa razón que el Hospital ha necesitado optimizar sus metodologías quirúrgicas para innovar y ofrecer al paciente un servicio de calidad.

En 1993 el Dr. Juan Luis Segura, con el apoyo del neurólogo Brian Gago, emprendieron el objetivo de controlar las crisis convulsivas de

estos pacientes o, inclusive, eliminarlas definitivamente. Así comenzó el proyecto de cirugía de epilepsia, el cual en escasos seis años alcanzó tanto éxito que motivó a las autoridades institucionales a financiar la creación de una unidad adecuada para el manejo de los pacientes con epilepsia refractaria.

Para el año 2000 este objetivo era ya un logro alcanzado con la inauguración de la novedosa Unidad de Monitoreo y Cirugía de Epilepsia (UMCE), siendo

jefe del servicio el Dr. Humberto Trejos Fonseca.

A la fecha, se han realizado en la UMCE más de 600 procedimientos en alrededor de 400 pacientes. Los resultados han sido satisfactorios y comparables con los registrados a nivel mundial. Estos logros han sido presentados en congresos nacionales e internacionales, tanto de neurocirugía como de neurología, obteniendo incluso premios.

El Laboratorio de la esperanza

La mitad de los casos de cáncer infantil tienen un diagnóstico de leucemia aguda en el país y las exigencias de tratamiento obligan a asumir retos para mejorar la atención. Así, en 1995, gracias a la capacitación de la Dra. Berta Valverde en España, se comienza el diagnóstico de enfermedades hematológicas con la técnica de la aplicación de citometría de flujo. Un procedimiento que utiliza un microscopio de fluorescencia que ayuda a identificar las células dañinas de la sangre.

Al mismo tiempo de la aplicación de la técnica se abría el Servicio de Hemato-oncología, el cual se apoyaría de esta metodología y del equipo técnico donado por la Asociación Lucha Contra el Cáncer Infantil.

A partir de febrero de 2014, el Laboratorio de Estudios Especializados e Investigación se convierte en el primer laboratorio centroamericano en cumplir con estándares de calidad EuroFlow.



El Laboratorio de Estudios Especializados e Investigación trabaja de la mano con el Departamento de Hemato-oncología.

“Hemos pasado de ser un laboratorio dirigido al apoyo del Servicio de Hematología, a ser un laboratorio de referencia nacional en el diagnóstico de enfermedades hematológicas malignas, que realiza procedimientos por citometría de flujo con estándares de calidad idénticos a los que realiza el prestigioso grupo de países que pertenecen al EuroFlow y que ha logrado que el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera sea pionero a nivel centroamericano y de los

pocos a nivel americano en obtener dicha distinción”, resume el Dr. Walter Cartín, director del Laboratorio de Investigación.

El crecimiento ha sido exponencial. Durante el año 1974 se diagnosticaba y daba seguimiento a cerca de 50 pacientes. Para el año 2013, este laboratorio realizó más de 3500 procedimientos a lo largo de todo el país.

El color sana el dolor

Comité de Arte del Hospital diseña un ambiente más colorido para la población infantil; grandes artistas han donado sus obras para llenar de alegría las paredes del centro médico.

¿Como debe ser un pincel para que pueda pintar una sonrisa sincera en la cara de un niño enfermo? ¿Puede un hospital convertirse en un lugar divertido y feliz? La respuesta tiene que ser positiva, puesto que la palabra hospitalidad tiene consigo la misma raíz fonética de la palabra hospital. Así que saquemos conjeturas y miremos el pincel.

Hace 14 años cuando se inauguró el Edificio de Especialidades en medio de tanta alegría, quedó flotando una pizca de insatisfacción en el ambiente. Se miraba alrededor con facilidad. ¡Estaba en las paredes! El edificio había sido terminado exitosamente, y ayudaría a miles de pacientes, pero su monocromía beige y frialdad le carcomían los ojos al Dr. Luis Pinto Pinto y al Dr. Alberto Sáenz Pacheco del servicio de Neonatología.

-¡Qué bonito quedó el edificio! - exclamó el exdirector Edgar Mohs, días después de la inauguración.

-Bueno... Está muy desabrido. ¡Hay que darle color! -intervino Pinto.

-Yo no tengo dinero para pintar. Lo hemos gastado todo en el edificio. Además, ¿qué sabe usted de color?

-No sé nada, pero puedo buscar un comité asesor. Además, plata no le estoy pidiendo, solo el permiso para hacerlo. Yo busco cómo financiarlo.



La sala de juegos del Hospital Nacional de Niños es un espacio para que los pequeños puedan olvidar un rato su enfermedad.

-Presénteme una lista de asesores. Empiece con un piso, y si no me gusta lo volvemos a pintar beige.

Así comenzaron. La intención de Pinto era convertir los pasillos y el ambiente en un lugar más cálido para los niños, decorando con arte infantil proveniente de escuelas y colegios que quisieran donar pinturas.

Se formó un comité de arte con la ayuda de su esposa Susan Lindsey

y la señora Denise Castro, diseñadoras de interiores, acompañadas de la artista Yvone Chacón. Juntas montaron el proyecto de recoger las pinturas que los niños de las escuelas enviaban por medio de los profesores de artes plásticas.

“Nos tuvimos que basar totalmente en lo que ya estaba”, expresa Lindsey mientras recuerda cómo tuvieron que buscar tonalidades que se ajustaran a los colores violentos de las sillas en las salas de espera de los

pisos del nuevo edificio. “Conseguimos todo pidiéndole a la gente un tarro de pintura”, recuerda su esposo Pinto. Toda la remodelación se montó gracias a donaciones privadas.

“Empezamos sin plata pero con mucho entusiasmo. Queríamos transformar el hospital para la gente. El cambio fue impresionante antes y después de la remodelación en cuanto a satisfacción del cliente”, agrega el médico coordinador de Pro Arte.

Actualmente son incontables las obras que adornan los pasillos del Hospital. Niños de todas las edades han contribuido con sus pinceles a que el color se enfrente al dolor y lo pueda vencer. Las artistas del Comité llevan la filosofía “el niño sano ayuda

al niño enfermo” a los donantes de las pinturas, quienes gustosamente trabajan buscando una sonrisa que opaque la amargura.

“Un día estaba yo en Neonatología, y entró una estudiante de medicina y gritó: ‘¡Uy mi cuadro! Yo pinté esto cuando estaba en sexto grado’. Años después se lo encontró en perfectas condiciones”, recuerda Pinto.

En otra ocasión este doctor convenció a la artista Yvone Chacón para que, pese a su aversión por los hospitales, pintara un mural en una sección del área de Hemato-oncología... “Luis me dijo ‘no mirá es un cuarto enorme y vos te metés y cerrás la puerta y pintás...’ y mentira. Porque entonces yo llegué

y me encontré un cuarto lleno de pacientes. Y después uno decía ‘¿Y por qué el elefante es morado? Eso es de Saprissa’, entonces yo les contestaba y entraba en una interacción con esos chiquitos, que para mí fue una lección de vida espectacular”. La artista hasta recuerda cómo unos niños le robaban los delantales y se los escondían por el Hospital, despertando las carcajadas en ellos por lograr aquellas travesuras a las que no estaban acostumbrados.

El rostro de todos esos niños con cáncer le recordaban a su hermano, que moriría después en California. Yvone plasmó la pintura de su alma en un mural que ya no está, pero que creó miles de sonrisas y sueños entre los pequeños: “Serenata a las

Los libros a las camillas

En el quinto piso del Hospital Nacional de Niños se vislumbra un lugar muy visitado por los pacientes. “Mamá hoy no quiero ir a la escuela”, podría quejarse un niño desde su casa. Pero aquí en el Centro de Apoyo en Pedagogía Hospitalaria, todos los niños están deseosos de aprender.

Treinta y seis maestras de enseñanza especial se reparten a todos los niños del centro médico para que no pierdan el hilo de sus estudios. Desde estimulación temprana a neonatos y clases de biología y matemática de secundaria se brindan desde el CEAPH, el único centro educativo de esta calidad en el país.

“Nuestra intención es hacer valer el derecho que tienen todos los niños a la educación estipulado en la carta magna en la Ley 7600, donde se establece que es deber del Ministerio de

Educación Pública brindar el servicio de educación a niños hospitalizados”, explica la directora del centro Damaris Barquero.

Las docentes son un apoyo que brinda continuidad al programa de estudios que el estudiante dejó en su escuela de procedencia. El CEAPH cuenta con 35 computadoras portátiles y 50 tabletas para llevar la materia a los niños encamados. La tecnología es una necesidad vital, que se ha aprovechado estupendamente y ha contado con el respaldo del Gobierno de la República.

“El año antepasado tuvimos una graduación de un niño que estaba hospitalizado, era de Golfito tenía su graduación de sexto año. Mandamos a pedir la cinta y el título, nos conectamos vía Skype con su escuela, y desde el Hospital recibió el título cuando llamaron su nombre a kilómetros de distancia”, recuerda Barquero quien enfatiza en que la labor

del Centro no es certificar a los niños, sino acompañarles académicamente mientras muestran la condición de enfermedad.

Asimismo, el CEAPH brinda una proyección recreativa y cultural. Su directora cuenta cómo han sido tan exitosas experiencias artísticas que han organizado, como la presentación de una obra de teatro en el auditorio del nosocomio.

Desde el 2012 el CEAPH desarrolla un nuevo modelo enfocado en la Pedagogía Hospitalaria de atención a pacientes hospitalizados donde, por medio de los apoyos educativos, se garantiza la continuidad, oportunidad y calidad en la educación de su población meta, dando sus primeros pasos de la mano de su directora la Lic. Gloria Paniagua, según destacó el Dr. Rodolfo Hernández, director del Hospital.

Estrellas", un grupo de animales que en medio de una orquesta cantaba al cielo estrellado, y unía a los pequeños a imaginar esas voces feroces de la jungla entonando himnos de alegría que nunca escucharían.

Hemato-oncología siguió cambiando para bien. El artista costarricense Adrián Gómez vino también al Hospital a dejar su sello con sabor afrocaribeño. Un niño que vuela en una hamaca, unas negritas disfrutando de una alargada sandía y madres protectoras que abrazan a sus hijos son una muestra del valioso arte que se donó gratuitamente al Hospital.

"Esta es una obra de corazón. Mi única intención era crear personajes que transmitieran alegría, que estuvieran en situaciones cercanas a las que se viven en ese momento cuando el paciente está en el Hospital. Ver hacia fuera, esperando mirar a aquella niña o niño recuperado. Ningún personaje es pasivo, está en una actividad psicológica y todos están mirándose con el sentido de que suceda algo", explica Gómez, quien asegura que no solo los medicamentos y las inyecciones llevan la salud, sino también el color que es la terapia más silenciosa y confortante.

¿Cómo debe ser un pincel para que pueda pintar una sonrisa sincera en la cara de un niño enfermo? ¿Puede un hospital convertirse en un lugar divertido y feliz? La respuesta, ya se sabe, es positiva. El color acaba con el dolor. Las luces, las sombras, los contornos y los matices enarbolan un arcoiris de emociones que dinamizan las almas deseosas de volar de los pacientes que hoy están en reposo, pero mañana serán pinturas en movimiento.



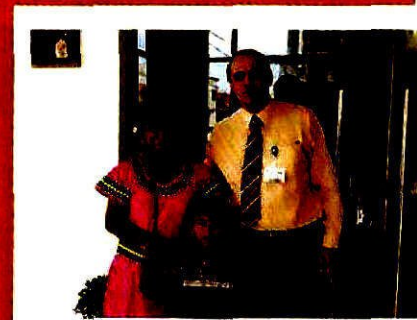
El contraste entre los pasillos de un hospital "regular" y el Hospital Nacional de Niños es evidente al caminar por ellos.

Albergue Ronald McDonald se convierte en un hogar lejos de casa

La Casa Ronald McDonald comenzó su operación el 7 de marzo de 2014 mediante la Fundación Infantil Ronald McDonald Costa Rica. La creación de la casa se gestó desde el 2010 y ahora se podrá llevar a cabo la meta de ofrecer un centro de hospedaje y alimentación cerca del Hospital Nacional de Niños a los pacientes internados provenientes de lugares fuera del Gran Área Metropolitana.

Actualmente, el 30% de las hospitalizaciones corresponden a pacientes de lugares aledaños. Se espera que esta Casa de cuatro plantas reciba alrededor de 5 mil familias cada año.

La Fundación Infantil Ronald McDonald ha brindado asistencia a más de 315 mil niños y niñas en las áreas de salud y educación.



Los primeros niños fueron recibidos en la Casa Ronald McDonald en el mes de marzo.

La red que atrapa la calidad

Red de servicios pediátricos forma médicos para que presten sus servicios en todo lugar del país.

Como quien teje una red para pescar. Un nudo por aquí, otro por allá; se amarran los tejidos y se completan triángulos que unidos entre sí dan solidez al instrumento confeccionado. Así, también, el Hospital Nacional de Niños se ha aventurado a confeccionar una red para pescar pacientes de los lugares más alejados. Sus nudos se amarran de norte a sur y de este a oeste, dando solidez a los servicios pediátricos, de los que este centro médico es especialista sin igual.

A mediados de la década de los setenta empezaba a funcionar la Unidad de Enseñanza del Hospital. El Dr. Rodrigo Loria Cortés tenía la visión de que el nosocomio se convirtiera en la escuela de la pediatría a nivel nacional. Durante su ejercicio como Ministro de Salud, veinte años atrás, inició el desarrollar alianzas entre universidades e impartió lecciones como adjunto en Pediatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Costa Rica en 1961.

Estos enlaces permitieron que el centro médico alcanzara su objetivo de formar pediatras para ubicarlos en las siete provincias de Costa Rica. La idea era crear una red de atención con estándares predeterminados.

“La misma forma en que se hidrataba un niño en el HNN lo hacía en todo el país”, aclara la Dra. Olga Arguedas. Esta pediatra inmunóloga reconoce



La formación de los futuros pediatras se lleva a cabo en el Hospital desde su fundación.

que el trabajo de Loria Cortés fue fundamental en la unificación de los esquemas de rehidratación endovenosa, pues al principio había tantos métodos como médicos que los prescribían.

Actualmente, la Unidad de Enseñanza maneja administrativamente las residencias de médicos en formación de las principales universidades de medicina del país: UCR, UCIMED, UNIBE.

Según el director de esta Unidad, el Dr. Manuel Soto, el 98% de los pediatras formados en el país son graduados en los programas del Hospital Nacional de Niños. “Eso ha sido muy importante en el desarrollo de

la medicina y la pediatría en nuestro país, porque son las guías y conceptos de diagnóstico y manejo del paciente que, a través de su formación, se generan aquí en el HNN y son multiplicados en las diferentes áreas del país”.

De esta manera, han existido casos como en el 2003, donde el Servicio de Neumología a través de la red de servicios pediátricos logró disminuir las hospitalizaciones en todo el país en un 60%. Esto nunca se hubiera podido realizar sin el establecimiento de un manejo y diagnóstico de pacientes asmáticos fuera del Hospital.

“El Hospital nos ayuda a cercar lazos con diferentes regiones. Nos ayuda

a llevar a cabo una acción educativa y de gestión con los médicos de la zona que, además, fueron formados en nuestro centro médico”, afirma el director del Hospital Nacional de Niños, Dr. Rodolfo Hernández.

Cuidado a los más diminutos

Con el paso de los años, la pediatría se ha fortalecido y centros de salud a nivel regional pueden atender patologías de mediana complejidad. Este es uno de los objetivos que se desarrolla desde el departamento de Neonatología, uno de los primeros servicios en articular el funcionamiento de la red.

“Al tener una población tan heterogénea, de casos sencillos hasta muy complejos, conllevaba la existencia de una plétora de servicio que solo el Hospital Nacional de Niños podía resolver. El problema era que nos estábamos quedando sin espacio para internamiento, haciendo la atención poco eficiente y menos oportuna”, explica el jefe neonatólogo Jaime Lazo.

Así, este servicio se vio obligado a implementar el servicio del Transporte Neonatal para trasladar los casos de mayor urgencia en la población recién nacida, creando normas y adquiriendo, a través de donaciones de APRENA, una ambulancia de transporte neonatal para la atención, estabilización y transporte en forma simultánea, gracias a las gestiones realizadas por el ex sub director general Dr. Alberto Sáenz Pacheco en 2001. Seguidamente, tocaría ordenar la casa.

“Desde hace cuatro años, aproximadamente, venimos trabajando en comunicación con las jefaturas de

otros servicios de neonatología sobre todo de los hospitales nacionales: Calderón Guardia, México, De la Mujer y San Juan de Dios, solicitándoles colaboración en el manejo en red, que pretende que estos hospitales absorban parte de los traslados de los hospitales que tienen una menor capacidad resolutive y que fueran como una parada intermedia antes de llegar al HNN”, comenta Lazo. La intención, a toda costa, es liberar espacio en el Hospital, con el fin de reservar cupo para patologías muy complejas que solamente este centro médico pediátrico puede resolver.

La optimización de la red perinatal está en desarrollo actualmente. Se comenzó con la elaboración de un diagnóstico para medir la capacidad resolutive de todos los hospitales del país, con el fin de que existan hospitales de referencia inmediata por situación geográfica, complejidad patológica y equipamiento intrahospitalario.

“Por ejemplo, si tengo un niño que necesita, nada más, que yo le ponga un suero y le administre antibióticos y, tal vez, que le ponga un poquito de oxígeno en Quepos, yo puedo trasladar a ese niño a Puntarenas, porque Puntarenas tiene esa capacidad resolutive e incluso más. No es lógico que a este niño yo lo traslade ni al Hospital México ni al HNN, es ocupar un recurso muy especializado y complejo en una patología de menor gravedad y también conlleva el hecho de la separación de este niño de su entorno familiar”, aclara Lazo.

Red interniveles

Algo similar se percibe desde la Consulta Externa del centro médico. Según el jefe del departamento, Dr. Carlos Jiménez, un 74% de las

Centinelas de la salud

Desde que en 1978 se organizó el primer Comité de Prevención y Control de Infecciones Nosocomiales, el Hospital Nacional de Niños ha sido pionero y líder en la prevención y control de infecciones intrahospitalarias.

Actualmente, ese comité se constituye como una Unidad del Hospital que tiene como misión contribuir a mejorar la salud de la población pediátrica infantil, brindando la información epidemiológica pertinente por medio de investigación y vigilancia de calidad.

Así, en 2013 fue nombrada como Unidad Centinela de Virus Respiratorios por parte de la Gerencia Médica de la C.C.S.S. Ha participado, además, del Plan de Manejo de la Pandemia del Dengue en 2009 y 2010.

De la misma manera, la Unidad ha sido laureada a nivel internacional, siendo elegido el HNN como Sitio Piloto para las Américas en el Primer Reto Global en Pro de la Seguridad del Paciente “Atención Limpia, es Atención más Segura” de la Alianza Mundial para la Seguridad del paciente, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Esta Unidad está integrada y trabaja en coordinación con los comités de Prevención y Control de Infecciones, Vigilancia Epidemiológica, Catéteres Venosos Centrales, Gestión Ambiental, Tuberculosis, Inmunizaciones. Cada uno de los mismos integrado por un equipo humano multidisciplinario.

referencias a las distintas especialidades provienen del Gran Área Metropolitana, especialmente de los cantones más poblados de San José.

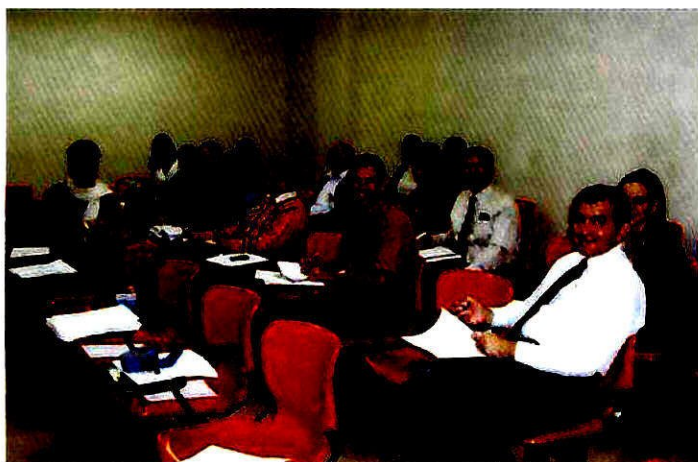
El Hospital se estaba recargando de atenciones que podían ser perfectamente vistas en otros hospitales o clínicas de la Caja Costarricense de Seguro Social. Además, el exceso de trámites movían al paciente de un lugar a otro, por falta de articulación entre los centros de referencia y contrarreferencia.

“Se detectaron problemas como que médicos generales se brincaban a los pediatras de las diferentes áreas de salud y referían al HNN, lo cual generaba un efecto de ‘ping-pong’ para el paciente”, apunta Jiménez.

Con la red interniveles los trámites se agilizan y los pacientes se atienden con rapidez. Por ejemplo, si un niño comienza a sufrir un sangrado rectal, la valoración de su clínica puede referir al Hospital Nacional de Niños, y este dará una cita en la

especialidad de Gastroenterología. Los especialistas conocerán la referencia del pediatra de la clínica y se atenderá al niño en uno o dos días, ahorrándose un proceso que normalmente duraría siete meses.

“Se evita enviar un paciente de forma innecesaria, se mejora la calidad de las referencias que se le hacen al paciente, porque se capacita a los médicos. Hemos podido intervenir en las listas de espera mejorando la capacidad resolutive de la red de servicios”, resume Jiménez entre los logros que se han alcanzado.



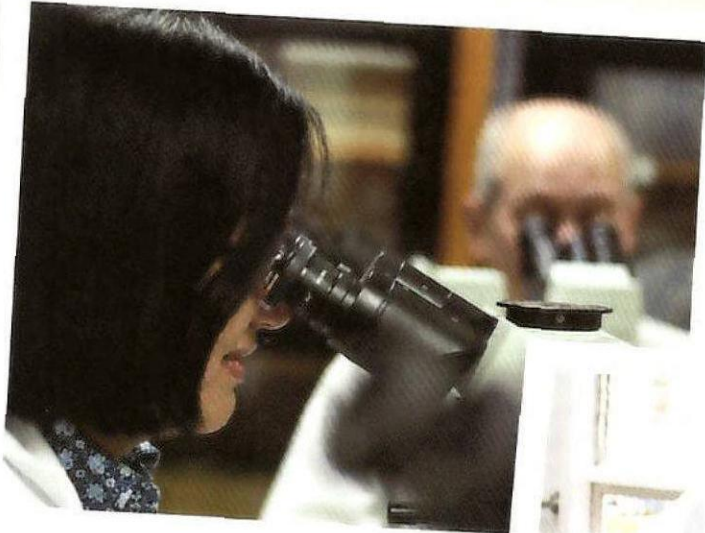
La comisión interniveles es formada por funcionarios de distintos centros médicos alrededor del país. En la foto, la Comisión Interniveles de 2009.

Actualmente, tras un esfuerzo de 12 años, las citas se hacen en su mayoría a distancia. Se han podido articular 13 clínicas y 5 hospitales en el Gran Área Metropolitana, constituyendo una relación de ganar-ganar entre el Hospital y los centros referentes.

Nudos por doquier, pero nada de enredos. La red de servicios pediátricos es un flujo de atención que opta por la calidad. Un Hospital crece en cuanto crece su vocación. Lo que se ha pescado no es suficiente, hay muchos mares por explorar. La red seguirá creciendo y atrapando, mientras la vocación sea el motor de la barca.

Las piezas del
rompecabezas
que faltan

2014...



Todos tenemos sueños, el Hospital
Nacional de Niños Dr. Carlos
Sáenz Herrera también.

2014

PERSPECTIVAS

Una loable labor ha impregnado la historia de este centro médico durante cinco décadas entregadas a la niñez costarricense. Aunque parezca sorprendente, 50 años no han sido suficientes para cumplir con todas las metas que esta institución se propone. Es por ello que mira hacia el horizonte con la esperanza de entregar un mejor servicio a sus pacientes.

Novedosa y moderna infraestructura hospitalaria, mayor preparación en casos de emergencias y el fortalecimiento de diversas unidades forman parte del caleidoscopio de anhelos para el futuro más cercano.

Dentro de las perspectivas que el Hospital Nacional de Niños tiene planteadas se encuentra la construcción del Edificio de Cuidados Críticos, o mejor llamada Torre de la Esperanza. Siempre a la vanguardia, el centro pediátrico requiere adaptarse a nuevas patologías que aquejan a la niñez costarricense; es por ello que se vuelve necesario un nuevo espacio en el que se puedan atender pacientes con traumas, y enfermedades más complejas que las que enfrenta el personal médico en la actualidad.

Por otra parte, las lamentables experiencias de otros países en los que desastres naturales han arrasado con

la vida de miles de personas debido a la falta de atención médica próxima, sirve como inspiración para que el centro hospitalario se preocupe por estar preparados ante una eventual desgracia. Esta meta está pronto a cumplirse con el Hospital Móvil, un sueño que ha estado gestándose desde hace casi tres años y que verá la luz próximamente, gracias a la ayuda de miles de costarricenses que creyeron en la idea.

Finalmente, en el futuro del Hospital Nacional de Niños palpita con vigor el fortalecimiento de la Unidad Cardíaca. Por desgracia, muchas patologías complejas están relacionadas con los pequeños corazones de los niños que laten con ahínco por sobrevivir. Es así como el centro médico asume la tarea de desarrollar y darle vitalidad a una Unidad que trabaja diariamente por mejorar el servicio y atención de los menores cardiopatas, con el objetivo de que estos niños y niñas tengan una vida plena y llena de felicidad.

Los sueños del centro pediátrico son completamente especiales, debido a que encierran las añoranzas de millones de niños, padres, madres, abuelos, hermanas, tías, primos... y de todo el personal médico de un Hospital que cree que sus niños son el presente y merecen un mejor futuro.

La increíble historia del súper héroe nómada

El Hospital Móvil es uno de los más recientes proyectos que pronto serán realidad, evidencia de un centro médico que siempre está listo ante cualquier eventualidad.

No es un ave, ni es un avión. Tampoco es Superman. No usa capa ni antifaz. Carece también de súper poderes. Cualquiera diría que no sirve para combatir el mal, sin embargo, su loable labor tiene la capacidad de salvar cientos de vidas inocentes abatidas por un desastre.

Se trata del Hospital Móvil que, a pesar de no tener pies, se mueve a donde el dolor y la angustia aquejan a los débiles y desamparados. En Costa Rica, el Hospital Nacional de Niños está terminando de armar a este socorrista. Será el primer servicio médico de su clase en nuestro país.

El nombre formal del proyecto es Equipo de Respuesta Pediátrica para Desastres (P.DMAT, por sus siglas en inglés), y así es conocido alrededor del planeta. La razón de ser de los hospitales móviles es la de convertirse en la esperanza luego de un desastre natural.

Los centros médicos son vistos como titanes indestructibles. No obstante, un terremoto o un incendio podrían derrocar a estos sanadores gigantes. Por lo tanto, es esencial estar preparados ante una eventual catástrofe, ya que el sistema de salud puede colapsar debido a la cantidad de víctimas

que acarrea consigo una desgracia de gran magnitud.

Es así como la Unidad de Trauma del Hospital Nacional de Niños, nacida en el 2001, compró la idea a partir de la experiencia de otros países que lamentablemente han sufrido el ataque de un cataclismo.

¿Qué pasaría si...?

El sol agonizaba la tarde del 12 de enero de 2010 en Haití. Los caribeños culminaban sus labores y se disponían a retornar a sus hogares para descansar, esperando con sus sueños el siguiente amanecer.

Faltaba menos de una hora para que el día muriera en aquella isla que posaba sobre el mar Atlántico. Sin embargo, el día no fallecería solo. Un terremoto de magnitud 7.2 grados arrancó la vida de 316.000 haitianos y los corazones de todo el mundo.

En minutos, la naturaleza sepultó a toda una ciudad en la desgracia. A los muertos durante el arrebato de la tierra se sumaron una gran cantidad de heridos quienes, por falta de atención médica, se reunieron con sus familiares en la eternidad. La carencia de centros de salud frustró a los socorristas, pues no pudieron impedir que las víctimas murieran

desangradas luego de rescatarles de entre los escombros.

Debajo del suelo haitiano las placas tectónicas han demostrado su poder. En Costa Rica también. El país caribeño no se encontraba preparado para afrontar una catástrofe, el nuestro tampoco. Encontrarse ante esta situación desnudó a una nación donde los sismos son el pan de cada día.

Las experiencias más recientes de los terremotos de Cinchona, ocurrido en enero de 2009, y el de Nicoya en septiembre de 2012 son amenazas de la naturaleza que actúa sin importar si el pueblo se encuentra preparado o no. Dichosamente, en ambos casos no hubo gran cantidad de afectados y el sistema de salud sobrevivió al golpe de la tierra.

La desventura puede ocurrir sin la prevención adecuada. La intervención médica horas después de un desastre marca la línea entre la vida y la muerte. Según estadísticas, durante una catástrofe, por cada persona que muere, se deben atender de tres a cuatro heridos.

Por suerte, el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera, mostrando el carácter visionario de su personal, irradia una luz de esperanza ante una posible calamidad. La presencia de un



El 13 de marzo de 2014 el Hospital Nacional de Niños recibió la primera parte del Hospital Móvil.

campamento médico forma parte de un plan estratégico del nosocomio, ya que es el único centro pediátrico con el que cuenta el país.

“Podríamos afrontar un colapso estructural, un incendio, por ejemplo. También estamos propensos a un colapso operacional, en donde podríamos tener tantos pacientes que no logremos atender a uno más. Para todas esas posibilidades debemos estar preparados”, manifiesta el Dr. Marco Vargas, jefe de la unidad de Trauma del Hospital Nacional de Niños.

La apariencia del héroe

Gracias al aporte de miles de costarricenses y al apoyo de empresas públicas y privadas, es posible tener el caparazón del superhéroe. Durante el 2013 se llevó a cabo una campaña de concientización en medios de comunicación sobre la importancia de un hospital móvil. La respuesta de

la solidaridad permitió adquirir dos contenedores con la infraestructura requerida.

El Hospital Campaña cuenta con cinco módulos: Emergencias y Triage, Cuidado Crítico, Sala de Operaciones, Refugio y Puesto de Mando. La capacidad máxima es de 30 pacientes. Cada módulo mide unos 54 metros cuadrados, por lo que se necesita un espacio aproximado de una cancha de fútbol para realizar todo el despliegue.

El centro de atención provisional contará con el Western Shelter System, ya que es el equipo de operaciones mayormente empleado a nivel mundial (ha sido empleado por Naciones Unidas), además de ser versátil, durable, resistente al fuego, bacterias y otras eventualidades que podrían presentarse durante un desastre.

El Hospital Móvil tiene la capacidad de realizar valoración inicial de pa-

cientes, procedimientos de reanimación, ventilación. En caso de una emergencia se podrá, además, llevar a cabo procedimientos quirúrgicos limitados, monitoreo, estudios radiológicos y análisis sanguíneos básicos.

El costo total del proyecto en su etapa inicial es de 1 millón trescientos mil dólares. Sin embargo, hay que tener presente que se debe renovar cada cierto tiempo parte del equipo médico que requiere el Hospital Móvil para funcionar de manera óptima.

Para que el súper héroe funcione se requiere de todo un sistema que le dé vida. El organismo interno lo componen 120 personas que se encuentran en entrenamiento. Es un equipo de trabajo denominado Fuerzas de Tarea, integrado por profesionales en medicina, enfermería, ingeniería, oficiales de seguridad, cocineros, entre otros.

El grupo debe completar una serie de cursos en áreas como campamentación, conexiones electromecánicas, seguridad, comunicaciones, Sistema de Comando de Incidentes, es decir, estar preparados para cualquier eventualidad. Se tiene previsto que una unidad móvil de este tipo debe armarse en menos de 3 horas.

“La capacitación es sumamente importante. Hay que estar preparados, médicos, enfermeras, personal de aseo, todos deben saber cómo armar la estructura, porque en una emergencia no sabemos qué puede pasar”, expresa la Dra. Andrea Monge, miembro de la unidad de Trauma.

El súper héroe de los niños no tiene sus implementos. Todavía faltan por adquirir todos los equipos médicos necesarios para que el Hospital Campaña cumpla con su objetivo.

El costo de los implementos se valoró en unos 500 mil dólares. Es por ello que las autoridades del centro hospitalario insisten en motivar a la población costarricense, para que nos preparemos y evitemos así lamentar muertes en un eventual desastre natural. “Esto no es un proyecto Hospital, es un proyecto país”, recuerda el Dr. Vargas.

Mientras la vida transcurre con normalidad, el Hospital Móvil estará dormido. Nadie quiere que despierte porque su presencia solo será en casos de desgracias. Sin embargo, cuando un desastre natural ataque, el súper héroe nómada reaccionará de inmediato para salvar vidas y sembrar un faro de luz en medio del llanto y la tristeza.



La primera adquisición, gracias a las donaciones de los costarricenses, fue este contenedor para el hospital de campaña.

Las piezas del Hospital Móvil

El Hospital Móvil ya cuenta con:

- Cinco módulos hexagonales de 54 metros que tendrán que cumplir tareas en las áreas de Emergencias y Triage, Cuidado Crítico, Recuperación y Refugio.
- Dos módulos de 24 metros cuadrados, los cuales tendrán que albergar dos salas de operaciones para procedimientos críticos y de cirugía de control de daño.
- Una unidad de captación de agua, purificación, almacenamiento y distribución.
- Tres aires acondicionados con todos los ductos de trabajo, los mismos serán utilizados en salas de operaciones y en otras áreas, según requerimiento.
- Treinta camas de despliegue rápido, mismas que albergarán a los pacientes que así lo requieran.
- Una batería para descontaminación de personas de materiales peligrosos.
- Una batería doble de duchas para el personal.
- Dos unidades EPA las cuales son utilizadas para purificar el aire que se produce dentro de las salas de operaciones, con el objetivo de hacer más segura su operatividad.
- Tres sistemas de interconexión de los módulos.
- Dos contenedores fríos de 40 pies de largo, cuya doble función será la de proveer almacenamiento y transporte de los componentes del Hospital Móvil.

La esperanza se vestirá de torre

El Edificio de Cuidados Críticos será en los próximos años pieza clave para atender la complejidad de las patologías de la actualidad, así como los pacientes con traumas que lleguen al Hospital.

Medio siglo cumplirá una promesa hecha a los niños y niñas costarricenses. En aquel momento se erigió del suelo un edificio completamente novedoso en la región, sería el primer hospital que dedicaría su vida entera con tal de ver en las calles pequeños sanos y felices.

Pasan los años y su labor sigue perenne. Gracias al Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera muchos de los que ayer eran menores enfermos, hoy son adultos saludables. Cada chico y chica que pasa por el centro médico se convierte en parte de la familia, y en 50 años esa estirpe ha crecido por montones.

Es hora de extenderse, es momento de dar espacio al Edificio de Cuidados Críticos, que encierra en su nombre los sueños de todos los costarricenses: la Torre de la Esperanza.

Las décadas no han pasado desapercibidas para el Hospital Nacional de Niños, en cada uno de los retos que se han presentado, el personal del centro pediátrico ha sabido vencer las adversidades y sumarse a los cambios necesarios para procurar una atención de calidad para los pacientes. Hoy es un nosocomio complejo que atiende a niños con problemas de salud muy graves y,

por lo tanto, requiere de un personal altamente calificado, la mejor tecnología y una planta física de primer mundo adecuada para los nuevos procedimientos y tratamientos.

Obedeciendo a los últimos y más avanzados paradigmas de atención pediátrica, el Hospital ha estado dispuesto a brindar la mejor atención. El nuevo milenio trajo consigo una serie de nuevos padecimientos en el que predominan las patologías

complejas como las perinatales, malformaciones congénitas y traumatología. Es por ello que, de nuevo, se debe mutar hacia una nueva forma de tratamientos y procedimientos.

Nuevos patologías, nuevos retos

En sus inicios, el Hospital Nacional de Niños veía sus consultorios llenos



Esta placa se encuentra en el jardín frontal de edificio principal del HNN, mismo donde se planea la construcción de la nueva torre.

Una segunda mano para las salas de operaciones

En el mes de octubre de 2013 inicia uno de los más grandes proyectos en infraestructura que el Hospital Nacional de Niños tiene entre manos para mejorar la atención y el ambiente del centro médico. Se trata de la renovación y modernización de las 7 salas de operaciones con las que cuenta el nosocomio desde su nacimiento en 1964.

La restauración de los espacios desencadena una serie de beneficios para otras áreas del edificio, ya que involucra la modernización de los cuartos de trasplantes y, además, ubica en el corazón del edificio el espacio de

reposo para el personal que labora en guardias.

“Este proyecto es para que la familia encuentre en el Hospital una prolongación de su propio hogar, de manera que no les sumemos angustia más allá de una enfermedad que estamos atendiendo”, explica el Dr. Rodolfo Hernández.

Las obras tienen un costo de 2300 millones de colones, cuyo dinero fue aportado por la Caja Costarricense del Seguro Social. Se tiene previsto que la remodelación concluya a finales de 2014.

tengamos el edificio” manifiesta el Dr. Rodolfo Hernández, Director General del Hospital Nacional de Niños.

De camino hacia el sueño

El proyecto de ampliación del Hospital de las Sonrisas viene gestándose desde el 2006, cuando se plantea la necesidad de construir un nuevo espacio y se anuncia la edificación de una nueva torre de cuidados críticos.

Si bien, el nuevo siglo vio desde sus inicios el levantamiento de dos nuevos edificios con la Torre de Especialidades en el 2000, y el Centro para la Prevención de Discapacidades (“Edificio de Tamizaje”) en el 2002, el edificio principal de hospitalización necesita descongestionarse, ya que no tiene la capacidad para recibir por sí solo la creciente población infantil con enfermedades más complejas.

La construcción de nuevos espacios para cuidados críticos busca garantizar el buen funcionamiento del Hospital con miras al futuro, y que le permita afrontar los nuevos retos por delante. Contempla, además, la ordenación de necesidades de ampliación de sus diferentes espacios, de forma que se procure la funcionalidad más óptima y duradera.

La Torre de la Esperanza tiene un costo de 80 millones de dólares. Por el momento se tiene aprobado un proyecto de ley promovido por la Asociación Pro Hospital Nacional de Niños, que tiene como fin financiar la iniciativa por medio del Fondo de Desarrollo Social y de Asignaciones Familiares (FODESAF), del cual se obtiene un 0,78% anual de los ingresos, modificación aprobada por unanimidad por los diputados del período 2006-2010. Este dinero dará pie a un fideicomiso entre la Asociación,

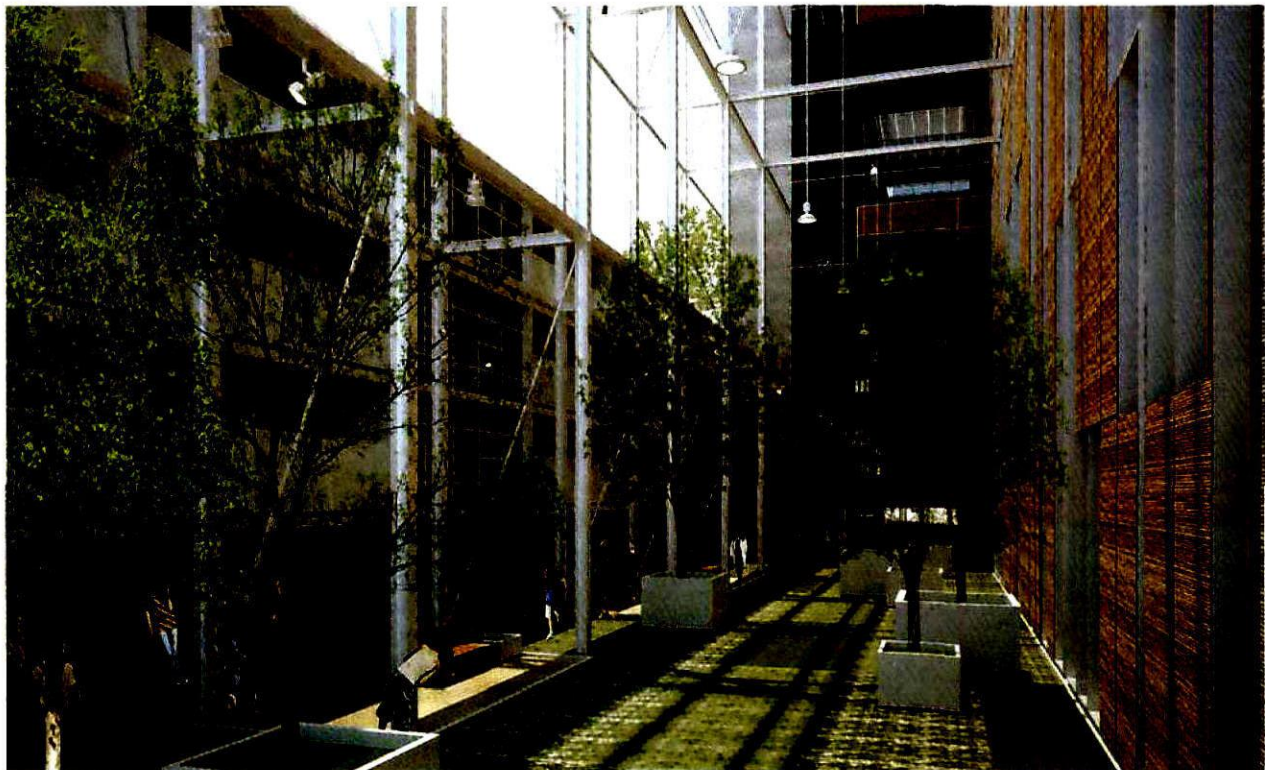
de pacientes con enfermedades infectocontagiosas como la diarrea, patologías producto del sarampión, la difteria, entre otros males.

Gracias al arduo trabajo del personal médico, muchos de los problemas de salud que aquejaban a los niños y niñas son cosa del pasado, no hemos tenido casos de polio desde septiembre de 1973, difteria desde 1974, tétano neonatal en pacientes vacunados desde 1981 y meningitis bacteriana por *Haemophilus influenzae* desde la introducción de la vacuna respectiva. Sin embargo, el cuidado hospitalario ha evolucionado a la atención de enfermedades con mayor complejidad, como las producidas por accidentes de tránsito, malformaciones congénitas y, lamentablemente, se une a estas causas los niños con lesiones provocadas por agresión física. Sin duda, la gravedad de las enfermedades aumentó drásticamente.

Por otra parte, en 1964, el Hospital fue construido para atender a 500 mil niños, hoy esa cifra ha aumentado a más de un millón de menores por atender. Debido al incremento de pacientes, el centro pediátrico queda debiendo en algunas normativas internacionales como, por ejemplo, el espacio que debe existir entre camillas, creando la necesidad de ampliar sus muros para la más óptima atención de los niños y niñas.

De la misma forma, las 7 salas de operaciones con las que cuenta el Hospital, son insuficientes para atender a una población infantil que ha crecido con los años. La falta de espacios repercute directamente en las listas de espera para los procedimientos quirúrgicos de los pacientes.

“El edificio de cuidados críticos tendrá 7 salas de operación más y, desde el punto de vista estadístico, es la solución real y sostenible a las listas de espera de cirugía electiva, una vez que



Este umbraculo estaria entre la Torre de la Esperanza y el edificio principal.

la Caja Costarricense del Seguro Social y el Banco Nacional de Costa Rica.

El financiamiento incluye la construcción del edificio desde el diseño de planos y realización de los estudios correspondientes, hasta el equipamiento médico requerido para el funcionamiento de los diversos servicios.

El total del área a construir es de 20.255 metros cuadrados, en los que se albergaran cinco niveles con diversos servicios médicos y dos sub-sótanos. La nueva Torre de Cuidados Críticos se levantará en la zona verde que se encuentra frente al Edificio de Hospitalización. Tanto la nueva como la antigua infraestructura mantendrán una conexión constante para la mejor atención de los pacientes.

“Este es uno de los principales proyectos que viene gestando el

Los pisos de la Torre

La Torre de la Esperanza distribuirá en sus 20.255 metros cuadrados alrededor de 8 servicios, distribuidos de la siguiente forma:

- **Subsótano 1 y 2:** Se contará con instalaciones electromecánicas y mantenimiento, vestidores y almacén central. Además, el espacio se distribuye en una sección de Angiografía, Bloque Quirúrgico y Servicio Central de Esterilización.
- **Primer nivel:** Este espacio está destinado a la Unidad de Trasplantes.
- **Segundo nivel:** Se ubicará la Unidad de Cuidados Intensivos Cardíacos y Pediátricos.
- **Tercer nivel:** Tendrá lugar la nueva Unidad de Quemados, tanto para pacientes hospitalizados como para atención ambulatoria. Contará con sala de operaciones para los procedimientos propios de la patología.
- **Cuarto nivel:** Se tiene previsto ubicar en este espacio a la Unidad de Neonatología.
- **Quinto nivel:** albergará a la Unidad de Trauma Pediátrico, con servicio de fisioterapia, con el fin de procurar el inicio de la rehabilitación temprana para los pacientes de trauma y de otros servicios del centro hospitalario.
- **Azotea:** Se destinará este espacio a la construcción de un helipuerto para el traslado de pacientes en estado de gravedad, principalmente los provenientes de zonas alejadas y que permitirá, además, dar apoyo al traslado de pacientes de los hospitales aledaños.

Hospital Nacional de Niños. Aparte de la funcionalidad hospitalaria, debe construirse en función de los pacientes, de sus necesidades”, explica Adriana Romero, jefa del departamento de Administración.

La novedosa infraestructura, además de albergar a más pacientes, abrirá sus puertas para que nuevo personal se integre a la dinámica de trabajo del Hospital Nacional de Niños. En una primera etapa se tiene previsto trasladar servicios ya instalados en el antiguo edificio a la Torre de la Esperanza; sin embargo, pasado el primer año, se reforzará por tractos el recurso humano necesario para la atención de los pacientes.

Se tiene previsto que las obras arranquen a finales de 2014, una vez que se concrete la firma del compromiso de titularización que garantice el financiamiento de la Torre de la Esperanza.

“Los beneficios para la niñez costarricense con la construcción de esta obra es la atención oportuna de las listas de espera electivas que crea preocupación en los costarricenses. En segundo lugar, este edificio está enfocado para que el ambiente sea propicio para las familias de manera que los padres tengan áreas para estar cerca de sus hijos. Finalmente, la modernización de la planta física y edificios trae el beneficio automático e implícito del mismo”, considera el Dr. Hernández.

Cada piedra que se colocará para la construcción de la Torre de la Esperanza representará el anhelo de cada médico, paciente, enfermero, padre de familia y ciudadano, por tener un Hospital que extiende sus dominios con el fin principal de obsequiar salud a los niños y niñas costarricenses.

Nuevos arreglos para el gigante Hospital de las Sonrisas

Otro gran proyecto viene en camino para el edificio central del Hospital Nacional de Niños, consiste en el reforzamiento estructural y la reconstrucción de los sistemas electromecánicos.

Por la antigüedad del edificio de hospitalización, se hace necesario realizar una serie de retoques que renueven la infraestructura con el objetivo de que continúe siendo confiable y segura, tanto para el personal como para los pacientes.

Las mejoras incluyen renovación eléctrica, sistema de seguridad contra incendios, agua potable, drenajes, sistemas de vapor, entre otros reajustes.

El planteamiento inicial es que una vez levantada la Torre de la Esperanza, se de inicio a la renovación. Las obras tienen un costo aproximado de 20 millones de dólares, los cuales serían aportados por la Caja.



Prevista de la Torre de la Esperanza desde el costado Sur.

Los sueños de los soñadores

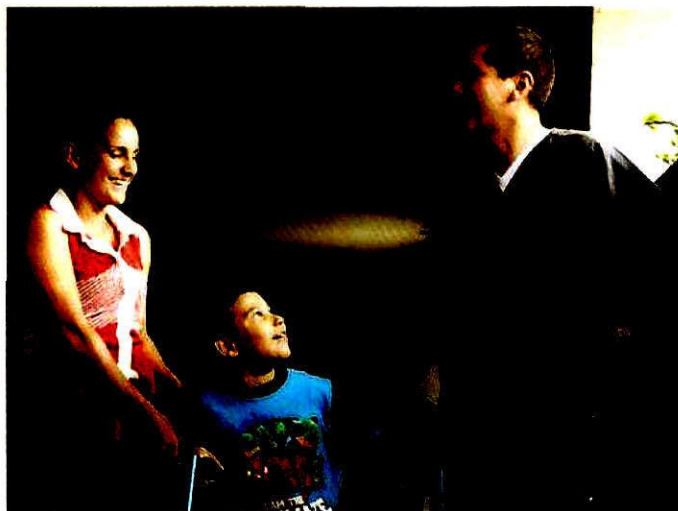
Un Hospital que siempre aspira a más mantiene siempre grandes sueños, todo con el fin de mejorar la atención de sus pacientes.

El horizonte es la meta eterna del personal del Hospital Nacional de Niños. Con tesón y valentía siempre han procurado cumplir con su labor de proteger a los más pequeños de nuestro país. Capacitación, nuevos equipos tecnológicos pero, sobre todo amor, son parte de los ingredientes que las diferentes jefaturas y departamentos del centro pediátrico vislumbran para el futuro de la institución.

Departamento de Administración
Un Hospital verde y amigable con el ambiente, y enfocado al mejoramiento continuo de la calidad son dos de las principales metas a futuro que busca el Departamento de Administración. Para lograrlo, se encuentra trabajando arduamente en varios ejes transversales, tanto en el área administrativa como en el soporte brindado a los servicios médicos.

La simplificación de trámites, la automatización de los procesos y el aprovechamiento de los recursos tecnológicos completan las añoranzas de este departamento. Su visión tiene como objetivo que los niños y niñas costarricenses cuenten con una infraestructura hospitalaria adecuada, la mejor tecnología disponible y un recurso humano de calidad que complete la triada del éxito.

Cada una de las dependencias del Departamento de Administración (Área Financiero Contable, Área de Gestión de Bienes y Servicios, Área de Ingeniería y Mantenimiento,



Lograr una atención más integral con los elementos adecuados es parte de los objetivos del centro médico.

Centro de Gestión Informática, Área de Servicios Generales y la Unidad de Gestión de Recursos Humanos), encuentran en estas metas a futuro su esperanza de un mejor Hospital para la niñez de Costa Rica.

Departamento de Cirugía
La proyección a futuro del Departamento de Cirugía se enfoca en continuar siendo un organismo dedicado a la atención más compleja que requieren las enfermedades congénitas y los niños con trauma. Otro reto que se plantea enfrentar es completar el engranaje necesario para la adecuada atención del menor que el país todavía se encuentra desarrollando, labor que el Hospital Nacional

de Niños se ha preocupado impulsar desde su temprana inauguración.

Uno de los sueños de Cirugía es poder extender los servicios más allá de los muros del actual centro médico; es decir, tejer una red a nivel regional en la que se puedan atender las necesidades quirúrgicas de la población infantil.

Para darle una mano a la evolución del Hospital Nacional de Niños, el Departamento de Cirugía se compromete a procurar el desarrollo humano de los especialistas en el campo quirúrgico, para satisfacer las necesidades que requiere el país en ese campo. En segundo lugar,

es fundamental la consecución de las alianzas de trabajo con universidades, con el objetivo de que la cobertura de servicios alcance desde el punto de vista de la tecnología, y la investigación vuelva a tomar auge en el centro pediátrico. Finalmente, se pretende mantener el trabajo en conjunto con organizaciones de padres de familia y otras que procuran la mejora del Hospital, con el fin de continuar el desarrollo de la protección de la niñez.

Departamento de Consulta Externa y Emergencias

Al igual que sus pares, el Departamento de Consulta Externa y Emergencias vislumbra un Hospital preocupado por la mejora de los servicios que actualmente se brindan con excelencia. Desde las perspectivas a futuro se espera una consulta externa especializada, que se dedique a la atención de patologías de alta complejidad en el centro médico.

Además, se pretende fortalecer un programa de Interconsultas para los pediatras localizados en el Nivel 2, de manera que sus dudas puedan ser atendidas de forma inmediata por los sub especialistas. Para ello, es necesario un robustecimiento en las consultas por teléfono, correo electrónico y telemedicina.

Para la consulta en Urgencias Médicas es importante favorecer la atención de Servicios de Emergencias Satélite en la Red de Servicios, de manera que se logre una cobertura de 24 horas, los 365 días del año, con al menos un centro de atención en cada uno de los puntos cardinales de la provincia de San José. Mejoras en infraestructura y equipo médico completan la lista de deseos del Departamento.

Departamento de Enfermería

El personal de Enfermería se visualiza como el apoyo principal



El aprovechamiento de las nuevas tecnologías es parte indispensable de la proyección del Hospital.

en la atención de los pequeños del Hospital Nacional de Niños. Para lograr su cometido se plantean la profesionalización de la atención del paciente pediátrico, además tienen como meta contar con enfermeras y enfermeros expertos en las diferentes sub especialidades, con mayores oportunidades de capacitación en el extranjero.

Para mejorar la eficiencia que caracteriza al Departamento, se incorporará el expediente electrónico en el quehacer diario de Enfermería. También tienen como objetivo una mayor participación dentro de los equipos de trabajo que atienden diferentes patologías.

Salir de las instalaciones del Hospital forma parte de las metas del Departamento de Enfermería. Los profesionales en esta rama desean desarrollar un rol dirigido hacia las necesidades de las diferentes comunidades a lo largo y ancho del país, con una participación activa de la enfermería

pediátrica a través de las redes de gestión nacionales e internacionales.

Departamento de Medicina

El Departamento de Medicina mira con positivismo el camino que debe recorrer el Hospital Nacional de Niños hacia el futuro. La Jefatura ambiciona un equipo de profesionales que brinde un servicio transversal a todo el Hospital, de manera indistinta si la patología es médica o quirúrgica, esto con el fin de entrelazar la valiosa labor que realizan las diferentes sub especialidades.

Medicina sueña con más especialistas y sub especialistas pediátricos con contacto y proyección internacional. Los médicos que tienen la oportunidad de formarse en hospitales de primer mundo tienen la convicción de que deben traer sus conocimientos al Hospital Nacional de Niños.

El Departamento ve en el futuro un equipo de profesionales enamorados

del arte de enseñar, apasionados por el conocimiento y la investigación, inspirados para producir ciencia médica de la más alta calidad, sin complejos, con el objetivo de competir con otros hospitales pediátricos de excelencia.

Departamento de Hemato-oncología

Hemato-oncología también sueña. Dentro de sus metas a futuro se encuentra la puesta en marcha de planes de promoción de estilos de vida saludables por parte del cuerpo pediátrico nacional, con el fin de disminuir los padecimientos hemato-oncológicos desde la infancia. A su vez, que la población costarricense se eduque a través de los médicos del Hospital Nacional de Niños sobre los signos y síntomas más comunes para atacar con tiempo cualquier padecimiento de este tipo.

Debido a la entrega del personal de este departamento, los mismos desean extender la atención de los niños tratados con cáncer hasta los 18 años de edad, con el objetivo de acompañar a padres y pacientes durante todo el proceso de la enfermedad.

El crecimiento de nuevos y modernos espacios para una mejor atención de los niños y niñas, así como

capacitación constante del personal completan el anhelo de brindar total entrega a los pacientes del Departamento de Hemato-oncología.

Sub Dirección General

La Sub Dirección General del Hospital Nacional de Niños tiene muy claras sus metas a futuro. Para mirar hacia el horizonte, el centro médico tuvo que cimentar sus bases en la atención pediátrica, los logros del pasado le han ayudado a asumir los retos que se presentan en la actualidad. Las enfermedades crónicas son uno de los principales desafíos que encaran desde la Sub dirección.

Los servicios que la integran sueñan con un Hospital flexible a las necesidades propias de los pacientes y sus familias, reforzando el sistema de salud como un todo, buscando un fortalecimiento de la red pediátrica a nivel nacional, pero además con alianzas con instituciones gubernamentales y no gubernamentales que protejan los derechos de la niñez.

Que un paciente de Talamanca tenga el mismo acceso y atención médica que tendría un niño en Liberia o San Carlos, es una de las metas que plantea la Sub Dirección General, es decir, que el servicio vaya al paciente y no el paciente al servicio.



A las puertas de múltiples retos, la visión de todo un equipo profesional gira en torno al bienestar de los pacientes.

La esperanza tiene vida

Mónica Guardia Zuñiga tiene 14 años y es estudiante del Colegio María Auxiliadora. Ella es una antigua paciente del Hospital Nacional de Niños y sueña con el crecimiento de la institución que le permite en la actualidad sonreír.

Nací un 25 de junio de 1999. A la edad de tres años me diagnosticaron leucemia (LMA), aunque no me acuerdo de todo, se que hubo un gran cambio en mí porque pasé muchas cosas en el Hospital. De lo que me acuerdo es cuando me hacían el examen de la médula, el cual era muy doloroso y cuando me punzaban antes de ponerme catéter; también me dijo mi mamá que rompi todos los protocolos del Hospital, ya que cuando empecé con el tratamiento inmediatamente hice recatida, fue entonces cuando los médicos decidieron realizarme un trasplante de médula ósea ya que era mi única alternativa de vida porque la leucemia que me atacaba era muy agresiva.

Siendo mi única hermana de 5 años en ese entonces la candidata indicada como donadora para realizar el trasplante. A Dios gracias salió compatible con mi médula, o sea, éramos idénticas.

Me acuerdo que me daban unas pastillas muy grandes y me decían que con eso me mataban la médula mala para poder recibir la de mi hermana que era la sana. Me hicieron el trasplante, estuve mucho tiempo aislada en un cuarto. Fue de mucho sacrificio porque no veía a nadie pero al final todo salió muy bien. Seguí en el Hospital por muchos días y gracias a los cuidados constantes de los médicos, enfermeras y de mi mamá, logré salir adelante.

El tiempo en el Hospital también fue bueno porque me acuerdo que me hacían fiestas y regalos. También me llevaban a muchas actividades para distraerme, y no solo a mí, sino a todos los niños que estábamos en ese momento, o cuando ya salíamos del Hospital y nos llevaban a los campamentos.

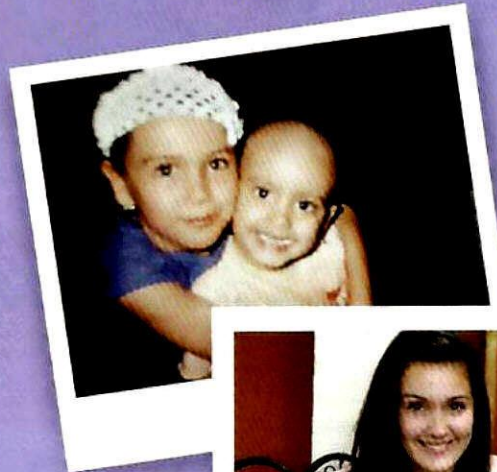
Cuando mis papás me contaron todo lo que pasaron con esta experiencia, ahora que estoy grande, puedo comprender el sufrimiento de mi familia. Si no hubiera existido el Hospital Nacional de Niños creo que no estuviera contando la historia. Por eso no quisiera que los niños pasen lo que yo pasé, y me gustaría que en un futuro el servicio de Medicina 3, donde yo estuve, se extendiera más para que hagan salas de juegos más grandes y que los salones sean

más amplios para que los papás pasen las noches con sus hijos en sillas más cómodas, porque eso me ayudó mucho, que mi mamá estuviera todo el tiempo conmigo.

Hoy en día tengo 14 años y sé que todos los 12 de marzo es una fecha importante en mi vida porque fue el día que me hicieron el trasplante y ese día volví a nacer.

Agradezco mucho a Dios y a todo el personal del HNN que en ese entonces me cuidaron con mucho esmero y lograron que saliera adelante con esa enfermedad, gracias a todos.

Mónica



Mónica con su hermana, días antes del trasplante y en la actualidad.

La Unidad que palpita

Latido a latido la Unidad Cardíaca es uno de los servicios que mantiene con vida la loable labor del Hospital Nacional de Niños.

El Hospital Nacional de Niños es el responsable de la mejora en la salud de miles de infantes a lo largo de sus 50 años. Los latidos de todos estos pequeños se unen en un solo corazón para decir gracias a una institución que se encarga de obsequiar sonrisas.

Con el objetivo de mejorar sus servicios, el centro médico desarrolla una serie de servicios para la atención de diversas patologías. Este es el caso de la Unidad Cardíaca que, desde 2011, mantiene palpitando en el pecho la vida de sus pacientes.

La atención cardiovascular es una función compleja, debido a que, a diferencia del adulto, las enfermedades del corazón se manifiestan en su situación más seria justo en la etapa de recién nacido. Otro aspecto que agrava la situación es que, aunque en la persona mayor hay una gran cantidad de patologías reconocidas, en la población pediátrica se quintuplican las condiciones que puede acarrear un menor mucho antes del parto.

Aunado a esto, algunas enfermedades cardiovasculares en los niños carecen de mecanismos preventivos, pues en la actualidad no existen métodos para deducir que un bebé tendrá cierto padecimiento. Según datos estadísticos de la Unidad Cardíaca, ocho de cada 1.000 niños nacen con un mal del corazón.



La atención cardiovascular es muy compleja, pues las patologías son más agresivas en niños.

La necesidad de una unidad avocada a la atención de niños cardiopatas es más que evidente.

El mundo de la medicina ha evolucionado a procesos de atención en los cuales se integren diversas disciplinas. Es por ello que se construyen grupos multidisciplinarios enfocados en el interés primario del paciente.

El Hospital Nacional de Niños, siguiendo los pasos de centros médicos de Estados Unidos y países europeos, concentra su preocupación en los pequeños con padecimientos cardíacos para procurar un abordaje integral de su enfermedad.

Manos en el corazón

La Unidad Cardíaca del centro pediátrico costarricense cuenta con la participación de cardiólogos pediátricos, cirujanos cardiovasculares especializados, intensivistas y anestesiólogos cardiovasculares, además de personal de Enfermería especializado en el paciente cardíaco.

La metodología de trabajo de la Unidad se basa en un esquema cíclico en el que los pilares fundamentales son: el cuidado anticipatorio, el compromiso y colaboración de los diferentes miembros, la estratificación del riesgo, el cuidado continuo, y el abordaje personalizado.



Reducir la mortalidad en niños operados por cirugías cardíacas es uno de los objetivos de la Unidad.

Uno de los principales fines del servicio médico es reducir la mortalidad en niños operados por cirugías cardíacas, cuyo porcentaje se encontraba en 12,5 para el 2011, y desde la creación de la Unidad se ha logrado reducir hasta alcanzar 7,3% en el 2013. No obstante, la meta es llegar a la mitad de esa cifra para cumplir con el estándar de alto desempeño. Los datos son muestra de que el Hospital Nacional de Niños va por buen camino.

La mayoría de los pacientes con padecimientos cardiovasculares llegarán a ser adultos con problemas del corazón. Es por ello que desde una intervención temprana de la Unidad Cardíaca, a través de la atención integral, se pretende encaminar a estos pequeños y prepararlos para afrontar con normalidad su vida como personas mayores. Aquí intervienen psicólogos y docentes para preparar, no solo a los menores, sino también a sus familiares, quienes deben ser el

principal soporte en la lucha de los niños cardiopatas.

Si bien, el centro médico se preocupa por mejorar los resultados en la atención cardiovascular de sus pacientes, la realidad es que no se trata de un tema meramente hospitalario. La lucha debe ser abordada por diversos actores de la sociedad.

Siguiendo esta línea de trabajo, la Unidad Cardíaca considera necesario exponer a la opinión pública y de expertos, a través de un foro nacional, el modelo de atención cardiovascular que requiere el país. Resolver si con los recursos con los que se cuentan se puede sacar el máximo provecho, o por el contrario será fundamental intervenir con nuevas herramientas para procurar una atención de calidad en el futuro.

“El Hospital le ha dado un esfuerzo máximo al desarrollo de esta Unidad, le ha dado espacio per-

manente de evaluación. La Caja en estos momentos está solicitando a la Gerencia Médica que, con referencia a la atención cardiovascular, se le presente cuáles son las necesidades para que en el corto, mediano y largo plazo esta atención se haga en forma eficiente”, confirma el Dr. Gerardo Mora, jefe del departamento de Cirugía del centro pediátrico.

El siguiente latido

La Unidad Cardíaca se encuentra en la ruta de formar una red de servicios a lo largo del territorio nacional para la atención de padecimientos relacionados con el corazón. Desde su formación, el servicio médico ha creado alianzas con otras unidades para asegurar una intervención de los pacientes cardiopatas, incluso desde antes del nacimiento.

El ímpetu por garantizar la excelencia en la atención cardiovascular ha llevado al Hospital Nacional de Niños a formar lazos fuera de las fronteras costarricenses. Es así como la Unidad Cardíaca se encuentra en conversaciones con la *International Quality Improvement Collaborative for Congenital Heart Surgery* (IQIC) para que brinden asesoría sobre cuáles son las mejoras estratégicas que se pueden llevar a cabo para dar un servicio óptimo a la población costarricense en el campo de la salud cardiovascular, acotó la Dra. Raquel Boza, especialista en cuidados intensivos pediátricos.

Por otra parte, la Unidad del centro hospitalario teje desde ahora relaciones con otros hospitales nacionales para extender la atención pediátrica cardiovascular en áreas fuera de la capital. Es así como en los hospitales de Alajuela y Cartago se cuenta con pediatras que trabajan en conjunto

con la Unidad para remitir aquellos casos que requieren de un cuidado especializado. Mientras tanto, el personal de Enfermería ha trabajado en capacitar a profesionales de centros regionales en el manejo de pacientes con alguna patología relacionada con el corazón.

“El futuro de nuestra Unidad Cardíaca no es solo estar aquí para prestar el servicio, sino para establecer los enlaces, las alianzas y las relaciones de trabajo, tanto a lo interno del hospital, como extra muros, incluso internacionales, para poder evidenciar qué es lo apropiado hacer para prestar el servicio de la manera más eficientes”, considera el Dr. Mora.

En cuanto a las mejoras de infraestructura, la Unidad coloca sus esperanzas en el proyecto de la Torre de Cuidados Críticos, que suministrará al servicio de nuevos espacios para el desarrollo y control de los pacientes.

En el 2013, el Hospital Nacional de Niños inició la remodelación de sus salas de operación, estos mejoramientos permitirán a la Unidad brindar resultados positivos, aumentar la eficiencia y reducir las listas de espera.

“El futuro de la Unidad Cardíaca es muy promisorio. Hay que contar con mayores recursos humanos, tecnológicos y de infraestructura. Mejorar la

organización. Y tener la sistematización de la docencia y la investigación como partes fundamentales porque no es hacer por hacer, es saber haciendo y saber aprendiendo, cuando una organización pasa a esa segunda etapa se está renovando por sí misma”, indica el jefe del departamento de Cirugía.

La Unidad Cardíaca tiene la mirada puesta en el horizonte. El camino recorrido hasta hoy es la certeza del compromiso de todos los miembros que componen este servicio del Hospital Nacional de Niños. Son parte del esfuerzo para que sigan latiendo los corazones de niños con padecimientos cardiovasculares.

La esperanza de la rehabilitación

La original Unidad de Quemados, creada hace 30 años, evolucionó en la última década en forma importante. En 2010, cambia oficialmente su nombre a Unidad de Cuidado Integral del Niño Quemado (UCINQ), a cargo del Dr. Carlos Siri. Además funda su razón de ser sobre tres pilares: prevención, curación y rehabilitación.

Estos pilares toman importancia en la adquisición de insumos más adecuados para la curación de los pacientes y el reconocimiento de que las personas que sufren quemaduras deben reinsertarse de la forma más rápida y mejor posible a la sociedad.

Es por esto que en el año 2004 se adquieren apósitos antimicrobianos, ampliamente usados en el mundo para la prevención de las infecciones en pacientes quemados. También se

logra la contratación de personal para rehabilitación física y emocional a partir del 2007 y hasta el 2011, incorporando en este periodo un complemento al equipo médico y de enfermeras, con fisiatras, terapeutas físicos y ocupacionales, psicóloga, docentes y trabajador social.

Asimismo, la Teletón 2008 permitió crear el primer Banco de Piel de Mesoamérica, el cual se funda el día 30 de junio de 2010. Su directora, la Dra. Marlen Herrera Corrales, realizó previamente las capacitaciones necesarias en bancos de piel de Argentina y España.



La apertura del Banco Nacional de Piel y las donaciones de equipos de última tecnología hacen posibles las mejoras en el tratamiento.



Las imágenes plasmadas en la memoria son el mayor tesoro luego de una carrera llena de logros.

ÁLBUM



El Dr. Roberto Ortiz con el presidente de los Estados Unidos de América en 1963.



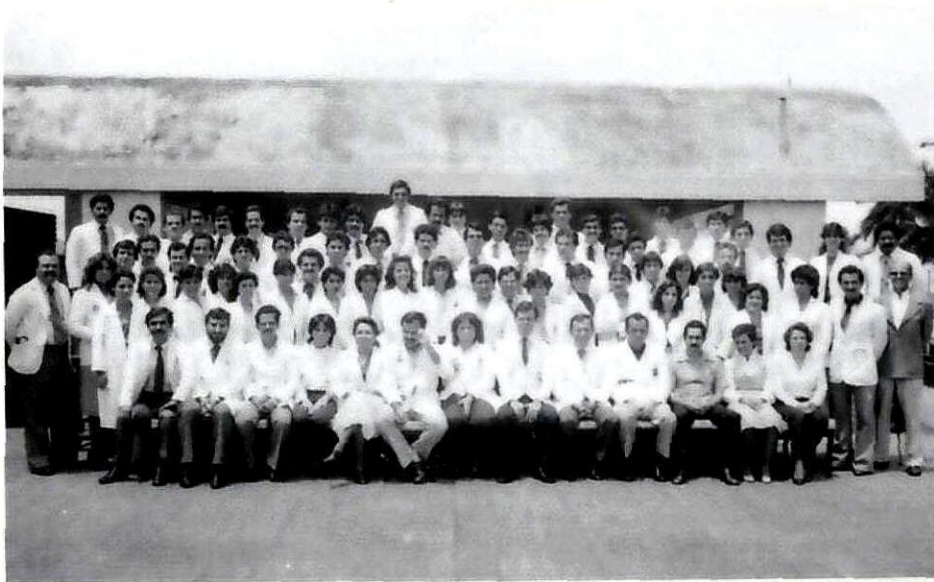
El Dr. Roberto Ortiz con el Departamento de Cirugía en la década de los setenta.



La Dra. Cecilia Lizano y el Dr. Roberto Ortiz, pioneros del HNN, departen con unas damas voluntarias.



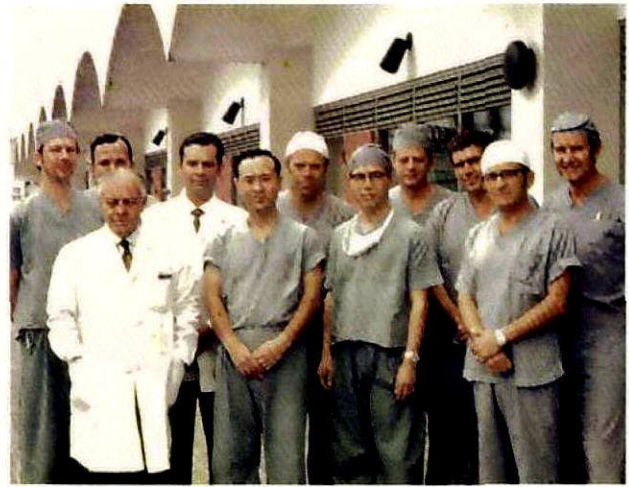
El Dr. Rodrigo Loria Cortés, trabajando con residentes en la época de los setenta.



Un grupo de residentes del HNN en la década de los setenta.



El Dr. Carlos Sáenz departía con regularidad en las actividades organizadas para los colaboradores del HNN.



Los doctores Ortiz Brenes, Sáenz Herrera y Arrea Baixench con miembros del Departamento de Cirugía.



De izquierda a derecha la Dra. Margarita Guzmán, Marcelle De Merzeville, Dr. Rodolfo Hernández, Dra. Seidy Robles, Dra. Olga Arguedas, Dr. Alberto Sáenz y la Dra. Yaira Estrada (q.e.p.d.).



La inauguración del Centro para la Prevención de Discapacidades se realizó el 2 de mayo de 2002, en compañía del entonces presidente de la República, el señor Miguel Ángel Rodríguez y el Dr. Rodolfo Piza, presidente de la C.C.S.S.



El ex presidente, Dr. Oscar Arias Sánchez, saluda al director del Hospital, Dr. Rodolfo Hernández Gómez, durante una visita en el 2009.



Una representación del personal pensionado del HNN, quienes entregaron años de esmero y pasión a la institución.



La diputada Ana Helena Chacón, durante la firma del fideicomiso para la construcción de la Torre de la Esperanza.



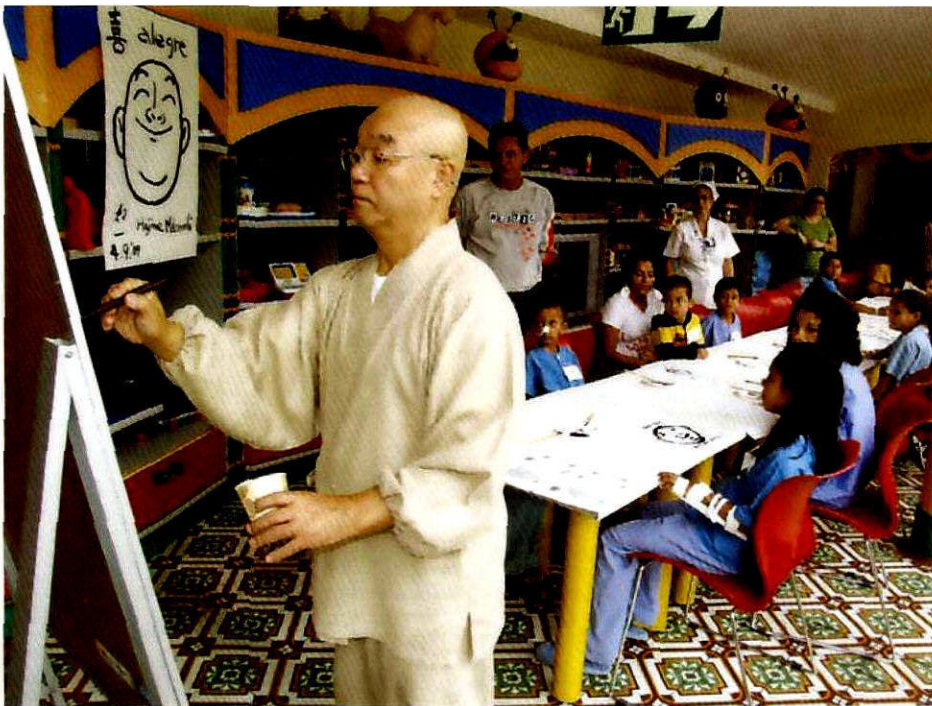
El Día de la Calidez se celebra cada febrero. En la imagen, parte de las actividades en 2010 con personal, pacientes y familiares.



En 2010, el Gobierno de la Republica realizó una donación de sillas de ruedas. En la foto la señorita Cinthia Berrocal, el Dr. Abdón Castro y el Dr. Rodolfo Hernández junto a una paciente beneficiada.



Inauguración de la sala de cirugía 2, abril de 2011. En la foto de izquierda a derecha: Scarleth Ruiz, Dr. Rodolfo Hernández, Dra. Fabiola Chacón y Dr. Jorge McAdam (q.e.p.d)



Con el apoyo de la Embajada de Japon, se realizó un taller de dibujo en la Sala de Juegos en 2011.



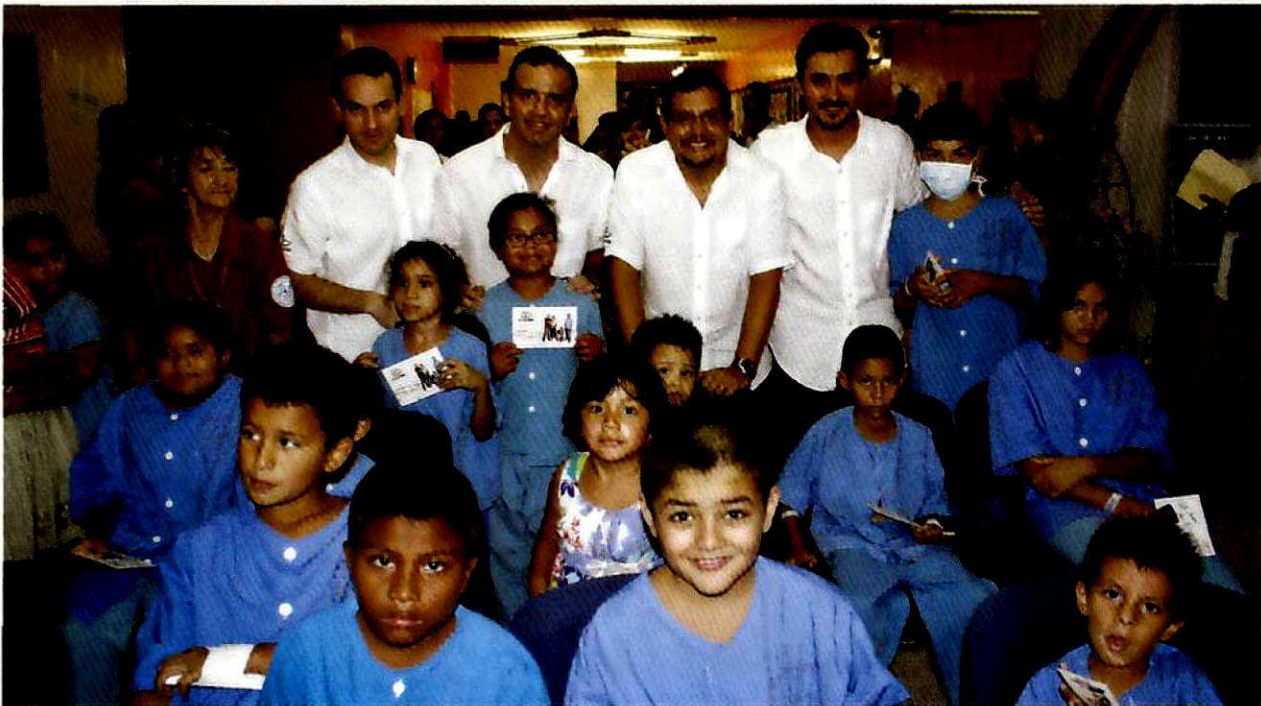
En enero de 2012, la Unidad de Quemados recibió la donación de un hidrobisturi. En la foto, el Dr. Carlos Siri realiza pruebas con el equipo.



La farmacia de hospitalización fue remodelada en 2008. En la actualidad labora para cubrir las necesidades del edificio principal.



Parte del equipo participante en la Feria de la Salud llevada a cabo en el Hospital San Vicente de Heredia. De izquierda a derecha el Dr. Rodolfo Hernández, Dra. Mónica Quiros, Dr. Marco Salazar, Dra. Angie Cervantes y Dr. Carlos Jiménez.



Para la celebración del cumpleaños número 48 del Hospital Nacional de Niños los pequeños pudieron compartir con el elenco de La Media Docena.



La Semana Verde se ha convertido en una tradición año tras año en el Hospital. En la foto los miembros del Comité Organizador de 2012.



En septiembre de 2012, la empresa costarricense Dos Pinos realizó una donación a la Fundación para el desarrollo del Hospital Nacional de Niños, misma que beneficiaría a la Unidad Cardíaca.



Como iniciativa del Hospital Nacional de Niños, el 9 de septiembre de 2012, cientos de niños y adultos marchan en Paseo Colón manifestándose contra la violencia infantil.



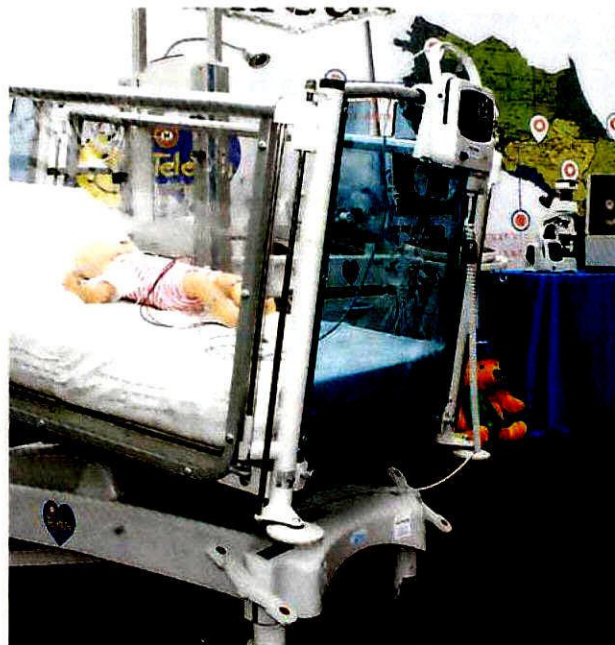
El equipo local y del HNN presente en Monteverde en septiembre de 2012, para la Feria de la Salud en la localidad.



La iluminación de Árbol de Navidad se celebra cada año por lo más alto. Acá parte de lo que fue la actividad en diciembre de 2012.



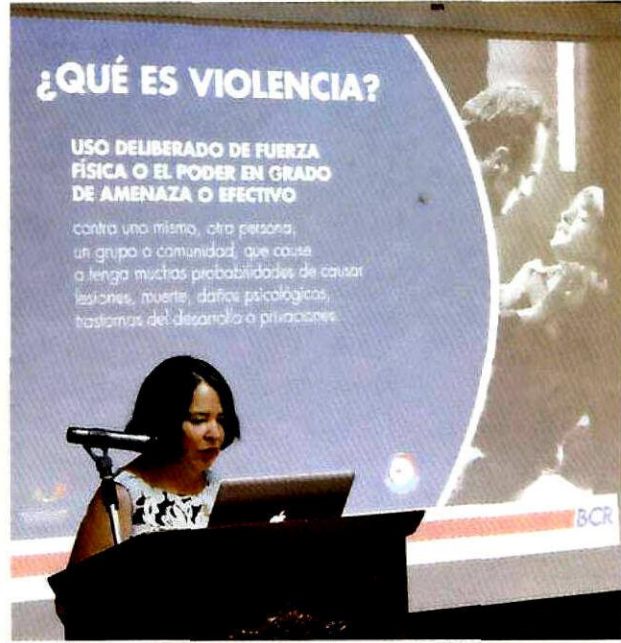
Hospisonrisas es el voluntariado de payasos del Hospital Nacional de Niños. En la foto: Dr. Goterito, Dra. Solución Salina 90-60-90, Dra. Vitamina Ke, Dra. Amoxicilina, Dra. Medicinita y Dr. Saloncito.



En junio de 2013, el Club Activo 20-30 hizo entrega de camillas, monitores cardiacos y un polisomnigrafo, todo gracias a lo recaudado en la Teletón 2012.



La empresa privada hizo entrega de una nueva máquina de circulación extracorpórea en octubre de 2013.



En noviembre de 2013, se hizo el lanzamiento de la campaña contra la negligencia en conjunto con el Banco de Costa Rica.



Parte de la tradición navideña tomando el Hospital Nacional de Niños a través del Turno Navideño 2013.



El concurso de portales también rescata el ser costarricense. En la foto el portal de Hemato-oncología, ganador de la edición 2013.



El equipo de trabajo del Banco de Sangre junto con los doctores Rodolfo Hernández y Orlando Urroz.



La entonces presidente de la República, Laura Chinchilla Miranda, realizó una visita al Centro de Apoyo en Pedagogía Hospitalaria en diciembre de 2013, para donar tabletas electrónicas y material didáctico.



2014

Más de 1800 almas se mueven
día con día en los pasillos del
Hospital Nacional de Niños.

DEPARTAMENTOS

Todas las personas que trabajan en el Hospital cultivan valores como mística, vocación, sentido de pertenencia, espíritu de servicio y entrega, haciendo lo necesario para que estos estandartes perduren en las nuevas generaciones y se mantengan incólumes durante muchos años más.

Su misión: "contribuir a mejorar la salud de la población infantil del país brindando una atención especializada y de emergencias, mediante servicios integrales de calidad, con eficacia, eficiencia, equidad y oportunidad". Partiendo de dicha premisa, estos profesionales son un ejemplo de entrega y capacidad.

Por ello, queremos darles un espacio para que, como una huella en el tiempo, queden plasmadas las representaciones de sus equipos a lo largo y ancho del Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera.

Consejo de Dirección



Dirección General Médica

Jefatura: Dr. Rodolfo Hernández



2014

2015

2016

2017

2018

Sub Dirección General

Jefatura: Dr. Orlando Urroz



Clinica del Dolor y Cuidado Paliativo Servicio de Patología



Laboratorio Clínico



Servicio de Nutrición



Servicio de Farmacia



Servicio de Radiología



Servicio de Trabajo Social



Departamento de Consulta Externa y Emergencias

Jefatura: Dr. Carlos Jiménez



Asociación Damas Voluntarias Hospital Nacional de Niños

Jefatura: Sra. Yamileth Arias



Dirección Administrativa Financiera

Jefatura: MSc. Adriana Romero



2014

2015

2016

2017

2018



2019

2020

2021

2022

2023

Departamento de Cirugía

Jefatura: Dr. Gerardo Mora



2014

2015

2016

2017

2018

Departamento de Enfermería
Jefatura: Lic. Yadirá Umaña



2019

2020

2021

2022

2023

Departamento de Hemato-oncología

Jefatura: Dr. Juan Manuel Carrillo



Departamento de Registro y Estadística de Salud

Jefatura: Lic. Claudio Solís



Departamento de Medicina

Jefatura: Dra. Olga Arguedas



Programa Nacional de Tamizaje Neonatal. Servicio de Genética Médica y Metabolismo
Jefatura: Dr. Manuel Saborio



Unidad de Enseñanza
Jefatura: Dr. Manuel Soto





El arte, por sí solo, nos
regala una luz en el camino.

al y como cada nuevo día es una oportunidad, cada historia en el Hospital Nacional de Niños es un trazo de esperanza. En esta Memoria del 50.º Aniversario mostramos una pincelada de las vivencias de muchos pacientes

y sus familias, como reflejo de la lucha constante para sobrellevar el sufrimiento, la enfermedad y el dolor, situaciones que a pesar de su complejidad, muchas veces son parte del amanecer para los pequeños enfermos y sus familias.



Título: 18 de Abril

Técnica: Mural

Ubicación: Unidad de Quemados

Si las personas pudieran plasmar parte de su alma en los colores de una obra de arte, sin duda, podríamos decir que Alejandro vive en las paredes del cuarto de juegos de la unidad de Quemados del Hospital Nacional de Niños. La obra "18 de Abril" hace un homenaje póstumo a Ale, como le llamaban

quienes eran cercanos a él, un niño que luchó desde su nacimiento y sembró en los corazones de quienes le acompañaron en su camino, mucha luz y fortaleza más allá de las dificultades.

Para su tío Pablo Vargas, autor del mural, "el árbol representa la vida

de alguien que llega a convertir un espacio, a mejorarlo y a dar más vida". La conclusión del mural fue una experiencia muy emotiva para la familia de Alejandro, quienes trataron, a través de esta pintura, de agradecer profundamente a esas manos y espíritus que se dedicaron a él con tanto cariño.

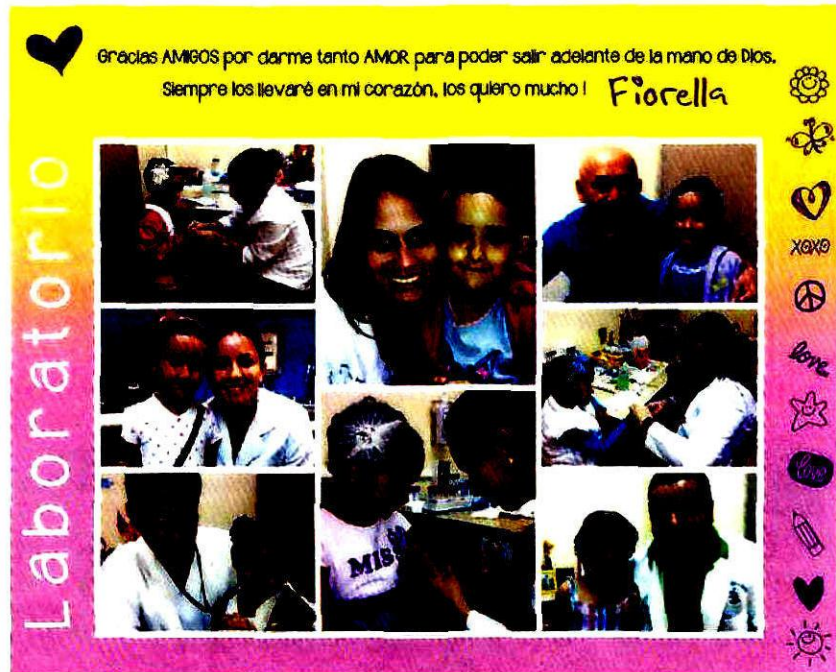
Título: Mis amigos agujitas

Técnica: Collage

Ubicación: Laboratorio Edificio de Especialidades

Correr de un lado a otro buscando a las muñecas para jugar con sus amigas fue, probablemente, de las cosas que Fiorella más extrañó durante sus dos años de tratamiento a causa de una Leucemia Linfocítica Aguda. Esta niña de 10 años, completamente sana, vio interrumpida su infancia por una enfermedad silenciosa e inesperada.

A pesar de esto, la situación que la enfermedad de Fiorella generó fue positiva en su entorno. La resolución de algunos problemas familiares, el acercamiento de muchos buenos amigos y el seguimiento abnegado y cariñoso del departamento de Hemato-oncología, lograron que Fio superara de la mejor forma las complicaciones. Durante esos tiem-



pos difíciles, la amistad y cariño de sus amigos del Laboratorio Clínico, siempre amortiguó el dolor, y llenó cada día con esperanza. Ahora, los

pasillos de su escuela la reciben todas las mañanas y retomar sus juegos de niña ya no es más un sueño de hospital.



Título: Paloma Hospital Nacional de Niños, Peace Parade

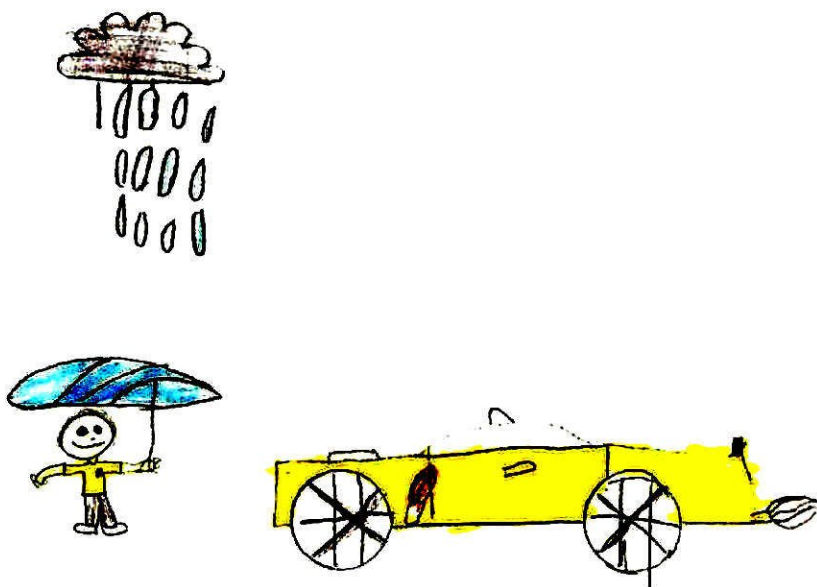
Técnica: Escultura / Pintura

Ubicación: Jardín del Hospital

¿Cuántos colores se necesitan para pintar una sonrisa? Doña Lila Herrera los tenía todos, y tal vez un poco más. Esta mujer, dedicada al arte plástico desde su juventud, logró llenar de colores una buena parte del Hospital Nacional de Niños pero, más allá de eso, logró sembrar la semilla de la solidaridad en los pequeños pintores de su taller de arte, que han construido un sólido programa de ayuda al Hospital a través de su lema "los niños pintan para los niños", este taller sigue trabajando en la actualidad, en manos de su nieta María Ángela Herrera. Por esto, si la tarea era pintar "la paloma del Hospital", doña Lila sería la indicada, sin lugar a dudas.

Ella y cerca de 10 niños con enfermedades crónicas -todos voluntarios-, se dieron a la tarea de representar en este símbolo mundial de la paz, lo que el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Saénz Herrera significa para ellos. En el tema elegido por los propios niños, una paloma decorada con estrellas, corazones y curitas de colores, quedó plasmada la sanación y el amor que viven día con día en los pasillos del recinto de salud.

Ahora, doña Lila, partida hace pocos meses al regazo del Padre Celestial, les pinta arcoíris a los pequeños que acercan sus ojitos a las ventanas que dan al Paseo Colón.



Título: Niño Símbolo
Técnica: Dibujo
Ubicación: Servicio de Psicología

Nadie puede afirmar que un niño no esta seguro en su propia casa, pero a veces un hospital puede llegar a ser su refugio más allá de lo que todos imaginamos. Alberto, como le llamaremos para esta historia, fue un niño de unos 7 años de edad, víctima de agresión, que llegó al Hospital Nacional de Niños a iluminar, en mucho, la vida del servicio de Psicología y Psiquiatría.

La Dra. Jazmín Jaramillo describe esta obra como la creación más simbólica de la labor que realiza el Hospital, fungiendo en muchos de los casos como un protector ante la incertidumbre y el miedo que pueden vivir cientos de niños en estas circunstancias.

Título: Mi primer internamiento
Técnica: Dibujo
Ubicación: Servicio de Psicología

La realidad que vive un pequeño tras un internamiento no siempre es la más alentadora. A pesar de esto, el Hospital Nacional de Niños ha logrado crear una red de apoyo y de trabajo psicológico alrededor de los casos que llegan cada día.

Es esto sobre lo que el Hospital desea fortalecer su labor. En casos como el reflejado por esta niña de 10 años de edad, a quien llamaremos Verónica, el espacio que le brinda el servicio de Psicología es vital para mantener un equilibrio y un desarrollo integral, a través de diferentes técnicas y tratamientos que les ayudan a liberar todo el estrés acumulado por su situación de salud.





Título: Mi amiga y yo
Técnica: Dibujo
Ubicación: Servicio de Psicología

Anita no se siente tan segura de conversar; sin embargo, tras un par de acercamientos en la sala de espera del servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Nacional de Niños, se anima a jugar con Mónica, quien ahora será su nueva amiga. Para ella, acercarse a otros pequeños es una odisea, pues, aunque los vea en apariencia tan similares, hay algo más allá que la detiene.

Justo en este punto, fuera de un consultorio, empieza a dar frutos

la terapia que realizan con Anita los y las profesionales en psicología del Hospital Nacional de Niños. Cada minuto invertido en su tratamiento se refleja en una mejoría de las relaciones que esta pequeña logra establecer con niños de su misma edad, a quienes no podría acercarse, de no ser por este trabajo profesional. El desarrollo de sus habilidades es el corazón de toda la labor y hará posible que deje de lado sus limitaciones en el mundo real.

Título: Vaca en la Luna
Técnica: Pintura
Ubicación: Pasillo Neonatos

Adriana Molina llegó al mundo a pesar de las muchas complicaciones que tuvo su madre durante el embarazo y el parto, las ninfas del arte tenían un propósito para ella. Pasó sus primeras semanas de vida en el servicio de Neonatología del Hospital Nacional de Niños, luchando contra los inconvenientes de su peso y el líquido que respiró al nacer. Estas situaciones generaron que Adriana desarrollara un par de problemas neurológicos que afectan su desarrollo. A pesar del letargo producido, Adriana ha logrado desenvolverse como artista plástica y pianista.

Haciendo alarde de sus capacidades artísticas y luego de la solicitud del Dr. Luis Pinto, decidió plasmar una vaca en la luna, como queriendo regalarle a los niños un trance de



ilusiones infantiles, al mismo tiempo que demuestra su agradecimiento y el de su madre, a toda la labor que

hizo el Hospital Nacional de Niños para que pudiera vivir una infancia plena, como todos los demás.



Título: 7 Niños, 7 Provincias

Técnica: Pintura

Ubicación: Oficinas Administrativas

Las semillitas de color que doña Lila Herrera sembró en sus pequeños discípulos germinaron en decenas de obras llenas de fantasía y vivacidad infantil. Una muestra de ello es la huella que ha dejado en María Paz Vásquez, quien desde los seis años formó parte del taller de pintura de doña Lila, y ha donado varias de sus creaciones al Hospital Nacional de Niños. Su esfuerzo, lleno al mismo tiempo de satisfacción, ha tenido como norte darle color a los pasillos del centro

médico, con la esperanza de iluminar la mirada de muchos niños.

En esta obra, María Paz quiso acercar un poco de su terruño a los niños que vienen de los lugares más lejanos que podemos imaginar dentro de los límites de este pedacito de tierra, dándoles personajes en los que ellos puedan encontrarse a sí mismos y viajar con la imaginación hasta ese sitio que los vio nacer y crecer.





Título: Pequeños Héroes, Grandes Humanos
Técnica: Mural
Ubicación: Vestíbulo Edificio de Hospitalizaciones

En la pared oeste del lobby del edificio principal del Hospital Nacional de Niños se encuentra esta obra, dándole la bienvenida a los pacientes y a sus familias. Fue pintado por la artista Gloria Rivero, quien ofreció realizarlo como una donación para este centro pediátrico. El mural es de un motivo infantil, pues engloba cuentos como

“Hansel y Gretel”, tiene imágenes de duendes como los que se encuentran en Blanca Nieves; todos ellos motivos de ilusiones, de sueños que hemos conocido en nuestra infancia. Contrasta, además, la figura de la luna y el sol, representando los contrastes de la vida: la noche y el día, la enfermedad y la salud, la tristeza y la alegría,

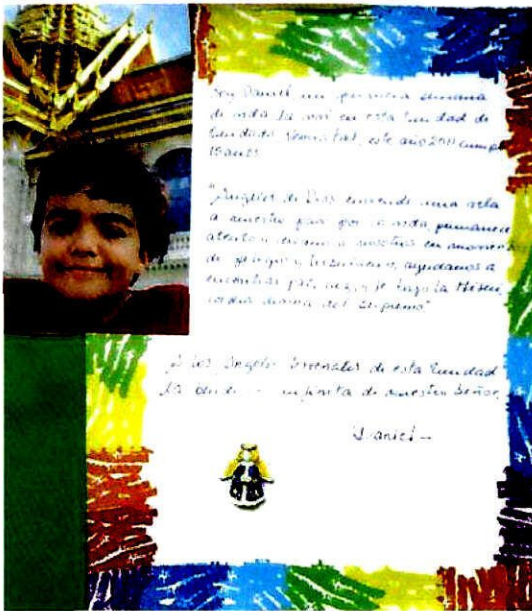
Este mural quiere dar un mensaje a los niños, tratando de recordarles que a pesar de que lleguen en condiciones poco alentadoras al Hospital, a su salida su salud integral habrá sido recuperada y podrán hacer realidad sus sueños y convertirse en grandes humanos.



Orquesta SiNEM
Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera

“Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, Do” suena en el quinto piso del edificio madre del Hospital Nacional de Niños. Treinta y cinco corazones laten al mismo son, el son de la terapia que puede ser la música para el alma. Los niños y adolescentes que conforman la banda producto de una alianza entre el Sistema Nacional de Educación Musical y esta institución, logran volar a través de la música, mejorar su autoestima e identificarse con sus compañeros de programa.

Todos comparten una característica común: son pacientes de enfermedades crónicas y voluntariamente han dedicado cada sábado, durante tres años, a un proyecto que tiene como principal objetivo identificar las necesidades de estos niños y adolescentes más allá de su enfermedad y, a la vez, potenciar sus capacidades de forma integral.



Cartas de Agradecimiento
Ubicación: Pizarra de Neonatología

Todos los niños vienen con un bollo de pan debajo del brazo, y los que han pasado por el servicio de Neonatología del Hospital Nacional de Niños es posible que trajeran dos, uno en cada extremidad. Estas cartas son una muestra simbólica de las cientos de historias que se tejen día con día entre incubadoras y sollozos de los futuros próceres de nuestro país, escritas en ocasiones por ellos mismos o en ocasiones por sus padres, como un detalle de cariño al personal que les regaló su trabajo y amor sincero para lograr sacarlos adelante cuando apenas suspiraban.



Hola mi nombre es Danny Alonso soy vecino de Grecia, nací el 17 de enero del 2012. Tuve problemas al nacer por que meconice cuando estaba en el vientre de mi mamá y esto trajo problemas graves a mi salud ya que aspire y trague de este líquido, tuve un APGAR 2-3-6 me dieron maniobras por 5 minutos debido a bradicardia, además convulsione, me trasladaron al Hospital Nacional de Niños, el cual, me reciben con asfixia perinatal y SAM, acá estuve casi un mes con muchas complicaciones estuve conectado a un ventilador durante 22 días. luego de esto estuve 6 días con oxígeno, sufrí un edema cerebral, hiperglicemia, trombocitopenia, RNTAEG, Hipotensión arterial, estuve sedado por muchos días debido a mi condición.

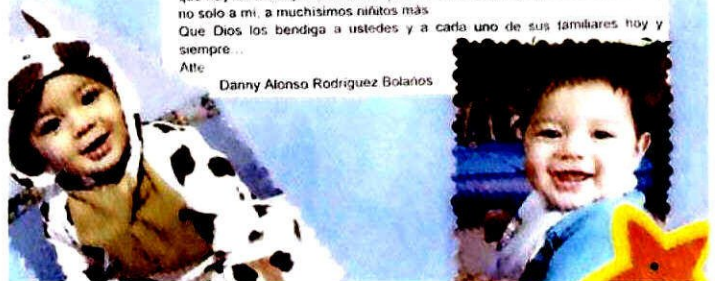
Fue una situación muy triste para mis papitos y familiares por que mi condición, durante tres semanas fue Grave, pero gracias a Dios primero, que me tiene hoy con mis papitos y luego a la gran atención que tuve en este maravilloso hospital, donde conocimos el amor y la óptima atención a un paciente, como los doctores y enfermeras se involucran con nosotros y hacen todo lo posible por ayudarnos por más grave que sea nuestra enfermedad, hoy mis papitos le dan gracias a Dios que llegue a este hospital a pocas horas de nacer para que me ayudaran, cada uno de los doctores y enfermeras son grandes Angeles que Dios nos pone en el camino.

Hoy tengo 8 meses, peso 9kilogramos y mido 68cm y si me ves parece mentira todo lo que pase, eso si me siguen atendiendo acá, estoy con una pediatra y con fisioterapia pero yo sé y mis papás entienden que es por mi bien como le dijo la doctora a mi mamá soy un milagro y así como yo hay muchos niños más que lo son y esto se debe primero a Dios y luego a los doctores de este maravilloso hospital que hacen día con día que este centro hospitalario se vuelva el mejor.

Debido a mi edema, luego a las convulsiones y demás complicaciones que tuve al nacer no se sabe las consecuencias que pueda tener en un futuro, pero por el momento voy muy bien y mis papitos le piden todos los días a Dios y también me ofrecieron al Divino Niño, entonces mis papás tienen toda la fe y esperanza que llegue a ser un niño completamente normal.

Gracias personal del Hospital Nacional de Niños por brindarme la mejor atención cuando más lo necesite y a pocas horas de nacer, yo y mi familia no tenemos con que pagarle todo eso, pero aunque soy muy chiquito, sé que hay un Dios que todo lo ve, y Él vio todo lo que ustedes me ayudaron y no solo a mí, a muchísimos niños más. Que Dios los bendiga a ustedes y a cada uno de sus familiares hoy y siempre...

Atte
Danny Alonso Rodríguez Bolaños



Anexos

Indicadores Hospitalarios según año (1965-2013)

Hospital Nacional de Niños “Dr. Carlos Saenz Herrera”

Año	Egresos	Estancia Promedio	Tasa de Mortalidad	Consulta Externa y Urgencias
1965	13311	10,5	6,1	155959
1975	12896	8,9	3,0	149743
1985	24557	4,8	2,8	276125
1995	22493	4,0	2,3	263740
2000	20689	4,2	1,9	285667
2003	18481	4,4	1,9	333238
2013	13149	6,3	1,4	324518

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Datos relevantes de gestión (1965-2013)

Hospital Nacional de Niños “Dr. Carlos Saenz Herrera”

Dato	1965	2013
Número de camas	461	313
Número de empleados (plazas)	400	1714
Egresos hospitalarios	13311	13149
Estancia promedio	10,5	6,3
Índice ocupacional	94,1	72,6
Número de defunciones	758	215
Tasa de mortalidad hospitalaria	6,1	1,4
Atenciones en Consulta Externa	72381	202899
Atenciones en Urgencias	39634	121619
Medicamentos despachados	159093	1124565
Exámenes de laboratorio	239387	1625224
Placas de Rayos X	22689	87095
Área física (Infraestructura)	16000 m ²	55100 m ²
Presupuesto	¢9375440	¢63623630882

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Diagnósticos más frecuentes como causa de egreso hospitalario (1965-2013)

Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Saenz Herrera"

	Descripción	Egresos
1966	Gastroenteritis y colitis	3286
	Infestación por gusanos	3149
	Estados carenciales de nutrición	2053
	Inadaptación del régimen alimenticio	1655
	Bronconeumonía	1515
1970	Enfermedad diarreica	4731
	Otros estados de desnutrición	3530
	Parasitosis intestinal	1773
	Otros síntomas generales	1737
	Bronconeumonía	1585
1980	Enfermedad diarreica	2942
	Asma	1107
	Envenenamientos	939
	Convulsiones y fiebre	576
	Laringitis aguda	251
1990	Traumatismos y envenenamientos	2131
	Anomalías congénitas	1751
	Enfermedad diarreica	1173
	Infección respiratoria aguda	1156
	Afecciones perinatales	1047
2000	Enfermedades del Sistema Respiratorio	3515
	Enfermedades del Sistema Digestivo	2920
	Traumatismos y envenenamientos	2801
	Enfermedades infecciosas y parasitarias	2100
	Malformaciones congénitas y cromosómicas	2085
2003	Enfermedades del Sistema Respiratorio	3039
	Traumatismos y envenenamientos	2826
	Enfermedades infecciosas y parasitarias	2297
	Enfermedades del Sistema Digestivo	2151
	Malformaciones congénitas y cromosómicas	1866
2013	Enfermedades del Sistema Respiratorio	2702
	Traumatismos y envenenamientos	1993
	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	1491
	Enfermedades del Sistema Digestivo	1470
	Factores que influyen en el estado de salud y contacto con los servicios	1111

Principales causas de Mortalidad General Hospitalaria (1990 - 2013)

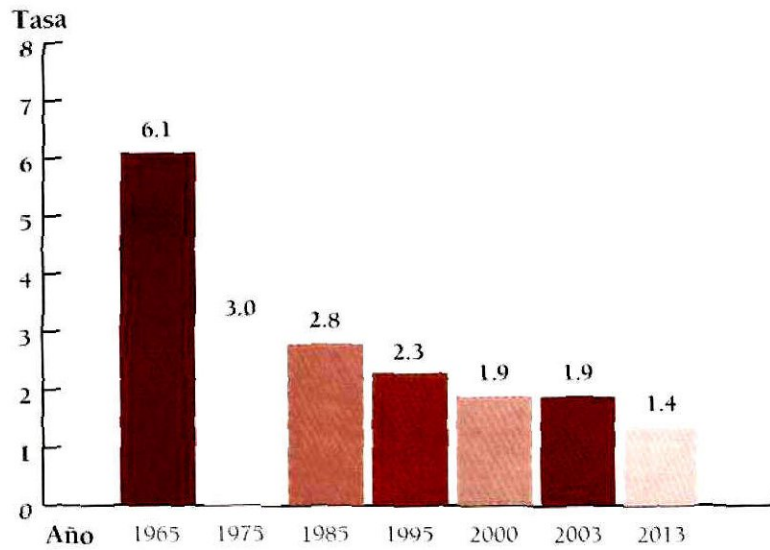
Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Sáenz Herrera"

	Descripción	Egresos
1990	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	195
	Afecciones originadas en el período perinatal	193
	Tumores malignos	28
	Enfermedades infecciosas y parasitarias	24
	Causas desconocidas de mortalidad	16
1995	Afecciones originadas en el período perinatal	188
	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	137
	Tumores malignos	29
	Enfermedades infecciosas y parasitarias	28
	Enfermedades del Sistema Nervioso	25
2000	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	144
	Afecciones originadas en el período perinatal	73
	Tumores malignos	32
	Enfermedades infecciosas y parasitarias	27
	Causas desconocidas de mortalidad	25
2003	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	136
	Afecciones originadas en el período perinatal	74
	Causas desconocidas de mortalidad	47
	Tumores malignos	19
	Traumatismos y envenenamientos	13
2013	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	74
	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal	29
	Causas desconocidas de mortalidad	20
	Tumores malignos	13
	Enfermedades del Sistema Nervioso	10

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Tasa de Mortalidad Hospitalaria (1965 - 2013)

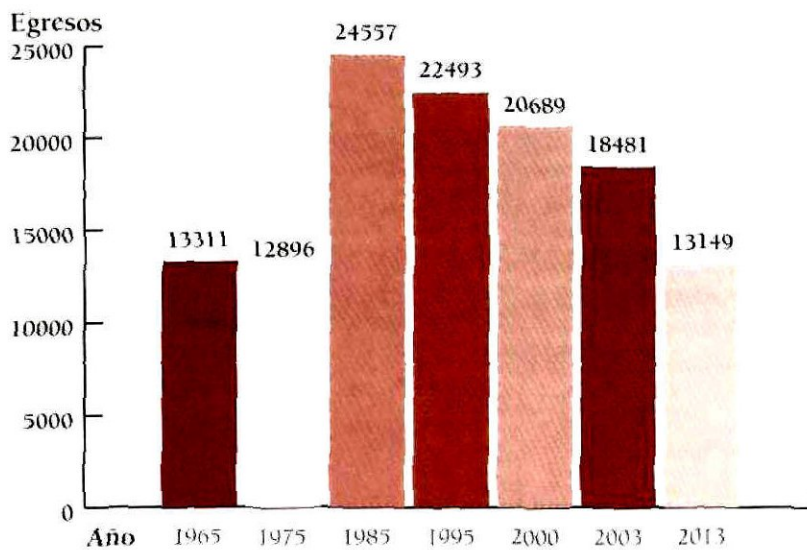
Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Sáenz Herrera"



Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Egresos hospitalarios (1965 - 2013)

Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Saenz Herrera"



Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Resumen General Comparativo (2009 – 2013)

Hospital Nacional de Niños “Dr. Carlos Sáenz Herrera”

Centro de Ciencias Médicas C.C.S.S.

Concepto	Año				
	2009	2010	2011	2012	2013
I. Hospitalización					
N.º de camas de dotación normal	314	314	314	319	313
Total egresos	12813	12531	12531	12671	13149
Medicina	5897	6062	6415	6359	6972
Cirugía	6916	6469	6116	6312	6177
N.º de estancias	80717	81759	83675	81649	82579
Índice ocupacional	70,5	71,7	72,5	69,2	72,6
Estancias promedio	6,3	6,5	6,7	6,4	6,3
Giro de camas	40,8	39,9	39,9	39,7	42,0
Pacientes con intervenciones quirúrgicas*	6387	5820	5745	5979	5921
Defunciones totales (incluye M6)	253	277	255	243	215
Defunciones en hospitalización	233	238	220	193	185
Tasa de mortalidad hospitalaria	1,8	1,9	1,8	1,5	1,4
Autopsias	57	52	60	51	44
Porcentaje de autopsias en el Hospital	22,5	18,8	23,5	21,0	20,5
II. Consulta Externa. Total de consulta	179933	189643	197550	200998	202899
Especialidades médicas	143383	150866	156458	155474	156093
Consulta personal no médico	22668	24732	25386	29997	30247
Odontología	13882	14045	15706	15527	16559
Promedio mensual	14994	15803	16462	16750	16908
III. Emergencias. Total urgencias	108330	118396	124227	132211	121619
Urgencias médicas	90584	99118	104356	117349	110986
Urgencias quirúrgicas	17746	19278	19871	14862	10633
Promedio mensual	9027	9866	10352	11018	10135
IV. Servicios Auxiliares de diagnóstico y tratamientos					
Medicamentos despachados	783261	823502	1013865	1041764	1124565
Exámenes de laboratorio	2060521	2183217	1392591	1360015	1625224
Radiografías efectuadas	106085	103321	97638	97511	87095
Estudios radiológicos	83869	81100	79929	79613	77780
Fluoroscopias - placas	4126	4336	3919	3659	3821
Ultrasonidos	10184	10864	11949	11061	12273
T.A.C. (estudios)	5841	6093	6038	5688	5414
V. Servicios de apoyo					
Raciones servidas	252297	238405	257603	244267	251979
Kilómetros recorridos	250226	240994	287629	265805	291062

*Se incluyen solamente los pacientes hospitalizados intervenidos quirúrgicamente.

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis. Registros y Estadísticas de Salud

Morbilidad General Hospitalaria, según grupos diagnósticos

Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Sáenz Herrera"

Centro de Ciencias Médicas C.C.S.S.

2013

Códigos CIE-10	Descripción Total	N.º de Casos 13149	% 100,0
J00.X - J99.8	Enfermedades del Sistema Respiratorio	2702	20,5
S00.0 - T98.3	Traumatismos y envenenamientos	1993	15,2
Q00.0 - Q99.9	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	1491	11,3
K00.0 - K93.8	Enfermedades del Sistema Digestivo	1470	11,2
Z00.0 - Z99.9	Factores que influyen en el estado de salud y contacto con los servicios	1111	8,4
M00.0 - M99.9	Enfermedades del Sistema Osteomuscular y del tejido conjuntivo	544	4,1
P00.0 - P96.9	Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	523	4,0
A00.0 - B99.X	Ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias	500	3,8
D50.0 - D89.9	Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos	481	3,7
N00.0 - N99.9	Enfermedades del Sistema Genitourinario	463	3,5
E00.0 - E90.X	Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	354	2,7
G00.0 - G99.8	Enfermedades del Sistema Nervioso	341	2,6
L00.X - L99.8	Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	251	1,9
R00.0 - R99.X	Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio	216	1,6
C00.0 - C97.X	Tumores (neoplasias) malignos	175	1,3
D10.0 - D36.9	Tumores (neoplasias) benignos	154	1,2
I00.X - I99.X	Enfermedades del Sistema Circulatorio	147	1,1
H00.0 - H59.9	Enfermedades del ojo y sus anexos	105	0,8
H60.0 - H95.9	Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides	67	0,5
F00.0 - F99.X	Trastornos mentales y del comportamiento	41	0,3
D37.0 - D48.9	Tumores (neoplasias) de comportamiento incierto o desconocido	19	0,1
U00.0 - U49.9	Nuevas afecciones de etiología incierta	1	0,0

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Mortalidad General Hospitalaria, según grupos diagnósticos

Hospital Nacional de Niños "Dr. Carlos Saenz Herrera"

Centro de Ciencias Médicas C.C.S.S.

2013

Codigos CIE - 10	Descripción Total	N.º de Casos 185	% 100,0
Q00.0 - Q99.9	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	74	40,0
P00.0 - P96.9	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal	29	15,7
R00.0 - R99.X ¹	Sintomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio ¹	20	10,8
C00.0 - C97.X	Tumores malignos	13	7,0
G00.0 - G99.8	Enfermedades del Sistema Nervioso	10	5,4
J00.X - J99.8	Enfermedades del Sistema Respiratorio	11	5,9
E00.0 - E90.X	Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	6	3,2
A00.0 - B99.X	Ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias	5	2,7
D50.0 - D89.9	Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos	5	2,7
S00.0 - T98.3	Traumatismos y envenenamientos	4	2,2
I00.0 - I99.X	Enfermedades del Sistema Circulatorio	3	1,6
K00.0 - K93.8	Enfermedades del Sistema Digestivo	3	1,6
D10.0 - D36.9	Tumores (neoplasias) benignos	1	0,5
D37.0 - D48.9	Tumores (neoplasias) de comportamiento incierto o desconocido	1	0,5

¹20 casos tienen la causa de muerte pendiente por autopsias sin finalizar, R99.X.

Fuente: Unidad de Investigación y Análisis, Registros y Estadísticas de Salud

Junta de Salud del Hospital Nacional de Niños

Dr. Carlos Sáenz Herrera

Abril, 2014



De pie, de izquierda a derecha

Sr. Moisés Jesús Hernández Méndez
Vocal 2

Dr. Rodolfo Hernández Gómez
Director General

Lic. Carlos Manuel Valverde Retana
Vice-Presidente

Sentadas, de izquierda a derecha

Lic. Denney Artavia Escalante
Sub-Directora Administrativa

Lic. Martha Eugenia Ureña Mora
Secretaria

Sra. Adriana Echeverría Heigold
Presidenta

Sra. Marcela Ramírez López
Vocal 3

Lic. Maritza Cordero Madriz
Vocal 1

Colaboradores del Hospital Nacional de Niños

Dr. Carlos Sáenz Herrera

Abril, 2014

Abarca Acevedo Edwin	Aguilar Sandoval Tobías	Álvarez Argüello Marconi
Abarca Baltodano Maribel	Aguilar Umaña Uriel	Álvarez Calderón Edwin
Abarca Fonseca Mauren	Aguilar Vargas María José	Álvarez Cosmelli Patricio
Abarca Rivera Hugo Antonio	Aguilera López Manuel Enrique	Álvarez Flores Keren Samanta
Abarca Salazar Randall	Aguirre Sevilla María de los Angeles	Álvarez Jiménez Xenia
Abarca Vásquez Ileana	Alcázar Álvarez José Alberto	Álvarez Morales Laura
Abdelnour Vásquez Arturo	Aldecoba Blanco Sonia	Álvarez Porras Andrea
Abellán Li Judith	Alemán Mora Alexandra	Álvarez Quesada Irene
Acevedo Jácamo Ana Mayela	Alemán Ulloa José Ricardo	Álvarez Rojas Rosa María
Acevedo Viales Karol	Alfaro Badilla Yorleni	Álvarez Solano Sharon
Acosta Esquivel Mariana	Alfaro Barquero María	Álvarez Urbina Javier
Acosta Gualandri Alejandra	Alfaro Bourrouet Wilbert	Álvarez Victores Eduvina
Acosta Villarevia Jessica	Alfaro Cascante Jenny	Álvarez Zúñiga Viviana
Acuña Agüero Gilberto José	Alfaro Fallas Luis Alberto	Amador Badilla Rodrigo
Acuña Araya Inés Virginia	Alfaro Leal Yorleny	Amores Ortiz Kattiana
Acuña Bustamante Jaqueline Vanessa	Alfaro Núñez Karol Viviana	Andrades Guevara Miriam del Socorro
Acuña Chaves Vivian	Alfaro Ramírez Armando José	Angulo Rojas Edith
Acuña González Rebeca	Alfaro Rojas Cendry Margareth	Angulo Viales Dennis Manuel
Acuña Lizano Enrique	Alfaro Solís Luis	Aparicio Valerín Yousemari
Acuña Mosquera Maricela	Alfaro Ugalde María Alejandra	Aponte Calero Aileen Xiomara
Acuña Prado Alfredo	Alfaro Vargas Natalia	Aragón Cambronero Shirley Vanessa
Acuña Quirós Alexander	Alpizar Arias Jorge Francisco	Aragón Hernández Lissette
Acuña Salazar Carmen	Alpizar Bolaños Karol	Arana Méndez Maricela
Agüero Acuña José Luis	Alpizar Caravaca Erika	Araya Araya Damaris
Agüero Chinchilla Ana Lucía	Alpizar Cerdas Damaris	Araya Arias Lilliana
Agüero Echeverría Roland	Alpizar Hernández Flor María	Araya Chang Su-Yen
Agüero Mora Jeffrey	Alpizar Quirós Paula Andrea	Araya Cooper Margarita
Agüero Obando Dina Raquel	Alpizar Vargas Geiner	Araya Fallas Katiana
Agüero Salazar Alejandra	Alpizar Vargas María Marlene	Araya González María Catalina
Agüero Soto Ileana	Alvarado Alvarado Amable	Araya González María Graciela
Aguilar Castillo Jonathan Rolando	Alvarado Calderón Tania	Araya Hernández Silvia
Aguilar Coronado Judith	Alvarado Camacho Sonia	Araya Obando Allan Cliff
Aguilar Gómez Ana Patricia	Alvarado Carrillo Angélica	Araya Orozco Evelyn Cristina
Aguilar Madrigal Wendy	Alvarado Castro Darling Rebeca	Araya Rodríguez Karina
Aguilar Montero Gilbert	Alvarado Castro José Javier	Araya Rojas José Daniel
Aguilar Mora Luis Diego	Alvarado González Karol Gisselle	Araya Sañas Karen Andrea
Aguilar Mora Maureen	Alvarado Jiménez Oswaldo	Araya Sánchez Viviana
Aguilar Morales Pablo	Alvarado Mora Jorge	Arce Bolaños Estela María
Aguilar Padilla Ricardo	Alvarado Morera Julio	Arce Cordero Natalia
Aguilar Pereira Tannia	Alvarado Núñez Gerardo	Arce Fistonich Luis Antonio
Aguilar Porras Paola	Alvarado Rodríguez Elbetia	Arce Hernández Ana Belén
Aguilar Rodríguez Maritza	Alvarado Rodríguez Sara	Arce Jiménez Jorge Arturo
Aguilar Rojas Patricia	Alvarado Solano Carlos Adolfo	Arce Rodríguez Sandra
Aguilar Salas Sandra	Alvarado Soto Katherine Isabel	Arce Villalobos Mauricio

Arguedas Arguedas Olga Elena
 Arguedas Ávila Ana Cecilia
 Arguedas Barrantes Mariano
 Arguedas Espinoza Flor de María
 Arguedas Monge Glenda Priscila
 Argüello Arias Daniela María
 Argüello Cruz Leslie
 Argüello Gutiérrez Ivette Cecilia
 Argüello Hidalgo Ana Patricia
 Argüello Vargas Deiby Gerardo
 Argumedo Carvajal Carlos Andrés
 Arias Agüero Pablo Esteban
 Arias Arias Manuel
 Arias Arroyo Adriana Gabriela
 Arias Carranza Patricia
 Arias González Xiomara
 Arias Hidalgo Edgar Alejandro
 Arias Jiménez Milena María
 Arias León Mauren Cristina
 Arias Marín Maricruz
 Arias Mora Maricruz
 Arias Mora Yasmín
 Arias Morales Carmen Lilliana
 Arias Navarro Marco Tulio
 Arias Oviedo Karol
 Arias Porras Eclna
 Arias Porras Gloria Aracelly
 Arias Salazar Carlos
 Arias Sanabria Diego
 Arias Solís Carlos
 Arias Villalobos Katia
 Arrieta Molina Gilbert
 Arrieta Rodríguez Mario
 Arrieta Ulloa Adriana Patricia
 Arriola Granados Natalia Denise
 Arroyo Carvajal Rodolfo
 Arroyo Mora Xinia
 Artavia Aguilar Israel
 Artavia Barrantes Marlon
 Artavia Escalante Denney
 Artavia Monge Milena
 Artavia Morales Alexander
 Artavia Pérez Jorge Narciso
 Artavia Serrano Maritza
 Asch Sandi Debbie
 Astúa Cascante Marcela
 Ávalos Cordero José Eduardo
 Ávila Agüero María Luisa
 Ávila Carrera Kevin
 Ávila De Benedictis Lydiana
 Ávila Rosales Maricel
 Avilés Morales Lindsay Annette
 Azofeifa Bolaños Angélica
 Azofeifa Calvo Karen
 Azofeifa Molina Ronny
 Azofeifa Ramírez Patricia
 Azofeifa Sandoval Rosario
 Azofeifa Solís Maribel
 Azofeifa Ureña María Isabel
 Azuola Herra Silvia
 Baca Vega Ana Delia
 Badilla Alvarado Adrián
 Badilla Álvarez Ana Ligia
 Badilla Artavia Juana Isabel
 Badilla Mesén Marlene
 Badilla Morales Yamileth
 Badilla Peña Frank
 Badilla Portuéguez Karla
 Badilla Quesada Jenny
 Badilla Ramírez Ulises
 Badilla Rivera Jeannette
 Badilla Segura Rocío Isabel
 Badilla Zúñiga Stephany Tatiana
 Baires Baires Irma Isabel
 Balma Castillo Jeanina
 Balma Mena Alexandra
 Baltodano Agüero Aristides
 Baltodano Gutiérrez José
 Baltodano Hernández Patricia
 Baltodano Rivas Raquel
 Baltodano Vargas Necxy
 Barahona Astúa Jeimy Dayan
 Barahona Hiquebrant Alberto
 Barahona Ortega Diana Marcela
 Barahona Vega Susana
 Barboza Agüero Juan Javier
 Barboza Berrocal María del Rosario
 Barboza Castro Froilan
 Barboza Castro Jorge Alberto
 Barboza Hernández Cary
 Barboza Jiménez Steven
 Barboza Mora David Francisco
 Barquero Castro Katherine
 Barquero Chacón Annette
 Barquero Mongrío Wendolyn
 Barquero Mora Maylen Patricia
 Barquero Moya Vera Violeta
 Barquero Villegas Evelyn
 Barrantes Alfaro Joyce
 Barrantes Chaves Ana Elive
 Barrantes Fallas Kerlyn
 Barrantes Hernández Anthony José
 Barrantes Jiménez Max
 Barrantes Matamoros Karol
 Barrantes Monge Luis Diego
 Barrantes Murillo Yamileth
 Barrantes Solís Tatiana
 Barrantes Zamora José Carlos
 Barrantes Zeledón Sindy
 Barrientos Argüello Alejandra
 Barrientos Argüello Laura
 Barrientos Corrales Adriana
 Barrios Delgado Edgar
 Barzuna Venegas Laura
 Beauchamp Carvajal Deborah
 Bejarano Cascante Carlos
 Bejarano Naranjo María Auxiliadora
 Bellido Irias Verónica
 Benach Carro Marietta
 Benavides González Raquel
 Benavides Piedra Xiomara
 Benavides Retana Bellanice
 Benavides Soto German
 Benavides Valverde Johan
 Benjamin Curling Simon
 Berkovics Vega María Lourdes
 Bermúdez Agüero Karen de los Angeles
 Bermúdez Blanco Diana
 Bermúdez Chacón Melba
 Bermúdez Chinchilla Johnny
 Bermúdez Fallas Alonso
 Bermúdez Sandi Leonel
 Berrocal Córdoba Luis Alberto
 Berrocal Jiménez Ana Yancy
 Bianchini Gutiérrez Sandra
 Blanco García Berlioth
 Blanco Masis María del Rosario
 Blanco Mora Andrés
 Blanco Morena María Yocelyn
 Blanco Velásquez Sinai
 Bogantes Jiménez Lorna
 Bogantes Ledezma Sixto
 Bogantes Ramírez Rosa María
 Bogarín Bonilla Cinthia
 Bogarín Solano Roberto
 Bolaños Meza Sura Raquel
 Bolaños Peña Wendy
 Bolaños Quesada William
 Bonilla Aharca Rodolfo Antonio
 Bonilla Calderón Adrián
 Bonilla Castro Isaac Urias
 Bonilla Ibarra Arnaldo
 Bonilla Ulate Ernestina Mayela

Boza Orozco Raquel	Calvo Umaña Arnaldo	Carrillo Henchoz Juan Manuel
Bravo Rojas Alexandra	Calzada Castro Alejandro	Carrillo Hernández Isabel
Brenes Acosta Maria Gabriela	Calzada Sáenz Catalina	Carrillo Obando Facunda
Brenes Aguilar Adriana	Camacho Badilla Kattia	Cartín Sánchez Walter
Brenes Chacón Helena	Camacho Gutiérrez Luis Diego	Carvajal Monge Marcelo
Brenes Garita Evelyn Tatiana	Camacho Quirós José Daniel	Carvajal Moya Geanina
Brenes González Annia Jacqueline	Camacho Vargas Juan Manuel	Carvajal Riggioni Daniela
Brenes González Javier Eduardo	Camacho Vargas Margarita	Carvajal Salas Dora
Brenes Hernández Karla	Cambronero Artavia María del Rocío	Carvajal Ugalde Jennifer
Brenes Hidalgo Guido Antonio	Cambronero Cubillo Karen Nicol	Castellón Gamboa Brenda
Brenes Montero Cristian	Cambronero Cubillo Katia Myriam	Castillo Aguilera Luis
Brenes Solano Rita María	Cambronero Murillo Melissa	Castillo Álvarez Carmen Yadira
Brenes Tablada Lidieth	Cambronero Oviedo Laraine Merielen	Castillo Araya Francelet Leticia
Brenes Vindas Ruth	Cambronero Rodríguez Victor Manuel	Castillo Cartín Freddy
Brian Gago Roberto	Cambronero Rojas Ivonne	Castillo Espinoza Katherine
Briceno Obando Sandra	Cambronero Vargas Adelio	Castillo Giralt Alfredo
Briones Chaves Elaine	Campos Acuña Gaudy	Castillo Jiménez Randall
Buitrago Poveda Carlos Mauricio	Campos Aguilar Andrea Paola	Castillo López Manrique Ernesto
Buitrago Poveda Carolina	Campos Alfaro Franklin	Castillo Molina Marlene
Burgos Montoya Maritza	Campos Araya Karen Eugenia	Castillo Morales Melissa Elena
Burke Peterkin Eloisa	Campos Calvo Marlen	Castillo Solano Katherine de los Angeles
Bustamante Castro María Luisa	Campos Campos Celia María	Castillo Solano Lizzie Marie
Bustamante Jirón Laura	Campos Chavarría David Gerardo	Castillo Vargas Kattia Vanessa
Bustos Atencio Enoc	Campos Garita Gladys Priscilla	Castillo Zamora Natalie
Cabalceña Mora María Jesús	Campos Hall Luis Alberto	Castrillo Mora Rosibel
Cabalceña Romero Ana María	Campos Hernández Ana Cecilia	Castrillo Zúñiga Adriana
Caballero Serrano Ana Lorena	Campos Mena María Lourdes	Castro Arias Jessica María
Cajina Marín Sara María	Campos Monge Yendry	Castro Bermúdez Abdón
Calderón Ávalos Angélica	Campos Montero Zulma Iris	Castro Carvajal María Angela
Calderón Burgos Josué	Campos Orozco Maritza	Castro Cordero Natalia
Calderón Chaves William Mauricio	Campos Paniagua Lidia	Castro Corrales Fabian
Calderón Contreras Fabián Ernesto	Campos Picado Johanna Priscila	Castro Corrales María
Calderón Fallas Lisbeth	Campos Rojas María Haydee	Castro Durán Jeinner
Calderón Montero Steven	Campos Soto Eugenia	Castro Girón Sandra Patricia
Calderón Mora Ronald	Campos Vindas José Alberto	Castro Herrera Carlos Enrique
Calderón Padilla Flor María	Campos Vindas Orlando	Castro Hidalgo Ruth
Calderón Pérez Katherine	Canales Cedeño Azalea	Castro Leandro Larisa
Calderón Rivera Yorlenny	Canales García Juliana	Castro León Jesús Eduardo
Calderón Rojas Dania Gabriela	Cantillano Martínez Marisol	Castro López Otto
Calderón Vargas Luis	Carballo Ortega Carla	Castro Marín Beatriz Andrea
Calero Avilés María José	Cárdenas Briceño María Esther	Castro Marín Karol Vanessa
Calvo Calderón Elizabeth	Cárdenas Fonseca Marco	Castro Mora Cristina
Calvo Calderón Marcela	Cárdenas Olsen Karla	Castro Mora Marianela
Calvo Calderón Yeiner	Carmona Bermúdez Carmen Lidieth	Castro Morales Edwin Gerardo
Calvo Chaves Ana Vanessa	Carmona Pérez Magaly	Castro Rojas Lucrecia
Calvo Espinoza Mónica María	Carmona Seas Rebeca	Castro Sancho Cristina
Calvo Monge Olga Ligia	Carpintero Vega Carmen María	Castro Sancho José Ignacio
Calvo Nuñez Roxana	Carranza Jiménez Ailen María	Castro Segura María Lidia
Calvo Nuñez Michael Mauricio	Carrera Camacho María Julia	Castro Solano Karla
Calvo Rojas Daniel	Carrera Jiménez Adriana	Castro Umaña José Daniel
Calvo Solís Melvin Custodio	Carrera Pérez Edgar Alberto	Castro Vargas Guiselle

Castro Vargas Oscar	Chavarria Marin Gerardo Eduardo	Clayton Harvey Saskia Shordett
Cavallo Aita Fred	Chavarria Milanes José Fernando	Conejo Carmona Nancy
Cavero Hernández Fernando	Chavarria Obando Eder	Contreras Martínez Jorge Iván
Ceciliano Romero Norma	Chavarria Pérez Sandra	Contreras Rivas Teresa
Cedeño Mora Marilyn	Chavarria Quesada Stephanie	Contreras Soto Marlene
Cerdas Araya Helberth	Chavarria Salguera Ronald	Cooper Morua Carlos Rodolfo
Cerdas Arias Guido	Chavarria Trejos Jeanitna Mileny	Cordero Barboza Roxana
Cerdas Carmona Kembly	Chavarria Vásquez Natalia del Carmen	Cordero Castro Silvia
Cerdas Castro Mario Emilio	Chavarria Zúñiga Flor de Liz	Cordero Leiva Sianny
Cerdas Garbanzo Jennifer de los Ángeles	Chaverri Anchiá Maxdiel	Cordero Mora Jorge Enrique
Cerdas Hidalgo María Del Rosario	Chaverri Artavia Jenny	Cordero Ramírez Mildred
Cerdas Jiménez Ana Yancy	Chaverri Coles Débora	Cordero Serrano María Alejandra
Cerdas Molina Julio David	Chaves Aguilar Marco Vinicio	Cordero Valverde Blanca Nieves
Cerdas Núñez Fernando Arturo	Chaves Arrones Luis Martín	Córdoba Hidalgo Mariana
Cerdas Tencio Julio	Chaves Calvo María del Carmen	Córdoba Madrigal Nancy
Cerdas Torres Nuria Isabel	Chaves Castillo Floribel	Córdoba Vargas Laura Sofía
Cervantes Gutierrez Tania	Chaves Coto Mixi	Cordonero Espinoza Conny
Cervantes Méndez Belinda	Chaves Fernández Laura	Coronado Marin Xiomara
Cervantes Mora Rosario	Chaves Flores Priscilla	Corrales Arce Lilliam
Céspedes Araya Marvin	Chaves Gómez María Auxiliadora	Corrales Castro Cruz
Céspedes Arroyo Arlene	Chaves Hernández Dilcia	Corrales González Daniela Margarita
Céspedes Castillo René	Chaves Herrera Karla Mariela	Corrales Guevara Marvin
Céspedes Robles Mauricio	Chaves Jiménez Sergio Alonso	Corrales Hernández Elifebeth
Chacón Alvarado Nathalia María	Chaves Méndez Mikel	Corrales Obregón Luis Diego
Chacón Chaves Fabiola	Chaves Mora Bolívar	Corrales Picado Joseth Adrián
Chacón Fernández Carlos	Chaves Mora Maribel	Corrales Rojas Stephanie
Chacón Granados Seidy Rocío	Chaves Obando Oscar Andrés	Corrales Sibaja Zari Tatiana
Chacón Hernández Claudia	Chaves Orozco Yamileth	Corrales Solano Minor Patricio
Chacón Hernández Kattia	Chaves Porras Mildred	Corrales Solís Isabel Cristina
Chacón Herrera Ileana	Chaves Ramos Hermin Mauro	Cortés Cortés Argerie
Chacón Jiménez Karol Andrea	Chaves Rodríguez Anette María	Cortés Enriquez Carmen Rosa
Chacón León Ana Lorena	Chaves Sandoval Manuel	Cortés Ojeda Jaime Alberto
Chacón Morera Martín Guillermo	Chaves Suárez Juan Carlos	Cose Méndez Francela
Chacón Murillo Mariela	Chaves Vásquez Yeralyn Elena	Coto Boza Adriana
Chacón Obando Xinia	Chaves Viquez María del Rocío	Coto Carmona Carmen Magaly
Chacón Ordeñana Engie Nicole	Cheng Ng Roxana	Coto Carmona Lilliana
Chacón Vargas Sianne María	Chévez Chavarria Felicita Filena	Coto Solano Luz Mireya
Chacón Vargas Viviana	Chinchilla Camacho Kattia	Cruz Alvarado David
Chacón Voloshena Raúl	Chinchilla Campos Tatiana Judith	Cruz Harley Eugenia María
Chamorro García Andrés Esteban	Chinchilla Chavarria Iliana María	Cruz Mora Flory
Chan Grant Kristel Andrea	Chinchilla Espinoza Cinthia Elena	Cruz Solano Eduardo
Chavarria Arana Nancy	Chinchilla Guevara María de los Ángeles	Cruz Vallejos Alexa
Chavarria Bolaños Eduardo	Chinchilla Mendieta Rolando	Cubero Brenes Edgar
Chavarria Cabrera Rosa María	Chinchilla Mora Lidia	Cubero González Osvaldo Ángel
Chavarria Cambronero Danny Armando	Chinchilla Quesada Ana Carolina	Cunningham Gordon Nidia
Chavarria Campos Roger	Chinchilla Rojas Evelyn Vanessa	Da Luz Arroyo Paola
Chavarria Cárdenas Adriana Vanessa	Chinchilla Siles Anthony	Dalolio Madrigal Ivannia
Chavarria Chavarria Sara	Chinchilla Valerio José Pablo	Dávila Barahona Juan Francisco
Chavarria Esquivel José Leonardo	Chong Kan Lios Daniela María	De Calice Lammens Dario
Chavarria Fonseca María Carolina	Chuprine Valerio Kendal Oliver	De La Cornejo Navarro Ricardo
Chavarria Gutiérrez Lizbeth	Cisar Matamoros Yerling Maritza	De La O Castro María del Pilar

De La Vega Ruiz Roxana	Durán Jiménez Anabelle	Fernández Carballo Olga Alejandra
Debernardi Williams Xinia	Durán Mora Mario	Fernández Chale Heilyn
Del Valle Garbanzo Luis Antonio	Duran Rivera Nancy	Fernández Chaves Marvin Andrés
Delgado Aiza Ana Isaura	Duran Torres Nuria	Fernández Cubillo Esteban
Delgado Amaya Carmen	Elizondo Solano María del Carmen	Fernández Delgado Eileen
Delgado Arias María Nidia	Elizondo Solano Nubia	Fernández Fallas Fabián
Delgado Artavia Kattia	Enriquez Prendas Walter	Fernández Fernández Sandra
Delgado Avendaño Mario José	Eras Díaz Benito	Fernández García Carmen
Delgado Briceño Ana Isabel	Escalante Barquero Mercedes	Fernández Hernández Yahoska
Delgado Delgado Carmen	Escobar Valerio Marco	Fernández Hidalgo Angélica María
Delgado Fuentes Elizabeth	Espinoza Cruz Michael	Fernández Jiménez Adolfo
Delgado Galindo Carlos	Espinoza Obando Yamileth	Fernández Jiménez Noelia
Delgado Hernández Victoria	Espinoza Ortega Yamileth Yasleni	Fernández Planas William
Delgado Jiménez Maribel	Espinoza Ramírez Manuel	Fernández Ramírez Marianelly
Delgado Jiménez Zaida	Espinoza Rosales Ulderico	Fernández Rojas Sara
Delgado Mora Efrén	Espinoza Umaña Nancy	Fernández Siles Marisol
Delgado Moreira Edgar	Esquivel Alfaro Jimmy	Fernández Soto Walter
Delgado Rodríguez Andrea	Esquivel Cruz Iris Virginia	Fernández Ureña Antonio
Delgado Ruiz Jaemy Pieret	Esquivel Mena Franklin	Fernández Ureña Marta Isabel
Delgado Segura Zeneida	Esquivel Mora Mauricio	Fernández Ureña Silvia
Delgado Umaña Ana Jeansy	Esquivel Otárola María Jesús	Ferreto Conejo Karen
Delgado Umaña María del Milagro	Esquivel Rodríguez Andrea	Ferreto Guerrero Ericka
Delgado Zamora Yeana Marcela	Estrada Norza Adriana	Figueroa Malavassi Max
Delgado Zumbado Edgardo Alfredo	Estrada Piedra Cinthya	Flores Barquero Marjorie
Denis Denis Karina	Estrada Vargas Yamileth	Flores Caravaca Javier
Díaz Artavia María Gabriela	Estrella Quirós Francisco Jesús	Flores Carballo Viviana
Díaz Atencio Paula Vanessa	Faerron Ángel Jorge Enrique	Flores Delgado Karolina
Díaz Azofeifa Alejandro José	Falcone Marin Luis Esteban	Flores Gómez Carlos Luis
Díaz Badilla Ana Cecilia	Falla Elizondo Victoria	Flores Gutiérrez Daniel
Díaz Baltodano Erick	Fallas Agüero Paola	Flores Jiménez Harold Geovanny
Díaz Delgado Horacio	Fallas Badilla Maureen	Flores Madrigal Ana María
Díaz Díaz Carlos Luis	Fallas Cabalceta Randall	Flores Montero Vilma
Díaz Díaz Edwin	Fallas Delgado Marietha	Flores Murillo Ana Lorena
Díaz Fallas Luis Guillermo	Fallas Espinoza Emilio Alejandro	Flores Turcios Karen
Díaz Gómez Alejandra	Fallas Fallas Jenny	Flores Zúñiga Grettel
Díaz Gómez Marilyn	Fallas Fallas Nidia	Flores Zúñiga William
Díaz Hernández Kattia	Fallas Garro Jonathan	Fonseca Escalante Elizabeth
Díaz Rosales Luis Armando	Fallas Jiménez Yadira	Fonseca Portuguese Adriana
Díaz Segura Nathalie	Fallas Melendez Alejandro	Fonseca Salazar Manrique
Díaz Vega Keren Andrea	Fallas Méndez Ángel Alberto	Fontana Soto Elias Josue
Díaz Williams Rafael	Fallas Monge Noel	Forrester Pérez Yoser Javier
Díaz Y Faz Ricardo Oscar	Fallas Piedra Alberth Antonio	Fuentes Bejarano Rose Mary
Díaz Zúñiga Gerardo	Fallas Quesada Denis Alberto	Fuentes Fallas Marvin
Dinarte Artavia Carmen Lidia	Fallas Rojas Elman	Fuentes Marin Lilliana
Dinarte Castro María Eusebia	Fallas Segura Angélica María	Fuentes Núñez Jennifer
Dominguez Lepiz Rebeca	Fallas Torres Ana Virginia	Fuertes Flores Susana Verónica
Donato Calderón Carlo	Fallas Vega Yens Josue	Gabelman Cortés Candy
Duarte Rivas Lucina Isabel	Fang De Guzmán Jen Wen	Gamboa Bermúdez Esteban Alonso
Durán Bolaños Luis Gustavo	Feoli Fonseca Juvenal	Gamboa Bermúdez Lilia
Durán Castro María de los Ángeles	Fernández Arias Gustavo Andrés	Gamboa Bolaños Guiselle
Durán Estrada Marlen Lizette	Fernández Artavia José Emilio	Gamboa Calderón Herlin

Gamboa Chaves Ana Jessika
 Gamboa Elizondo Rosangela Abigail
 Gamboa Gamboa Isabel Cristina
 Gamboa Pineda Oliva
 Gamboa Rios Mario Alberto
 Gamboa Rodríguez Karlina
 Gamboa Solís Kevin
 Gamboa Valverde Ana Lia
 Gamboa Villalobos Raymond
 Garay Espinoza Iveth
 Garbanzo Corrales José Pablo
 García Borbón Adriana
 García Bustos Flora
 García Campos Bernal Manuel
 García Carballo Kattia Eugenia
 García Cedeño Katherine
 García Morales Jean Carlo
 García Moreno Ana Lizbeth
 García Pérez Maribel
 García Rodríguez Alix
 García Siles Steven Gabriel
 Garita Campos Ana
 Garita Muñoz Karla Vanessa
 Garita Sanabria Francia Maria
 Garita Solano David Rodrigo
 Garro Fallas Roldán
 Garro Montoya Ana Victoria
 Garro Segura Gabriela
 Gittens Tomlinson Daryn
 Godínez Jiménez Flor Maria
 Godoy Alvarado Zoila Marina
 Goldberg Hernández Ezra Alexander
 Gómez Abarca Ana Lucía
 Gómez Aguirre María Josefa
 Gómez Alpizar Lorena
 Gómez Baltodano Dennis
 Gómez Barboza Javiera Alexandra
 Gómez Corrales César Alonso
 Gómez Gómez Pánfilo
 Gómez León Ivonne
 Gómez Ordoñez Juan Gerardo
 Gómez Orozco Michelle
 Gómez Soto Julio
 Gómez Taylor Lorena Patricia
 Gómez Vargas Jessica
 Gómez Villalobos Nancy
 González Aguilar Vitalia
 González Allaro Rafael Ángel
 González Araya Abigail
 González Arce Grace Lilliana
 González Arce Susy Danisa
 González Arias José Miguel
 González Arias Natalia
 González Bolaños Guiselle
 González Castro Judith
 González Díaz Geovanny
 González Fernández Roxana
 González Gómez Xóchilt
 González Guerra Irene Virginia
 González Hernández Ana Lorena
 González Huertas José Alberto
 González Jiménez Carla
 González Loria Carmen Maria
 González Marín Sonia Elena
 González Masis Manuel
 González Navarro Maria Gabriela
 González Pineda Mario
 González Pineda Reina
 González Quirós Maynor Orlando
 González Rios Noemy
 González Rodríguez Teresa
 González Rojas Adriana
 González Soto Alexia
 González Soto Irene
 González Soto Karol
 González Ulloa Jorge Andrés
 González Vargas Ana Iris
 González Zúñiga Ezequiel
 Granados Allaro Paola
 Granados Fonseca Carlos Esteban
 Granados Rojas Rebeca
 Granados Soto Gabriela
 Granados Vargas Edwin Antonio
 Granda Esquivel José
 Grant Guido Fitz Oduber
 Guadamuz Delgado Johanna Maria
 Guadamuz Vargas Amarili
 Guerrero Acuña Edwin
 Guerrero Gómez Andre
 Guerrero Loria Artemida
 Guerrero Poveda Jorge Eduardo
 Guerrero Quesada German
 Guerrero Rodríguez Laura
 Guerrero Vargas Johanna
 Guerrero Velasquez Elizabeth del Carmen
 Guevara Aguirre Ana Belén
 Guevara Campos Mariela
 Guevara Carrillo Maria Aracelly
 Guevara Espinoza Santos Blas
 Guevara Marín Ana Auxiliadora
 Guevara Montoya Silvia Elena
 Guido Alvarado Ruth
 Guido Mendoza Shirley Patricia
 Guier Musmanni Alberto
 Guillén Arroyo Ruth
 Guillén Infante Glenda
 Gutiérrez Álvarez Rafael Alberto
 Gutiérrez Campos Laura Mariella
 Gutiérrez Espinoza Juan Gabriel
 Gutiérrez Guerrero Sergio
 Gutiérrez Gutiérrez María Inés
 Gutiérrez Mata Alfonso Pablo
 Gutiérrez Mejías Haydee
 Gutiérrez Montoya Luis Omar
 Gutiérrez Piedra Katherine
 Gutiérrez Pizarro Maria Lourdes
 Gutiérrez Ramírez Hazel María
 Gutiérrez Ramírez Rita Yadira
 Gutiérrez Schwanhauser José Pablo
 Gutiérrez Tuñón Natalia
 Gutiérrez Vargas Andrea
 Gutiérrez Villagra Maria Siria
 Guzmán Acevedo Celina
 Guzmán Anchia Geylin Vanessa
 Guzmán Calderón Kattia
 Guzmán Castillo Amadeo
 Guzmán Chaves Margarita
 Guzmán Gómez Armando
 Guzmán Haeussler Jorge Eduardo
 Guzmán Jiménez Maribel
 Guzmán Jiménez Sarita Andrea
 Guzmán Rojas Diego
 Guzmán Somarribas Maricela
 Guzmán Zúñiga Gabriela
 Halabi García Laura María
 Heger Guzmán Adolfo Antonio
 Hernández Aguilar Priscilla
 Hernández Alpizar Arturo
 Hernández Alvarado Eddy
 Hernández Barrantes Cindy Patricia
 Hernández Blanco Jazmin Priscila
 Hernández Charpentier Maria Catalina
 Hernández Coles Gerardo
 Hernández Con Laura
 Hernández Cruz José David
 Hernández De Mezerville Marcela
 Hernández Elizondo Karol Priscilla
 Hernández Fernandez Francis Adriana
 Hernández Fonseca Rebeca
 Hernández Gómez Rodolfo
 Hernández Guerrero Nuria
 Hernández Gutiérrez Kenneth Andrés
 Hernández Hernández Ana Yansey

Hernández Hernández Ligia María	Jara Salas Jenny	Jiménez Solís Guillermo
Hernández Hernández Luis	Jaramillo Borges Yasmín	Jiménez Solís Luis Emilio
Hernández Hernández Vilma	Jaramillo Lines Orlando	Jiménez Solorzano Carmen María
Hernández Jiménez Karolina de Jesús	Jarquín Espinoza Karla Jessica	Jiménez Somarribas Marie
Hernández Medina Alex Gustavo	Jensen Gamboa Evan Björck	Jiménez Ureña Mónica
Hernández Núñez Amariles	Jiménez Abarca Robert	Jiménez Vega Konrad Roberto
Hernández Ovares Douglas	Jiménez Aguilar Rosa María	Jiménez Vega Marvín Gabriel
Hernández Parra Zeidy	Jiménez Alemán José David	Jiménez Zúñiga Flor de María
Hernández Picado Carmen Lidia	Jiménez Araya David Esteban	Jinesta Valverde María Alejandra
Hernández Quesada María Mercedes	Jiménez Araya Georgiana	Johnson Nicholson Annette
Hernández Rodríguez Carol	Jiménez Arguedas Fanny	Johnson Salas Sonia María
Hernández Rojas Marlon	Jiménez Arguedas Gabriela	Lara Rojas Ana Guiselle
Hernández Rojas Melvin Antonio	Jiménez Astua María Raquel	Láscares Ramírez Yener Alberto
Hernández Ruíz Merceditas	Jiménez Azofeifa Jorge	Latino Muñoz Lizeth
Hernández Ureña María Eugenia	Jiménez Barahona Maritza	Lazo Behn Jaime
Hernández Valerio Ligia	Jiménez Bejarano Jenny	Leal Benavides Sobeida
Herrera Azofeifa Katherine Milena	Jiménez Benavides María del Milagro	Leandro Guillén Angie
Herrera Corrales Marlen	Jiménez Bermúdez María Isabel	Leandro Sandí Kevin
Herrera Granda María Elena	Jiménez Carmona Isabel	Ledezma Morales Sandra Milena
Herrera Hidalgo Marco Luis	Jiménez Chacón Alfredo José	Leiva Méndez Iris María
Herrera Jiménez Jorge Antonio	Jiménez Chaverri Ana Laura	Leiva Sánchez Rosalía
Herrera Monge Merlyn	Jiménez Chaves Evelio	Leiva Vindas Hilda
Herrera Mora Silvia	Jiménez Díaz Katherine	León Bermúdez Hilda
Herrera Rodríguez Paula	Jiménez Fernández Michael	León Porras Rolando
Herrera Sánchez Yamileth	Jiménez Flores María Gabriela	León Ramírez Erika
Herrera Sibaja María Cristina	Jiménez González Flory	León Sánchez Vera Ileana
Hidalgo Álvarez José Alfredo	Jiménez González Patricia	León Serrano Vanessa Gerarda
Hidalgo Aparicio Graciela	Jiménez Granados Elizabeth	León Soto Hugo
Hidalgo Corrales José Francisco	Jiménez Guzmán Roger Antonio	Li Chan Susan
Hidalgo Delgado Vilma	Jiménez Hernández Andrea	Little Lewis Marva
Hidalgo Garro Roger	Jiménez Hernández Mildred Isela	Lizano Contreras Andrea
Hidalgo Montoya Magdalena	Jiménez Herrera Carlos	Lizano Muñoz Max Adolfo
Hidalgo Retana Max Gerardo	Jiménez Jiménez María Emilia	Loaiza Esquivel María Mayela
Hidalgo Sánchez Jennie Vitalina	Jiménez Masis Corina	Loaiza Mendoza Cecilia del Carmen
Hidalgo Sibaja Rolando	Jiménez Masis Edgar	Lobo Araya Lizeth
Hidalgo Solano Flory	Jiménez Méndez María Gabriela	Lobo Dinis Luis Guillermo
Hidalgo Ulloa Daniel Humberto	Jiménez Méndez Rosa Angélica	Lobo García Renee
Hidalgo Villalobos Gustavo	Jiménez Monge José Eder	Lobo Hernández Kathya Marcela
Hodgson Abarca Kimberly	Jiménez Morales Yuliana	Lobo Martínez Diana María
Hoepker Acevedo Amy	Jiménez Obando Nidia	Looser Garbanzo Gustavo Adolfo
Hoover Palma Lilliam	Jiménez Prado María Gabriela	López Agüero Pamela
Howell Ramírez Mariana	Jiménez Quirós Hellen	López Andrades Kathleen
Huertas Guillén David	Jiménez Rodríguez Ennie	López Baltodano Damaris
Hurtado Jiménez José Eduardo	Jiménez Rodríguez Lis Milena	López Barrantes Allen
Ibarra González Jesús Ariel	Jiménez Rodríguez Xiomara	López Bermúdez Raquel
Irias Silva Giovanni	Jiménez Rodríguez Yendry	López Briceño Daniela
Irola Moya Juan Carlos	Jiménez Romero Mariano	López Cambrero Magaly María
Ivankovich Escoto Gabriela	Jiménez Salazar María Gabriela	López Cerrud Carmen
Izaguirre Sandi Gilberth	Jiménez Sandi Carlos	López Chacón Kathia
Izaguirre Valderrama Rosa Osima	Jiménez Sandi Laura María	López Chaves Mariela
Jara Camacho María Martina	Jiménez Sandoval Vilma Nidia	López Fallas Jannid

López Guevara Freddy
 López Hernández María Fernanda
 López Mayorga Nelsy Yariela
 López Mora Javier
 López Obando Mario
 López Ortiz Ana Cecilia
 López Pérez Oscar
 López Portugués Gisela
 López Retana Andrés Alonso
 López Ruiz Röger
 López Sáenz Yolanda
 López Valverde Karen
 López Villegas Jorge Andrés
 López Viquez Daniela
 Loria Chavarría Gloriana
 Loria Ulate Jorge Leandro
 Macaya Lizano Daniela
 Madrigal Blanco Emanuel
 Madrigal Campos Manuel
 Madrigal Delgado Andrea
 Madrigal Jara Rafael Ángel
 Madrigal Jiménez Ilse
 Madrigal Méndez Jorge
 Madrigal Méndez María Raquel
 Madrigal Rojas Sebastian
 Madrigal Solano Myleen
 Madrigal Valverde Luis Emilio
 Madrigal Zúñiga Shirley
 Madriz Alfaro Juan José
 Madriz Moya Rosa María
 Madriz Vargas Georgina
 Mantle Rowe Mirna
 Marengo Escorcía Ligia
 Marín Carmona Luz Elena
 Marín Coto Rolando
 Marín López Yamilena
 Marín Morales Adriana Irene
 Marín Ruiz Melissa
 Marín Salas Rodolfo
 Marín Salazar Iris Patricia
 Marín Salazar Minor
 Marín Solís Leonel Gerardo
 Marín Soto Milton
 Marín Vargas Ligia
 Maroto Martínez Mario
 Martínez Arguedas Joaquín
 Martínez Ramírez Carolina
 Martínez Rojas Marilyn Andrea
 Martínez Sánchez Ginnette
 Martínez Sánchez Roger
 Más Romero Carlos
 Masis Carazo Gabriela
 Mata Arce Rosa María
 Mata Bustos Carlos Alberto
 Mata Pereira Leonardo José
 Matamoros Azofeifa Kattia
 Matamoros Loria María de los Ángeles
 Matamoros Ramírez María Amalia
 Matamoros Salas Alexandra María
 Matamoros Solís José Luis
 Matarrita Aguilar Yancy Tatiana
 Matarrita Chaves Rosa María
 Matarrita Morales Melissa
 Matus Obregón Dora María
 Medina Hidalgo Randall
 Medrano Quiros Ester
 Meléndez Berrocal Carol
 Meléndez Oviedo Miriam
 Meléndez Solano Miguel Ángel
 Meléndez Zúñiga Adriana María
 Mena Carpio Gabriela
 Mena Chacón Karen
 Mena Fernández Rafael Ángel
 Mena Hidalgo Zoraida Isabel
 Mena Molina Julio César
 Mena Mora Hernán Gerardo
 Mena Peñaranda Geiner
 Mena Solís María Isabel
 Mena Ureña Ana Isabel
 Mena Ureña Elizabeth
 Mena Vargas Karlin Graciela
 Méndez Alfaro Jenny María
 Méndez Dávila Krystel
 Méndez García Esteban
 Méndez Hernández Adita Lediz
 Méndez Loáiciga Luis Fernando
 Méndez Mora Carlos
 Méndez Prado Ramón
 Méndez Reyes Francini
 Méndez Sánchez Jonathan
 Méndez Solano Rodolfo
 Méndez Tinoco Nela
 Meoño Salazar David
 Meseguer Quesada María de los Ángeles
 Mesén Arguedas Stephannie Emilia
 Mesén Arroyo María Gabriela
 Mesén Retana Miriam
 Mesén Valverde Over
 Meza Cruz Martha
 Miranda Huertas Ileana
 Miranda Jiménez Brian
 Miranda Monge Ramón Luis
 Miranda Ramírez Hellen
 Miranda Solís Lisa Natalia
 Miranda Vargas Andrés
 Molina Alvarado Gustavo
 Molina Astúa Sara del Carmen
 Molina Rodríguez Ericka
 Molina Torres Adriana Rebeca
 Molina Villalobos Yensy Elena
 Mongalo Ortega Kathia Lizbeth
 Monge Boza Sandra Lorena
 Monge Calvo Luis Alberto
 Monge Campos Nancy Franseinni
 Monge Castillo Mariela
 Monge Castro Jorge Arturo
 Monge Corella María Eugenia
 Monge Garro Elena Elizabeth
 Monge Monge Aurea Guiselle
 Monge Monge Rafael Ángel
 Monge Porras Maribel
 Monge Ramírez Johanna
 Monge Rojas Maricruz
 Monge Sanabria Andrea
 Monge Vásquez José Luis
 Montealegre Murillo María Auxiliadora
 Montealegre Sauma María José
 Montenegro Villalobos Julliana
 Montero Aguilar María del Mar
 Montero Alvarado Ivannia
 Montero Chacón Luis
 Montero Chinchilla Pamela Alexandra
 Montero Fernández Jenny
 Montero Guevara Nuria
 Montero Herrera María Fernanda
 Montero Monge Norma Gabriela
 Montero Montero Oلمان Giovanni
 Montero Picado Sandra
 Montero Rodríguez Miguel Ángel
 Montero Rojas Marta
 Montero Solís Ingrid
 Montero Vargas María Eugenia
 Montes Cantillo Milagro
 Montezuma Rodríguez Domitila
 Montiel Artavia Xiomara
 Montiel Hernández Eduardo
 Mora Acuña Alejandra
 Mora Acuña Magally Susana
 Mora Angulo Georgina
 Mora Arce Sandra
 Mora Arguedas Yorlenny
 Mora Badilla Gerardo
 Mora Badilla Miriam Elena

Mora Calvo Alexander
 Mora Cascante Eddie
 Mora Castillo Gerardo Alberto
 Mora Castro Leidyn María
 Mora Cerdas María del Rocío
 Mora Chavarría Grettel Vanessa
 Mora Cubero Alejandra
 Mora Fallas José Pablo
 Mora Flores Margarita
 Mora García Dayana Liseth
 Mora García Marjorie
 Mora García Walter
 Mora Guevara Alfredo
 Mora Gutiérrez Adriana
 Mora Gúzman Paola
 Mora Hidalgo Rolando
 Mora Jiménez Francisco
 Mora Jiménez Mónica
 Mora Jiménez Obeth Josué
 Mora Madrigal Juan Carlos
 Mora Medina Alejandro
 Mora Mesén Cinthya
 Mora Monge Danilo
 Mora Mora Dylana Franciny
 Mora Mora Erman
 Mora Mora Mercedes
 Mora Morales Inés
 Mora Muñoz Diego
 Mora Murillo Damaris
 Mora Ramirez Sindy
 Mora Rivera Edwin
 Mora Rodríguez Aida María
 Mora Rodríguez Karla Vanessa
 Mora Salas Guayner
 Mora Segura Norberto
 Mora Sosa Cristian
 Mora Ureña Adriana
 Mora Valverde Ana Lucía
 Mora Vargas Olman Gerardo
 Morales Araya Carlos Enrique
 Morales Arroyo Ana
 Morales Azofeifa Martín
 Morales Bejarano Jorge
 Morales Castro Jorge Arturo
 Morales Cortés Jacqueline
 Morales Cortés Victor
 Morales García William
 Morales Gutiérrez Milton
 Morales Hidalgo Marcela
 Morales Jenkins Marleni
 Morales Navarro Lissette

Morales Torres Juan Carlos
 Morales Torres María José
 Morales Valverde Yancy
 Morales Venegas Darling Carolina
 Moreno Abarca Juan Carlos
 Moreno Azofeifa Diego Elias
 Moreno Campos George Esteban
 Moreno Delgado Jenniffer
 Moreno Mena José Francisco
 Morera Alfaro Mariana
 Morera Araya Estela María
 Morera Flores María de los Ángeles
 Morera González Melissa
 Morera Román Victoria
 Morera Vega Sebastián
 Morua León Irene
 Moya Chavarría Norma María
 Moya Mesén Pamela
 Moya Retana Cindy Tatiana
 Moya Solano Ariana
 Munguía Hernández Carmen
 Muñoz Arrieta Carmen
 Muñoz Chacón Liseth
 Muñoz Chaverri Silvia
 Muñoz Espeleta José Pablo
 Muñoz Fallas Alejandra Patricia
 Muñoz Fernández Luis Alonso
 Muñoz González César
 Muñoz Vargas Yendry Teresita
 Murcia Monge Franklin
 Murcia Quesada Luis Andrey
 Murillo Álvarez Karla Gabriela
 Murillo Artavia Jessica
 Murillo Badilla Isabel
 Murillo Calderón Eduardo
 Murillo Chaves Pedro
 Murillo Corella Ana Alicia
 Murillo González Federico
 Murillo Hernández María Fernanda
 Murillo León Luis Fernando
 Murillo Rivas Luis Alfonso
 Murillo Sanchez Jainer Gerardo
 Murillo Ugalde Sylvia María
 Nandwani Seth Radha
 Nango Páez Deybell
 Naranjo Valverde Ronald
 Naranjo Zuñiga Gabriela
 Nassar Jacobo Martín
 Navarrete Durán Marta
 Navarro Acuña Gerardo
 Navarro Carballo Patricia

Navarro Castro Elias
 Navarro Esquivel Nidia Edith
 Navarro Fallas Omar Norman
 Navarro Hernández Wendy Reinery
 Navarro Leandro Mónica
 Navarro Quirós Viviana
 Navarro Zuñiga Paula
 Navas Aparicio María del Carmen
 Núñez Álvarez Mauricio
 Núñez Badilla Carol Georgina
 Núñez Chaves Carolina
 Núñez Delgado Mónica
 Núñez Solano Eladio
 Obando Arroyo Martha Evelyn
 Obando Barahona Diana
 Obando Carrillo Ligia
 Obando Jiménez Catalina
 Obando Obando Johanna Yesenia
 Obando Rodríguez Alejandra
 Obregón Gómez María Isabel
 Obregón Zuñiga Magally
 Ocampo Vargas Adriana
 Odio Pérez Carla María
 Orellana Moreno Ceila María
 Orlich Alcaine Maritza
 Orozco Arias Guillermo
 Orozco Durán Hazel
 Ortega Araya Lilliana
 Ortiz Álvarez Aracelly Gabriela
 Ortiz Araya Anthony Josue
 Ortiz Cordero Roxana
 Ortiz Duarte Carmen María
 Ortiz Pérez Arnulfo
 Ortiz Quesada Pamela
 Ortiz Segura Elans
 Ortiz Ulloa Hugo Alberto
 Osborne Peralta Gloriana
 Ovares Camacho Vivian
 Oviedo Alfaro Elizabeth
 Oviedo Alfaro Mauricio
 Oviedo Céspedes Shirley
 Oviedo González María Cristina
 Oviedo Quirós Jorge
 Oviedo Ulate Benjamín de los Ángeles
 Pabon Grijalva Mariana
 Pacheco Gutiérrez Hannia
 Padilla Méndez Israel Alexander
 Padilla Rivera Allen Rafael
 Palavicini Hernández Jennifer Paola
 Palma Ellis María Antonieta
 Palma Zamora Angélica

Paniagua Agüero Dunia María
 Paniagua Agüero Yesenia
 Paniaguá Alfaro Sharon Zuceth
 Paniagua Cascante Carlos Roberto
 Paniagua Corea Nury
 Paniagua Montes Karen
 Paniagua Muñoz Adriana
 Paniagua Sánchez Sugrey Natalia
 Parajeles Rivera Shirley Paola
 Paredes Zapata Danya Elena
 Parra Montañez Ginna
 Parra Mora Manuel
 Parra Sánchez Floribeth
 Peña Barrientos José Alberto
 Peña Marchena Adriel
 Penón Portmann Mónica
 Peralta Barquero Valeria Cristina
 Peralta Gálvez Aura Liseth
 Peralta Medina Breiner Wence
 Pereira Villalobos Sary
 Pérez Arroyo Laura Marcela
 Pérez Brenes Margarita
 Pérez Calderón Alexandra
 Pérez Calderón Viviana Vanessa
 Pérez Castillo David
 Pérez Centeno Maria Alexis
 Pérez Corrales Cristian
 Pérez Coto Fanny
 Pérez Espinoza Paola
 Pérez Gómez Pedro Antonio
 Pérez Herra Victor Hugo
 Pérez Herrera Ana Patricia
 Pérez Rojas Nelson
 Pérez Rosabal Armando
 Pérez Valenciano Krystha
 Pérez Vargas Gloria
 Pérez Viales Carmen Rita
 Phillips Arosemena Lilliana Dayliana
 Phillips Murillo Flora Elena
 Picado Aguilar Vivian
 Picado Azofeifa Aracelly
 Picado Castro Luis Javier
 Picado Hidalgo Susan
 Picado Méndez Aracelly
 Picado Mora Baudilio
 Picado Palma Paulo César
 Piedra Chavarria Carlos
 Piedra Figueroa Ángela María
 Piedra Rojas Silene del Carmen
 Piedra Zúñiga Roy Gerardo
 Pineda Rojas Griselle
 Pinto Pinto Luis Enrique
 Pizarro Arroyo Ana Patricia
 Pizarro Espinoza Luisa
 Pizarro Leal Aderit
 Pizarro Rodríguez Enid
 Plant Ávila Sheila
 Porras Bermúdez Marielos
 Porras Castro Ronney Martin
 Porras Cordero Silvia
 Porras Espinoza Jorge Luis
 Porras Guadamuz Stephanie
 Porras Gutiérrez Elena
 Porras Madrigal Oscar Enrique
 Porras Marín Meriana
 Porras Muñoz Hazell Paola
 Porras Pérez María Eugenia
 Porras Ramos Alexander
 Porras Velásquez María del Rocío
 Porras Villalobos Héctor
 Porta Araya Mary Ann
 Portilla Cordero María Martha
 Poveda Cruz Katherine de los Ángeles
 Prado Garbanzo Juan Diego
 Prado Norato Felipe
 Protti Meléndez Tania
 Quesada Alvarado Jonessy
 Quesada Arroyo Gabriela
 Quesada Barboza Marco Vinicio
 Quesada Bermúdez Ileana
 Quesada Bolaños Maycol
 Quesada Brenes David
 Quesada Campos Flor de María
 Quesada Castro Freddy
 Quesada Cruz Dunia
 Quesada Fernández Leda Mayela
 Quesada Godínez Yajaira
 Quesada Marín María Elena
 Quesada Mora Cristina
 Quesada Morales Ana Virginia
 Quesada Morales Mery Lurline
 Quesada Morales Victor
 Quesada Quesada Elrain
 Quesada Retana José Pablo
 Quesada Ríos Noelia
 Quesada Rodríguez Marco Vinicio
 Quesada Rodríguez Randall
 Quesada Rojas Sandra
 Quesada Sequeira Fabriella
 Quesada Tristán Lisbeth
 Quesada Vargas Armenia
 Quesada Vargas Oliva
 Quesada Zamora Maximiliano
 Quezada Useda Leonel Ernesto
 Quijano Barrantes Mylena
 Quijano Chacón Gabriela
 Quijano Solís Rocío
 Quintana Morales Ronald
 Quintanilla Molina Joaquín
 Quintero Méndez Susana
 Quiroga Gómez Martin Ariel
 Quirós Araya Carmen María
 Quirós Arroyo María Cecilia
 Quirós Calderón Yesenia
 Quirós Cordero Olga
 Quirós Durán Luz Marina
 Quirós Mata Mónica
 Quirós Monge Katherine
 Quirós Quesada Shirley Ivannia
 Quirós Robles Yolanda
 Quirós Romero Alejandra
 Quirós Segura Mario Josué
 Quirós Valverde Ana Evangelina
 Quirós Vega Damaris
 Quirós Villalobos Giraldy
 Quirós Villalobos Laura
 Ramírez Álvarez Luis Diego
 Ramírez Araya Wendy
 Ramírez Bonilla Mayra
 Ramírez Boza Karla Sofía
 Ramírez Campos Ricardo
 Ramírez Caravaca Jonathan
 Ramírez Castro Santiago
 Ramírez Chaves Yennifer Maria
 Ramírez Elizondo Nuria
 Ramírez Fernández María José
 Ramírez Garita Paola
 Ramírez Guevara Kindria Maria
 Ramírez Mora Marilú Eugenia
 Ramírez Mora Walter
 Ramírez Murillo Wendoly Paola
 Ramírez Pérez Joyce de los Ángeles
 Ramírez Rangel Grettel Maria
 Ramírez Redondo Ramón Alexander
 Ramírez Ríos Randall
 Ramírez Rojas Tobias
 Ramírez Ruiz Shirley Mayela
 Ramírez Salas Mónica
 Ramírez Salguero Eduardo
 Ramírez Sánchez Mónica
 Ramírez Segura Elias
 Ramírez Villavicencio Edgar
 Ramos Castro Paula

Ramos Conejo Raquel	Rodríguez Montero Yisell Lourdes	Rosales Mejias Rodolfo William
Ramos Rodríguez Viviana	Rodríguez Paniagua Jonathan	Rosales Miller Shantel Yesenia
Rendón Garzón Raiza	Rodríguez Roblero Maria Consuelo	Rosales Pocasangre Gerardo
Retana Aguirre Gabriel	Rodríguez Rogers Yogenia Patricia	Rosales Rosas Laura María
Retana Barrantes Luis Santiago	Rodríguez Sandi Álvaro José	Rosales Vásquez Flor María
Retana Chinchilla Andrés	Rodríguez Sibaja Cristina	Rosas Vega Mauricio
Retana Gamboa Viviana	Rodríguez Solís Cindy	Roses Ramírez Cindy
Retana González Katherine	Rodríguez Ulloa Alejandra	Rubiano Sánchez Rosa María
Retana Peña Mauricio Enrique	Rodríguez Ulloa Laura	Rubio Carmona Marlene
Retana Rodríguez Andrea	Rodríguez Umaña Esteban David	Rugama Santana Dionilda
Retana Segura Karla	Rodríguez Vargas Juan Carlos	Ruiz Berrocal Dinorah
Retana Zeledón Karla	Rodríguez Vargas Rocio	Ruiz Chavarria Rosibel
Rey Uribe Gladys	Rodríguez Zamora Ana Virgita	Ruiz Esquivel Raúl
Reyes Granados Maritza	Roig Bustamante Susana	Ruiz Segu Angelina
Richmond Padilla Erick	Rojas Alfaro Gabriela	Ruiz Torres Irene
Riggioni Vitquez Carmen Cristina	Rojas Calderón Patricia	Saborio Chacón Pablo
Rimolo Donadio Fiorella	Rojas Carmona Jhonny	Saborio Chinchilla Edgar
Rincón Luque Guillermo	Rojas Carmona Ricardo	Saborio Ilima Alina
Ríos Valverde Luis Diego	Rojas Carvajal Carlos Manuel	Saborio Venegas Yisselle
Rivas Carmona Vera Cecilia	Rojas Chaves Yemmy Susana	Sáenz Bolaños Yenory
Rivera Arguedas Kattia	Rojas Durán Venus Ivonne	Sáenz Martínez Diana
Rivera Arguedas Yeudy	Rojas Gamboa Marlen Rocio	Sáenz Pacheco Alberto
Rivera Cerdas Mauricio	Rojas Ledezma Mauren Rocio	Sáenz Pucci Gabriela
Rivera Madrigal Jesús	Rojas López Royner Rodrigo	Sáenz Zamora Minor Gerardo
Rivera Marín Maribel	Rojas Méndez María de los Ángeles	Salas Arce Karol Andrea
Rivera Montero Josué Leonardo	Rojas Mora Ana Lucía	Salas Brenes Floraisabel
Rivera Mora Christian	Rojas Mora Deiby	Salas Cerdas Virginia
Rivera Moya Ana Patricia	Rojas Mora Ivonne Karina	Salas Dormond Rina
Rivera Ramírez Emilce	Rojas Morales Karol Andrea	Salas Durán William Andres
Rivera Rojas Sidia	Rojas Quirós Wilson	Salas González Adriana María
Rivera Salazar René	Rojas Solano Ana Margarita	Salas González Enelda Patricia
Rivera Sandoval Cindy	Rojas Solano Mariela	Salas Herrera Ana Elvira
Rivera Solano María del Milagro	Rojas Valverde Daniela	Salas Porras Jorge Manuel
Robles Chinchilla Laura Maritza	Rojas Villalta César Eliecer	Salas Sandoval Adán Francisco
Robles Fallas Seidy	Rojas Villegas Cannan Manuel	Salas Valverde Sonia
Robles Iglesias Eduardo	Rojas Zeledón Daniela	Salas Zamora Oscar
Robles Pérez Yetty	Roldán Álvarez Luz Aura	Salazar Batista José Gerardo
Rocha Arrieta Hazel	Román Calderón Juan Carlos	Salazar Cambronero Johnny
Rodríguez Bogantes Rony	Romero Barquero Priscilla	Salazar Conejo Nancy
Rodríguez Calderón Ligia	Romero Céspedes Marco	Salazar Fernández Leda
Rodríguez Calzada Hernán	Romero Cubero David	Salazar Flores José Pablo
Rodríguez Cedeño Alejandra Vanessa	Romero Jara Wilson José	Salazar Masis Ronald Eduardo
Rodríguez Chavarria Maria Marcela	Romero Retana Adriana	Salazar Meléndez Ana Yancy
Rodríguez Chaves Gabriela	Romero Roda Patrick	Salazar Morera Maria Leda
Rodríguez Delgado Juan Pablo	Romero Rodríguez Pamela	Salazar Orozco Claudio
Rodríguez Herrera Robinson	Romero Sánchez Nayidt	Salazar Rodríguez Miguel
Rodríguez Hidalgo Evelyn Johana	Rosabal Castillo Esther	Salazar Segura Keylor
Rodríguez Lezama Yadely	Rosales Cortés Bryan Camilo	Salazar Solano Ericka
Rodríguez López Cesar Luis	Rosales Fernández José Leonel	Salazar Zúñiga Karen Cristina
Rodríguez Mercado Laura	Rosales García Peggy	Salguera Jiménez Hellen María
Rodríguez Montero Erick Edward	Rosales Largaespada Zaida	Salomón Miranda Andy

Sanabria Ávila Gary
 Sanabria Esquivel Marco Joacim
 Sanabria Fonseca Silvia
 Sanabria Loaiza María Teresita
 Sanabria Rivera Sianny María
 Sánchez Acevedo Gerald
 Sánchez Acuña Ilse
 Sánchez Ali Guillermo
 Sánchez Barboza Carlos
 Sánchez Brenes Mauricio Gerardo
 Sánchez Calero Ronney
 Sánchez Fonseca Ana Luisa
 Sánchez Miranda Adriana
 Sánchez Montenegro Carlos Eduardo
 Sánchez Murillo Silvia
 Sánchez Navarro Nancy
 Sánchez Obaldía Eliécer Josué
 Sánchez Otárola Claudia
 Sánchez Pérez Kimberly
 Sánchez Pérez Laura
 Sánchez Ramírez Gina Gabriela
 Sánchez Rodríguez Diego Alonso
 Sánchez Rojas Criselda María
 Sánchez Salazar Mauricio
 Sánchez Solano Jhonny
 Sánchez Solís Sileny Lucia
 Sánchez Soto Alejandro
 Sánchez Varela Mónica Lorena
 Sánchez Vargas José Martín
 Sánchez Zúñiga Karla Marina
 Saneho Araya Yalile
 Saneho Torres Mario Alberto
 Sandi Bustamante Anabelle
 Sandi Montero Victor
 Sandi Muñoz Óscar
 Sandoval Barahona María de los Ángeles
 Sandoval Pinilla Raymundo
 Sandoval Quirós Mario Alberto
 Sandoval Sandoval Andres
 Sandoval Sandoval María
 Sandoval Solano Daniel
 Santamaria Corea Silvia
 Santamaria Jimenez Félix
 Santamaria Quesada Carlos
 Santamaria Robles Harol Eduardo
 Santamaria Robles Hazel
 Saravia Calderón María de los Ángeles
 Seas Amador Dania
 Seas Jimenez David
 Seas Sánchez Jose Gerardo
 Segura Brenes Marco Vinicio
 Segura Calderón Mario
 Segura Espinoza Rigoberto
 Segura Hernández Óscar Alberto
 Segura Retana Roberto
 Segura Rojas Mayra Patricia
 Segura Román Javier
 Segura Sánchez Ingrid
 Segura Valverde Juan Luis
 Selva Carranza Stephanie
 Sequeira Sequeira Tatiana Sabrina
 Seravalli Sancho Maria Virginia
 Serrano Hidalgo Rocio
 Serrano Pérez Kenneth Steve
 Sevilla Granados Kattia
 Sevilla Vargas Ángela María
 Sibaja Esquivel Kattia Vanessa
 Sibaja Grillo Rosalia
 Sibaja López Alexander Jesus
 Sibaja Núñez José Emilio
 Sibaja Rodríguez Rosalba
 Sierra Herrera Victor
 Siles Rojas Luz Digna
 Silva Solano Marisol
 Simpson Chavarría Damaris
 Simpson Simpson Danna
 Siri Adema Carlos
 Sobrado Chamberlain Juan Manuel
 Solano Aguilar Jairo
 Solano Araya Berta Lia
 Solano Arias Karen de los Ángeles
 Solano Arias Luis Alfonso
 Solano Badilla Maria Cristina
 Solano Blanco Flory
 Solano Campos Maureen
 Solano Carranza Jonnatan
 Solano Castro Evelyn
 Solano Esquivel Susan
 Solano Fajardo Eugenio
 Solano Flores Rafael
 Solano Garcia Carlos José
 Solano Herrera Herminia
 Solano López Angie
 Solano López Daniela María
 Solano Ortiz Marcia
 Solano Sánchez Walter David
 Solano Sequeira Jessica Elena
 Solano Vargas Guillermo
 Solano Vega Esteban
 Solís Alvarado Alonso de los Ángeles
 Solís Bustamante Emily Dadiana
 Solís Chavarría María
 Solís Chaves Maria Cristina
 Solís Fonseca Cristian
 Solís González Martha Eugenia
 Solís Guerrero Kattia
 Solís Jiménez Sonia
 Solís Lezcano Elsa
 Solís Monge Carlos Francisco
 Solís Mora Johanna
 Solís Moya Arturo
 Solís Palma Claudio
 Solís Solís Andrés Isidro
 Solís Solís Johanna
 Solís Vargas Giovanna de Jesús
 Solórzano Cárdenas María
 Solórzano Ruiz Cintia María
 Somarribas Blanco Marietta Alejandra
 Soriano Fallas Alejandra
 Sosa Ramírez Rebeca
 Sotela Truque Ana Victoria
 Soto Agüero María José
 Soto Alfaro Melissa María
 Soto Arce María Lina
 Soto Herrera Gabriela
 Soto Martínez Manuel Enrique
 Soto Mora Viviana Cristina
 Soto Quirós Manuel Enrique
 Soto Sánchez Ana Lorena
 Soto Ugalde Grettel
 Soto Valverde Ana Yancy
 Soto Vargas Peggi
 Soto Winter Jessica Patricia
 Steele Bonilla Roberto
 Steinvorth Vives Guillermo
 Suárez Vargas Carlos Andrés
 Tabarez Carvajal Ana Catalina
 Tenorio Castro Vera Violeta
 Thuel Aguilar Guiselle
 Torres Cascante María Carolina
 Torres Cerdas Rosa María
 Torres Gutiérrez Abieth
 Torres Quesada María Isabel
 Torres Solano Mario Alberto
 Torres Soto Braydi Natalia
 Trejos Herrera Heidi
 Trejos Montero Rafael
 Trejos Sossa Luis Enrique
 Ugalde Chavarría Daniela
 Ugalde Chaves Erika María
 Ugalde González Ana Cristina
 Ugalde Montero Jorge Luis
 Ugalde Solera Danny Arturo

Ugarte Gutiérrez Tatiana	Valverde Vásquez Stefani Patricia	Vargas Tristán Perla Aleida
Ulate Araya Ana Ginette	Varela Rodríguez Zulay	Vargas Valverde Dayan María
Ulate Azoleifa Ana Beatriz	Varela Sancho Laura	Vargas Vargas Mariana
Ulate Ballesteros Irma	Vargas Abarca Luis Eduardo	Vargas Vargas Rebeca
Ulate Vásquez Yulina	Vargas Acosta Dalyana	Vargas Víctor Hannia
Ulloa Gutiérrez Rolando	Vargas Acuña Cristina	Vargas Yong Sigdalissi
Ulloa Salas José Gerardo	Vargas Araya María Emilia	Vásquez Astorga Leticia María
Umaña Chavarría Susana	Vargas Araya Melba Ruth	Vásquez Azoleifa Flor de Lis
Umaña Hidalgo Xirina	Vargas Arias Ernesto Gerardo	Vásquez Calderón Juan Pablo
Umaña Machado Alejandra	Vargas Barrantes Alexandra	Vásquez Céspedes Esteban Arnoldo
Umaña Quesada Gloria Melissa	Vargas Cabrera Luis Miguel	Vásquez Chaves Laura Leticia
Umaña Rojas Juan Carlos	Vargas Calderón Melvin	Vásquez Espinoza Teresa
Umaña Sauma María de los Ángeles	Vargas Calvo Lady	Vásquez Segura Rebeca
Umaña Solís Luis Oswaldo	Vargas Campos Alvaro	Vásquez Valle Gabriel
Umaña Torres Yadira	Vargas Canet María Virginia	Vega Bolaños Alexander
Ureña Aguilar Roxana	Vargas Castillo Paula	Vega Castillo Lilliana
Ureña Castro Katarina	Vargas Chinchilla María Eugenia	Vega Conejo José Joaquín
Ureña Chavarría Ericka	Vargas Cordero Alexander	Vega León Roger
Ureña Corrales Oscar	Vargas Córdoba Olman	Vega Méndez María Elena
Ureña Granados Kimberly del Carmen	Vargas Cousin Jorge	Vega Morúa Adolfo
Ureña Granados Yuliana	Vargas Delgado Marlene	Vega Rodríguez Adriana
Ureña Porrás Andrea	Vargas Fernández Gretel	Vega Salas Cristabel Yajaira
Ureña Quiros Georgina Susana	Vargas Gómez Roberto	Vega Salas Sergio
Ureña Solís Mayela	Vargas González Roger	Vega Segura Lilliana
Ureña Solís Yolanda	Vargas Granados Carol	Velasco Dubón Regina
Ureña Vargas Erick	Vargas Gutiérrez Mariela	Venegas Barboza Marco Antonio
Urroz Torres Orlando	Vargas Hernández Ana Gabriela	Venegas Barboza Patricia
Valdés Jiménez Daniela	Vargas Hernández Jeannette	Venegas Ortega Luis Alejandro
Valdez Portillo Aline	Vargas Herrera José Luis	Venegas Quiros Linsay Melissa
Valerín Arrieta Marisol	Vargas Irola Paula Vanessa	Victor Mora Enrique
Valerín Ramírez Roselyn	Vargas Jiménez Félix	Vidal Rojas José Alonso
Valerio Alvarado Manuel Enrique	Vargas Jiménez Michael Isidro	Villafuerte Gutiérrez Elinor
Valerio Pérez Cinthya Vanessa	Vargas Montero Bernal	Villafuerte Rojas Yerlyn
Valladares González Rosario	Vargas Montero Mario	Villalobos Aguilar Anabelle
Valle Orcasberro Carlos Roberto	Vargas Mora Adriana	Villalobos Alvarado Nuria María
Vallecillo Canales Mario	Vargas Mora Jorge Andrés	Villalobos Bolaños María Georgina
Vallejos Padilla Zeneida	Vargas Mora Ligia	Villalobos Chacón Eva
Valverde Abarca Pamela	Vargas Mora María del Rosario	Villalobos Díaz William Alberto
Valverde Bonilla Laura	Vargas Mora Martín	Villalobos Jiménez Diana
Valverde Calderón Guiselle	Vargas Mora Olga María	Villalobos Marín Dimas
Valverde Campos Yulissa	Vargas Morales Douglas Alonso	Villalobos Meléndez Wendy
Valverde Chacón Graciela	Vargas Morales Verónica	Villalobos Mendoza Sheiris
Valverde Chinchilla Juan Luis	Vargas Navarrete Allhjam	Villalobos Miranda María de los Ángeles
Valverde Corrales Martín	Vargas Paniagua Jaqueline	Villalobos Mondragón Azilde
Valverde Fallas Stanley Esteban	Vargas Ramírez Elizabeth	Villalobos Murillo Henry
Valverde Hernández Mónica Andrea	Vargas Rodríguez Asly Guiselle	Villalobos Parra Lucrecia
Valverde Jiménez Guido Gerardo	Vargas Rodríguez Irene	Villalobos Viales Gina
Valverde Loria Karla Vanessa	Vargas Salas Marco Vinicio	Villalobos Villalobos María de los Ángeles
Valverde Muñoz Kattia	Vargas Salazar Edwin	Villalta Rodríguez Katherine Pamela
Valverde Núñez Rocío	Vargas Siverio Mauricio	Villegas Bermúdez Gustavo Adolfo
Valverde Rojas Berta Eugenia	Vargas Trejos Esteban	Villegas Díaz Victoria

Villegas Ramírez Ana Lizeth	Winwright Jiménez Ricardo José	Zumbado Moreira Katerine
Villegas Sánchez Marlen	Wray Mc Leand Taubert	Zumbado Rivera Edgar
Villegas Villalobos Maria de los Ángeles	Yannicelly Villarreal Giovanni	Zumbado Salas Marilyn
Vindas Delgado Adriana	Yock Cabezas María Isabel	Zúñiga Alvarado Claudia Natalia
Vindas Peña Jeannette	Yock Corrales Adriana	Zúñiga Amador Geovanny
Vindas Ulloa Kenneth	Yong Piñar Bernal	Zúñiga Arias Pedro
Vindas Valverde Olga María	Zamora Bejarano Natalia	Zúñiga Brenes Rosibel
Vindas Vega María del Rosario	Zamora Chávez Justiniano	Zúñiga Bustos Alejandra
Vindas Zumbado Luis Angel	Zamora Méndez Mayden	Zúñiga Fernández Jaime
Viquez Bejarano Juan Carlos	Zamora Montero Miguel	Zúñiga Figueroa Gerardo
Viquez Briceño Tania	Zamora Núñez Josías	Zúñiga Gutiérrez Ana María
Viquez Gómez Claudio	Zamora Porras Silvia Sofia	Zúñiga Obando Shirley Mayela
Viquez Molina Silvia	Zamora Sánchez María del Milagro	Zúñiga Ortega Genier Gerardo
Viquez Viquez Alejandro	Zamora Valverde Juan Pablo	Zúñiga Rivera Karla
Vives Fernández Carlos	Zamora Zamora Juan Manuel	Zúñiga Valverde Francisco
Vizcaino Valverde Marlen	Zapata Aguilar Natalia	Zúñiga Vargas Marcela
Wang Zúñiga Ana Carolina	Zeledón Gamboa Luis	Zúñiga Villegas Jairo David
Warp Murillo Martha	Zeledón Solano Ana Gisselle	Zúñiga Vindas Claudia

